



TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 117 MAYO 1996
400 ptas. (iva inc.)

THE WHO
POSIES
RADIO BIRDMAN
PRETENDERS
TORTOISE
GENE VINCENT
DAYFRIENDS
SMUGGLERS
AFGHAN WHIGS
BRIAN AUGER
UNTAMED YOUTH
PASTELS
SOUL BISONTES
SEAM
VOODOO GLOW SKULLS

informe especial

NEW YORK
NO WAVE 1977-1980
Teenage Jesus. DNA.
Contortions. Mars.
Red Transistor.
Bush Tetras.
UT. Friction,
Von LMO.
etc...

HEROÍNA

la reina oscura vuelve con más fuerza que nunca

Johnny Thunders (foto: Xavier Mercadé)





Tel. 91 478 17 63 Fax 91 478 33 07

BARCELONA: Tel. y Fax: 93 443 26

Mucha más información de toda nuestra música en el boletín gratuito BOAINFO n°9

SEX MUSEUM



SUM
CD / LP / MC

SUM es R - O - C - K duro con intenciones y actitudes punk, recreando ambientes psicodélicos cimentados en el permanente desarrollo sonoro...

BOIKOT



TU CONDENA
CD / MC

En su cuarto trabajo los madrileños BOIKOT amplían su concepto del rock urbano: punk, hard-rock, ritmos bailables de ska, garaje... todo con naturalidad y evitando encorsetarse.

AMPHETAMINE DISCHARGE



PARKING
CD / LP / MC. Precio único 1.595 pts!

Andy Shernoff (Dictators) produce el nuevo trabajo de los sevillanos Amphetamine Discharge. Un sonido duro aunque melódico, fluctuando con soltura entre el pop y el punk.

LOUD CD

DROOGS



Atomic garage
CD

Los pioneros del garaje-rock editan su nuevo disco en exclusiva con Lakota! Once canciones alejadas de lo que se lleva en el rock actual... los Droogs saben lo que quieren: sobran las palabras. Ponlo en tu equipo y disfrútalo!

10%...

10%

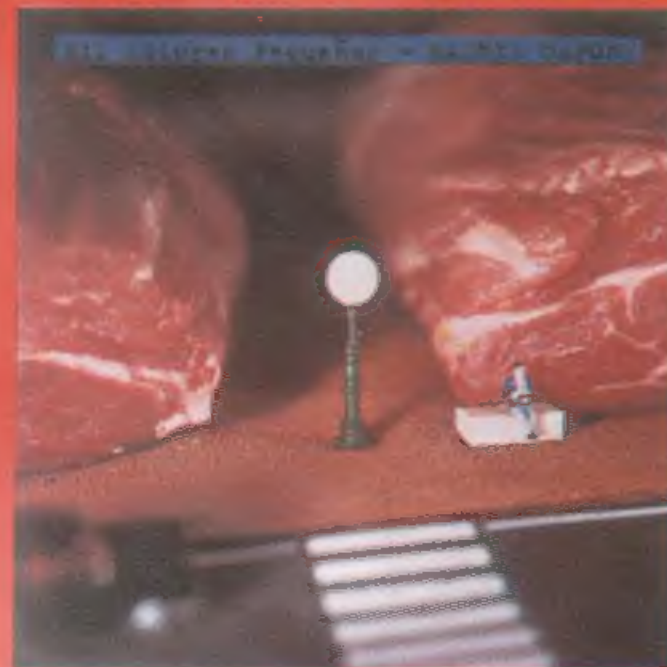
FILE UNDER BURROUGHS.



...file under Burroughs

CD1> Islamic Diggers, Divination, Bomb the bass, Scanner, Material...
CD2> W.S. Burroughs, Brion Gysin, Master Musicians of Jojouka, John Cale, Marianne Faithfull...

MIL DÓLORES PEQUEÑOS



Madrid capone
CD

Su tercer trabajo es un nuevo puñado de pequeñas joyas: un disco capaz de combinar climas hipereléctricos con suaves chispazos acústicos y cierto aire blues.



IMPRESIONANTE trabajo de la nueva banda de Héctor Penalosa (Zeros, Flying Color). 11 pequeñas obras maestras que te engancharán al **INSTANTE**: una producción impecable y fuerza destada en un álbum que te catapultara a la estratosfera... Sin duda LOUD ha hecho un disco importante

PANSY DIVISIÓN



Wish i'd taken pictures
CD / LP

Desde San Francisco llega una de las bandas líderes del **QUEERCORE** a la que pronto podrás ver en directo en la península.

ZONA DE OBRAS



N° 5



Incluye la primera entrega del suplemento de fotonovela. Reportajes: The Posies, Brasil, cine, rock, catástrofe, Anthrax.



ZEROS



Over the Sun
LP

Los legendarios Zeros grabados en directo en la madrileña sala El Sol en el invierno del '95.

TRIBE 8



Snarkism
CD / LP

Alternative Tentacles presenta esta belicosa, ruidosa y reivindicativa banda norteamericana formada exclusivamente por chicas.



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
CICELY BUREAU

**ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES**
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango,
Kolega, José Boix, Phil
McMullen, Pere Sandoval,
Carlos Riobo, Luis Pons, Phil
Milstein, Fernando Gegundez,
Manolo Torres, José Luis
Fuentes, Luis Mayo, Julián
Campos, Manolo D. Abad, Jorge
Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo,
Manuel Valencia, Alex F. de
Castro, Igor Cubillo, Elmer
Skelter, Danny G., José Rullo,
Sabino Méndez, Santi Ramirez,
Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos
Solans, Albert Benach, Juan A.
Mateo, Pau Vidal Perez, Steve
Powell, Paco Casado, Wim Van
Cleef, Ernesto Barba, Buitre No
Come Alpiste, Ramón Vendrell,
Alberto Lodeiros, Ramón
Robert, Miquel Raufast, Vitus
Verdegast, Fernando Goitia, and
a cast of thousands!

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

*Prohibida la reproducción total o
parcial del contenido de esta
revista sin autorización.
No se devolverán los originales
ni se mantendrá corresponden-
cia acerca de ellos.
RUTA 66 no se hace responsa-
ble de la opinión de sus
colaboradores ni se identifica
necesariamente con ésta.
Las cartas para la sección
CORREO y CONTACTOS deberán
estar escritas a máquina y no
sobrepasar el folio.*

nº 117
mayo de 1996

fórmula

5

Mega-frikis

Seam. Untamed Youth.
Pastels. Dayfriends. Voodoo
Glow Skulls. Paul Naschy.
Radio Birdman. Pussycats.
Robert Rodriguez. Brian
Auger. Afghan Whigs. Posies.
Las Locas. Bettie Page.
Pretenders. Smugglers... Ni en
un burdel de Constantinopla
se daría tanta promiscuidad.

20

Heroína

Una inyección intravenosa en
el tenebroso mito de los polvos
blancos y su incidencia en la
viciosa cultura pop. Desde su
irrupción a finales de los 60
hasta el nuevo auge que ha
experimentado en los 90, el
invento de los laboratorios
Bayer ha hecho mella, casi
siempre irreversible, en las
arterias sociales y culturales
del colectivo rock.

26

Tortuga

Paladines muy a su pesar de
eso que se ha dado en llamar
post-rock (?), los de Chicago se
han convertido en referencia
obligada cuando las palabras
«últimas tendencias» aparecen
en la conversación de los
enteradillos de turno. Por aquí
pensamos que cualquier
etiqueta se les queda corta.

29

Disc-o-matic

Todo un zoco sonoro para
adictos a la actualidad
discográfica que se cuece en el
planeta. Vinilo negruzco y de
colores, tabletas digitales y
rodajas a 45, reediciones de
alcurnia y novedades
rutilantes, dichas y miserias de
una de las actividades
comerciales más prolíficas del
capitalismo recreativo.

42

Vincent

Nacido para la
autodestrucción, Gene Vincent
es uno de los rockers blancos
seminales que más culto
despierta entre el sector de
tupés y adyacentes. Mientras el
R&R ingresaba en el mausoleo
del revival a principios de los
60, él y Eddie Cochran eran los
únicos que parecían capaces de
hacerlo evolucionar al compás
de la nueva década.

48

No Manhattan

Entre la extinción del punk
local y la aparición de la
escuela noise, Nueva York
abrió por cesárea una
generación de epilépticos
calambres sonoros. Un estudio
en profundidad sobre las
causas y características de la
no wave y sus principales
protagonistas: Contortions,
Glenn Branca, DNA, Mars,
Bush Tetras, etc.

54

Moonie

Sin el majarón de Keith Moon,
los Who no habrían sido lo
mismo. Su explosiva
personalidad y una miocárdica
técnica percusiva hacían de
este intempestivo ser una
estrella autocombustible.
Coincidiendo con la reedición
de «Tommy», le dedicamos
estas páginas de genio,
maximum surf y demencia.

60

Live

Marianne Faithfull, Sonic
Youth, Pretty Fuck Luck,
Misfits, Oasis, Henry Rollins,
Carl Perkins, Enemigos,
Tortoise y otros atrapados in
fraganti por nuestra cuadrilla
de reporteros-paparazzi
mientras hacían cosas feas y
soliviantaban a las masas o
masillas, según el caso.

63

Comic

Descubrimos los secretos de
los más míticos fiambres del
rock coleccionado los gusanos
que se merendaron sus
vísceras. Gore, gore.

65

Correo

Nunca llueve a gusto de todos.
Esta es la razón de que la
página del lector sea la sección
más querida por los lectores
ruterios. Opiniones
encontradas y polémicas
sanguinolentas.

66

Contactos

¿Quieres cambiar de novia?
¿Estás hasta el tampax de tu
maromo? ¿Tienes un fanzine,
un combo de free-jazz o un
ampli de guitarra viejo del que
quieres deshacerte? ¿Un
mensaje trascendental que
emitir al mundo entero?
Ahora tienes la oportunidad:
en el punto de encuentro
ruterio. Con-tac-ta...





Prodigy
"Firestarter"



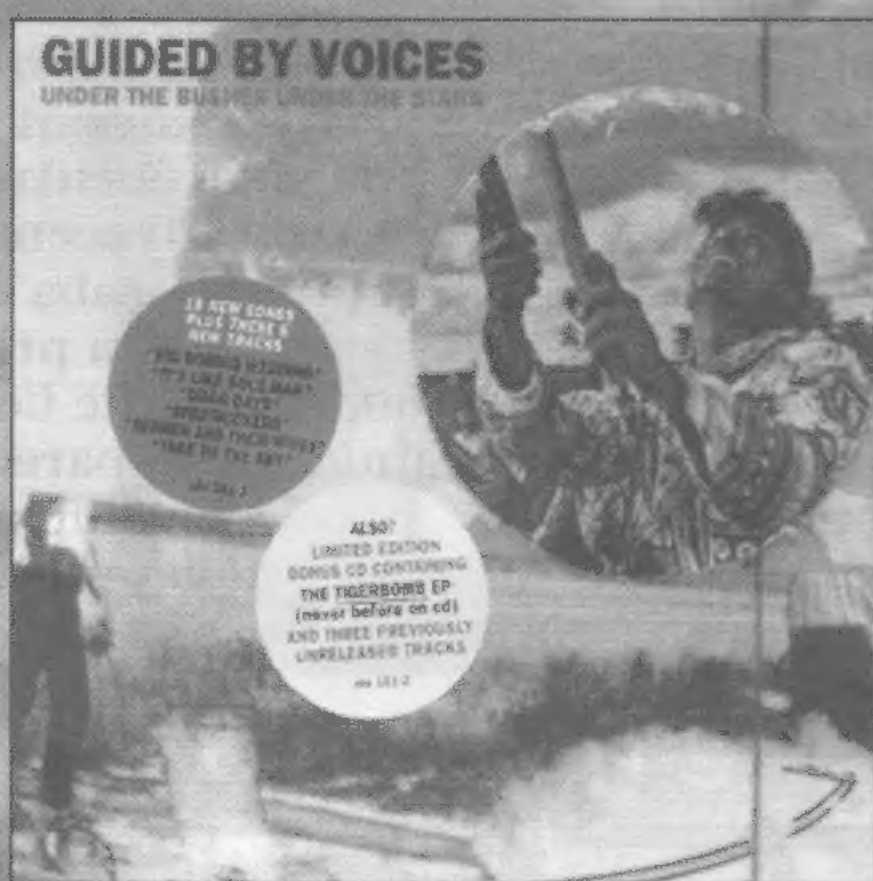
Varios Artistas
"VIII Esparrago Rock"



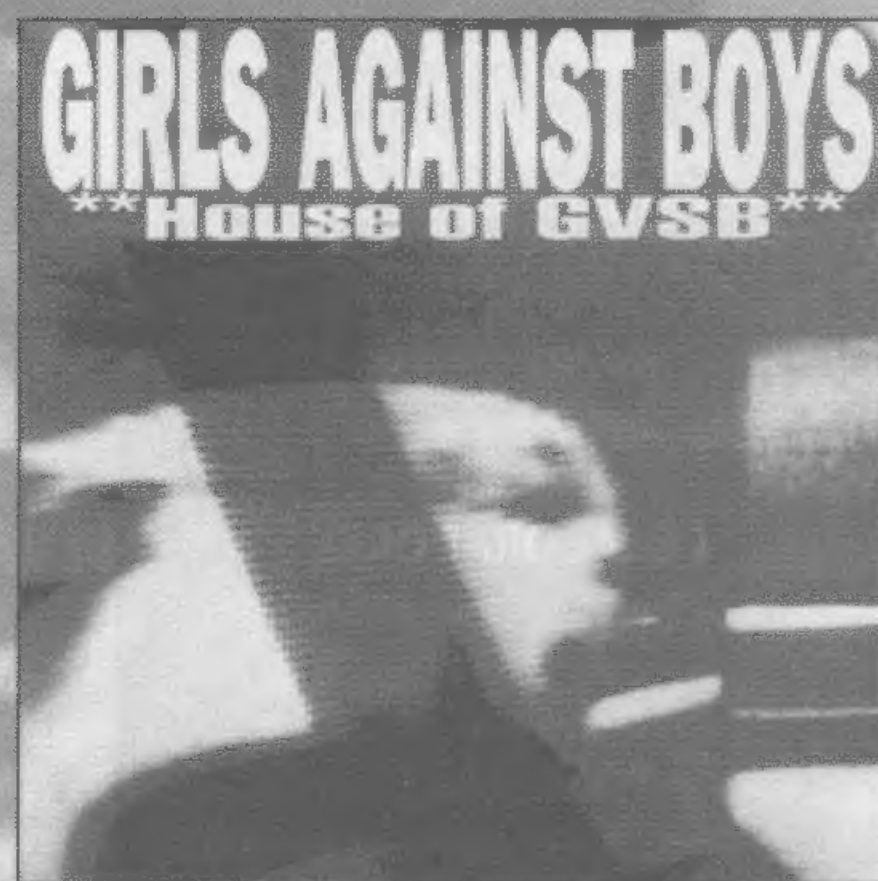
Lush
"Lovelife"



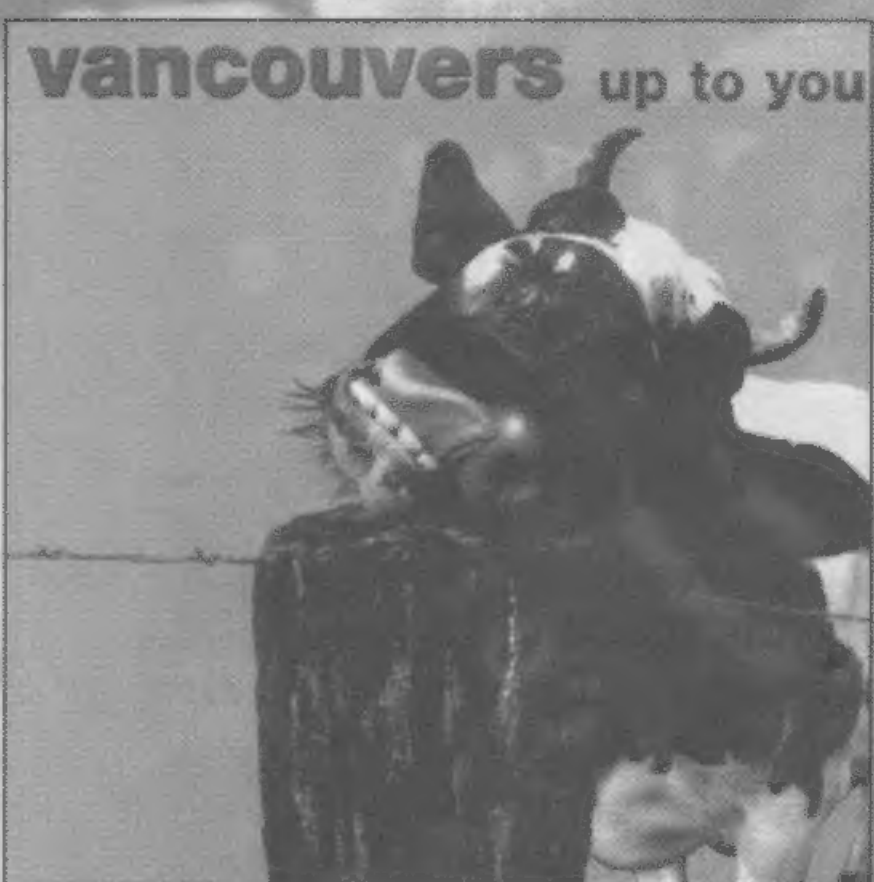
June
"I am beautiful"



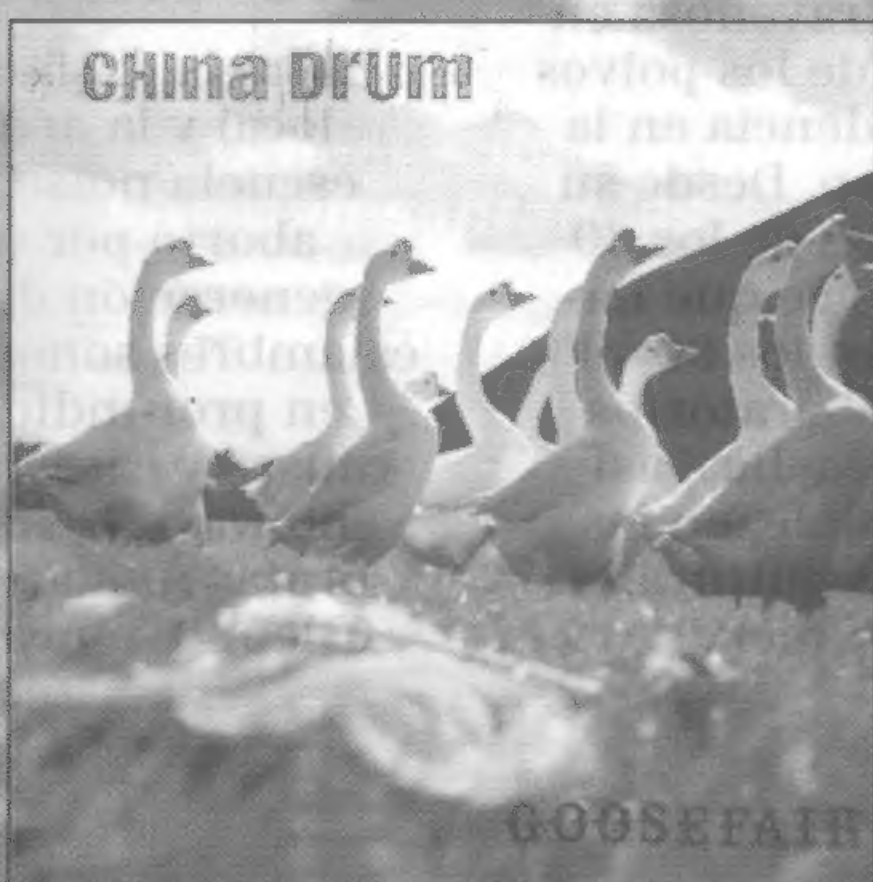
Guided by Voices
"Under the bushes..."



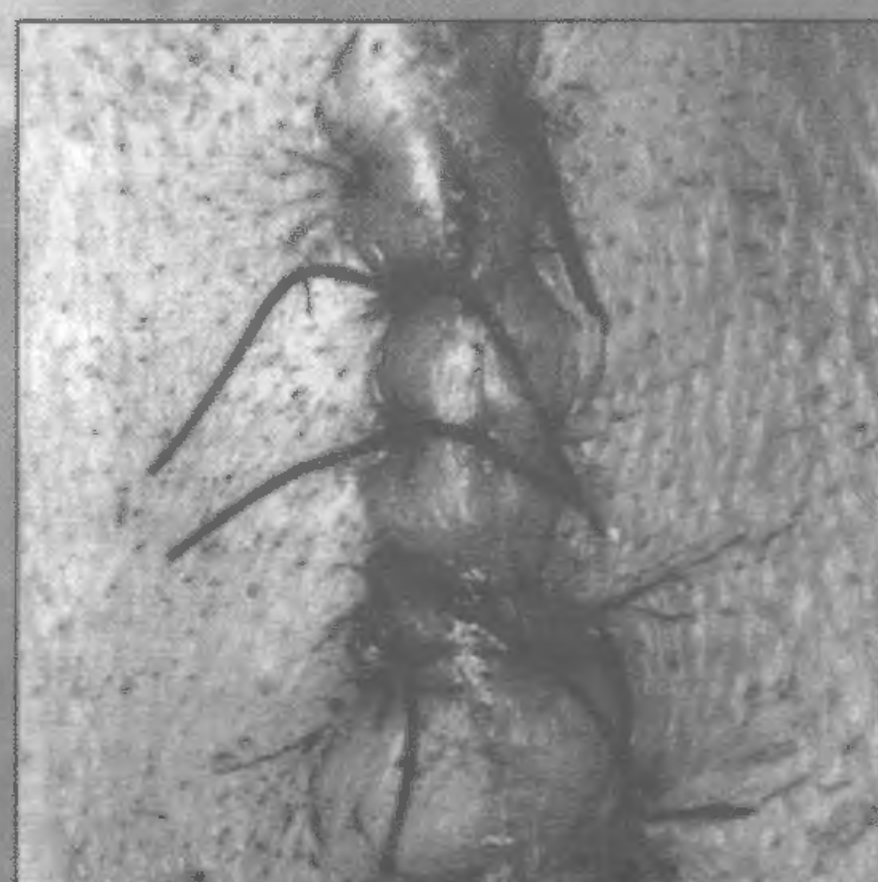
Girls Against Boys
"House of GVSB"



Vancouvers
"Up to you"



China Drum
"Goosefair"



Scheer
"Infliction"



C/ Doctor Esquerdo, 8. 28028 Madrid. Tlf: (91) 402 51 77 Fax: (91) 402 04 30

The Blue Moods Of Spain Tour

Madrid

Jueves 9, 23 Hrs
Salón de Columnas
-Escenario Madrid Rock-
FESTIMAD

Barcelona

Miércoles 8, 23 Hrs
Sala Bikini
C/ Deu i Mata 105



Megafreaks



Clooney y Tarantotus, reservoir pulp

YO QUIERO SER ESCLAVO DE SATANICO PANDEMONIUM

ROBERT RODRIGUEZ no tiene ni puta idea de cine trash mejicano. Salvo un par de películas de El Santo no es un tema que conozca especialmente, señala; lo más atrás que se remonta su subconsciente a la hora de localizar un referente para «Abierto Hasta El Amanecer», su último film, es John Carpenter. Texmex de origen y culturalmente gringo de vocación, al realizador de las dos versiones de «El Mariachi» sólo le interesa hacer cine que «entretenga y recaude dinero»,

como manda Tinseltown. Más claro imposible: tras participar en «Four Rooms», su próximo proyecto será «El Zorro», con Antonio Banderas dándole al florete justiciero. Inútil incordiar a este apadrinado de Quentin Tarantino con segundas lecturas o recriminarle su superficialidad, lo que ves es lo que hay. En el caso de «From Dusk Till Dawn», un banal pastiche de corte fronterizo que empieza como road movie a la Tarantela y acaba como «Grupo Salvaje» en clave spaghetti-gore, secta de milenarios vampiros aztecas

incluida. Sin ser original la idea resulta atractiva, en efecto, aunque el planteamiento, admite Rodríguez, sucumbe a los imperativos de la firma de FX que financió la película. Cumple sin problemas a nivel de tebeo visual, sobre todo si el cerebro va en piloto automático, pero persiste la sensación de que se podía haber hecho algo menos plano sin necesidad de traicionar las exigencias escapistas de los efectos especiales. Claro que hay ciertos aspectos a destacar: el desenvuelto trabajo de Tarantino en su papel de majara-

con-pistola, descubrir a un George Clooney mucho más cool que en «Urgencias», la posibilidad de contemplar a Harvey Keitel bregando con el papel más infame de toda su carrera o la escena en que Santánico Pandemonium, Salma Hayek en guisa de stripper vampírela, agita su obscena celulitis. La banda sonora ha sido editada por Los Hooligans Records, el sello de Rodríguez que distribuye Sony, y contiene temas de Blasters, Tito Larriva, ZZ Top y Stevie Ray Vaughan, sobre el que el realizador tiene previsto rodar una biopic. ¡Mi cuate, que el prota no sea Banderas, por piedad!

Jaime Gonzalo

THE PASTELS EL DULCE SABOR DE LA MODESTIA

HAY QUIEN LOs considera el colmo de la inoperancia instrumental. Una leyenda tan cierta, quien recuerde su actuación en Benicassim puede atestiguarlo, como, no lo dudo, poco relevante para ellos. De no ser así, estos escoceses (en la actualidad, Stephen, Aggi y Katrina) hubieran finiquitado su trayectoria hace ya tiempo.

Pero siguen existiendo, ofreciendo una anárquica discografía plagada de singles y maxis en multitud de discográficas independientes sin apenas ofrecer elepés que ayuden a forjar una carrera, todo ello en catorce años de trayectoria. Pero a pesar de sus limitaciones técnicas y su errático itinerario, no se les puede negar su personalidad. Admirados por lo mejor de lo mejor, desde Sonic Youth a Penelope Trip, forman un especial triunvirato junto a Beat Happening y Heavenly: la élite capaz de trascender más allá de los endeble presupuestos del entorno indie, haciéndose respetar desde sus limitaciones por un público amplio y más heterodoxo de lo esperado. El jefe del grupo, Stephen Pastel, nos cuenta sus andanzas desde el principio de los tiempos.

- **¿Cómo nacieron los Pastels?**
- Ya desde el colegio tenía ganas de hacer música y encontrar a gente que quisiera hacerla conmigo. Conocí a Aggi, luego a Brian, y teníamos las mismas ideas, los mismos gustos, y así empezamos. Yo nunca había tocado ningún instrumento, pero creía que podía llegar a

hacerlo. Empecé a tocar la guitarra y a escribir canciones. Enviamos unas maquetas a TV Personalities y tuvimos mucha suerte porque de ahí surgió la oportunidad de poder grabar nuestros primeros discos.

- **¿Qué fue de los miembros que estuvieron en las primeras formaciones?**

- Martin y Brian se fueron del grupo porque les interesaba otro tipo de música y porque sus ideas no coincidían con las nuestras. Ahora hacen una música más country: tocan en un grupo que se llama Radio Sitars.

- **Siempre estais saltando de un sello a otro: Chapter 22, Rough Trade, Creation, Glass...**
¿Por qué?

- Siempre hemos buscado un sello donde sentirnos cómodos y poder hacer realmente lo que nosotros queremos. Al principio trabajábamos bastante con Chapter 22, pero no estábamos muy a gusto por el tipo de grupos que nos rodeaba. Actualmente, con Domino si estamos contentos, tenemos una magnífica relación con ellos, nos intentan complacer en todo y los grupos que nos rodean nos parecen interesantes.

- **También fundásteis vuestro propio sello, 53rd & 3rd, donde grabaron grupos seminales como Talulah Gosh o Boy Hairdressers.**

- No era realmente mi sello, sino que yo trabajé para ellos. Para mí fue muy importante conocer a estas bandas y también a los Vaselines.

- **De esos grupos salieron Teenage Fanclub o Eugenius.**

Escoceses y pastelosos



- Sí, junto a Heavenly o BMX Bandits, son los que más lejos han llegado. Me alegra mucho haber ayudado a esos grupos en los comienzos y que ahora, en la actualidad, sean grandes bandas. Para mí fue una época muy excitante y muy reveladora, donde aprendí muchas cosas del mundo musical.

- **Precisamente Norman Blake ha colaborado en vuestro último disco.**

- Existe una gran amistad con Teenage Fanclub. Como ahora sólo somos tres, a veces necesitamos colaboradores. La mentalidad de Teenage Fanclub encaja perfectamente con lo que hacen los Pastels. Nos conocemos muy bien y eso ayuda. La colaboración con ellos es muy fácil, pues entienden nuestra música con el corazón.

- **¿Ocurre lo mismo con Dean Wareham?**

- Sí. Llegó al estudio y se puso a tocar; era exactamente lo que nosotros queríamos. Hubo

mucha compenetración.

- **¿Que relación manteneis con personalidades americanas como Jad Fair o Daniel Johnston?**

- Son nuestros músicos favoritos y estamos muy orgullosos de haber trabajado con ellos. Siempre es algo especial trabajar con alguien a quien admiras de verdad. Es todo un privilegio.

- **Al no vender muchos discos, imagino que no viviréis exclusivamente de la música.**

- Claro que no. Yo trabajo como bibliotecario a tiempo parcial. Aggi es ilustradora y Katrina sí se dedica por completo al grupo. Lleva toda la coordinación, la relación con los fans y todo eso.

- **«Mobile Safari» es la primera ocasión en la que os autoproducís.**

- Es una forma de tener más control sobre lo que estamos haciendo. No es muy fácil encontrar a gente cercana a nuestro espíritu, con nuestros gustos. Así estamos más atentos a lo que hacemos y evitamos la influencia externa de otra gente.

- **En el disco hay dos canciones de Katrina, que además tiene otro grupo, Melody Dog.**

- La formó con su amiga Pat, a quien conoce desde la escuela, siempre estaban juntas. Es un proyecto esporádico. Pat tiene un sello llamado Vesuvius donde han incluido recientemente un tema en un recopilatorio, «In Spelunca», junto a otras bandas escocesas.

- **¿Cuales son vuestros grupos actuales favoritos?**

- Me gustan mucho los discos del sello Mo' Wax, como DJ Krush. Tortoise me parecen muy originales y están haciendo algo para el futuro. También Stereolab, Cornershop, Pavement, Yo La Tengo, Sonic Youth...

● Jesús Castillo

Internacional Internacional

► Apunta, ruteró. Los días 12, 13 y 14 de julio tendrá lugar el festival organizado por la promotora Doctor Music en un bucólico valle del Pirineo leridano. Tres días de rock internacional de primera magnitud y acampada al fresco con Lou Reed, Bad Religion, Iggy Pop, Edwyn Collins, Patti Smith, Girls Against Boys, Morphine, Suede y otros; más una nutrida representación estatal con Killer Barbies, El Inquilino Comunista, Vancouvers, Penelope Trip, etc. Los abonos para esta veraniega escapada ya están a la venta. Para más información escribe a Doctor Music Festival, Apdo. de Correos 12.101, Barcelona.

► Una pérdida inesperada, la de Jeffrey Lee Pierce, que murió en Los Angeles a causa de una hemorragia cerebral. Contaba 36 años y deja unos cuantos elepés junto a The Gun Club, la banda que a principios de los 80 recuperó el swamp-blues, y dos discos en solitario. Un personaje del reciente rock a recuperar.

► Después de siete discos en la independencia, Jesus Lizard debutan en la multinacional Capitol con «Shot», álbum que ha producido Garth Richardson (Melvins, L7, Chili Peppers). Esperemos que el reptil no pierda su furia primigenia con este trato.

► Siouxsie & The Banshees han decidido que ya no tiene sentido seguir arrastrando su siniestra figura por los escenarios y se han separado. Entre otras razones, según afirman, para evitar el bochornoso espectáculo de compañeros de generación como los Pistols.

► El muzak contemporáneo de los muy decorativos Spain, que a pesar de su nombre son californianos, de gira por el estado español. También los británicos Auteurs nos visitan. ¡Cuanta belleza!

► Johnny Rotten no para, el muy cuarentón. Además de reunir a sus antiguos cómplices para la gira más cotilleada del año, ha grabado una versión de «Route 66» (¡sin pedirnos permiso!) para un anuncio de Pepsi. Un responsable de la popular marca declaró que buscaban una voz... euh... expresiva.

● Mean Gossip Inc.

Madrid Madrid

► Del 2 al 12 de mayo se celebrará una nueva edición del Festimad, cuya sede central será el círculo de Bellas Artes, aunque los distintos actos se repartirán entre 60 locales de toda la comunidad madrileña. El amplio programa de actividades incluye cine, teatro, poesía, debates, exposiciones, un gran mercadillo y más de 300 conciertos en 40 salas.

► En el apartado musical, lo más apetecible de la muestra es el macroconcierto al aire libre que tendrá lugar en Móstoles los días 3 y 4. Por los tres escenarios del recinto desfilarán, entre otros, Rage Against The Machine, Cypress Hill, Posies, High Llamas, Smashing Pumpkins, Jesus & Mary Chain, Terrorvision, Cocteau Twins y una nutrida representación de bandas independientes nacionales de primera fila.

► El disco tributo a los Dictators que está preparando Roto podría ser doble dada la cantidad de bandas internacionales (Fleshtones, Sator, Nomads, Jeff Dahl, Vikings, Fastbacks, Young Fresh Fellows) y españolas (Shock Treatment, Nuevo Catecismo Católico, Sex Museum, Pleasure Fuckers, Pribata Idaho) que han confirmado su participación.

► Hablando de discos tributo, Munster va a publicar uno dedicado a los añorados Undertones. Entre sus próximos lanzamientos figura «Jazz Cigarette», el nuevo trabajo de los Old Numbers.

► Los Berracos presentarán en directo su flamante álbum «Too Good To Loose» el día 25 de mayo en El Sol.

► El incendio de su casa en Los Angeles frustró la visita a nuestro país de Walter Salas-Humara para actuar en las fiestas de Running Circle celebradas en Madrid y Barcelona.

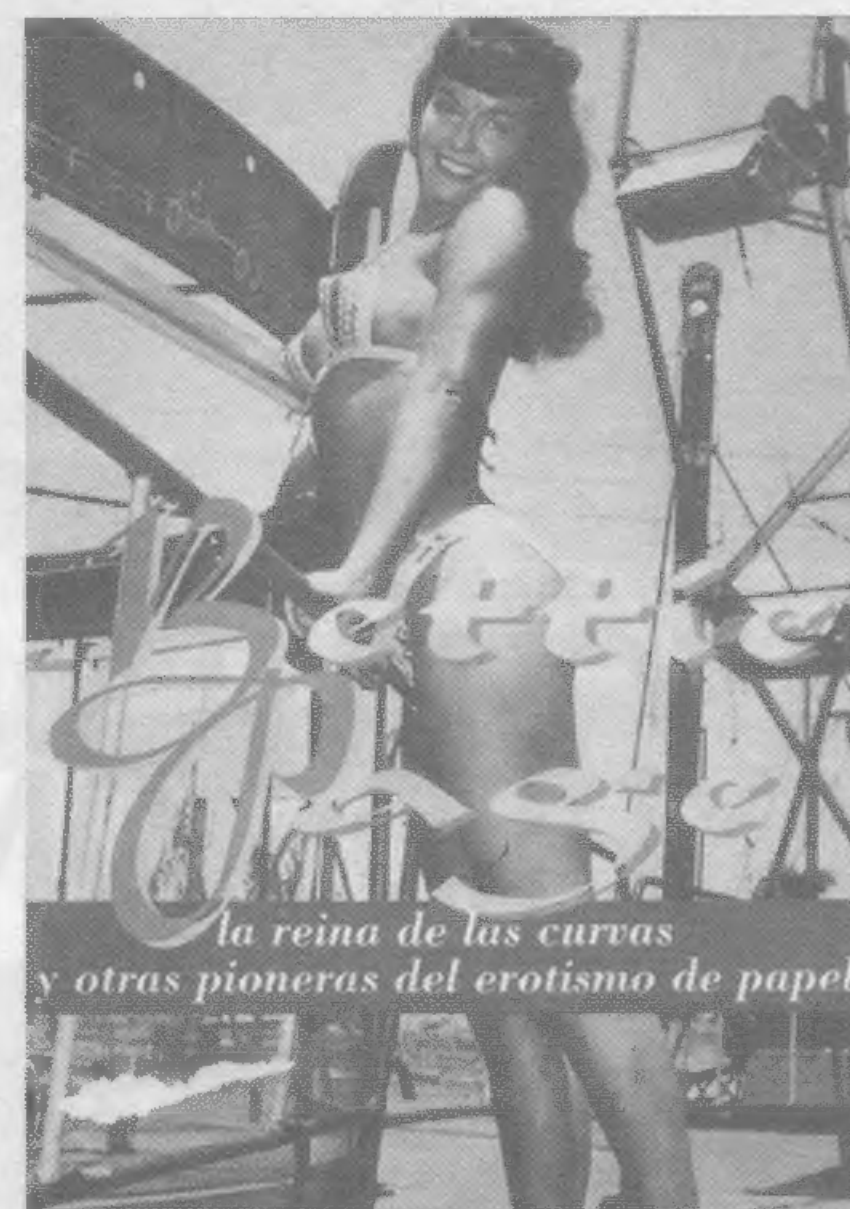
● J.L. Fuentes

Megafreaks

LA REINA DE LAS CURVAS Y SUS AMIGOS LOS MUERTOS VIVIENTES

UNO DE LOS ENCANTOS DE LA CULTURA TRASH

cinematográfica es, sin duda, su amplísimo campo de acción: cualquier género o aspecto es susceptible de quedar contaminado y/o resaltado por un mugriento brillo casposamente atractivo. Midons Editorial, a través de su colección Serie B, lo sabe bien, y sus títulos abarcan desde la pornografía hasta los últimos estrenos. Los dos títulos más recientes abundan en lo dicho: «Planeta Zombi», obra del especialista Jesús Palacios, es una suerte de videoguía en forma de diccionario de la práctica totalidad de filmes que sobre muertos vivientes se han hecho, estructurada en dos partes (las 100 mejores y las 40 peores, aunque no por ello menos recomendables), varios apéndices y algunos recuadros con nombres sobresalientes, tratado todo con un criterio lo suficientemente amplio como para incluir pelis sobre cyborgs, autómatas y otros compañeros de viaje. Por otro lado, «Bettie Page», servido de la mano de Isabel Andrade, nos relata la vida de la princesa de las pin-ups de los años 50, a la que se han dedicado artículos en diversos medios pero de la que este libro está llamado a ser obra fundamnetal en castellano: minuciosamente biográfica, cuidadosamente contextualizada, profusamente ilustrada (sólo la gran cantidad de material gráfico, buena parte en color, hace ya recomendable el libro), la obra alcanza aspectos colaterales como las aventuras del editor Robert Harrison, fichas de otras reinas del striptease o revistas de desnudos de la época, repasando también la obra videográfica de la sinpar Bettie. Morbo algo inocentón a cuarenta años vista, pero todavía capaz de desprender un inequívoco sabor de picardías para adolescentes eternos.



● José Boix



Ciudadanos del averno

NEWHELL CITIZENS HIJOS DE UN ENTORNO SOMBRIO

LOS CIUDADANOS del Nuevo Infierno abanderan una de las propuestas más jugosas de la creciente escena hardcore de Bilbao. Tres hermanos (David, Vito y Juan Mardaras) y un amiguete (Iker Tellería) completan esta banda. Diecinueve años de media. No hay prisas. Su maqueta, con diez canciones y una intro, se puede localizar en una serie de bares y tiendas del Bilbao. Desde hace poco cuenta con la distribución de DDT, lo que contribuirá a que lleguen un poquito más lejos. Contacto: (94) 412.75.96. David, guitarrista y hermano mayor, es quien habla:

«Comenzamos hace un par de años. Mi hermano pequeño, Vito, y yo, nos movíamos por algún local. Nos juntamos con Telle, el bajista, y probamos a ver qué salía. Comenzamos a hacer canciones y mi otro hermano, Juan, se encargó de la voz. Hacemos hardcore porque nos gusta, pero en casa escuchamos muchas otras cosas: metal, trash metal, Led Zeppelin, Doors, Cure, Santana... También nos gusta Silvio Rodríguez.

«Nuestro primer nombre era Clock Tower. Lo cambiamos sin más por este. Se me ocurrió a mí, pero no le damos mayor importancia a su significado. No se puede decir que haya movida organizada de hardcore en Bilbao. No tenemos mucho

que ver con lo que hace XXL, Haggish o Big White. Son estilos muy distintos, no nos influimos unos a otros. No escuchamos hardcore melódico en la onda que hacen los XXL, Bad Religion como mucho. Preferimos un hardcore más metálico. Yo comencé escuchando Iron Maiden a todo volumen cuando tenía once años.

«Puede que el nombre refleje un poco lo sombrío del entorno. Algunas letras van por ahí, pero hay de todo. "Killing machine" cuenta la historia de dos amigos que se van a cargar a alguien, "Open your eyes" habla de la intolerancia hacia lo que no se conoce, "My stupidity" es sobre la prepotencia de quien tiene en sus manos a una persona enamorada. "Fisherman" habla de un pescador que sale a la mar y no vuelve. "Black days" es más de coña, habla de un día de trabajo».

«La maqueta está grabada en Revolution Rock, de Larrabetzu, con Sabin Kareaga (Grotescos Personajes). La grabación y las mezclas las hicimos en tres tardes. Tocamos en directo, todos simultáneamente. La producción ha sido de Psychobilly, uno de la oficina de 3D. También se ha encargado de la portada. Ha quedado bastante guapa».

● Joseba Martín



AFGHAN WHIGS EXPLOSION DE ALMA

SON DE OHIO, pero su carrera comienza en los días del grunge, en Seattle y con Sub-Pop. Ahora acaban de editar su segundo álbum multinacional, «Black Love», que sigue poniendo de relieve su instinto aperturista y su acercamiento a los sonidos negros. No en vano, Afghan Whigs han versionado a artistas tan dispares como Scrawl, Patti Smith, Ass Ponys, Supremes, TLC o Barry White: por cierto, su cover de «Can't get enough of your love, babe» (incluida en la también recientemente editada banda sonora de «Beautiful girls») es

de obligada audición.

- He leído que el álbum versa sobre el amor, la lujuria, el asesinato, la venganza y, en definitiva, todo lo bueno que hay en la Biblia.
- Exacto, básicamente esos son los temas. Nunca escribo sobre algo de lo que no se haya estado hablando durante miles y miles de años, es como una forma nueva para contar algo viejo. Es un disco temático aunque no sé muy bien de qué trata, podría diseccionar todos sus elementos... si «Gentlemen» trataba sobre las relaciones entre hombres y mujeres,

- «Black Love» gira en torno a las relaciones de todo tipo: blancos, negros, hombres, mujeres, gays... Es mi visión sobre la humanidad.
- ¿Es algo que te obsesiona?
- No, pero tiendo a escribir sobre cosas que me confunden y todo eso tiene ese efecto en mí. En este disco hablo por primera vez de la muerte, es un misterio para mí. Supongo que se debe a que el año pasado cumplí los treinta. No es que crea que voy a palmar pronto, pero desde luego me queda menos que hace diez años.
- ¿Es un ciclo de canciones o prefieres llamarlo ópera rock?
- Ufff, lo de ópera rock me da mal rollo; prefiero lo otro, define mejor lo que hemos hecho. Está más cerca de «Berlín» o «Quadrophenia», que son álbumes temáticos, o de «Fear Of A Black Planet» de Public Enemy, «Let's Get It On» de Marvin Gaye. Son discos que tienen nudo y desenlace, son como una película para los oídos.
- Mezclais el rock con otros géneros como el soul y el funky. Sin embargo, en ningún momento dejais de sonar como un grupo de rock.
- Míranos, ¡somos blancos! No podemos cambiar eso. Siempre hemos querido demostrar que el rock tiene raíces negras, que es un cruce del rhythm & blues y el hillbilly. Los Stones mezclaban rock y soul, hacían versiones de Temptations; ahora a la gente le extraña que se haga algo así. El rock es una entidad muy joven, hablamos de una forma de música que ni siquiera ha cumplido los cincuenta. Eso implica que la mayoría de sus creadores aún viven, algo que, evidentemente, no ocurre en la música clásica.
- A pesar de haber emergido

- junto a la marea de bandas de Sub-Pop, siempre habéis sido muy distintos a otras bandas de la casa.
- La razón es que mi colección de discos es muy diferente a la de todos esos grupos de Seattle. Cuando nos instalamos allí y grabamos con Jack Endino le pregunté si conocía a los Isley Brothers y no tenía ni puta idea. No es que quiera decir que era un ignorante, pero la realidad es que en Seattle todo el mundo tenía la discografía completa de los Stooges y Black Sabbath, y punto. A mí me gustan esos dos grupos, pero también los de Motown, Stax, el sonido Filadelfia, el blues de Chicago. Si todo eso no me llegara no me sentiría realizado como músico.
- Y, cosa rara en un grupo de guitarras blanco, os gusta Public Enemy.
- Siempre lo digo y la gente me mira horrorizada. Me gusta Big Star, Prince, Marvin Gaye, Jackson 5, Ice Cube... y eso espanta a mucha gente. Si no permites que otras clases de música entren en tu cabeza te estás engañando a ti mismo. Y seguramente eres un rollo de tío.
- ¿Te interesa la música hecha con instrumentos electrónicos?
- Hace unos años era muy purista y no aceptaba esa posibilidad. Hoy mi opinión ha cambiado, las máquinas son muy útiles, tienen su lugar. Me gustan los instrumentos orgánicos como el piano, los violines, no me gusta copiarlos con sintetizadores. Me gustan Tricky, Portishead, Goode, el «Screamadelica» de Primal Scream, son discos que mantienen la música fresca y excitante.

● Rafa Cervera

PUSSYCATS PUSSY POWER ROCK & ROLL

LO PRIMERO QUE HAY que decir de Pussycats es que son una banda realmente incipiente, cuya actitud va por delante de su aptitud. Y lo primero que salta a la vista es que son tres chicas fieles al espíritu más provocador y provocativo de la música que desde los 50 es terror de puestas bienpensantes, vehículo del diablo y causa de erecciones matutinas. Sobradas de referencias y visión del tripamen de la música, persiguen con ahinco la pericia instrumental que les permita dominar todo el rock calenturiento que bulle en sus cabezas. Milana (bajo y voz), Anita (guitarra) y Belén (batería) proceden de

distintos puntos de la geografía gallega, pero es en Vigo donde tienen su base. Apenas unos meses de vida ya les han bastado para rodarse en directo: el primero de sus conciertos fue con apenas dos meses de experiencia cada una con su respectivo instrumento. No pretenden un despliegue de ejecución, la impresión que han dejado es la de un grupo energético, descarado y absolutamente creíble. Tienen el rock'n'roll agarrado por donde duele y lo van a hacer bailar a su ritmo. Ya han preparado una primitiva maqueta donde recogen ocho temas, tres de ellos versiones saqueadas del patrimonio de Trashwomen, Sinister Six y

Gatitas con tiritas



Runaways. Básicamente punk, con un espíritu cercano a los Cramps, «You stink so much» es un primer pilar del repertorio propio de una banda demasiado descarada para ser mentira.

«Haircut and attitude» es su frase de cabecera. ¿Apesto demasiado? Contacto: Belén, (986) 22.90.83.

● Jorge Vaz

EuskadiEuskadi

- Gwendoline tiene programados para el 2 de mayo a Hammerhead, el 3 Penelope Trip y Goofy (banda promesa de Portugalete), el día 10 a Los Enemigos, el 11 a Lauren Aitken y el 14 a los yankis Strong Aut.
- Muy activos andan los ex Pop Crash Colapso, a punto de reunirse como tales después del verano. Txema Colapso monta un sello (Rotaflesh) que se estrenará con Pussycas, la banda de chicas de Vigo que estuvieron grabando en los estudios Chockablock de Mikel Colapso. Las Pulgas es el nombre de otra aventura en la que militan ambos guitarristas.
- Ironie Cancer Phobia han grabado una bomba de rock guitarrero con tanto sabor a Sydney como a Arizona. Lo editarán con Roto.
- Discípulos de Dionisos, que telonearon a los Misfits con poderío, sacarán su primer LP para No Tomorrow.
- Body Count ofrecieron su único concierto europeo en el festival celebrado en Zaldibia en Semana Santa. Les traían los Negu, que a continuación se iban con ellos a Los Angeles para una actuación, y desde allí inician una gira por Méjico.
- Sergio y Alberto de Yogur tienen entre manos otra banda, pues Yogur deberán parar siete meses parados tras el disco de Alehop.
- «Discasto» es el título del nuevo álbum de El Inquilino Comunista. Lo han grabado en Getxo y promete quince canciones donde se unen madurez y rebeldía. Tras la edición, el grupo vuelve a la carretera.
- Interesante aventura paralela la de José de El Desván del Macho. Se llama El Leprosario y música poemas de su vecino en el psiquiátrico de Mondragón, Leopoldo María Panero.

● Fernando Gegúndez

Megafreaks

RETORNO DE WALPURGIS

ADEMÁS DE JESS FRANCO, otro cineasta hispano con culto en el extranjero (sobretudo Francia y Japón), es Jacinto Molina, alias Paul Naschy. El que fuera protagonista de la indescriptible «La Noche de Walpurgis» (1970) y realizador/actor de un mínimo de siete títulos centrados en el personaje de Waldemar Daninski, más conocido como el Hombre Lobo, regresa a la pantalla grande con un nuevo capítulo sobre su monstruo favorito. La película se ha rodado en Somosaguas, Madrid, y llevará el nada sorprendente título de «Licántropo». Paul Naschy vuelve a encarnar al malholiente velludo de la luna llena, al que le encantan las vísceras y los revoltijos, y cuyo exterminio sólo es posible mediante el disparo de una bala de plata. En este nuevo episodio de la cutre-saga también intervienen José María Caffarelli y la que fue Miss España, Amparo Muñoz, ya recuperada de traumas diversos tras pasar por la consulta de la doctora Nieves Herrero. ¡Tiemble el personal! ¡Pásmense todos! El genuino, inimitable cine de terror hispano retorna a las pantallas. Pasen de acciones mutantes y atolladeros, olvídense de justinos y de curas vascos matademonios ante lo que se nos cae encima.

● iWalpurgis contrataca!

● Mr. Kite

THE UNTAMED YOUTH ALOPECIA Y CERVEZA

HAN VISITADO por fin España con su directo arrasador, contagiando a todos su desenfadada filosofía. Derek Dickerson (guitarra y voz), Steve Mace (bajo), Joel Trueblood (batería) y Steve Rager (órgano): esta fue la formación que nos visitó, aunque por sus filas hayan pasado muchos suplentes. Un par de elepés para el sello Norton les convirtieron en favoritos de los fans del surf: ¡eran los Trashmen de los 80! Con un mini-LP de versiones grabado en el estudio de Lou "Skeleton" Whitney confirman la promesa. Se convierten en una excelente party-band capaz de machacar con igual soltura un instrumental surf que una canción de Elvis. Pero, tras el traslado a California desde su Missouri natal, Untamed Youth como grupo parecen apagarse... hasta que, en 1995, el empujón generado por un disco en directo les anima a reunirse de nuevo y venir a Europa. El sello español Rock & Roll Inc. se apunta también a la fiesta y publica un sencillo. La vuelta de los surfers cervenceros les trae en uno de sus mejores momentos, están en plena forma y nada mejor para celebrarlo que sean ellos mismos los que nos lo cuenten. (Gracias a Francisco Santelices por su ayuda en la entrevista).

- **Viviendo en distintas ciudades, ¿cómo ensayáis?**
Mace - Nos reunimos casi todos los fines de semana para tocar. Siempre que algún promotor nos ofrece dos actuaciones de un fin de semana, vamos y sacamos lo justo para cubrir gastos...
Derek - Y nos divertimos...
- **¿El nuevo recopilatorio de Norton significa que ahora os gustan los CDs?**
Derek - Es la única forma de presentarnos ante los jóvenes que no conocen nuestros discos. Son canciones antiguas, un anuncio de radio y algún tema inédito, que saldrán después en singles.
- **¿Qué os parece el sonido de vuestro disco en directo?**
M - (Con los pulgares hacia arriba) ¡Cojonudo!...
D - Lo grabó Dave, de Estrus. Bajó desde Bellingham hasta Las Vegas para grabarlo. Pensó que nosotros llevábamos el equipo para grabar y nosotros estábamos convencidos de que lo traía él. Total que una vez allí tuvimos que utilizar una pequeña grabadora desde la primera fila. Lo peor no terminó ahí. Cuando fuimos a meter la cinta de primera calidad que habíamos comprado, ¡no estaba! Así que tuvimos que poner una barata. Con tal chapuza convencimos a Dave para que pasara de editarlo. Dos años



La alegría de la huerta

después aún seguía insistiendo y como el grupo ya no existía, pensamos que a nadie le importaría la calidad del sonido. Fue un show salvaje, de las mejores actuaciones que hemos dado, así que el sonido es lo de menos...
- **¿Qué os parece el revival de bandas surf e instrumentales?**
M - Les damos las gracias a todos, de verdad. Si no hubiera sido por ellos no estaríamos ahora en Europa. Gracias Man Or Astro Man?... ¡Ja, ja, ja!
- **¿Os gusta alguna banda americana en especial?**

D - He visto a los Bomboras varias veces en L.A. Son muy buenos. The Boss Martians tienen a Evan Foster, un guitarrista fabuloso... No sé... The Lyres siguen siendo geniales.
M - Los Swingin' Neckbreakers son mi banda favorita de ahora mismo. Tienen un directo demoledor.
- **¿Os gusta la cerveza española?**
M - Después de beber marcas como Milwaukee Beer o Pabst Blue Ribbon no tienes ningún problema con las del resto del mundo.

● Eloy R & B

AsturiasAsturias

► Exito del Oviedo Multiple 96, gran nivel de organización y victoria de Mammy Carter en el tercer concurso de rock universitario delante de Madding Crowd (Barna) y Supergenés (Bilbao). Los tres grabarán una canción con Subterfuge y los vencedores, además, un EP.

► El split single de Vancouvers y Sangrientos puede conseguirse con el número 4 de Wacozine. Uno de sus responsables, Paco Lacandón, dispone de un espacio en Radio QK (107.3) todos los lunes a las 18 h. Al Otro Lado..

► «Art Nalón» es un CD que reúne el trabajo de grupos de la zona: La Armería, Canallas, Gascona, Coal Biters, los Mancos, Paco Jones Band, Power Funkers y otros.

► Uno año más la entrega de los premios Superventolines fue la gran fiesta: Kactus Jack con cuatro Ventolinos, y Crew con tres, fueron los triunfadores.

► El prometedor cuarteto ovetense Babylon Chat será la segunda referencia del proyecto 100% Vinilo que agrupa al sello Astro y la revista Asturmusic. Psychograffiti abrieron con su LP dicha experiencia. ● Manolo D. Abad

ValladolidValladolid

► Tras un último concierto en la sala Subterfugio, la banda pucelano-salmantina John Holmes Underground, se han separado. El que fue el primer cantante de dicha banda, se presenta con su actual banda: Stoa.

► Something es una joven banda surgida en la capital del Pisuerga y cuya música se acerca a los sonidos alternativos sin olvidar a los Jam.

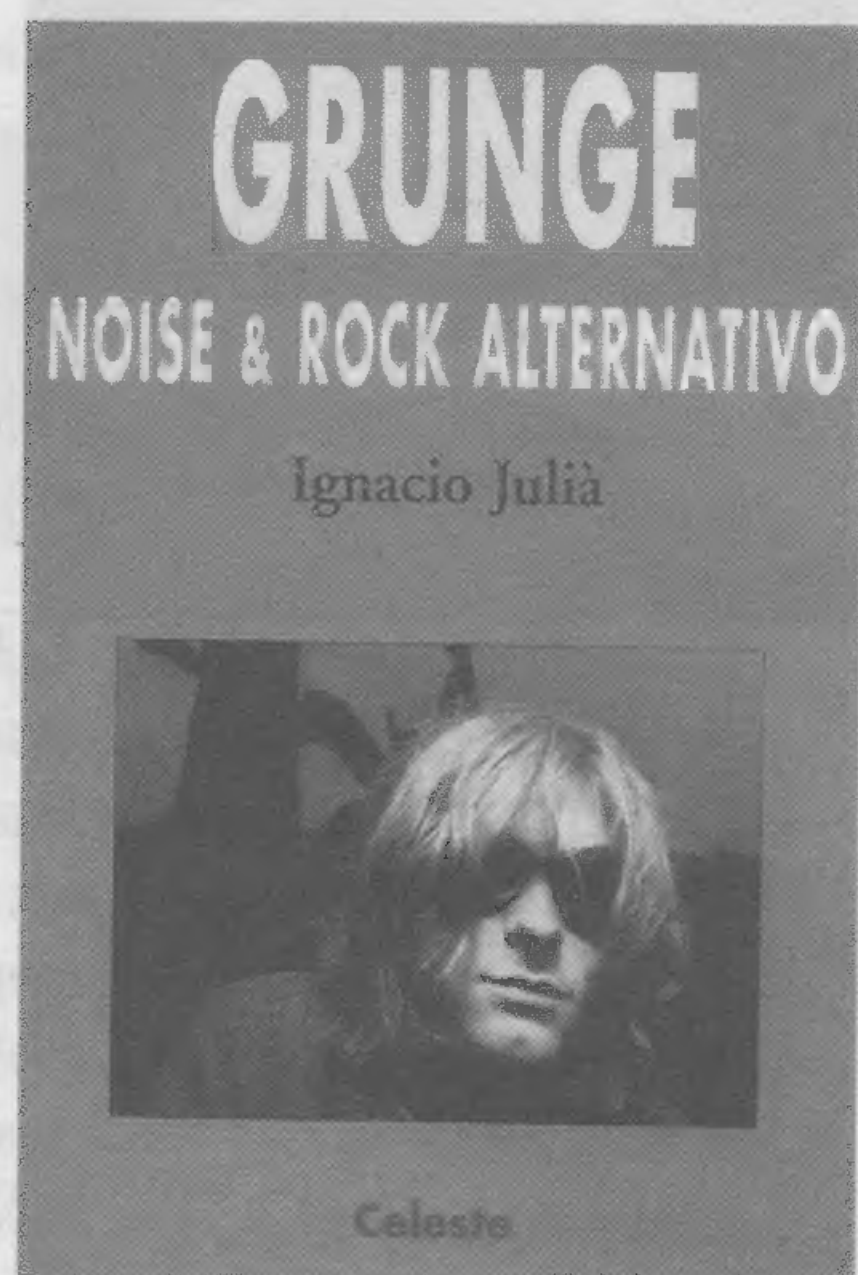
► Seminal Pop, es otra joven banda de la ciudad, que cuentan con una maqueta donde dan buena muestra de su rock oscuro y contundente.

► De Aranda de Duero son Nosferatu, la única banda de Castilla-León presentada en el Villa de Bilbao, en el apartado heavy. ● Fuzz Zombie

DADME ROCK INDEPENDIENTE

GÉNEROS DE ETIQUETA ES LA COLECCIÓN de Celeste Ediciones que intenta dar una visión comprensiva de las distintas corrientes estilísticas o escuelas que en la música han sido y son. Después de sendos volúmenes dedicados al blues y a la música africana, llega ahora el tercer número de la serie. «Grunge, Noise & Rock Alternativo», debido a la pluma de Ignacio Juliá, pretende abarcar todo el fenómeno que en los últimos años se ha desarrollado al socaire del inesperado y masivo éxito de Nirvana, mediante el retrato de los grupos y artistas que han definido eso tan esquivo que hemos dado en llamar rock alternativo. Fiel a la estructura de la serie donde se enclava, el libro se presenta de la siguiente manera: una introducción general, donde el autor se preocupa de establecer las conexiones

entre el punk de finales de los 70 y el presente fenómeno, fichas de los nombres considerados fundamentales, hasta el número de 31, apéndice con otros 27 nombres tratados más brevemente y selección de canciones significativas en versión bilingüe. De la competencia de Juliá no hace falta hablar, tanto a nivel de conocimientos como de estilo, y los defectos que puedan encontrarse en el libro vienen derivados de la servidumbre al mencionado esquema de la colección (fundamentalmente, la brevedad de los textos y la rapidez con que se despachan algunos nombres), aunque también cabría apuntar otro



enteramente imputable al autor: queriendo abarcar un campo tan amplio como el que delimitan los tres conceptos del título, la mezcla de referencias es tal vez demasiado variada, haciendo convivir en las mismas páginas nombres tan dispares como Green Day y Giant Sand, Hole y Jesus & Mary Chain, REM y Half Japanese, Galaxie 500 y Mudhoney. En cualquier caso, un buen manual tanto para iniciarse en los entresijos del mundo alternativo internacional como para tener una visión de conjunto de un fenómeno tan multiforme y paradójico.

● José Boix

VOODOO GLOW SKULLS TE SACARAN DE TUS CASILLAS

CON «FIRME» HAN

debutado para Epitaph. Es su segunda entrega después de perder la virginidad vinílica, en 1991 a manos de Dr. Strange Records, con «Who Is, That Is». Desde Riverside, California, los Hermanos

Casillas: Frank a las voces, Eddie a la guitarra y Jorge al bajo, tres chicanos acompañados de Jerry O'Neil a las baquetas, Joey Hernández al saxo, Joe McNelly a la trompeta y Brodie Jonhson al trombón. Lo suyo es un revoltijo que



Cholo punk-ska patipatiprimo (foto: Jimmy Hole)

THE DAYFRIENDS CANCIONES PARA EL SIGLO XXI

SEGÚN ASEGURAN ellos mismos, lo suyo es «muy punk para esos jodidos modernos y muy moderno para esos estúpidos punks».

Ante mi cara de estupefacción, se explican: «Tenemos una base de pop y punk, pero no queremos ser un grupo de punk básico como Green Day o Muffs, sino que estudiamos más los arreglos y admiramos a otro tipo de bandas, como Buffalo Tom o Superchunk».

Su debut discográfico se remonta a 1993, cuando grabaron un prometedor EP como premio a su victoria en un concurso patrocinado por el ayuntamiento de Granada, su ciudad natal. Un par de años más tarde, y ya con la formación actual, participaron en el recopilatorio «Any Time, Any Wave» (Rock Indiana) versionando «Ramford girls», de Riff Raff, el grupo en el que militaba su adorado Billy Bragg antes de emprender su combativa

carrera en solitario. Y por fin, hace apenas unos meses, la banda publicó su flamante álbum de presentación, «Change Your Pets For Pills», una recomendable amalgama de punk vigoroso, pop melódico y power-pop atemporal. Aprovechando su visita a Madrid para presentar en directo este disco, me reuní con ellos en un bar de Malasaña. Alias, compositor y bajista de la banda, llevó la voz cantante.

- ¿Cuales son vuestras principales influencias?

- Cada uno tiene sus preferencias, pero algunas son comunes. Actualmente coincidimos en Superchunk y Buffalo Tom. Luego, cada cual tiene sus favoritos. Yo, por ejemplo, como compositor de canciones admiro a Paul Weller y Billy Bragg.

- Quizá se note la influencia de Bragg en algunas canciones lentas que contrastan mucho con los temas rápidos...

ellos llaman «nerdcore», combinado de hardcore y punk-rock a ritmo skatalítico. Con la aportación de vientos a frenética velocidad han dado un toque de originalidad a sus nuevas composiciones superando con amplitud su trabajo anterior. Habitualmente comparados con formaciones como Mighty Mighty Bostoness o Murphy's Law, Frank y Eddie nos ofrecen su visión sobre este particular chile musical que ellos cocinan.

- ¿Os considerais una banda punk-rock?
- Sí, claro. También tenemos una importante influencia ska. Así que nos consideramos una banda de punk-rock con una sección de vientos que nos aleja un poco del sonido tradicional de otros grupos.
- ¿Qué diferencias hay entre «Firme» y vuestro primero?
- Mejor calidad de sonido y de producción. Estamos en un sello más grande por lo que nuestra música puede llegar a más gente. «Firme» es más rápido y veloz. Hemos contado para este disco con un buen productor como es G.G. Garth.
- ¿Os gustan los instrumentales?
- «Malas palabras» surge de un tema

tradicional de ska, demuestra al público que se pueden hacer instrumentales divertidos que te hacen bailar.

- ¿Os identificais con el resto de la escudería Epitaph?
- Con algunos de los grupos, como Total Chaos y Rancid, de los que somos muy amigos.
- Sois la banda de los hermanos Casillas o una democracia.
- Somos absolutamente democráticos. No es la banda de los hermanos Casillas. La relación entre nosotros es muy fácil, porque nos conocemos desde siempre, somos una familia de siete personas. Pero cada uno tiene su propia personalidad.
- Parece que habrá una versión en español de «Firme». ¿Veis futuro al mercado rock de habla hispana?
- Decidimos hacerlo porque nos pareció una buena idea, eso es todo. Además, como grupo, intentamos que la mayor cantidad de gente escuche nuestra música. Desde el colegio hemos estado hablando español y nos hemos criado en esa atmósfera bilingüe. Para el disco, tuvimos que prepararnos mucho, ya que no es lo mismo hablarlo en Los Angeles que hablarlo con propiedad.

• Juan A. Mateo •

WHO'S SURFIN'

NI «I CAN'T EXPLAIN», ni «My generation», ni «Summertime blues», ni «Pinball wizard». He aquí la única, indiscutible y definitiva lista de grandes éxitos de Keith Moon (ver artículo en página 54).

1. «Mad goose» (64) - El único disco publicado por los Beachcombers.
2. «The ox» (65) - La tremenda demostración de Moon en el primer álbum de los Who culmina con esta salvajada. Un instrumental de surf-cafre.
3. «In the city» (66) - Moon y Entwistle deciden echar una cana al aire y se marcan una destartalada aproximación al sonido Beach Boys.
4. «Bucket T» (66) - Un cover de Jan & Dean que los Who incluyeron en el EP «Ready Steady Who». Número uno en las listas de... Suecia.
5. «Barbara Ann» (66) - The Who meet The Beach Boys. La pregunta es: ¿en qué fiesta se conocieron?
6. «Batman» (66) - Los BatWho, un grupo delirantemente psicotrópico con un batería que enloquece a medio tema.
7. «Cowbebs and strange» (66) - Este instrumental de frenopático tocado en una chatarrería es uno de los dos temas que Keith aportó al álbum «A Quick One».
8. «Dogs (Part II)» (69) - Un instrumental impagable escrito por Moon en colaboración con los perros domésticos de Pete y John. Cara B de «Pinball wizard».
9. «Waspman» (72) - ¡Bzzz! El hombre-avispa en acción. Moon revolotea en el interior de un avión con un sujetador en la cabeza.
10. «Don't worry baby» (75) - La canción favorita de Moon. Un clásico de los Beach Boys para su álbum en solitario, «Two Sides Of The Moon».

- Sí, así es. Hay una en concreto, «21th century song», que la escribí intentando ponerme en la piel de Billy Bragg, y la hice a su estilo: ese tipo de melodía, esa cadencia de voces...

- Me extraña que no hayáis citado a ninguna banda de la época del punk y la new wave.
- Bueno, también nos gustan Stiff Little Fingers, Buzzcocks, Undertones... Me gustaría pensar que lo que hacemos nosotros ahora es lo que harían Buzzcocks o The Jam si siguieran tocando. A mí me gustan Superchunk porque me recuerdan a los Buzzcocks, que son uno de mis grupos favoritos. Lo que pasa es que, como grupo, no te puedes quedar anclado en el punk del 77, tienes que evolucionar e intentar dar otro aire a tus canciones. Yo creo que en España está volviendo a pasar ahora con los grupos lo mismo que ocurrió en los años 80. Igual que Gabinete Caligari o Nacha Pop se estancaron por copiarse a sí mismos, Los Planetas y Australian Blonde crearon su estilo a principios de los 90 y ahora no hacen más que seguirlo sin variaciones. En el extranjero los grupos se arriesgan más,

- ¿Qué grupos nacionales os gustan?
- A mí es muy difícil que me guste un grupo español, pero sí me gustan canciones sueltas de muchos grupos, como «Chup chup» de Australian Blonde, o un par de temas del último disco de

- Los Planetas, por ejemplo.
- ¿Por qué le encargasteis la producción del álbum a Javi, de PPM?
- Desde que empezó a hacer de técnico de sonido en algunos conciertos nuestros, nos dimos cuenta de que conseguía obtener el sonido que nosotros queríamos

ofrecer en directo. Después nos produjo una maqueta, y eso nos acabó de convencer definitivamente. Creemos que en el disco ha vuelto a dar en la diana: ése es el sonido que estábamos buscando.

• José Luis Fuentes •



Punkpop stereo



LOS RELICARIOS LA SUGESTION DEL SONAMBULISMO

EXISTE UN GRUPO sevillano que en cada uno de sus discos incluye una version de Monochrome Set. Algo bastante marciano. Y no sólo eso: versionean también «Intima decoración» de Derribos Arias y, en directo, desde siempre, «Vicky», de los Pegamoides. Un grupo que proclama que «la verdad está en inglés» y da en el clavo al firmar otra pieza como «Peplum samba». «Es como el estuche de mi nueva religión» («Dixie»).

Este segundo disco se iba a titular «La Sugestión Del Crimen Pasional» pero al final se quedó «Doblegado A Sus Pies» con una grabación fraccionada, según confiesan los miembros de Los Relicarios, una de las bandas con más personalidad y mejor temperamento surgidas en la Sevilla del último decenio. El registro tiene ya algún tiempo y se hizo dependiendo de los huecos del cantante.

«Me iba, venía, grabábamos algo. Quisimos hacer un máster en Londres, que era la idea de Juanjo Pizarro, nuestro productor, pero... Me fui con el petate a

Madrid para intentar convencer a alguna casa de discos, llevaba la maqueta y el vídeo que habíamos grabado ese verano en Londres, «La verdad está en inglés».

No hubo suerte.

«Sólo estoy sangrando, es como bailar democráticamente hacia tu interior» («Error 90»).

A pesar de ser aquel tema una estupenda broma pop y de que el disco entero desprende un regusto especial, no hubo suerte. Hablan de su cutre destino, pero realmente son un grupo atípico sevillano, el rock más surrealista, menos comercial.

Relicarios, amuletos.

«Se improvisa la gracia, se corrompe el talento. Saltarina camina en pleno desconcierto» («Saltarina»).

Se pasaron año y medio en dique seco. Añadido al proceso lento se encuentran las labores del cantante/bajista como actor de teatro, por entonces en gira con el CAT. Manolo Solo, «el nuevo canon de belleza», según sus compañeros, dice: «Es cierto que es un factor por el que no me he implicado más, pero todos sabemos

SMUGGLERS CARNE DE VACA LOCA FRIENDOSE

RECUERDAN LA semana que pasaron tocando por España como uno de los puntos culminantes de su carrera. Salvo por un pequeño incidente relacionado con la arquitectura modernista: «A nuestro bajista Beez le robaron la cartera en Barcelona, justo delante de esa iglesia tan alucinante de... ¿cómo se llama?... ¿Godí?». Sospecho que se refieren a Gaudí, los muy tunantes. Las respuestas a mi cuestionario, faxeadas por Grant Lawrence, vocalista del quinteto, llegan justo a tiempo para recordarles, a los amantes del rock cachazudo pergeñado por estos canadienses, que «Selling The Sizzle» condensa con chispa y energía sus modestas cualidades. Quizás sean banales y pedestres, pero a nadie le amarga un dulce. Fans de Young Fresh Fellows, pegad la oreja. Gasterópodos abstenerse.

- ¿Punk o rock'n'roll? ¿De qué vais, contrabandistas?

- Nos han llamado punk, pop, garage... pero en el fondo hacemos rock'n'roll y punto. Digamos que, si tuviéramos que elegir entre ir a ver a NOFX o a Girl Trouble, lo más probable es que acabásemos en primera fila bailando con Girl Trouble. No tenemos nada contra NOFX o el punk, de hecho, Rancid están entre mis favoritos, pero el rock'n'roll es lo primero.

- Sois habituales en los estudios Huevo de Conrad Uno. ¿Cómo se trabaja con él?

- ¡Putra madre! Salvo por el nuevo disco, siempre habíamos trabajado con él. Cuando decidimos producirnos nosotros mismos, tuvimos que desechar lo que habíamos grabado. Con Conrad todo va rodado. Nos alegramos del éxito de Popllama con los Presidents.

- ¿Os enterásteis del movidón grunge?

- Ni nos enteramos, ni nos importa. Aunque ahora me cuesta creerlo, en una ocasión intentamos grabar una canción con un sonido a lo superfuzz-

big-muff. Afortunadamente, no funcionó. Nos parece cojonudo que el pop-punk y la diversión hayan reemplazado al grunge y la música depresiva.

- ¿Por qué «Selling The Sizzle» es vuestro mejor disco?

- Viajamos desde Vancouver hasta Lafayette, Indiana, para grabarlo en el Sonic Iguana Studio. Son quince canciones que compusimos juntos y que a todos nos gustan. Y el productor, Mass Giorgini, se lo curró para que tocáramos lo mejor posible. Me decía que estaba desafinado y yo respondía que una mierda, que así era mi canción, pero al cabo de una rato me daba cuenta

de que tenía razón. Es todo un personaje. Escucha los discos de Queens y Screeching Weasel y sabrás porque.

- ¿Es cierto que Bum ya no existen?

- Sí, por desgracia, es cierto. Se separaron el 8 de diciembre de 1995 después de una última actuación, aquí en Vancouver, con Teengenerate y The Stand GT. Fue un bolo increíble pero triste: casi se me saltan las lágrimas cuando tocaron «I'm not one». Todos salimos perdiendo con el final de Bum.

Ignacio Julia



Smugglers del rock'n'roll

que en Sevilla la cosa está dura, por el inmovilismo y la aquiescencia de todo el mundo, parece que todo nos da igual. También es cuestión de carácter y de épocas, hay unas en que me relajo más y otras en que me pongo más las pilas, lo que pasa es que si te sobrecargas de pilas en Sevilla te dan ganas de suicidarte».

«No es tal o cual misterio, es que me aplico a sonambular» («Fox»).

El grupo es rabo de lagartija, puro nervio. Y si se escarba, puede descubrirse la raíz sevillana de rock atemporal. Sus compañeros se unen a Solo con una serie encadenada de opiniones terminantes. «Cada vez hay más grupos y menos gente que vaya a verlos. Aquí hay la mitad de público de hace diez años y cinco veces más grupos, pero ahora hay más que nos gustan, como Sick Buzos y Amphetamine Discharge. En los 80 hubo mogollón de dinero para cultura, y de eso se ha pasado a nada, con la cuarta parte del dinero que se ha gastado aquí, en Galicia o Asturias hay infraestructura. En Andalucía es más fácil hacer un circuito de grupos rocieros».

«Tras la huella de Max Extrella y en la copa del árbol de Amarcord» («Blinki»). Han pasado cuatro años desde la edición de su primer LP, «Detentebala», que

ahora deja nombre a su sello. Vuelven con miniaturas enrevesadas, más de la mitad de las canciones del disco no llegan a los dos minutos; sus textos se brindan a ser tenidos en cuenta, aunque cueste trabajo descifrarlos, más que en cualquier otra banda local (por ejemplo el de «Saltarina», ya grabada en el anterior LP). Por otro lado, hay muchos estilos, pasados por el tamiz Relicarios: «En Madrid nos etiquetaron como power-pop y sólo por eso iba la gente a verlos, pero después decían, hostias, lo han sacado de madre».

«Cuatro balas de fogueo imaginándose la diana» («La canción del 4»).

Actualmente han dejado sus muchos grupos paralelos, pero siguen moviéndose: Goyo (batería) es DJ, pipa y personaje total; Santi Amodeo (guitarra) pone en pie una editorial, Cabeza de Perro, para publicar libros de relatos cortos. Cuando se termina de grabar el disco, entra el cuarto miembro definitivo a la guitarra de apoyo, Enrique de Justo, «pero ya lo teníamos apalabrado. Es que tiene coche y además nos invita a papeo después de los ensayos». Son Los Relicarios, aplicados sonambulistas al fin con el disco «Doblegado A Sus Pies».

● Luis Clemente

BRIAN AUGER LA VIDA DE BRIAN

UNO DE LOS ORGANISTAS más influyentes de su generación, Brian Auger triunfa actualmente entre la parroquia groover debido tanto al fuerte sabor jazzístico de su etapa de fusión en los 70, con The Oblivion Express, como al vibrante latido R&B de sus grabaciones de los 60, con Steampacket y The Trinity. Siendo estas últimas las más cool y legendarias de su ingente discografía, concentramos la charla en ese periodo. Sonido Hammond de primer orden, voces extraordinarias y canciones con magia.

-En 1965 dejaste de tocar jazz tradicional para concentrarte en tu primera banda de renombre, donde también estaban Julie Driscoll y Rod Stewart.

-Rod estaba trabajando con un trio llamado The Soul Agents. Long John Baldry, que también quería cantar con nosotros, fue quien nos presentó. Al final Rod ha llegado adonde tenía previsto. Me gustan sus primeros discos, como «Gasoline Alley», porque tenían base blues, pero también estaba claro que a Rod le quedaba mucho más potencial por desarrollar. Pienso que con la relevancia comercial que adquirió podía haber hecho algo más por la música, pero allá cada cual con sus decisiones.

-En 1967 Driscoll y tu dejasteis Steampacket para formar Brian Auger & The Trinity. Como tales grabasteis varios sencillos de éxito que causaron furor: «Wheels on fire», «Indian rope man». ¿Cuál es tu single favorito de ese periodo?

-Lo que más me gusta de The Trinity es «All blues», un corte del LP «Street Noise». Mis teclados se podían mejorar, pero Julie estuvo extraordinaria. Tuvimos una discusión con el productor, ya que quería repetirla, y acabó tan cabreado que se largó del estudio. En mi opinión era imposible repetir el fuego y el espíritu de aquella voz en aquel momento. Me alegro de haber defendido esa toma.

-Más que grabar, tu especialidad ha sido siempre el directo. En ese contexto te has ido convirtiendo en un perfeccionista.

-No soy un perfeccionista en absoluto. Para mí la perfección es puramente subjetiva, y por lo tanto no existe. Siempre he perseguido el sentimiento básico de la toma, el espíritu que emana. Prefiero la magia del momento a la perfección técnica.

-El rango de artistas con los que trabajaste en los 60 va de Tom Jones a Jimi Hendrix...

-Te contaré lo de Tom Jones; tocábamos en un club llamado Pink Elephant, en Jermyn Street, y mucha gente venía por allí para proponerme jams. Un buen día se presentó un chaval llamado Tom Jones y me dijo que llevaba tres años actuando por la ciudad. Iba a sacar un single, y si no funcionaba, añadió, pensaba volver a Gales y retomar el circuito de cabarets. Me cayó bien y le pedí que cantara con nosotros. Le dimos el micro, y tan pronto abrió la boca fue como...iwow!. ¿De dónde había salido? Era tremendo. Luego oí por la radio «It's not unusual» y al cabo de un año Tom tenía un show de televisión propio. Nos invitó y volvimos a tocar juntos. Me alegro de que en la actualidad siga cantando como un hijoputa.

● Vitus Verdegast



El profeta y su foulard

Valencia Valencia

- ▶ Malindi Bangs (Valencia), y T-Shirts (Castellón), fueron los ganadores del concurso de maquetas organizado por el magazine gratuito Wah-Wah. La final tuvo como invitados a los badaloneses Afraid To Speak In Public.
- ▶ Tres ex-componentes de Los Garfios, que llegaron a publicar un álbum, se han unido al cantante de Contrabando para formar una nueva banda llamada Los Pulpos, facturando una saludable mezcla de pop y rock'n'roll.
- ▶ Liquid publica «Love-Gastronomy», CD de los recomendables Chococrispis.
- ▶ Por otro lado, Wallride editan con B-Core un EP de cuatro temas. Además participan con una versión en el disco homenaje a Minor Threat.
- ▶ Tras el plantón de Radiation, Big Score han optado por la autoedición. «Mucha Muchacha», CD con siete temas, lo registraron con Paco Loco.
- ▶ Radio Funny celebró su noveno aniversario en la sala Zeppelin con los valencianos Fletanes y Nerviosos, y los madrileños Berracos.
- ▶ Seminola, nuevo sello independiente, se estrena con el CD de los mallorquines Good Fellows. Contacto: (96) 352.91.43 ● M.A. Miralles

Galicia Galicia

- ▶ Blood Filloas tienen un calendario apretado. El apretón de manos con Subterfuge ha puesto fechas a lo que se venía venir, maxiCD en mayo como ganadores del concurso convocado por Planta Baixa, single con Frogger y otro en solitario para llegar al LP en septiembre.
- ▶ Fray Bermuz es una joven banda ferrolana que dispone de una esforzada maqueta. Hacen rock en castellano que puede recordar a los primeros Desesperados.
- ▶ Dr. Hello debutan en LP con un directo. Su cover de «I feel good» del Reverendo Brown es digno del padre Abraham (y sus pitufos), solo El Zurdo guía a la banda por buen camino en los pocos temas en que canta.
- ▶ Def Con Dos, por su parte, preparan ya nuevo LP de cara al verano, tras hacer una segunda vuelta en salas gallegas.
- ▶ Ante el cierre de locales en Vigo, las salas ralentizan sus programaciones. Planta Baixa hace pinitos en locales de mayor aforo, organizando Extremoduro (Oxido) y Manolo Cabezabolo con Ktulu y Fiesta Elephant en Molín, rebautizado Planta Pirata. ● Jorge Vaz

BARCELONA SE PUDRE

Jaime Guzmán

LA CIUDAD CONDAL NO HA SALIDO ILESA del empacho indie que padece el país, pero como sucede en otras ciudades, ese pusilánime fenómeno de clase media-alta no ha logrado erradicar las malas hierbas que crecen en suburbios y cinturones curriquis, ciutats podridas, que decía la Traperera, proverbiales reservas espirituales del rock visceral. Al proletariado se la trae floja todo lo que pueda suceder fuera de sus locales de ensayo; unas birras, algún perolo y a quemar amplis, que son cuatro días. LAS LOCAS (David, 93-412.30.33)

ilustran particularmente esta secular filosofía, un cuarteto del barrio barcelonés de Montbau montado hace lo suyo por dos ex-desechables, Pei y su hermano Enano. Su principal virtud es que lo que hacen, lo hacen por placer; disfrutan sin complejos, con un descaro que te convierte en cómplice de sus tópicos y víctima de un instinto nato para reciclar puntos cardinales tan manidos como Stooges y Dolls. Su peor defecto es la lentitud con que trabajan; actúan poco y se promocionan menos, lo cual no les ha impedido grabar una viciosa maqueta que sellos como Roto o No Tomorrow deberían escuchar por su bien. En cuanto se pulan, si es que algún día les sale de los huevos hacerlo, un punto y aparte. Con menos millas pero mucho más consolidados, LOS GUARRIORS, una célula guerrera del eje periférico Sant Boi/Cerdanyola, tampoco son ningún prodigio de organización, sin embargo están consiguiendo cimentar una discografía. En verano aparecerá el EP «Revuelta En La Playa», su segundo sencillo, superior en sonido y nuevamente con el sello Nuevo Catecismo en la producción. Asentada momentaneamente la formación, su kalimotxo-punk ha ganado en fluidez y destellos, además de abrirse con éxito al surf



Los Guerreros



Los Finos

instrumental y salir airoso versionando un clásico tan sobado como el «Stay with me» de Dictators. Tienen mucho potencial si saben desarrollarlo en futuras ocasiones; ya han grabado una versión personalizada de «Jim Dinamita» para el tributo a Burning y parece ser que Jeff Dahl les producirá su primer LP. Conectados con los Guerreros por parte de Juano, y con Alius por parte de Pepe, ambos brillantes lead guitars pasados a bluesmen rumberos, LOS FINOS son la clase de mendas que harían mover el esqueleto al Torete y sus colegas del hotel Modelo. Su paso por la última fiesta aniversario de RUTA 66 despertó opiniones encontradas, y es que el personal no está preparado para lo que ya se conoce como achilipú blues, carne de rack de autopista, un pintoresco carajillo acústico de tangos gitanos, rumbas del Mississippi, blues flamencos y versos tan poéticos como «prometo quedarme callado aunque vaya todo rayado, ay chocho loco, ay amor». El garrulismo intrínseco de las letras y el cazaloso vozarrón

de Juano no parecen tener remedio, pero maqueta a maqueta van refinando y ampliando estilo, redondeando pegadizas canciones de innegable valor sociológico, hits del arroyo que en esta redacción tienen tanto éxito como los calendarios cochinos que forran las paredes. Kick out the muermos!



Los Finos

RADIO BIRDMAN BURN MY CD

«NO NOS ENGAÑEMOS», me dice Rob Younger off the record, «la razón de que Red Eye reedite la obra de Radio Birdman es para promocionar la carrera en solitario de Deniz». No le molesta, añade, máximo teniendo en cuenta que la operación va a reportarle unos cuantos royalties. Aunque en principio no estaba previsto, Radio Birdman se reunieron recientemente para protagonizar una mini-gira por Australia, motivada con toda seguridad por la aparición en las tiendas de versiones remasterizadas de «Radios Appear» y «Living Eyes», este último reconstruido al

completo a partir del descubrimiento de unas cintas perdidas.

- Hablarme de la restauración de «Living Eyes». Deniz - Las fuentes del original eran una premezcla bastante elemental y una cinta de seguridad de siete pulgadas y medio. Sire debía editar el disco, pero su situación financiera era tan acuciante que olvidaron el proyecto. Cuando lo de la gira de New Race, pensamos que sería bueno apoyar el asunto con un disco y viceversa; me acordé de la cinta y así fué como nació «Living Eyes». Su calidad era bastante precaria, pero por

PRETENDERS LA MADUREZ DE UNA REBELDE

SE PODRÍA DECIR QUE Chrissie Hynde está de vuelta de todo. Esta abrasiva mujer ha pasado ya por todos los estamentos de la jerarquía rock. Por propia decisión, cambió su origen americano (Ohio, 51) por el de aprendiz punk londinense: trabajó en la tienda de McLaren, clases de guitarra con Johnny Rotten, coros con Chris Spending y Johnny Thunders, planes con Mick Jones, para culminar como Reina New Wave con sus primeros dos álbumes. Mientras, iba dejando un rastro de leyenda dura (Peter Fardom y Jim Honeyman, bajista y guitarrista originales murieron de sobredosis), alguna colaboración millonaria (el single con UB40 «I got you») y un par de retoños con dos conocidos cantantes (su admirado Ray Davies y Jim Kerr). Tras unos años de descanso reapareció con discos que la devolvían al panorama musical, pop maduro y con momentos brillantes, aunque lógicamente sin el enérgico impacto de sus inicios. No han faltado los contactos de lujo: Johnny Marr y el ex Rockpile Billy Bremner han pasado por Pretenders. Ni las colaboraciones golosas, unas más rockeras (Mick Ronson, Moodwings, INXS, Urge Overkill), otras menos (Naomi Campbell, Frank Sinatra). Su último trabajo, «Isle Of View», es un álbum grabado en directo en unos estudios de Londres, con instrumentos acústicos y la

ayuda de un cuarteto de cuerda. Un repaso sosegado a algunos de sus temas más populares y otros menos conocidos.

- ¿Por qué un cuarteto de cuerda?
- Bueno, es algo tradicional. Ya habíamos grabado una canción con cuerdas hace un año, la versión de «Angel of the morning», y pensamos que para el álbum acústico vendrían muy bien. No considero este álbum un «unplugged», aunque en cierta forma lo es; en realidad es un directo, lo que pasa es que enfocado desde otro punto de vista. Porque en la discográfica me dijeron que los discos en directo ya no se venden.
- ¿Y por qué hacerlo acústico?
- El hecho de sentarse con la acústica ya es refrescante, aunque los Pretenders tampoco utilizamos muchos trucos de estudio. Esta clase de discos son fáciles para los músicos, porque los pueden arreglar después. Graban tres o cuatro tomas en el estudio de televisión y luego se van a otro estudio a arreglar las voces.
- Y suena muy falso...
- Bueno, así es el negocio de la música. Una falsedad. Pero lo que escuchas en nuestro disco es lo que pasó allí, no hemos cambiado nada. Por eso hay algunos fallos.
- ¿Cómo fue trabajar con Stephen Street (Blur, Cranberries, Morrissey)?
- No se andó por las ramas, fue directo al grano. Llegar, escuchar, grabar. Incluso

SONG BOOK

«UMASS» ⁽¹⁾

(Pixies: «Trompe Le Monde», 91)

En el somnoliento Oeste del maderero Este
Hay un valle lleno, lleno de pioneros
No somos solo críos, ni mucho menos
Tenemos ideas propias que nos agradan
Como capitalistas, comunistas
Como muchas de las cosas que has oído
Y los paletos nos fastidian
Y las estupideces nos hacen gritar
Oh baila conmigo, oh no seas tímida
Oh bésame el coño y bésame la polla
Oh besa al mundo, oh besa el cielo
Oh bésame el culo, oh déjalo rocanroleo
De los pájaros de abril y la abeja de mayo (2)
Oh nena
Universidad
De Massachussetts, por favor
Y ahí van las últimas cinco

Es educativa. Es educativa. Es educativa. Es educativa. Es educativa.

(1) Abreviación de Universidad de Massachussetts, en cuyo seno se gestaron bandas como Pixies, Dinosaur Jr., Lemonheads o Buffalo Tom.

(2) Juego de palabras entre «May bee», abeja de Mayo, y «maybe», quizás.

suerte aparecieron siete cajas con cintas multipistas en los estudios donde se grabó, Rockfield. Sire nunca llegó a pagarles las sesiones, supongo que eso les hace propietarios legales de las cintas, pero nos las han cedido desinteresadamente.

- ¿Han aparecido temas inéditos respecto a la primera versión?
D - Seis, pero uno ha tenido que quedarse fuera.

Rob - Se trata de «Death by the gun». La toma es una pifia, sobre todo por mi culpa. La canté con el culo.

- Uno de los bonus inéditos es «Insane Alive». ¿De donde sale?

R - Es un sobrante de las sesiones de «Radios Appear». En su día no vió la luz porque básicamente un 50% era de una canción de Garland Jeffreys llamada «Wild in the streets». La escribimos inspirándonos en lo que

recordaba Deniz de haberla oído por la radio en 1971/72.

Es una gran canción - Además de la nueva versión de «Living Eye», Red Eye tiene previsto reeditar otras cosas de Radio Birdman.

R - «Radios Appear», por ejemplo, que ha sido muy bien remasterizado, nunca ha sonado mejor. Con «Living Eyes» ha sido más trabajoso, ya que lo hemos remezclado en su integridad. Todas las canciones han sido trabajadas de nuevo; Deniz insistió en retener el estilo original del disco, lo que en mi opinión ha impedido desarrollar el sonido.

Podríamos haberle sacado mucho más sin alterar la esencia de la música. Creo que no nos arriesgamos lo suficiente. Aún así, supone una mejora considerable.

• Ian McFarlane



cuando se graba en estudio con él se hace todo en directo. Un día llegó con un par de sugerencias, nada importante.

- ¿Sois ya una banda sana?

- Bueno, esta mañana yo debo ser el único miembro sano del grupo. Los chicos salieron ayer. Sí, estoy sana.

- El batería original Martin Chambers sigue en el grupo, pero ¿de dónde salen Adam Seymour y Andy Hobson?

- De bandas de Londres. Andy de Primitives y Adam de Katydids. Tocan

conmigo desde la grabación de nuestro anterior álbum, «Last Of The Independents».

- ¿Cómo fue la colaboración con el malogrado Mick Ronson?

- Grabó un disco poco antes de morir y yo colaboré cantando. Era un tío que me gustaba de verdad, siempre supo mantenerse al margen del negocio musical. Era una persona muy dulce.

• Los Kikes (BNCA)

AndalucíaAndalucía

► Mientras Maddenning Flames parece que atravesarán una temporada vacacional, algunos de sus miembros se han embarcado en proyectos como Driver 8.

► Los granadinos Cecilia Ann se hicieron con la final del certamen de maquetas Planta Baja, seguidos muy de cerca por sus paisanos los Niños Mutantes.

► Miembros de los jienenses Fallos Técnicos han presentado nueva banda y maqueta con el nombre de Las Mierdas, apelativo que sinceramente no acompaña a su ecléctico rock. Carlos, 953-22.75.57.

► El IV Certamen San Pepe Rock, transformado en el Cyber-Party Rock Dance, vió pasar por su final a Theodore Graves, Ciao Firenze y Zona Púrpura. De invitados el rock urbano de DDT y Reincidentes y terminando en fiesta maquinera con acreditados DJs.

► Entre Granada (Ciao Firenze, María del Mal) y Málaga (Zona Púrpura, Dharma) se repartió la selección andaluza para el Certamen Villa de Bilbao 1996.

► Nueva entrega del videofanzine Musica en Blanco y Negro, imágenes de festivales (Interplanet, Pop Festival, Benicassim, etc), entrevistas a Sonic Youth y Posies, clips, etc. Todo con cada vez mejor nivel. Cuesta 795 ptas., gastos incluidos. Interesados contactar con Mario (958) 20.71.58.

► El rock alternativo en Melilla viene avalado por formaciones en alza como Patera o Africa Stars.

► El nuevo sello malagueño Pussycats editará en breve los debuts de Pies de Barro, «Luggage», y el cantautor Pepus. Posteriormente harán lo propio con los indies locales Blue Meanies y Harry Octopus.

► Por cierto, Harry Octopus son una nueva formación encabezada por Conde y Agustín Ansorena, curtidos vocalista y guitarrista ex Mosquitos y Serie B.

► Para quien no lo sepa, los estudios antequeranos de Cambaya Records cambiaron de ubicación, ampliando su equipo de sonido con unos espaciosos y psíquedélicos estudios donde se puede grabar incluso en directo. Además han puesto en marcha un nuevo subseñal, A Cara Perro, que se estrena con el disco en directo de Tabletom. Contacto: (95) 270.22.33.

• Juan A. Mateo

LOS MONTARBO LOS 70 TAMBIEN EXISTEN

¿QUÉ CABE PEDIRLE a una noche de viernes cualquiera? Sana diversión y, si se tercia, rocanrol a raudales. Eso, no más, es lo que ofrecen los getxotarras Montarbo. Hace tiempo que el trío consiguió un sonido propio, definido y contundente, con los pequeños locales como marco ideal. De agradecer es su sencillez, así como no querer ocultar sus influencias, mamadas del R&R latino de los 70 y principios de los 80, o de sus adorados AC/DC... «Creemos que hay que mezclar influencias viejas y hacerte tu estilo. Buscamos mezclar los 50, los 60 y sobre todo los 70, para lograr un R&R lo más propio posible, sin intentar hacer nada revolucionario o innovador». Esta declaración de principios convierte sus actuaciones en pequeñas fiestas donde es extremadamente fácil participar. Además, ¿quién no conoce el «Matrícula de honor» de Tequila,

«Maneras de vivir» de Leño o la Beatle «I saw her standing there»?

La historia de Los Montarbo es la historia de una ambición, la del introvertido Juan Uribe por tener su propia banda. Esa avidez le arrastró a abandonar los salerosos Nabos y a enseñar a dos amigos, Nacho Beltrán (ahora también en Cujo) y Roberto Anibarro, como sostener un par de baquetas y un bajo para así poner en pie su power trío.

«Quise hacer una banda con mis amigos en la que hubiera mucha unión en todos los aspectos», dice Juan. «Y de momento tenemos un público fiel que nos sigue y veo que cada vez sonamos mejor y con un estilo más definido. Rock fresco, divertido y en español, para llegar mejor a la gente». En octubre del 93 llegaba su maqueta: retales de hard-rock, pub-rock, alegre R&R que invita a bailar («Te has olvidado»), un

Getxotarra (foto: Ana & Mary)

sentido homenaje a Bon Scott y su primer éxito, «Let me tell you», espídico rock pegadizo. En el 94 quedan segundos en el concurso pop-rock de Getxo, por detrás de unos emergentes Gravestones, pero ni así se animan las discográficas a echarles un cable. Visto el panorama, serán ellos mismos quienes editen su debut vinílico: el single explota con un Juan mutado en frenético Angus Young

desencadenando una espiral de ritmo y roll («Me gusta»), seguida de guiños a Tequila, Stones y Beatles.

Si te va la banda de los hermanos Young, Del-Tonos, Cynics, Sex Museum o Little Richard, no te los pierdas. Yo ya les dejo, que voy a servirme otra cañita. Contacto: (94) 464.32.47.

• Igor Cubillo

SEAM DULCE NARCOLEPSIA

Aunque todavía se les asocia a la escena de Chapel Hill, población donde pasaron algunos años, Seam residen desde 1992 en Chicago. Ha sido la suya una trayectoria pausada, nada proclive a llamar la atención, lo que explica que sigan siendo casi unos desconocidos. No debería ser así: cuando uno sintoniza finalmente con su magnífico tercer álbum, «Are You Driving

Me Crazy?», comprende porque su rock introspectivo les hace tan especiales. No hay que olvidar que Sooyoung Parks estuvo en Bitch Magnet, claro precedente de esas bandas que parecen suspendidas en un interminable episodio narcoléptico. Aprovechando su paso por nuestro país aprovechamos para interrogar a este serio norteamericano de rasgos orientales.

- ¿Es «Are You Driving Me Crazy?» vuestro mejor trabajo?

- Es nuestro mejor álbum, es cierto, aunque a veces uno tiene canciones favoritas de un elepé concreto. Este es más consistente en conjunto, todas las canciones encajan.

- La mayoría de temas del disco destilan una innegable tristeza.

- Es un estado de ánimo que embarga este elepé en concreto. Como banda, si tenemos en cuenta todas nuestras canciones, este disco resulta particularmente depresivo. Ya sabes a lo que me refiero. Esto es así porque las canciones son producto de una mala época que pasó a nivel personal, y así salieron.

- Girásteis por España con Yo La Tengo y ahora lo hacéis con Superchunk, ¿cuando protagonizareis vuestra propia gira?

- Bueno, esta es una gira conjunta, mientras que en la anterior éramos teloneros de Yo La Tengo. Esta vez nos turnamos para tocar al final de la noche. Aceptamos hacer esta gira porque nos gusta tocar

en Europa, pero lo cierto es que hay países, como España, donde no somos todavía lo bastante conocidos para llevar a cabo nuestra propia gira.

- ¿Os gustaría ampliar vuestro público o piensas que esto podría ser negativo para vuestra música?

- No creo que fuera malo para nuestra música, pero tampoco creo que lo que hacemos pueda llegar a ser mayoritariamente popular. En Estados Unidos nos va bastante bien, somos más conocidos que antes, pero ahora mismo nuestro objetivo principal es hacer buenos discos. Si logramos vender más y hacer más dinero, vale, pero en este momento de nuestra carrera lo único que nos interesa es hacer buenos discos, discos de los que nos sentiremos satisfechos dentro de diez años. Sé que mucha gente dice esto, pero soy totalmente sincero cuando lo digo.

- ¿Hay algo que defina a los grupos de Chapel Hill?

- Hace tiempo que no vivo allí, pero, por lo que recuerdo de nuestra estancia, hay buenos sitios en los que tocar. No hay tantas bandas como en una gran ciudad, como en Chicago o Nueva York, pero todas ellas tienden a ayudarse mutuamente, algo que, bueno, no siempre sucede en las grandes ciudades.

• Ignacio Julia



Chinatown, Narcolepsia (foto: Peter Kim)

CatalunyaCatalunya

► La Asociación de Estudios Sobre el Cannabis, que este mismo mes son llevados a juicio por haber plantado un campo experimental, celebran su segunda fiesta reivindicativa de la yerba. Tendrá lugar el jueves 2 en Zeleste y contará con las actuaciones, entre otros, de Siniestro Total, Los Planetas, Matamala, Andrés Calamaro, Brams y Dr. Calypso. El intoxicante Dr. Escotado volverá a estar presente. ¡Que rule el chirri!

► Come actuarán en Savannah el próximo sábado 11. Para el resto del mes, la sala de la Meridiana anuncia a los mañobillys Dynamos (4), Dr. Explosion (10), Impresentables (17) y Mil Dolores Pequeños (24).

► Radio Ciutat de Badalona organiza la segunda muestra de pop rock Ciutat de Badalona el sábado 25. En el cartel, dos grupos locales (J6 y Prisma d'Horus) y dos estrellas indie, Kactus Jack y Manta Ray.

► Reparición de Código Neurótico con nuevo disco, «Colores de Guerra», y sonido de mestizaje hardcore con la colaboración de Skatalites.

► Alléluia Records se han volcado en los sonidos psicodélicos de Something, Cherryman, Brew y Flashback V, bandas locales que comparten el EP «Swingin' BCN».

► El Prat de Llobregat se suma a la avalancha de festivales con el Pratind 96, evento que contará con las actuaciones de los suizos Diancandor, Pleasure Fuckers, Amphetamine Discharge, Soul Mirror y Latex Lovers. La cita son los días 9 y 10 en la sala La Capsa. 93-4575107. Antes, el 4, habrá tenido lugar el Mollerusa Rock Festival, Lérida, con Groove Crew, Unknowns, Manolo Kabezabolo y Penélope Trip.

► La denodada sala El Liguero de Marta ha dejado Mataró para trasladarse a Hospitalet (c/Miquel Romeu 24).

► Wayne Kramer (Mephisto) y Rancid (Pabellón de Valle Ebrón) coinciden en fecha al presentarse ambos el día 4.

► La Banda Tropera presentará su nuevo LP en Arzobispo el sábado 25. The Exploited (2), Ilegales (3) y Reincidentes (24) les precederán en el mismo local.

► Los igualadinos Quoniam fueron avistados por la directora norteamericana Francine M. Rzeznik en una de sus actuaciones barcelonesas. Resultado: el tema «Come», incluido en su segundo disco, aparecerá en la banda sonora de su próxima película, «Marriage Of Inconvenience».

► El 19 de mayo es la fecha en que la sala Garatge celebra un metal festival con el concurso de Cannibal Corpse, Impaled Nazarene (¿el nazareno empalado?), Immolation, Dark Tranquility y Vader. El mismo local anuncia otro festival, en esta ocasión de dark metal, con Ancient Rites, Bewitched, Dark Funeral y otros.

● El Reportero Más Salchichero

Megafreaks

DISCO
XUNGO

HERMANOS
CALATRAVA

«Gigi l'amoroso/Space oddity»
(Discos Belter)

DE TODOS LOS HERMANOS QUE HA ALUMBRADO la cultura pop nacional -Pili y Mili, los Malasombra, las Ros, Marce y Chema, Pecos, Azucar Moreno, Morancos-, ninguno rebasa en chabacanería y absurdo a los sinpar Calatrava. Pareja cómica de apuesto cantante romántico con contrapunto grotesco, es decir un galán y un cretino, los susodichos maromos basaban su estilo en la parodia chusca de éxitos ajenos y la confección de astracanadas propias especialmente burdas (cfr. su novelty basado en «E.T.»). Mientras uno daba la nota varonil de ídolo de chachas, el otro simplemente la daba, haciendo el mongólico a base de bien. Por raro que parezca, su fórmula, como la de las chirigotas gaditanas, caló hondo en el sentir popular, siempre ávido de humor intelectualmente atrofiado. Fichados por Belter, el sello de Manolo Escobar, y televisados a menudo, vivieron su apogeo a principios de los 70, compitiendo en listas con las cosméticas huestes del glam. Fruto de este periodo y de esa singular circunstancia fue su versión del «Space oddity» del duque de Stardust, alojada en la cara B de otro cover, «Gigi l'amoroso», en el que no entro en detalles para evitarle al lector una apoplejia. Indiscutible collector's item, su «Curiosidad del espacio» convierte al pobre Major Tom en una especie de retardado profundo, Manolo Calatrava, que sumiría a Bowie en el más bochornoso estupor. Por si tal cabronada fuera poco, la impagable traducción de la letra, una instrumentación que duplica la original al milímetro, y las connotaciones homo de la portada, aumentan la cotización de esta seminal pieza de morralla con coeficiente mental bajo cero.



● Elmer Eskalatrava

THE MYSTREATED MONOTEMATICOS

TRAS MUCHOS ESFUERZOS por conseguir sus dos primeros singles, «There's No Escape» (Sympathy) y «You Better Run» (en el sello alemán Twist), descubrí a esta gran banda de garage. Sí señor, estos chicos de Folkestone, Kent, en el Reino Unido, emanan R&B por todos sus poros. Suenan de miedo, saben transmitirte una especial energía e inyectarte su veneno. Formados a mediados del 92, los Mystreated son una banda de garage-punk que basa sus principios en el auténtico sonido del 66 de la costa oeste, sin que esto les limite o reduzca su personal y particular identidad. La forman Mole (batería), Martin (voz, guitarra), Sean (guitarra, voz) y Huw (bajo), y en su corta pero intensa trayectoria han despertado entusiasmo y buenas críticas en revistas

como Melody Maker o NME, donde les calificaron de Chesterfield Kings para los 90. Dos discos peque y un par de elepés, «10 Boss Cuts» y «Looking Right Trought», que además cuentan con la producción de Billy Childish. Estuvieron tocando en Lleida, en el Walrus Weekend, junto a los barceloneses Lady Sundays y Monkey Biz de Gijón. Todo un evento...

- ¿Nos podeis presentar vuestro nuevo disco?
- Es nuestro segundo elepé y está grabado en mono. Es un reflejo de

MONO



nuestra desilusión ante el sistema, de nuestras propias aspiraciones, y sobre todo es un disco de sixties punk. Suena como si lo hubiéramos grabado en el 66...
- ¿Qué lo diferencia de vuestro anterior disco?

- «10 Boss Cuts» lo grabamos en un estrepitoso directo. Fue una experiencia salvaje producida por Sir Billy Childish, al que conocimos por casualidad en una actuación en Chatham. El nuevo disco lo hemos trabajado algo más: está lleno de guitarras y sonidos abrasivos, pero también se pueden encontrar temas acústicos en los que hemos introducido sitar, entrando en el arriesgado terreno de Beatles o Byrds.
- ¿Por qué siempre grabais en riguroso mono?
- Grabamos en Toe-Rag, un estudio de Londres donde disponen de material auténtico de los 60.
- ¿Qué habeis hecho últimamente?
- Estamos promocionando el disco y hemos realizado nuestras primeras giras por Alemania y Bélgica. También hemos estado por Holanda de teloneros de Swingin' Neckbreakers.

● Dr. Gonzo (Anís de Color)

POSIES LOS FAVORITOS DE RINGO

DESDE «FAILURE», su debut en 1988, hasta su nuevo álbum, el corpulento, electrizante «Amazing Disgrace», Ken Stringfellow y Jon Auer han protagonizado una carrera corta en obra discográfica pero abundante en música sustanciosa y fructíferas amistades. Ringo Starr grabó una de sus canciones («Golden blunders», originalmente incluida en el segundo elepé de los de Seattle, «Dear 23») y Alex Chilton les llamó para refundar a los modestamente míticos Big Star. En su nuevo álbum cuentan con la ayuda de los líderes de Cheap Trick, banda que constituye uno de los más claros precedentes de esa vocación por mezclar insidiosamente melodías azucaradas y calambres de guitarra amplificadas. La precariedad de su formación en el pasado parece haberse solucionado con la llegada de Joe Skyward (bajo) y Brian Young (batería), así que quizás haya llegado finalmente la hora de la Posiemania. Jonathan Auer, que no lo tiene muy claro, me aguanta el rollo desde el otro extremo de la línea telefónica.

- **Recuerdo vuestro primer disco como toda una rareza: un elepé de puro pop aparecido justo cuando volvían las guitarras ruidosas.**

- Ken y yo llevábamos haciendo música juntos, en diferentes formas, desde el instituto. Nos quedamos colgados con los discos de los Beatles y bandas como Squeeze, Replacements y Hüsker Dü. Decidimos que íbamos a hacer un disco de canciones, así que, un año antes de la grabación, nos pusimos a escribirlas. Fue algo muy natural. La idea era grabar algo para nosotros mismos y nuestros amigos. Ese mismo año aparecieron los primeros discos de Mudhoney y Soundgarden, es cierto, pero lo nuestro era otra cosa.

- **No sois una banda prolífica si se tiene en cuenta que habeis publicado sólo cuatro elepés.**

- Las canciones no son el problema. Ahora mismo tenemos unas cuarenta o cincuenta canciones que no hemos grabado, en ese sentido somos bastante prolíficos. Pero ocurre que, cuando estás en un grupo y en una discográfica, hay muchas cosas que te distraen de la música. Hemos tenido algunos problemas, gente que ha dejado el grupo, distintos managers. Si estás un año y medio en la carretera, y luego te deja el batería y tienes que buscar un nuevo bajista, va a llevarte un par de años volver a estar a punto. Esto es lo que ha ocurrido entre

«Frosting On The Beater» y el nuevo disco.

- **«Solar sister» merecía haber sido número uno intergaláctico...**

- Sí, tenía que haber funcionado mucho mejor. Siento lo mismo con respecto al álbum «Frosting...» en general: vendió ciento cincuenta mil copias en todo el mundo. Podía haber ido un poco mejor, pero así son las cosas.

- **¿Hubo en algún momento planes para grabar nuevas canciones con Big Star?**

- Me gustaría poder decir que sí, pero no creo que salga material nuevo de Big Star. No creo que Alex quiera hacerlo, está satisfecho con su carrera en solitario y haciendo ocasionalmente actuaciones con Big Star. Tocar con ellos es un placer enorme, para mí es como tocar con los Beatles. Alex Chilton y Chris Bell, que murió, escribieron canciones gloriosas. Y Jody Stephens, el batería, es uno de los tíos más divertidos del mundo. Estamos esperando que nos vuelvan a llamar.

- **«Amazing Disgrace» es más duro y agresivo que su antecesor.**

- ¿Por qué?

- Cuando hicimos «Frosting...» nos sentíamos de una manera, y al hacer este nos hemos sentido de otra. Así funcionan las cosas, no se pueden hacer planes. Es definitivamente nuestro disco más crispado, tiene que ver con ciertas cosas que han ocurrido y nos han molestado. Supongo que es más fuerte porque hemos actuado mucho en los últimos años: este es el primer disco que capta la fuerza de nuestro directo.

- **¿Habeis dado con la sección rítmica definitiva?**

- Sí, es la primera vez que nos sentimos de verdad como un grupo. Los cuatro nos llevamos muy bien y nos gusta hacer música juntos. Ken y yo estábamos hartos de buscar bajistas y baterías. No queremos tener que hacerlo otra vez, porque es como volver a empezar desde cero. Esa es una de las razones de nuestra lentitud, sin banda no se pueden hacer discos ni actuaciones. A partir de ahora será distinto: el próximo disco es posible que salga dentro de un año y medio.

- **¿Estais estilísticamente entre Nirvana y Young Fresh Fellows?**

- Podría verse así, en efecto. Ambas bandas me gustan. Pero lo cierto es que nos gustan tantas cosas distintas que, de hecho, lo que hacemos es resumirlas todas en nuestro sonido. No somos la clase de banda cuyas canciones suenan todas igual, así que podemos explorar distintos territorios musicales. Esta mañana estaba viendo MTV y me he tragado cuatro videos de



Posies, la formación ¿definitiva? (foto: Dennis Keeley)

Green Day seguidos. Son una buena banda, pero todas sus canciones suenan más o menos igual. En nuestro disco, en cambio, hay canciones que podrían ser de bandas distintas.

- **En «Hate song» colaboran Cheap Trick.**

- Fue un golpe de suerte. Estaban en la ciudad para un concierto y queríamos conocerles. Nuestro bajista y el suyo se encontraron en una tienda de instrumentos, y les invitó a pasar por el estudio. Vinieron los cuatro y les preguntamos si querían tocar. De pronto, Robin Zander se puso a improvisar una letra y Rick Nielsen a tocar la guitarra. Fue algo espontáneo. Para mí fue fantástico, porque son mi banda favorita desde que tenía nueve años. Mi sueño sería producir un disco de Cheap Trick. Jamás ocurrirá, claro.

- **¿De qué trata «Grant Hart»?**

- Es una canción sobre lo cojonudos que eran Hüsker Dü. Una banda muy infravalorada, especialmente en América. Hay cantidad de grupos que deben mucho a Hüsker Dü, pero nadie

reconoce su grandeza. Teníamos que hacerla y la hicimos.

- **¿Algún nombre nuevo que nos puedas recomendar?**

- Me pones en un aprieto. Hmm... Están los Steam Kings, una banda inglesa. Si pasan desapercibidos será trágico. Son como los Zombies mezclados con los Buzzcocks. Se parecen a Supergrass, pero ellos estaban antes.

- **¿Os gustaría tener éxito, llegar al número uno y vivir bajo esa presión?**

- Las tres cosas que has dicho son, en mi opinión, muy distintas. Tener éxito estaría bien, un número uno tampoco estaría mal, pero vivir bajo esa presión, no lo sé. Me agrada estar al nivel que estamos, producir a bandas desconocidas, salir a tocar por ahí, y no tener los problemas que tiene Eddie Vedder cada vez que entra en un restaurante. Claro que, después de siete años haciendo esto, me gustaría ver finalmente algún beneficio.

• Ignacio Julia

Aragón Aragón

► **Orbital (c/ Sevilla, 6)** ha sido la sala encargada de acoger el Festival Inderrock, ya que no se han resuelto los problemas burocráticos para abrir la King Kong. La sala está presentando desde el mes de marzo una programación muy interesante, dando un vuelco total a su orientación musical. En mayo pasarán Australian Blonde (el día 3), Iguana (10), la fiesta De Otro Mundo Records con Guisante (ex Ink) y Minipimers (17), The Caracols (20) y, en junio, los Enemigos (1). Contacto: 976-299.63.38.

► **Se retiró del mercado el disco de Manolo Kabezabolo, «Ya Hera Ora!», por unas versiones adaptadas libremente por el peculiar cantautor punk. Ya ha salido un nueva edición, aunque faltan piezas tan entrañables como «Véndemelo», «Anarkía» o «God save the Queen». Contacto: 908-19.54-77.**

► **Dynamos** estarán en Savannah, Barcelona, y Swing, Madrid, presentando su flamante disco «Tres Amigos». Será los días 4 y 10 de mayo respectivamente. Rock'n'roll no más.

► **El Pez Que Todo Lo Ve** es un nuevo boletín editado por Grabaciones Lacol, donde tienen cabida entrevistas a grupos, comentarios de discos, próximas actuaciones, audiciones en garitos... Su tirada es de 3.000 ejemplares y se distribuye de forma gratuita por los bares más representativos de la ciudad. Interesados escribir al Apdo. 1135 de Zaragoza. • J.A. Añón

SOUL BISONTES ANGELES CON CARAS SUCIAS

LA MISMA EXISTENCIA de Soul Bisontes es ya un mérito digno de todo elogio y atención. Cuando se suele funcionar con las anteojeras puestas, encerrándose voluntariamente en estilos o géneros que justifiquen toda falta de creatividad, grupos como el comandado por Pablo Cobollo nos redimen de la repetitiva monotonía que solemos padecer desde todos los ángulos. El puñado de años que llevan dando batalla a su aire -concretamente desde el 91, con Pablo y Titín como núcleo fundamental y con la actual formación como la más ajustada- es también motivo de regocijo, porque demuestra que si se tiene fe en uno mismo es posible tirar adelante aunque no se cuente con la coartada de un estilo de moda. No esperes, sin embargo, que me explaye sobre esa sorprendente mezcla musical con base psicodélica que hacen Soul Bisontes: es mejor que descubras su música en los dos álbumes que han sacado, «Vértigo Peninsular» y «La Alcantarilla Del Paraíso», ambos con Alehop! y el segundo en la calle desde hace unos pocos días. La presentación de su último trabajo fue la excusa perfecta para hablar con Pablo (guitarra y voz), Titín (batería), David (órgano y violín) y Juan (bajo).

- Lo vuestro parece más una carrera de larga distancia que un asalto directo.

Pablo - Desde el principio teníamos claro que había que tomarlo con mucha calma. Sabiendo cómo estaba el panorama y el estilo de música que elegimos hacer, que era como un cóctel de muchas cosas, había que tomárselo con filosofía y mirando sobre todo a largo plazo.

- Un problema a la hora de hablar de vuestra música es el de hacerla encajar en algún tipo de definición.

P - Al principio parecía que era más fácil, también porque nosotros estábamos aprendiendo y echábamos mano de la psicodelia establecida. Igual que otros grupos empiezan haciendo versiones, nosotros empezamos imitando un poco el estilo ese californiano de psicodelia de los 60. Quien escuche el último disco verá que la riqueza de arreglos e influencias es mucho más extensa y sí que es más difícil ya catalogarnos. Nosotros entendemos psicodelia como algo muy amplio donde entra todo, desde las influencias étnicas al pop. Yo diría que hacemos rock telúrico-cosmogónico (risas).

- Supongo que os planteáis de forma totalmente distinta el

trabajo en estudio y en directo.

P - Sí, aunque al principio hacíamos lo que mucha gente, grabar los instrumentos por separado, ahora lo hemos hecho grabando casi la totalidad de la música en directo, quitando la voz, porque yo soy muy malo cantando en directo.

David - La diferencia entre directo y grabación es que la grabación es un mundo mágico, sobre todo cuando ya tienes grabadas las bases y te pones a los arreglos, aunque los tengas muy preparados lo que mola es todo lo que sale nuevo en ese momento. Creo que somos un grupo que gana en directo. Lo que podemos perder en una grabación lo ganamos en directo en libertad.

- Contadme algo de «La Alcantarilla Del Paraíso».

P - Lo puedo ver un poco comparándolo con lo que hemos hecho antes. Gana mucho, refleja más lo que es el grupo tanto en directo como en estudio. Está mucho más hecho a sangre fría, están buscados los arreglos sin dejar que te se vaya la cabeza, no como en el primer disco, concentrándose en conseguir el efecto que quieres.

Titín - Es como moldear una figura de barro, en el último momento das el último trazo, pues eso es lo que hacíamos.

D - Con el primer disco tenemos una espina clavada, así que teniendo el master queremos editarlo otra vez remezclándolo, a ver si intentamos arreglar el desajustado (risas).

- Las letras son un factor importante en vuestras canciones.

P - Sí, las sigo haciendo yo. Cuando tienes todo el santo día para hacer el vago (risas), lo único que haces es darle a la chola y leer libros y ponerte a escribir todo el tiempo. La verdad es que las trabajo mucho, no sé si el resultado será tan bueno como el tiempo que les dedico.

- De hecho, veo que también sacas alguna cosa en fanzines literarios como La Carnicería o el tuyo propio Retorno a las Cavernas.

P - En principio, lo que escribo se puede llamar poesía por llamarlo de algún modo, y de ahí saco las canciones. Las colaboraciones en fanzines es por matar el tiempo, por aburrimiento y por hacer cosas.

Juan - Una cosa importante del grupo que somos todos artistas además de músicos.

P - A mí me da miedo esa palabra. Puede quedar un poco ostentoso.

J - Quería decir que no nos

Megafreaks

DE VISCERAS Y SANGRE

EL VISIONADO DE MÁS DE 800 PELÍCULAS sangrientas y su posterior pase a fichas deja unas secuelas difíciles de borrar. A Jesús Palacios le tiemblan las manos, suda en cuanto vé una gota de sangre aunque proceda de un granito de acné y lo peor de todo, pierde la calma en cuanto le miras media hora seguida. Su trabajo en «Goremania», editado por Alberto Santos, recoge en 300 páginas lo más asqueroso, sangriento, violento, escatológico y repugnante del cine de los últimos 35 años. O sea, lo que para el aficionado al género es inquietante, divertido, emocionante. Todas esas películas se incluyen aquí y las que no están tienen su ausencia justificada en un prólogo inteligente. Las fichas incluyen todos los datos necesarios sobre las películas, una sinopsis orientativa y dos calificaciones distintas: su calidad sin tener en cuenta el género y la cantidad de gore que contienen. Dejando a un lado las diferencias que toda calificación personal pueda tener, la obra tiene un gran valor como archivo de consulta, que incluye además de las mencionadas fichas, un breve vocabulario para los menos iniciados en anglicismos, un par de índices de directores y títulos originales, bibliografía y direcciones de interés. Como guinda final un portafolio con bocetos de la adaptación al comic de la película «El Día de la Bestia». Puede que el subtítulo del libro («La guía definitiva del cine gore») parezca un poco exagerado, pero conociendo el panorama editorial patrio podemos estar contentos con una obra tan completa y amena de consultar, fascinante incluso para los simples aficionados al cine en general. Aunque, como decía Roger Corman, «me temo que, allí donde yo aplico el adjetivo fascinante, otros dirán asqueroso». (1850 ptas. en librerías atrevidas o por correo en el Apdo. 2056, 28080, Madrid).

● ELOY R & BLOOD ●

dedicamos sólo a tocar un instrumento. Pablo escribe poemas y hace collages, yo pinto, David hace cosas con ordenadores, Titín toca el xilófono, es decir, cada uno se desarrolla

de distintas maneras.
T - Tenemos ansia, estamos ansiosos, tenemos la enfermedad de este siglo, ¿no?

● JUAN BOLA ●

Enfermos de este siglo (foto: Carlos Solans)



Dicen los especialistas que la Gran H podría estarse convirtiendo en la droga de los 90 a juzgar por su incidencia en las comunidades rock de ciudades norteamericanas como San Francisco, Los Angeles o Nueva York. Algunos músicos emblemáticos, que van desde el jazz hasta el punk, han hecho del caballo un peligroso mito de falso glamour y letales consecuencias. Este completo informe desvela qué lazos atan a la reina de los estupefacientes con el rock.

LA HEROÍNA ES UNA ECUACIÓN CELULAR QUE enseña al usuario hechos de validez general. Yo he aprendido muchísimo gracias al uso de la droga: he visto la vida medida por cuentagotas de solución de morfina. He experimentado la agonizante privación de la enfermedad de la droga, y el placer del alivio cuando las células sedientas de droga beben de la aguja. Quizá todo placer sea alivio. Yo he aprendido el estoicismo celular que la droga enseña al que la usa. He visto una celda llena de yonquis enfermos, silenciosos e inmóviles, en aislada miseria. Ellos conocían la inutilidad de quejarse o moverse. Sabían que básicamente nadie puede ayudar a nadie. No existe clave, no hay secreto que el otro tenga y que pueda comunicar. «He aprendido la ecuación de la heroína. Esta droga no es, como el alcohol o la yerba, un medio para incrementar el disfrute de la vida. No es un estimulante. Es un modo de vivir» («Yonqui», William Burroughs)

Está en su punto culminante, la muy perra. Nunca antes se había consumido en el mundo tanta heroína como en la actualidad: según recientes informes, la temible reina de las drogas clásicas vive momentos gloriosos. Cabe pues preguntarse cuanta responsabilidad ha tenido el rock en su propagación y su actual predominio. ¿Es el carisma elegantemente vicioso de Keith Richards y Johnny Thunders la causa de su influencia en las nuevas generaciones? ¿Por qué el jaco ha sobrevivido airoso a la tan celebrada cocaína

I N F O
H E R O

● por Jeffrey K. Goldenarm

La reina
en

y el éxtasis, indiscutibles dueñas del cotarro durante los últimos 80 y primeros 90? ¿Qué secreto esconde en su turbación de los sentidos para que algunos le entreguen su vida entera?

«Heroína, es mi esposa y es mi vida», entonces Lou Reed en la letra de la canción «Heroin», incluida en el primer álbum de Velvet Underground. Hace ya treinta años de aquello. Sin ser una condena directa, tampoco una celebración de la droga, «Heroin» fue la primera canción rock que afrontó con franqueza y todo lujo de detalles los efectos de este opiáceo. Era mucho más detallada e inquietante que títulos anteriores como «Junker blues», de Fats Domino, o la memorable película de Otto Preminger «El Hombre del Brazo de Oro», con Frank Sinatra de yonqui protagonista. Y el precio de ganga que anunciaba («26 dólares en mi mano...») suena hoy día a cuento chino. Se podría acusar a Lou Reed y los Velvet de abrir las puertas del infierno de par en par con aquella tácita confesión de una vida ocupada en chutarse y hacer viajes a la parte alta de la ciudad (detalles de la letra que indican que se inspiraba en hechos vividos)... pero de no haber sido Lou, hubiera sido cualquier otro.

Las muertes por sobredosis se repiten en las grandes ciudades norteamericanas a un ritmo de ocho por semana, aunque afortunadamente no sea así todas las semanas. Se acaban de cumplir los cien años de la invención de la jeringuilla, otro dato curioso. Y no debe olvidarse su origen científico: la heroína fue descubierta en 1874 cuando la empresa farmacéutica Bayer trataba de dar con un sustituto de la morfina que no creara adicción, algo que resultó ser muy distinto, pues es una droga más contundente y tóxica, a la que cuesta muy poco acostumbrarse. Está claro que sigue siendo un tema en cierto modo tabú, tanto como lo era cuando tío Lou nos lo contó en 1966. Sin embargo, goza de más éxito que nunca antes en la historia de la humanidad. Tras

un relativo periodo de receso en los 80 (debido al ascenso de drogas baratas y potentes como el crack o la anfetamina fumable, y asimismo al descubrimiento de que las jeringuillas podían transmitir el SIDA), la heroína ha regresado con renovado ímpetu. De hecho, su poder resulta evidente cuando se piensa que en los últimos años se ha cobrado la vida de dos iconos juveniles tan recordados como Kurt Cobain o River Phoenix.

«Fueron los periodos sin nada que hacer los que me metieron en la heroína. Fue una cuestión de desequilibrio. En la carretera tienes que ser un atleta, pero cuando termina la gira, tu cuerpo sigue pensando que va a haber una actuación la noche siguiente. El organismo reclama entonces su acostumbrada dosis de adrenalina. ¿Qué puedes hacer, ponerte a dar

brincos por la calle? Era muy duro reajustarse a la vida cotidiana. Estaba contento de estar otra vez en casa, pero al mismo tiempo me sentía muy excitado todavía. Y me dí cuenta de con que el jaco se me hacía mucho más fácil relajarme, suave y gradualmente» (Keith Richards)

El problema a la hora de escribir acerca del tema es que, cualquier disertación, no importa lo tajante o temible que resulte, tiende a servir al mismo demonio que intenta atacar. Sus efectos han sido bien documentados: náuseas, estupor, picores, aburrimiento, narcolepsia y,



Chet Baker, adicto de por vida, porque arquitecto

R M E
I N A
arte
ta

probablemente, la muerte. No obstante, pregúntale a cualquier yonqui sobre su primer chute y te dirá que le salvó la vida, que hasta que no la probó no soportaba estar en su pellejo. Todos coinciden en que te sientes como si llegaras a un hogar que desconoces. «Es como una flor abriéndose dentro de tu estómago», explica un adicto que desea permanecer anónimo. «Lo malo es que ningún otro chute sienta como el primero. Desperdicié diez años de mi vida intentando volver a sentir lo que había sentido con aquel primer chute».

Esto significa que cada nueva generación va a redescubrir por sí misma los gozos y abismos de la heroína, no importa lo que hagamos para intentar evitarlo. Wayne Kramer, que pasó cuatro años en una prisión federal por crímenes relacionados con drogas, logró desintoxicarse. Conoce pues el tema mejor que muchos: «Los yonquis se hacen yonquis porque sienten que por fin han encontrado un club al que pertenecer. Es algo a lo que pueden dedicar sus vidas,

algo en lo que son realmente buenos. Lenny Bruce hacía una parodia genial de un tipo que se hace adicto al caballo para poder decirse a todo el mundo. «¡Soy yonqui, tío!». Es como decir, «¡Tengo una identidad, ahora ya puedo dedicarme a mi propia autoestima!»».

Como sabe cualquiera que haya tenido a un amigo yonqui o haya convivido con uno, las habilidades y recursos de los adictos son infinitos. Cuando existe un hábito tan poderoso que alimentar sólo el cielo es el límite. Guitarras, discos, ropa, joyas, calderilla, cualquier cosa, desaparecen milagrosamente para mantener el cuerpo a gusto. Y esto va a seguir siendo así, aunque tampoco debe contemplarse el resurgimiento actual como una epidemia. Se trata de un fenómeno geopolítico más que sociológico, como demuestra el hecho de que el uso de heroína aumentara en Estados Unidos con el regreso de las tropas de Vietnam. Muchos combatientes regresaron enganchados y se encontraron con una coyuntura favorable para seguir chutándose gracias a la abundancia de opio, procedente de Birmania y Turquía, procesado en el Mediterráneo e introducido por las mafias en Estados Unidos. De hecho, esta realidad inspiró el argumento de la película «French

Connection».

Una de las razones principales del éxito de la heroína está en la recurrente influencia en la juventud occidental de iconos culturales que saltan de década en década, de género musical en género musical. Primero fue el jazz (Billie Holiday, John Coltrane, Charlie Parker, Miles Davis, Chet Baker) y luego el blues (Ray Charles sería heroinómano durante 19 años; Eric Clapton siguió su ejemplo: se enganchó pensando que así podría cantar como el hermano Ray cuando iba volado y acabó malvendiendo todas sus guitarras para costearse el vicio). Luego vinieron la British Invasion (Keith Richards, John Lennon) y el glam (Johnny Thunders). Más tarde el punk (Sid Vicious, de quien podría decirse que rara vez alguien tan falto de talento ha tenido un efecto tan grande en la juventud; y, en un plano más poético, Richard Hell o Nick Cave) y el metal (Slash, por poner un ejemplo reciente). ¡Joder!, da grima recordar que Hüsker Dü y los Only Ones se separaron por culpa del caballo.

El presente ha revalidado esta fascinación: hay algo profundamente inquietante en la adoración que reciben iconos modernos del jaco como Courtney Love o Weiland, el cantante de

Caballo en la piel de toro

Dijo algo así como «para bien o para mal, esta canción nos la creímos muchos» y comenzó con los primeros acordes de «Heroin». Difícil olvidar la expresión de su cara: no había autocompasión en la mirada, ni ironía en la voz, no había chulería en la pose, desesperación en el tono. Era así y punto. El puto jaco había volteado su vida y ya no había tiempo de arrepentimientos... El Ángel ya ha palmado, ni fue el primero ni será el último, sólo otro enamorado más de la novia más peligrosa, la mantis religiosa de las drogas. El recuerdo del moribundo quedará como uno de los momentos más crudos y sinceros que he presenciado jamás, un triste espectáculo del triunvirato rock-heroína-muerte. Jodido, muy jodido. Esta fue la imagen más inmediata que vino a mi cabeza cuando se me propuso este articulito, ni más ni menos significativa que otras, pero sí un ejemplo bastante ilustrativo del deterioro humano sufrido por un músico de aquí. Metido ya en faena, me di cuenta que hubiese sido mucho más fácil hablar de grupos guiris, ellos no viven aquí, y además es probable que se la sude, lo que de ellos se diga en este país. Pero es distinto cuando se trata de rockeros ibéricos, la mala prensa que tiene la heroína les puede cerrar muchas puertas. Así que cuando empecé a indagar por ahí me tope con los consabidos «cada uno que se meta lo que le de la gana», «eso es algo muy personal», «de mi te puedo contar, pero del resto no soy quien para hablar», etc. Veamos entonces que se puede encontrar en este patio de bocas calladas.

Para empezar diré que estar alto de caballo es, no te quepa la menor duda, algo guapo, muy guapo. Y que entre los músicos

autóctonos hay gente muy viciosa. El curso de la vida hace el resto. El rechazo inicial generalizado que produce el conocimiento de las aberrantes consecuencias -agravadas por la extendida cerrazón mental prohibitiva- se vence con la inenarrable sensación de placidez que produce estar bien puesto, para terminar, si no se sabe controlar, soportando los tremebundos efectos secundarios de la drogodependencia. Entre medias, un puñado de canciones, una actitud, una manera de sentir. No se puede hablar de rock yonqui, pero sí de músicos que viven en contacto con el burro, y eso influye en la forma de entender la música a veces de manera imperceptible, otras cantona. Se trata pues de dejar constancia de que la heroína ha corrido por la sangre del rock de aquí. Nada de hacer un informe escabroso, nada de vejaciones personales, de colecciones de discos vendidas, de guitarras empeñadas, de colegas sableados y todo lo demás.

La escena musical de los primeros 80 fue la pionera en obviar la presencia de caballo entre sus filas. Antes de eso nadie parece acordarse de nada, aunque nombres como Burning, Los Cucharada de Manolo Tena o La Banda Trapera del Río vía Morfi, tuvieron más de un problema con el puto vicio. Después, con la movida, llegaría la modernización del pop en una época que la heroína estaba muy de moda, era barata y aun no tenía esa connotación actual tan negativa. Prácticamente todos los músicos de la época la probaron en un momento u otro, aunque algunos destacasen en exceso: El Ángel (Escaparates), Eduardo Benavente (Parálisis Permanente), Ana Curra (Pegamoides, Seres Vacíos, Parálisis), Ángel Altolaguirre (de Las Guais). Aun hay gente que recuerda el concierto que Desechables iba a dar en el Rock Club y fue introducido con la noticia de que el guitarrista había muerto

cuando estaba dando un palo en pleno mono.

Otra de las escenas con más peligro fue la del rock radical vasco de mediados de aquella década. Los músicos son, al fin y al cabo, chavales de la calle, sus vicios son sintomáticos de lo que en ella ocurre, y en Heuskal Herria en esos años había mucho, mucho jaco, que terminaría causando verdaderos estragos entre el personal por las múltiples adulteraciones, sobredosis y SIDA. Posiblemente el trío Eskorbuto, con Jualma y Josu ya muertos, sea el caso más famoso del yonqui-punk; dieron tantos conciertos pasadísimos de vueltas que era imposible ocultarlo -ies difícil sonar duro y rápido si se te cierran los ojos a cada riff-. Otros, como Cicatriz, de los que creo que con los años ya han muerto todos los miembros fundadores, o RIP, también podrían contar lo suyo. Inevitable es mentar a Las Vulpess, cuya batería Guadalupe murió de dos tiros en Barcelona cuando estaba liada con un trapicheo raro. Otra componente del grupo, Mamen, formó no hace mucho otro grupo de nombre revelador: Anticuerpos. Claro que otras formaciones menos conocidas del panorama punk de la época sufrieron en sus carnes el problema de la chuta, T.D.K. (con su cantante Cronopio), alguno de Código Neurotico, algún otro de III Guerra Mundial, varios de Dosis Letal...

Pasados los primeros años de euforia hipodérmica, las aguas fueron volviendo a su cauce. Abandonar el hábito u ocultarlo fielmente ha sido la tónica general desde entonces, claro que siempre ha habido casos que saltan a la vista. Ahí están los muchos problemas de una de las mejores bandas de rock nacional, Los Mercenarios, con su cantante Dogo paseándose por el filo de la navaja de continuo (aunque ahora mismo ya está limpio). O Sabino Mendez expulsado de los Trogloditas (así se le fue a Loquillo el mejor compositor que ha

tenido en sus filas) o Raimundo

Amador huyendo de Pata Negra...

Por cierto, esto último trae a colación la importante conexión gipsy music/brown sugar que bien merece un capítulo aparte: del Camarón a Antonio Flores, pasando por una ingente cantidad de rumberos, sinfónicos o fusionadores varios.

En la actualidad no hay casos conocidos de yonquis irredentos. La historia ha enseñado que estando enganchado no se puede funcionar con una banda, salvo para conducirla a un pozo negro de muerte, desilusión y desastre. Sí cabría hablar de una leve politoxicomanía generalizada, la gente se pone un poco de todo pero sin pringarse en ningún marrón tocho. Desde luego no se van a echar las manos a la cabeza si te fumas un chino delante de gente como Albert Pla, Audiopeste, Antonio Vega, Virgenes Adolescentes, Mercedes Ferrer, Carlos Desastre, Mil Dolores Pequeños, El Bicho (¿como lo lleva Charly, Josetxo?), o Los Enemigos. Todos ellos gente curtida y de mente abierta.

Habría que hacer mención especial de Extremoduro, que si bien en sus inicios mantenían una estrecha relación con el jamaro (hay quien pretendía verlos como los nuevos Eskorbuto), la regeneración de miembros ha ido transformando a la banda en un auténtico pozo de salud, renegando absolutamente de su farragoso pasado, hartos del Robe de que lo «matasen» de sobredosis cada dos por tres. Otros imprescindibles en el trato con el polvo han sido Los Chatarreros de Sangre y Cielo, con el triste caso del mítico Ollie Hallsal en su haber (el guitarrista inglés fallecido en Madrid de sobredosis), aunque el Corcobado, que nunca se arrepiente de nada, asegura haber abandonado ya todas las drogas parietales.

● Buitre No Come Alpiste

«El caballo es la droga que te adormece y te hace feliz. La droga que tomas si estás en un hotel de cuatro estrellas y puedes pedir a recepción todo lo que te apetezca. La que se toma cuando se quiere ser un crío toda la vida» (Courtney Love)

Stone Temple Pilots, arrestado por la policía hace unos meses al encontrársele una pipa de crack y una papela de heroína. La propia Courtney la definía así en una entrevista: «El caballo es la droga que te adormece y te hace feliz. La droga que tomas si estás en un hotel de cuatro estrellas y puedes pedir a recepción todo lo que te apetezca. La que se toma cuando se quiere ser un crío toda la vida». Menos ejemplar, y por lo tanto relevante, parece el caso de Kelley Deal, gemela de Kim, la Breeder acusada y procesada tras descubrirse que recibía la droga a través del servicio de correos.

En el caso de la Love, no hay que olvidar que los devaneos con la heroína de su difunto marido fueron directamente responsables de su suicidio. «Todo yonqui que lo haya pasado mal ha pensado en el suicidio», afirma Jimmy Freedman, componente de Dirtface, grupo de San Francisco. «Nunca deberían haberle dejado sólo como hicieron, y menos después de haber pasado por una operación». En el caso de Weiland, sus tribulaciones e intentos por desintoxicarse le han proporcionado más atención pública de la que desea cualquier yonqui. Así que, el feliz matrimonio entre estrellas del pop y opio, continuará eternamente. Pase lo que pase.

«Las drogas nunca serán erradicadas», me dice con énfasis Wayne Kramer, el antiguo guitarrista de los revolucionados MC5. «Especialmente la heroína. ¿Por qué el reparto gratuito de jeringuillas y caballo ha reducido el crimen en el Reino Unido, y por qué esto nunca sucederá aquí en Estados Unidos? ¡Porque se mueve mucha pasta en el tráfico de la heroína! Aprendimos de Vietnam. Watergate y el resto que, mientras el gobierno siga ganando una fortuna con ello, habrá nuevas generaciones de adictos. Y creo firmemente que han arruinado por completo a la última generación de este país con esa falsa guerra contra la droga».

Kramer es el único antiguo adicto, digamos famoso, que no declinó hacer declaraciones para este artículo. Lleva doce años limpio. La heroína sigue fuertemente estigmatizada, a pesar de que se ha dicho reiteradamente que la adicción a la droga es una enfermedad, no algo que un ser humano en su sano juicio haga por propia voluntad. Todos aquellos que aceptaron hablar conmigo rechazaron implicar en sus declaraciones a nadie que no fueran ellos mismos.

«Sabía que la heroína era la única droga que iba a poder conmigo», dice Freedman, que lleva años limpio y actualmente trabaja como instructor de artes mar-

ciales. «Bebía, tomaba Qualudes, me ponía bueno de anfetos y toda esa basura. Pero la heroína, bueno, sabía que era más fuerte que yo, y a la que empecé a tomarla ocasionalmente supe que era sólo cuestión de tiempo que acabara enganchándome». Lo que, por otra parte, no le importaba. «Siempre ha existido esa idea romántica, en el rock'n'roll y el jazz, de la heroína y los yonquis», continúa Freedman. «Cuando eres un crío, leyendo sobre Charlie Parker, Jimi Hendrix o Coltrane, te parece todo muy místico. Pero una vez te has enganchado a esa mierda, y te despiertas por la mañana deseando morir, vomitando, temblando y tan deprimido que ni siquiera puedes pensar, te preguntas donde cojones comenzó esa falsa mística».

«Cuando la prensa se enteró empecé a ponerme paranoico y a pensar que la pasma iba a irrumpir en nuestra casa, o que me iban a detener en la calle, descubrirían quien era, verían las marcas en los brazos y me meterían en la cárcel. El mayor temor era tener que desintoxicarme pasando el mono sin ayuda, porque la policía no me hubiera llevado a un hospital, hubieran dejado que me entrara el mono y probablemente moriría en mi celda. Así que conducía con mucha precaución cuando me dirigía a casa de mi camello» (Kurt Cobain)

«Siempre pensé que debía ser guapísimo ser yonqui», afirma Jimmy Sloan, del grupo gospel-core Holy Writers, de Los Angeles. «Porque todos mis ídolos eran adictos a la heroína». Como Freedman, Sloan lleva siete años limpio. «Mis canciones favoritas eran "Waiting for the man" de los Velvet, "Chinese rocks" de Johnny Thunders y "Cold turkey" de John Lennon. Pensé que si esas canciones eran tan buenas y



Kurt Cobain, esperando a su hombre

Amantes de la dama blanca

G.G. Allin (rey del punk fecal) *
Jim Morrison (artistilla)
Shanon Hoon (vocalista de Blind Melon) *
Al Wilson (guitarra miope de Canned Heat) *
Willie DeVille (filibustero)
Dwayne Goettel (teclista de Skinny Puppy) *
Chet Baker (trompetista de jazz)
Andy McCoy (guitarra de Hanoi Rocks)
Andrew Wood (vocalista de Mother Love Bone) *
Tim Hardin (cantautor de culto) *
James Taylor (cantautor pederro)
Iggy Pop (iguana en formol)
Stefanie Sargent (guitarrista de 7 Year Bitch) *

Tim Buckley (cantautor free) *
Kristen Pfaff (bajista de Hole) *
Nico (chanteuse fatal)
Charlie Ondras (batería de Unsane) *
Etta James (R&B superwoman)
George Scott III (bajista de Contortions/8 Eyed Spy) *
Sonny Rollins (hardbopper)
Frankie Lymon (voz solista de The Teenagers) *
Kurt Neimand (bajista de Six Finger Satellite) *
Jim Carroll (rapsoda católico)
Big Champion (guitarra de Poison Idea)
Brent Mydland (teclista de Grateful Dead) *
James Williamson (killer stoogeguitar)
Dion DiMucci (vocalista de Dion &

The Belmonts)
Ken Montgomery (batería de Subhumans/DOA) *
Hillel Slovak (guitarra de Red Hot Chili Peppers) *
Jimmy Page (aprendiz de brujo)
Will Shater (bajista de Flipper) *
Lowell George (Little Feat) *
Malcolm Owen (vocalista de Ruts) *
Michael Davis (bajista de MC5)
James Honeyman-Scott (guitarra de Pretenders) *
Billy Murcia (batería de New York Dolls) *
Darby Crash (vocalista de Germs) *
Johnny Winter (guitarrista albino)

(*) R.I.P. por sobredosis

quienes las cantaban tan cojonudos, yo tenía forzosamente que hacerme yonqui. El problema es que soy asmático, lo que significa que me ponía muy chungo con sólo una pizca de caballo, así que al principio iba con mucho cuidado. Pero lo que nunca te cuentan es que los tíos que escriben todas esas canciones tienen a gente que les busca la droga. Y disponen de pasta. Cuando malvives como una rata callejera, eres peor que una mierda. Además, el glamour que al principio tiene el caballo, muy pronto se convierte en una cochina mentira».

Sloan se enganchó al jaco durante lo que él llama «esa extraña época en que la escena glam y la escena punk de Los Angeles se mezclaron. Estaban Hanoi Rocks, que atraían tanto a los punks como a los heavys, y también a los siniestros. Esta es la razón de que surgiera la movida de Guns N'Roses y Jane's Addiction en el club Scream, en el centro de la ciudad. Antes de aquello, había pequeñas escenas separadas entre ellas; estaba el Veil para los nuevos románticos y el Cathouse para los heavys. Pero con la movida del Scream todos se juntaron en

una sola escena. ¡Y el lazo común era la heroína!».

Sloan prosigue con su reveladora confesión: «Yo me ponía ciego con toda esa gente, los tíos de Guns N'Roses y de L.A. Guns, y también con los punks que se metían caballo. Siempre acabábamos en un tugurio de Beverly Hills a las tres de la madrugada. Lo bueno es que yo tenía al mismo camello que le proporcionaba la heroína a Johnny Thunders cuando estaba en la ciudad. Era un tipo realmente asombroso. Iba a donde Johnny estuviera actuando y le pasaba un cargamento de jaco entre bastidores. En aquel momento pensé que yo era un tío enrollado, era como si me hubieran admitido en la fraternidad yonqui. ¡Johnny y yo vamos de los mismo, colega!».

Dado que sabemos a ciencia cierta que puede matarte y probablemente acabará haciéndolo, ¿le sorprende el resurgimiento de la heroína en el léxico de los músicos actuales?: «¡Oh, eso es parte de su atractivo! De pronto eres un tipo duro. Todos esos perdedores suburbanos, esos niños de papá, de repente se creen que son muy malos porque toman drogas duras; no marihuana, ni cocaína, cosas que toma más o menos todo el mundo. De pronto eres un auténtico forajido. Y no es posible convencer a un adolescente de que esto es una gilipollez. Un sábado llevé a un chaval a una reunión de una

asociación de antiguos heroinómanos. Parecía que estaba ligando de que iba realmente el rollo, pero la lección no le sirvió de mucho: murió a la noche siguiente en el lavabo de una pizzeria cercana. Es imposible comprender lo poderosa que es esta droga desde fuera, así que las palabras no sirven de mucho. Nada cambiará esto. Tienes que pasar por la experiencia por ti mismo. Lo que es una puta mierda, porque mucha gente no logra salir con vida de la heroína».

«Realmente soy una típica drogadicta. El primer año que estuve en tratamiento, me moría por descubrir una psicosis seria que pudiera identificar, pero no salió nada. Mi bajada en picado tenía mucho más que ver con una obstinada y despreocupada búsqueda del hedonismo. Suena pretencioso decirlo, pero creo profundamente que estaba apasionadamente encomendada a un estilo de vida dionisiaco. Antes de que ese gran experimento fallara, ¡fue extremadamente estimulante! Cuando sientes que te estás convirtiendo en otra persona, es ya demasiado tarde. En mi caso pasó de una manera bastante lenta. Desde el instante que probé la heroína supe que quería eso siempre. La ausencia de dolor» («Una Autobiografía», Marianne Faithfull)

Pulsando la opinión de la calle

No es un asunto cómodo: algunos de los contactados para esta encuesta prefirieron mantener el silencio, ellos sabrán sus motivos. Existe todavía una gran falta de información más allá del himno drogota insensato y el amarillismo periodístico para meter miedo en el cuerpo. Estas son las preguntas que planteamos a una veintena de músicos y responsables de sellos discográficos, todos ellos en la independencia. Las respuestas de quienes no temieron opinar a continuación.

1. ¿Qué opinión te merece la heroína? ¿La has probado?
2. ¿Diferenciarías entre drogas duras y blandas? Si es así, ¿cuáles serían las duras?
3. ¿Estás a favor de la legalización de todas las drogas incluida la heroína?

Laura Bitch (Aerobitch)

1. Negativa. He conocido a gente a la que ha jodido completamente, aunque todos siguen vivos. No la he probado, ni tengo ninguna intención de hacerlo.
2. No, simplemente la gente debería estar más informada sobre todas las drogas.
3. Sí. Se van a consumir estén legalizadas o no. Por lo menos, si se legalizan, nadie tendrá que pagar por ellas lo que no valen y nadie se forrará a su costa.

Kike Turmix (Pleasure Fuckers)

1. La opinión general es chungu, pero lo malo es su prohibición. Yo la he probado y no es el tipo de droga que me gusta. Alguno más del grupo la ha probado y, o no recuerdan muy bien los efectos o, abiertamente, les gusta aunque

no para tomarla siempre.

2. Las drogas son drogas. La diferencia es entre buena y mala. Lo chungo es el corte.
3. Sí. Habría menos mafia, las drogas serían más baratas y de mejor calidad, menos estado policial... ¿Que matan? También matan los automóviles (¡mucho más!) y no por ello los prohíben. Y la droga que más mata es el alcohol, totalmente legal.

Salvador More (Corn Flakes)

1. Estimulante con gran efecto de adicción que suele crear reacciones tales como ver la virgen de Fátima o similares. No la he probado, sigo siendo ateo.
2. Sí. Básicamente hay una diferencia de precio y adicción. No lo tengo claro, pero seguro que entre ellas está la televisión y la comodidad.
3. Sí. El problema no está en la heroína sino en los heroinómanos.

Carlos Subterfuge

1. Lo que más odio es todo el entramado a su alrededor y, bueno, nos ha quitado algún amigo, así que mi opinión no es positiva. Sí, la he probado.
2. Diferenciaría en el sentido que unas necesitan más información sobre sus riesgos (y ventajas) que otras.
3. Por supuesto, aunque suene a tópico: porque cada persona es libre de hacer con su cuerpo y su mente lo que le venga en gana.

Pau Santesmasses (Aina)

1. No la he probado. A parte de que no me gustan demasiado las drogas, el negocio que envuelve la heroína me parece repugnante.
2. De hecho no entiendo demasiado. Supongo que como para todo el mundo: la heroína y la cocaína son las duras y el hachís y la marihuana

las blandas.

3. Sí, claro. Mucha gente se hace rica a costa de la gente que toma drogas. Sería mejor que las distribuyese el estado a precios razonables.

Mikel Sagües (Purr)

1. Es algo tan fuerte, tan terrible, que me asusta.
2. Sí, para usarlas. Creo que las más duras son las más difíciles de controlar.
3. Sí, porque desaparecerían tantos y tantos conflictos.

Gema Subterfuge

1. Es una mierda. La probé en una ocasión. Me produjo tal dolor de cabeza que toda mi curiosidad y el morbo hacia el caballo desaparecieron.
2. Las drogas no son ni duras ni blandas, adquieren el calificativo de duras o blandas según como las utilices, según te sienten y según te enganches (porque las drogas por sí mismas no enganchan, eres tú el que te enganchas).
3. Totalmente a favor. Las razones son tan obvias y están tan manidas que no voy a molestarme en repetir las.

Unai Radiation

1. Nunca he probado la heroína así que lo que pueda decir al respecto parte de la más absoluta ignorancia. La opinión que me merece es la misma opinión que cualquier otra droga: está bien dependiendo de cada persona, de cada situación, y de la cantidad y calidad consumida y lo que se busca con ello. Es una droga que hay que consumir conociéndose uno mismo muy, muy bien. Lo triste, como en todo, es llegar a depender de ella. Aunque hay casos de grandes yonquis creativamente hablando (Charlie Parker, Miles Davis, William

Burroughs)... dudo que el caballo fuese su mayor inspiración. También hay grandes casos de grandes creadores que no fueron yonquis: Sun Ra.

2. No hago diferencias entre drogas duras y blandas. Todas son drogas y lo que hay que diferenciar es, de qué están compuestas, su fuerza, y el morón que te vayan a dar. Para mí, la droga más cruel es el alcohol.

3. Estoy a favor de la legalización de todas las drogas. Creo que, con una droga mejor y más barata y natural, se haría un mundo mejor. Con más información, más respeto y menos hipócritas.

Jordi Llansana (Aim)

1. No la he probado. Me parece una droga demasiado peligrosa como para jugar con ella.
2. Sí. Tabaco, alcohol, hachís y marihuana serían las blandas. Las duras, las químicas (como LSD, speed, éxtasis), cocaína, morfina, heroína, etc.
3. Sí, estoy a favor de la legalización de todas las drogas. Cada uno es libre de hacer lo que quiera con su cuerpo, si no molesta a los demás.

Silvania

1. Probarla, si la hemos probado, más bien robado en una de nuestras múltiples aventuras que, por supuesto, nada tienen que ver con el rock, y mucho menos con el grunge, sino con unas ganas locas de ligarme a un camello que me tiraba los tejos. La heroína como droga nos parece aburridísima. Es una droga hecha para la gente rockera.
2. ¿Droga dura? Si lo único que hacía era matarnos de sueño. Además nos quita las ganas de follar, bailar, hablar, soñar, cosas que la gente aburrida no suele apreciar.
3. ¡¡¡Todo debe ser legal!!!

Doce campanadas de jaco

1. Corcobado: «13»
2. Extremoduro: «La carrera»
3. Dogo y los Mercenarios: «Ansia»
4. RIP: «Enamorado de la muerte»
5. Vamos A Morir: «Humo de burro»
6. Petra De Fenetra: «Maldito homenaje»
7. El Angel: «Cuando la ciudad cae dentro de la noche»
8. La Banda Trapera del Río: «A mi dosis»
9. Parabellum: «Envenenado»
10. Tabletom: «Me estoy quitando»
11. Manolo Kabezabolo: «Solo una vez»
12. The Vientre: «Buquerillo social»

«La gente ha estado metiéndose polvos y píldoras, o cualquier cosa que sirva para apaciguar sus almas, desde que el hombre es hombre», apunta Wayne Kramer. Kramer, fundador de los legendarios proto-punks MC5 y en la actualidad artista del sello Epitaph, fue, según admite, «un yonqui de lo más tirado durante diez años». Pero no hay atisbo de orgullo en su voz cuando recita la secuencia de hechos que le llevaron a esa situación. «Cuando los MC5 se separaron, me negué a aceptarlo. Así que, para

rellenar ese vacío en mi vida, me enganché al caballo. Esta es mi historia, pero cada yonqui tiene la suya, siempre hay un motivo: un sentimiento de marginación, de que no encajas, o quizás es que no deseas encajar. Muchos músicos, al principio de sus carreras, sienten esa atracción por el crimen, por la mala vida. Porque se sienten próximos a ese mundo. Además, la heroína te hace sentir seguro y aislado. En realidad hace que no sientas nada, que es lo que las personas que están en continuo sufrimiento desean más que cualquier otra cosa. Incluso cuando los MC5 funcionaban de puta madre, vivía angustiosamente inquieto, aterrorizado, pensando que las cosas irían mal. Y, naturalmente, así fue. Siempre existe esa especie de ansiedad existencial que el caballo-alivia».

«Los yonquis pueden ser extremadamente inteligentes, pero hacen cosas realmente estúpidas», continúa el guitarrista. «Si se hicieran pruebas de inteligencia a todos los yonquis del mundo se descubriría a los tipos más brillan-

tes. Tienes que serlo para mantener el engaño. Yo mismo hice auténticas burradas, como meterme en un grupo con Johnny Thunders, Gang War, cuando aún estaba en libertad condicional. ¡Ese loco atraía a todos los camellos de cada ciudad!».

¿Era Thunders el yonqui definitivo?: «No, que va. Era un yonqui del montón. Lo peor de Johnny es que de alguna manera convenció a toda esa gente de que el caballo era un rollo guapo, que esa imagen de desastrada elegancia del heroinómano era real. ¡Patético!».

«Todo gira alrededor de la heroína cuando eres un adicto, algo que es imposible explicar a alguien que no sea yonqui», dice Kramer. «Esto es algo positivo, en cierto modo, pues motiva una cierta autoestima que nunca antes habías conocido. Si no estuvieras todo el tiempo vomitando o retorciéndote de dolor, podrías incluso pensar que has logrado algo. La búsqueda misma de la droga es un ciego tan potente como chutártela, ya sabes, ligar la pasta y localizar al camello, enrollarte con él y pillar tu dosis. Toda esa mierda mascullada entre dientes. Esta rutina inhumana enciende tus motores de una

«Thunders era un yonqui del montón. Lo peor de Johnny es que de alguna manera convenció a toda esa gente de que el caballo era un rollo guapo, que esa imagen de desastrada elegancia del heroinómano era real. ¡Patético!» (Wayne Kramer)

forma digamos perversa».

Entonces, ¿por qué lo dejaste?: «A medida que te haces mayor te pone enfermo todo ese rollo. Da muchísimo trabajo ser yonqui, y total para nada. Además, con el tiempo deja de hacerte efecto. Todo lo que consigues es prevenir el síndrome, mantenerte medio bien. Supongo que si logras vivir lo suficiente acabas dejándolo. Es una lástima que Lenny Bruce y Billie Holiday no lo consiguieran. Pero yo lo hice».

Una fuente que desea permanecer anónima me contó la historia de un encuentro con un famoso músico rock con quien había ido a ligar caballo en San Francisco. «Estábamos esperando en un taxi», me explicó. «Ese tío era superfamoso, lo tenía todo. Su nueva banda actuaba en el Fillmore y se habían agotado las entradas. Su antiguo grupo había sido la bomba. Tenía toneladas de dinero, todo aquello a lo que yo aspiraba. Y fuimos juntos a pillar jaco. Mientras esperábamos, se giró hacia mí en el taxi y me dijo: "Soy demasiado viejo para esta mierda, he de encontrar la forma de dejarla". Y todo lo que yo, en aquella época, pude pensar fue... ¿por qué?».

Sin duda es una enfermedad.



Lou Reed, Mr. Smalls de rubio platino

Algunos artistas quedan confinados en los exíguos límites de una etiqueta de moda, por ridícula que esta sea, mientras otros la absorben, digieren y superan. Gracias a su instinto musical y una visión nada empañada por la pretenciosidad, los de Chicago pertenecen a la segunda categoría, por lo que no es necesario marcar el prefijo post para conectar con su evocador rock instrumental.

gran apuesta de futuro y, aunque el destino del logro popular parece lejano, los supuestos creativos que se persiguen empiezan a gozar de un buen enfoque.

David Pajo podría pasar por un turista nipón cualquiera en la tarde de marzo más calurosa que Madrid recuerde. Se pierden sus rasgos orientales bajo una negruzca media melena y pocos podrían aventurar que este personaje ha formado parte, en algún momento, de formaciones tan esenciales como Slint, Stereolab o quienes ahora nos ocupan, **TORTOISE**, la gema más perfecta que pudo soñar la prolongación de los primeros si no hubieran conocido la más angustiosa recreación folk (Palace). Aunque no exista una relación directa entre las formaciones de ambos grupos hasta la incorporación de David Pajo en el último impacto de **TORTOISE**, «Millions Now Living Will Never Die», sí que existe una conexión más evidente si exploramos en los antecedentes inmediatamente anteriores a Slint, dos grupos enterrados en la más profunda de las leyendas: Squirrel Bait y Bastro comparten miembro (Dave Grubbs, a la postre el cincuenta por ciento de la esencia de Gastr del Sol) y aportarán cantera a sus estratos posteriores. Por lo tanto, Pajo no es el único miembro del

dosobre profundos cimientos de dub, rediseñado para la ocasión bajo tratamientos varios sin rehuir el aislacionismo, la densidad ambiental o el destello semi-industrial. Desde esa formalidad, extraña y seductora, se llega al contacto inmediato con el oyente, raptado con una facilidad envidiable. Quizás, y este es uno de los puntos que comparten con su grupo amigo en Inglaterra, Stereolab, la improvisación y la inspiración que encuentran en ella, sea el paso fundamental para la construcción de su increíble trayecto: «La improvisación es nuestra mejor vía de expresión», observa Pajo. «Improvizamos mucho y, además, nuestras canciones nunca toman una forma definitiva, las cambiamos continuamente. En directo, como puedes suponer, no tienen nada que ver con el contenido del disco. También podemos volver a grabarlas, como ya hicimos con los temas del primer disco y volveremos a hacer muy pronto con las de este segundo».

Autorregeneración constante bajo el manto protector del out-rock, más conocido por un término que Pajo desearía evitar: «Es una definición muy recurrente y poco imaginativa. Definitivamente, nos molesta que nos definan como post-rock, aunque no estoy muy preocu-

HERRAMIENTE

CADA NUEVO DISCO DE POST-ROCK SE CLAVA con una vieja duda. No ya por parte británica, donde apenas hay muestras de movimiento alguno: el nuevo disco de Butterfly Child parece no salir nunca, Main recopila sus últimos seis maxis en una caja imprescindible, mientras Robert Hampson sorprende con un nuevo proyecto, Indicate, junto al omnipresente Jim O'Rourke. Sólo la saga Seefeel parece atrapada por la inercia del movimiento perpetuo y sus ramificaciones (Disjecta, The Siren, Scala, Daren Seymour & Mark Van Hoen) empiezan a tejer una maraña preocupante para cualquier fiel seguidor. Además, quien se atreva a calificar como post-rock el trabajo siempre loable de Stereolab tendrá que enorgullecerse del excelente «Emperor Tomato Ketchup», el último eslabón del grupo de Tim Gane y Laetitia Sadier. Las dudas, decía, provienen del ámbito norteamericano: de sus motores creativos nos llegan (y a la espera de poder escuchar los nuevos discos de UI, Run On y Trans Am) las aportaciones de **TORTOISE**, Rachel's y Faust (alemanes, pero con un inesperado retorno auspiciado desde América). Intentar establecer alguna similitud entre estas obras es una labor bastante peregrina, imposible.

Es en la búsqueda de tales semejanzas cuando las dudas terminan aunándose en una afirmación irrefutable: el post-rock no existe, o al menos no como etiqueta estilística. Sólo les une el ansia por rebatir al rock desde el rock y para ello tienden a la experimentación contemporánea (asimilando los postulados de nuevos sonidos: dub, electrónica, avant-techno; pero también de clásicos, como se detecta en los discos de Gastr del Sol, Labradford o Rachel's) desde formaciones que se alejan cada vez más del eterno eje guitarra/bajo/batería. Esa es su

grupo que encierra un cofre en su pasado: Douglas McCombs pertenece a Eleventh Dream Day, Dan Bitney a Tar Babies, John Herndon a Poster Children y John McEntire (colaborador en Gastr del Sol y ex Bastro junto a Bundy K. Brown, ahora ex **TORTOISE**, ex Bastro y ex Gastr del Sol).

Es en 1989 cuando McCombs y Herndon empiezan a trabajar como proyecto en paralelo a sus respectivas bandas y siempre como una formación más o menos experimental que abandone el formato tradicional para adentrarse en un nuevo campo regido por el uso del bajo y de la batería, junto a la incorporación del vibráfono. «El grupo lo formaron Douglas y John porque tenían la idea de hacer un trabajo sólo con percusión y bajo, y luego fuimos añadiendo más percusión y bajo, y así se ha ido formando la banda. Originalmente empezaron sin grandes metas, pero resulta que **TORTOISE** es ahora más grande que cualquiera de los otros grupos de los que procedemos y esto es algo que no teníamos previsto. Somos más reconocidos por **TORTOISE** que por nuestros grupos originales», comenta Pajo. Más tarde vendrían los ingresos de McEntire y Brown, con lo que se empieza a formar el colectivo musical que tras la llegada de Bitney quedaría perfectamente definido en la grabación de su primer disco. «Como somos mucha gente y todos tocamos en otras bandas es supercomplicado», apunta Dave. «Siempre resulta que unos están de gira o no están disponibles y por ello se han ido retrasando las cosas. A ello se debe el retraso del primer disco, pero ahora estamos más concentrados en este proyecto, creemos más en él». Su primer álbum homónimo fue editado por Thrill Jockey en 1994, pero no es hasta el pasado año cuando empieza a propagarse su resplandor por el viejo continente, que básicamente sólo había contemplado el fulgor del post-rock a través de los británicos.

pado por las etiquetas. Eso es trabajo de los periodistas, y no mío. Yo me dedico a mi labor, que es hacer música, y quien quiera buscarle una etiqueta, que lo haga si así lo quiere. Es un poco patético, pero si la gente necesita categorizar las cosas, la nuestra sería la de los grupos que se salen de lo establecido».

Les define el riesgo por descubrir nuevos parajes sin sucumbir ante el tedio que podría presuponerse de un proyecto por entero instrumental. Demasiadas contingencias notablemente superadas para un grupo que arrinconaba sus viejos recuerdos, los de los grupos madre, y pasa a esbozar y concluir en un sólo paso una nueva perspectiva, una insólita visión: «Es muy difícil llegar a nuevos caminos sin caer en una especie de parodia o en algo poco emotivo. Creo que sí se pueden hacer cosas nuevas. Si no fuera así, no estaríamos haciendo esto ahora mismo. Hay que intentarlo». Estas palabras provienen de alguien que ayudó a dirigir el intempestivo trazado de Slint y que sabe con certeza que el inmovilismo es la base de la mediocridad y que, en la búsqueda de caminos nuevos, la maestría se conduce por los raffles de la inspiración y la inercia que ella marca, y no por otros que puedan interpretarse bajo las sombras de la pomposidad innecesaria.

Y ahí es donde «**TORTOISE**» marca diferencias, con su rock contemporáneo, a veces melódico, a veces jazzy, otras algo tecnificado, activando la profesión de improvisador/compositor con certera fortuna. Todo ello sin posibilidad de subtítulos: «Nosotros somos una banda puramente instrumental, pero sólo por que todos procedemos de varios grupos en los que éramos instrumentistas y nunca vocalistas. No somos buenos en este aspecto y por eso nunca cantamos. De todas formas, lo que más nos interesa es lo instrumental, y veo muy difícil que abandonemos algún día esta senda».

Fluye después su acercamiento a Stereolab con la edición del single «Gamara» para Duophonic (posteriormente reinterpretada como «Goriri» para la recopilación «Macro-dub

«**TORTOISE**», el disco, es un perfecto manual de improvisación instrumental construi-

por Jesús Castillo

Infection») y prolongan su estado creativo con «Why we fight» (Soul Static Sound). Ambos singles, ya en el 95, preceden a «Rhythms, Resolutions & Clusters», la reestructuración del primer elepé bajo una nueva articulación que propician los propios miembros de **TORTOISE** (John McEntire, Bundy K. Brown), amigos cercanos muy relacionados con el grupo (Casey Rice, Brad Wood) o megaestrellas de los sótanos de Chicago (O'Rourke, Albini). Más que un álbum de remezclas es una nueva visión del primero pero ignorándolo, casi despreciándolo, inmolándolo para reconstruirlo en un proceso más cercano a la creación que a la recreación, valiéndose de distintos prismas tan perpendiculares como la fiebre dub, el sincopado jungle o el aislacionismo más árido. «Lo que queremos es que la persona que remezcle cada tema imprima su personalidad a la canción», dice Pajo. «Esto a veces lo hacen John, o en su día, Bundy, pero también nos gusta que gente cercana a nosotros en cuanto a estímulos musicales se atrevan a ello. Por esto intervinieron en el disco Jim O'Rourke o Steve Albini».

Con estos dos trabajos, **TORTOISE** actúan como portavoces de la nueva generación post-

cabe en esta inabarcable parcela de veinte minutos que hasta ofrece guiños agradecidos a grupos como Oval o temas como «Clearskin», de los británicos Insides. Y en la estela de la máxima inspiración, argumentando sensaciones desde el difícil emisor instrumental, «Along the banks of rivers», un destello de elegancia con guión cinematográfico como nunca habían mostrado **TORTOISE**: «Sí, me gusta mucho. Está como pensada para una película. Es muy cinematográfica. En realidad, hemos puesto alguna vez música a algún corto, nada importante, y, por mi parte, me encantaría hacer música para algunas películas, como las de Hal Hartley». Entre estas dos muestras maestras cabe un disco bien ensamblado sobre el dub, mayormente directo («Glass museum», «The taut and tame»), pero también más oscuro («A survey») o de gran transparencia desde el ambient abstracto («Dear grandma and grandpa»). Suficientes galones para, amén de maestría, condensar lírica y pasión en las coordenadas de un nuevo mundo, el post-rock americano que en manos de **TORTOISE** se transforma en universal y único.

El futuro del rock está en sus manos: es la frase que todo grupo preocupado por afrontar

nuevos límites creativos ansía escuchar. Y **TORTOISE** ya la han podido oír. A pesar de ello, de tanto crítico rendido a sus pies, el público no parece querer acercarse a senderos tan innovadores, al menos en España. Me temo que, por aquí, nunca recibirán la recompensa que su trabajo merece. Mientras, ellos se muestran más activos que nunca: John McEntire ha producido, junto a Sean O'Hagan, el último trabajo de Stereolab, con los que editarán en breve un single a medias. Además, muestran un exquisito gusto al prometer una pronta colaboración con el sello Mo'Wax, artífices de parte de los mejores nuevos sonidos dance. Y «Millions Now Living Will Never Die» pasará por el trance de verse reconvertido, hasta hacerlo irreconocible, antes de que termine este año. Seguro que volverá a ser otra herramienta con la que ayudar a definir una música que sabemos dictada desde el futuro y que sólo algunos, con **TORTOISE** a la cabeza, empiezan a comprender y desarrollar.

LA ERA DEL FUTURO

rock americana y tras ellos logran abrirse paso toda una galaxia de creadores (de Cul de Sac a Brise Glace, de June Of 44 a Ui, de Labradford a Trans Am) que parecían no existir. Incluso este movimiento de tierras subterráneas se presenta con carácter retroactivo y desde tierras americanas se trabaja (otra vez O'Rourke y Albini, comandados por el sello Table Of The Elements) hasta conseguir el retorno de Tony Conrad o los mismísimos Faust: «Particularmente, yo estaría encantado si hemos hecho algo, nosotros como **TORTOISE** o cualquier otro grupo de lo que se denomina post-rock, para propiciar el retorno de Faust. Si tenemos alguna culpa, encantados. Lo que sí es reconocible es que el post-rock es más popular hoy en día que nunca, y no sé si **TORTOISE** tendrán alguna responsabilidad en ello». Con modestia, Pajo declara sus preferencias, que pasan por Ui y Labradford: «Son los grupos americanos que más me atraen. De los ingleses, Main son los que más me interesan. Y los alemanes como Mouse On Mars y Oval, que me parecen muy arriesgados. Casi parecen que están siguiendo una órbita que nació con los grupos de krautrock y que ellos están continuando, de una manera magnífica».

«Millions Now Living Will Never Die», de nuevo al amparo de Thrill Jockey, posee ese ápice de inspiración y contemporaneidad que lo hace verdaderamente magistral, ineludible, guiado por la misma vocación que el primero pero menos atado al rock y más abierto a nuevas estructuras actuales, y por ello, más necesario. «Djed», la extensa sintonía que abre el disco, es la prueba de su férreo compromiso con el presente, de su apego hacia los sonidos del nuevo techno (un género sin nombre, como alguien lo llamó), con estructuras y técnicas parejas a las que los DJ's de «electronic listening music», el aislacionismo jazzy o el dub. Todo

La tortuga en la patera
(foto: Brad Miller)





ESCRIDISCOS

POSTIGO S. MARTIN 8

28013 MADRID (PLAZA CALLAO)

TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64

VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 500 PTAS. (A PARTIR DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!

ROCK DE RAICES USA

RADIATORS - NEW DARK AGES CD 2695
 POPA CHUBBY - BOOTY AND THE BEAST CD
 LITTLE BUSTER&SOUL BROS - RIGHT ON TIME CD
 WYCKHAM PORTEOUS - LOOKING FOR GROUND CD
 JOHN MOHEAD - LULA CITY LIMITS CD
 JOHN SEBASTIAN - I WANT MY ROOTS CD
 HALMILTON POOL - RETURN TO ZERO CD
 EDWIN MC CAIN - HONOR AMONG THIEVES CD
 MEANWHILES - MINIMUNWAGE POETS CD 2995
 TAJ MAHAL - PHANTOM BLUES CD
 JAMES MC MURTRY - WHERE'D HIDE THE BODY CD
 BEN ARNOLD - ALMOST SPEECHLESS CD
 ANDERS OSBORNE - WICH WAY TO WERE CD 2695
 STEVE EARLE - I FEEL ALRIGHT CD 2595
 SUBDUDES - PRIMITIVE STREAK CD 2795
 STEVE FORBERT - IN CONCERT CD 2695
 FROM GOOD HOMES - OPEN UP THE SKY CD
 JOHN WESLEY HARDING - NEW DEAL 2695
 BLUE MOUNTAIN - DOG DAYS CD 2795
 BILL MILLER - RAVEN IN THE SNOW CD 2695
 BLAZERS - EAST SIDE SOUL CD 2795
 KENNY SHEPHERD - LEDBETTER HEIGHTS CD 2695
 JESSE DAYTON - RAISIN CAIN CD 2795
 GUY FORSYTH BAND - NEEDLE GUN CD 2695
 GOLDEN SMOG - BY THE OLD MAINSTREAM CD 2895
 SON VOLT (EX-UNCLE TUPELO) - TRACE CD 2695
 JOE ELY - LETTER TO LAREDO CD 2695
 KEVIN WELCH - LIFE DOWN HERE ON EARTH CD 2795
 JIMMY LAFAYE - BUFFALO RETURN CD 2695
 NEAL CASAL - FADE AWAY DIAMOND TIME CD 2695
 LOS LOBOS - COLOSSAL HEAD CD 2695
 MONTE WARDEN - HERE IN AM CD 2795
 B. HEWERDINE&DARDEN SMITH - EVIDENCE CD 2695
 CHRIS GAFFNEY - LOSER'S PARADISE CD 2795
 MARTIN ZELLAR - BORN UNDER CD 2795
 HEALTH HAPPINESS SHOW - INSTANT LIVING CD 2695
 JOHN HIATT - WALK ON CD 2795
 STEPHEN BRUTON - RIGHT ON TIME CD 2695
 STEPHEN BRUTON - WHAT IT IS CD 2695
 LOOSE DIAMONDS - NEW LOCATION CD 2695
 LOOSE DIAMONDS - BURNING DAYLIGHTS CD 2795
 BRINT ANDERSON - TO ELMORE JAMES CD 2695
 BOTTLE ROCKETS - BROOKLYN SIDE CD 2695
 BOTTLE ROCKETS - RETROSPECTIVE CD 2895
 TAB BENDIT - STANDING ON THE BANK CD 2695
 SMOKEY WILSON - 88 TH STREET BLUES CD 2695
 COREY STEVENS - BLUE DROPS OF RAIN CD 2695
 WILD T AND THE SPIRIT - GIVIN' BLOOD CD 2695
 BRYAN LEE - THE BLUES IS CD 2695
 ALEJANDRO ESCOVEDO - WITH HIS HAND CD 2795
 JOE HENRY - TRAMPOLINE CD 2695

PUNK-ROCK GARAGE

LAZY COWGIRLS - RAGGED SOUL CD 2695 LP 1895
 METAL MIKE - NEXT STOP NOWHERE CD 2595
 PRESIDENTS OF USA - IDEM CD 2795
 SOUTHERN CULTURE - DIRT TRACK DATE CD 2795
 SWINGIN' NECKS - SHAKE BREAK CD 2795 LP 1895
 VACAN LOT - SHAKE WELL CD 2595 LP 1795
 SICKO - CHEF BOY DUMB CD 2195
 MR. T EXP - LOVE IS DEAD CD 2695/LP CD 2795
 PUNCHBUGGY - ALL NIGHT CHRISTIAN CD 2695
 MAKERS - THIRD ALBUM CD 2595
 NOFX - HEAVY PETTING ZOO CD 2595
 HAGFISH - ROCKS YOUR LAME ASS CD 2695
 SMOKING POPES - BORN TO QUIT CD 2695
 SWEET WATER - SUPERFRIEND CD
 QUEERS - A DAY LATE AND A DOLLAR CD 2195

SWINGING UTTERS - MORE SCARED CD 2595
 SUPERNOVA - AGES 3 AND UP CD 2795
 SNUFF - DEMMAMUSSABE BONK CD 2695
 PANSY DIVISION - TAKEN PICTURES CD 2195 LP 1795
 HUMBERS - LIVE FOREVER CD 2495 LP 1795
 MC RACKINS - S.T.U.P.I.D CD 2695 LP 1595
 FASTBACKS - ALONE IN A FURNITURE CD 1995 LP 1995
 BAD RELIGION - GRAY RACE CD 2695
 WAYNE KRAMER - DANGEROUS MADNESS CD - 2595

POWER POP

92 DEGREES - 92 DEGREES CD 2895
 20/20 - LOOK OUT + 20/20 CD 2895
 VV.AA. - YELLOW PILLS VOL 3 CD 2795
 POOLE - ALASKA DAYS CD 2695
 ROB LAUFER - WONDERWOOD CD 2695
 VANDALIAS - MACH V CD 2895
 VARIOS - POP MATTERS CD 2595
 CAULFIELDS - WHIRLGIG CD 2595
 CHEVELLES - ROLLERBALL CANDY
 DUFFY - DUFFY CD 2695
 DANCE HALL CRASHERS - LOCKJAW CD 2795
 CRITICS - BRAINTREE CD 2895
 VV.AA. - TRIBUTO A HOLLIES CD 2895
 P. HUX - DELUXE CD 2895
 COTTON MATTER - COTTON IS KING CD 2895
 MINSTRELS - EVERY WHICH WAY CD 2895
 WANDERLUST - PRIZE CD 2895 CD 2695
 LIAR'S CLUB - DROP DEAD CD 2695
 TOMMY KEENE - TEN YEARS AFTER CD 2595
 VV.AA. - BAM BALAM (AUSTRALIAN BANDS) CD 2495
 RUTH RUTH - LAUGHING GALLERY CD 2695
 GIN BLOSSOMS - CONGRATULATIONS 2795
 H. EIMERMAN&SHOES - YOUR WINDOW CD 2995
 IDLE WILDS - DUMB, GIFTED AND BEATIFUL CD 2795
 GLADHANDS - FROM HERE TO OBSCURITY CD 2695
 SMUGGLERS - SELLING THE SIZZLE CD 2195 LP
 ROOKS - ROOKS CD 2995
 VARIOS - SYMPHONY CD 2995
 WONDERBOY - ABBEY ROAD TO RUIN CD 2995
 RICH ARITHMETIC - SLEEP IN A WIGWAM CD 2995
 VARIOS - A DOUBLE DOSE OF POP CD 2995
 ACCIDENTS - KISS ME ON THE APOCALYPSE CD 2395
 ROSS - SUGAR CD 2395 LP 1695
 FEET OF CLAY - FEET OF CLAY CD 2795
 SIGHS - REMEMBER CD 2795

POP-ROCK USA

AMPS - PACER CD 2695 LP 1895
 BLUE RODEO - NOWHERE TO HERE CD 2695
 BOSS HOG - BOSS HOG CD 2795
 BRIAN WILSON - I JUST WASN'T MADE CD 2695
 GARBAGE - GARBAGE CD 2695
 MEAT PUPPETS - NO JOKE CD 2795
 NILS LOFGREEN - DAMAGED GOOD CD 2695
 RON SEXMITH - RON SEXMITH CD 2695
 VARIOS - TRIBUTO A XTC CD 2795
 FLAMING LIPS - CLOUDS TASTE METALLIC
 WALTER SALAS HUMARA - RADAR CD 2695
 BUILT TO SPEED - THERE'S NOTHING WRONG CD 2695
 ERIC MATTHEWS - IT'S HEAVY IN HERE CD 2795
 JACKSON BROWNE - LOOKING EAST CD 2795
 STEVE WYNN - MELTING IN THE DARK CD 2595
 DAN BAIRD - BUFFALO NICKEL CD 2695
 ELLIOTT MURPHY - SELLING THE GOLD CD 2695
 GIANT SAND - BBQ CD 2595
 FRANK BLACK - CULT OF RAY CD 2695
 PAPAS FRITAS - PAPAS FRITAS CD 2395
 MARIA MCKEE - LIFE IS SWEET CD 2795

ROCKET FROM CRYPT - SCREAM DRACULA CD 2595

AIMEE MAN - I'M WITH STUPID CD 2695
 VELOCITY GIRL - GILDED STARS CD 2795
 AFGHAN WHIGS - BLACK LOVE CD 2795
 IGGY POP - NAUGHTY LITTLE CD 2695
 COWBOY JUNKIES - LAY IT DOWN CD 2695
 ARCHERS OF LOAF - SPEED OF THE CATTLE CD 2695
 13 ENGINES - CONQUISTADOR CD 2695
 VELOCITY GIRL - GILDED STARS CD 2795
 ARCHERS OF LOAF - SPEED OF CATTLE CD 2695
 CRACKER - GOLDEN AGE CD 2695
 SUGARPLASTIC - BANG EARTH IS AROUND CD 2695
 MARK EITZEL - GO WATT SILVER CD 2695
 FUZZY - ELECTRIC JUICES CD 2695
 GUIDED BY VOICES - UNDER THE BUSHES CD 2695
 MEICES - DIRTY BIRD CD 2695
 POSSUM DIXON - STAR MAPS CD 2695
 PAUL WESTERBERG - EVENTUALLY CD 2695
 ACETONE - IF YOU ONLY KNEW CD 2695
 MOJAVE 3 - ASK ME TOMORROW CD 2695
 HOPKINS LUMINARIOS - DUMPSTER OF LOVE CD 2595
 DWIGHT TWILLEY - XXI-BEST OF CD 2595
 THE IDEA - PICTURESQUE CD 2995
 ODDS - GOOD WEIRD FEELING CD 2695
 THE GOODS - MINT CD 2995
 GRAVELBERRYS - BOWL OF GLOBES CD 2995
 TEARAWAYS - SEE THE SOUND CD 2995
 TEARAWAYS - DE LA VINA CD 2995
 BARELY PINK - STARDUSTER CD 1995
 WEBSTIRS - SMIRK CD 2995
 THREE HOUR TOUR - IDEM CD 2995
 BREETLES - POP GO2 CD 2995
 JIGSAWS - WICKED ALTERNATIVE CD 2995
 JIGSAWS - CEREAL TOY CD 2995
 CHERRY TWISTER - IDEM CD 2895
 GRIPWEEDS - HOUSE OF VIBES CD 2995
 ELVIS BROTHERS - NOW DIG THIS CD 2995
 GREG SWANM - BOTH CD 2995
 MOBERLYS - IDEM CD 2895
 VATCHERS - CRUEL CD 2995
 BRAD JONES - GILT SILT CD 2995
 VERTEBRATS - A THUSAN DAY CD 2895
 POPSICKO - OFF TO A BAD START CD 2695
 ACTION FIGURES - LITTLE CITIZENS CD 2695
 JENNIFERS - NINE DAYS WONDER CD 2895

REEDICIONES

ANGRY SAMOANS - UNBOXED SET CD 2795
 FLAMIN' GROOVIES - CALIFORNIA BORN AND CD 2695
 MCCOYS - BEST OF CD 2195
 VAPORS - ANTHOLOGY CD 2595
 JOE KING CARRASCO - ANTHOLOGY CD 2195
 BRINLEY SCHWARTZ - NERVOUS+NEW FAVORITES CD 2595
 THUNDERCLAP NEWMAN - HOLLYWOOD DREAM CD 2395
 MUSIC EXPLOSION - ANTHOLOGY CD 2195
 ANY TROUBLE - WRONG END OF RACE CD 2395
 COUNTRY JOE AND FISH - LIVE AT FILLMORE CD 2595
 JOHNNY WINTER - SAINTS AND SINNERS CD 2195
 ONLY ONES - BABY'S GOT A GUN CD 2195
 JOHN MAYALL - USA UNION CD 2195
 JOHN MAYALL - EMPTY ROOMS CD 2195
 JOHN MAYALL - JAZZ BLUES FUSION CD 2195
 JOHN MAYALL - MEMORIES CD 2195
 COUNT BISHOPS - SPEEDBAIL EP + 11" CD 1995
 COUNT BISHOPS - BEST OF CD 2395
 ARTHUR CONLEY - BEST OF CD 2795
 SPENCER DAVIES GROUP - ANTHOLOGY 2 CD 3995

Disc-o-matic

S U P L E M E N T O D I S C O G R A F I C O



MAVIS PIGGOTT
BRINCOS
BAD RELIGION
GIANT SAND
VAINICA DOBLE
TOMMY KEEN
COWBOY JUNKIES
FLASHBACK V
HOT TUNA
PEANUT PIE
LOS LOBOS
STEREOLAB
POSTIES
MARANONES
ONYAS
SPRING
GUIDED BY VOICES
ANDRE WILLIAMS
BEATLES
SOUL BISONTES
JASON & SCORCHERS
COME
TRIPAS Y
CORAZON

COME

★ «HURRICANE»

Domino-Running Circle

Ocho temas, tan encarnizados como todo lo suyo, conforman el nuevo trabajo de una banda que ha sufrido profundas transformaciones en el último año. El pasado verano, Thalia Zedek y Chris Brokaw eran abandonados a su suerte por la sección rítmica con la que habían elaborado sus apabullantes primeros dos elepés (ver RUTA 108). Solución: jugárselo todo a una sola carta encerrándose en unos estudios de Chicago donde, junto a unos cuantos amigos supliendo la ausencia de bajo y batería fijos, registraron este breve álbum (media hora) que apunta inéditos matices, nuevas direcciones a seguir. En esta nueva singladura parecen más abiertos, menos ensimismados, y, en consecuencia, quizás estemos ante su obra más asequible, menos extremista. Las guitarras, rabiosas, dramáticas, siguen llevando las riendas del conjunto, y la aguardentosa voz de Thalia protagonizando pasajes de furibunda expresividad («Hurricane», «Bitten»), pero hay novedades como el estreno de Chris cantando en dos temas, lo que aporta mayor amplitud al conjunto. Y, dato significativo, abundan los tiempos lentos, tan sentidamente desarrollados como «Weak as the moon» o «Sloe eyed». El dolor casi palpable y la confusión emocional, que parecían ser el motor de las canciones de Come, siguen palpitando bajo la piel, pero las canciones de «Near Life Experience» disfrutan el paliativo de una sensibilidad menos áspera, más humanizada. Otro emocionante episodio en una saga ya imprescindible. Dicen que vienen a tocar este mismo mes: allí nos veremos.

● Ignacio Julià

SOUL BISONTES

★ «LA ALCANTARILLA DEL PARAISO»

Alehop!

Si hay que buscar un epígrafe bajo el que definir el trabajo de esta indefinible banda madrileña, nada mejor que el título de uno de los temas de éste su segundo álbum: mentes desabrochadas. Practican la psicodelia, sí, pero dentro de una forma tan angustiosamente naif -valga la contradicción- que la trascienden; se entregan a excesos que terminan por enganchar. Todo eso queda perfectamente plasmado en el trabajo producido por Carlos Torero, más ajustado a sus intenciones que el álbum debut y con la imaginación arreglística que les caracteriza desarrollada a placer y con tiento. Poseen ese punto de extrañeza y controlada experimentación que les hace únicos aún moviéndose dentro de las mencionadas coordenadas estilísticas, y sin duda las letras contribuyen poderosamente a esa sensación de fluida excentricidad, con su tono entre el surrealismo,

la visión lisérgica y la poética de Lewis Carroll. Es su segunda reconstrucción del pop alucinatorio, un cúmulo de sugerencias que precisan de varias escuchas para sacarles todo el jugo y deberían abrir las orejas de aquellos con ganas de probar manjares diferentes.

● José Boix

GAS HUFFER

★ «THE INHUMAN ORDEAL OF SPECIAL AGENT»

DOWN BY LAW

★ «ALL SCRATCHED UP!»

Epitaph-Indie Promo

Dave Smalley (DYS, Dag Nasty, All) es la cabeza pensante del cuarteto californiano Down By Law, combo que no descubre precisamente la pólvora. Lo que sí hacen es explorar los transitados senderos del superpegadizo punk melódico que hoy engancha a los chavalillos, pero también proporcionan raciones de rock un poco menos digerible (aunque con ellos nunca necesitarás bicarbonato). Te ofrecen punk-rock, pop-punk, hardcore melódico y hasta ragga. En una completa sucesión de melodías pop y energía punk hasta sumar un total de diecisiete temas, cantidad rebasada en el doble vinilo merced a una cuarta cara repleta de bonus tracks. Una colección de canciones donde poder narrar hechos tan dispares como los habituales agobios laborales («Post office lament»), historias de nacionalismos vistos desde la distancia («Kevin's song») o la búsqueda de una chica con inteligencia más amplia que sus siempre atrayentes pechos («Ivory girl»). Amplio rosario de cánticos, con un bonito envoltorio y un agradable sonido, el que nos ofrece este obrero del punk. Habrá que empezar a borrar prejuicios heredados del pasado. El cuarto disco del cuarteto de Washington Gas Huffer deja un poso de desmadre que le aleja de las refinadas producciones de la factoría norteamericana y de su linealidad, hoy olvidada por la ligera diversificación del sello. En ocasiones emanan vapores etílicos de la botella que descorchaban los Raunchos («Mosquito stomp», «Carolina hot food»), mientras otras veces lo mismo recuerdan a los Ramones menos pop («You are not your job») que insertan pasajes instrumentales groove. Pero donde apuntan con mejor tino es en el rock de vocación jaranera. Juntándolo todo queda un disco que se puede pinchar sin temor alguno en la próxima fiesta.

● Igor Cubillo

GUIDED BY VOICES

★ «UNDER THE BUSHES UNDER THE STARS»

Matador-Caroline

Se acabó la infidelidad sonora. El enésimo disco de GBV (he perdido la cuenta de cuantos discos llevan sacados) ha abandonado la vocación cutrona que hace algunos años les hiciera únicos. Las canciones siguen

siendo tan gloriosas como cortitas, y siguen haciéndolas como churros. Por lo visto, este álbum iba a ser archivado por los siglos de los siglos, ya que Bob Pollard no tenía nada claro eso de emplear un 24 pistas. Al final cambió de idea y accedió a usar una consola de muchos canales durante dos días. Muchos de los temas fueron grabados con la ayuda de Steve Albini y Kim Deal: la mayoría han ido a parar a un armario. Y digo yo, después de tantos discos haciendo lo propio, ¿no será mejor subir un poquito la calidad sonora de las grabaciones? Ya que las canciones son cojonudas, ¿por qué condenarnos a algo que ya nos sabemos de memoria? El caso es que «Under The Bushes» abre un poco más el campo de acción de un grupo que, está comprobado, haga lo que haga en el puto estudio, tiene un manantial de canciones que ya quisieran muchos. Ah, la edición inicial del CD lleva de regalo otro disco con el EP «Tigerbomb» y tres cortes inéditos. Ya tenemos ración del GBV para aguantar hasta el otoño.

● Rafa Cervera

VV. AA.

★ «GET READY TO THE BRINCOSIS»

Snap!

Prescindamos de ese revivalismo festivo-veraniego en el que se suelen ver implicados: los Brincos son responsables de algunas de las más brillantes composiciones que se hayan facturado en España. Sus cuatro discos son magníficos, y toda su producción en single, aunque algo más irregular, es merecedora de coleccionismo enfermizo. Los participantes en este homenaje, cuya selección es intachable, se han empapado del espíritu que la ocasión merecía. Destacar a alguien, preferir unas canciones sobre otras, sería erróneo, al menos en este foro. Eso queda para cada oyente, porque aquí es el concepto el que ha triunfado. Recordar a los Brincos, ya sea desde la brillantez acostumbrada de los Brujos -alterando lo mínimo, cambiando lo máximo-, o desde la modestia de los gallegos Huéspedes Felices, en su debut oficial, es de lo que se trataba y lo que se ha conseguido, manteniendo bien arriba la dignidad del intento. Junto a los mencionados, dan el callo imposibles, los tan admirados Shambles -haciendo «Nadie te quiere ya» en castellano-, Stupid Baboons, La Ruta, Mockynbirds, Crónicos, Happy Losers -esa banda en la que hay depositadas tantas esperanzas-, Los Buges, Gravestones y una de mis debilidades, Malconsejo. Todos haciendo gala de humildad y subordinando en lo posible su personalidad como grupo a la esencia de cada canción. Un acierto, todo un pleno. Y, para este pop-rocker, quizá el más bonito tributo que se haya hecho.

● Eduardo Ranedo

ANDRE WILLIAMS

★ «GREASY»

Norton

Mr. Rhythm is back! O el retorno de la lengua más juguetona y salivosa del R&B. Como autor de insignes, grasientas rodajas difícilmente olvidables («Bacon fat», «The greasy chicken», «Jail bait», todas ellas prensadas en los 50 con la etiqueta Fortune), Andre Williams ya tenía asegurado su pedestal. Afortunadamente se bajo de él para meterse en unos estudios de Chicago, los apropiadamente llamados Acme Studios, y freirnos unas cuantas croquetas más con su inimitable estilo. Quizá haya perdido ese lascivo desparpajo de sus años mozos, cuando, tras liderar el grupo vocal Five Dollars, se lanzó hacia el estrellato con su parlanchín barítono, sus recetas de cocina y cuentos lujuriosos. Pero no ha perdido un ápice de su estentórea presencia, como demuestran estos once cortes registrados junto a una banda en la que destacan Dick Taylor de los Pretty Things (uno de sus inspirados solos estalla en «I got eyes») y las cálidas voces de los El Dorados. La nueva versión de «Jail bait» no desmerece, «Lemon squeezin' daddy» mantiene el listón erótico y la sencillamente bestial interpretación del clásico «The bells» de los Dominoes produce escalofríos. La candente cuestión es: ¿cómo es que aún no se le ha dedicado un artículo en estas páginas a Monsieur Williams?

● Dr. Rawk

HOT TUNA

★ «ELECTRIC»

★ «ACOUSTIC»

SPIRIT

★ «LIVE AT LA PALOMA»

Relix-Legend Music

Además de sustentar la espina dorsal de Jefferson Airplane, Jorma Kaukonen y Jack Cassidy se hicieron responsables de Hot Tuna, fértil apéndice consagrado a una artesanal concepción del blues que en ciertos aspectos, en concreto su afición al rag, les emparentaba con los primeros Groovies. Separados en el 77 y arremontados a finales de los 80, desde entonces han mantenido a flote una discografía escasa en nuevas composiciones, que bien se nutre de repasos actuales a viejos clásicos o bien de antiguas grabaciones inéditas, caso de «Acoustic» y «Electric», curiosamente los mismos formatos con que aparecieron sus dos primeros discos oficiales, capturados también en directo. Respectivamente grabados en una emisora de radio y en el ciclo de conciertos de despedida al Fillmore West, ambos documentan con excelente sonido el periodo más «puro» de la Tuna, 1971, cuando la visionaria guitarra de Kaukonen, una de las más innovadoras del acid rock, y el poderoso bajo de Cassidy rediseñaron las esencias folk y eléctrica del blues, imprimiéndoles un vigoroso carácter propio, en

buena parte determinado por la inestimable aportación del difunto violinista de color Papa John Creach, a quien dedican estos dos immaculados volúmenes. Tan poco productivos como Hot Tuna, los angelinos Spirit se debaten entre contados, decepcionantes discos de estudio -«California Blues» va a ser el próximo-, y directos al uso donde revisitan sus estupendo cancionero con oscilante fortuna. A estos últimos se suma «Live At La Paloma», un concierto celebrado en 1993 que aporta bien poco, a no ser la evidencia de que funcionan mejor con bajo y sin los empalagosos teclados de Scott Monahan. Todos estos discos, así como el resto del frondoso catálogo Relix, están distribuidos en Europa por Legend Music, quienes a su vez desean ser representados en España. Interesados escribir a Legend/ Dinah Vaiiula 16 rue Deguerry,

compartir los episodios más llorosos de Lou Barlow o el country sangrante de la saga Palace: una decena de temas sembrados sobre una decena de calvarios. Sólo él, su voz de llanto y una guitarra enferma (la producción, los demás instrumentos y los arreglos han sido robados a la miseria: violín, percusión). Historias de amores resquebrajados, dolientes deseos eternizados bajo la muda piel, títulos en sintonía («Obituary», «You don't have to love me») y una sombra de tristeza infinita en cada verso. El estigma de la tristeza es inabarcable.

● Jesús Castillo

LOS MARAÑONES ★ «DIRECTO»

Edel-Mastertrax

Lo que hacen Los Maraños es... cómo te diría... eso es: rock'n'roll. Ni más ni menos. Sin exageracio-

R&B) pero lo que hacen, como digo, es rock'n'roll, fácil de comprobar y disfrutar en esta generosa, musculosa, compacta colección de canciones fielmente capturadas en vivo, un festín para sudar toxinas a base de bien.

● José Boix

STEREOLAB ★ «EMPEROR TOMATO KETCHUP»

Elektra-Warner

Fantástico, me digo nada más poner el CD en el reproductor: Stereolab se han apartado unos metros de la norma de la casa, esa que les da a entender que, disco tras disco, han de sonar como la colisión entre el kraut-rock, Suicide, VU y François Hardy. «Metronomic underground» tiene ritmo funky y, por supuesto, un

más sorprendente resulta el tema que da título al disco, pop eurovisivo de otras galaxias. «Monstre sacre» es un relajado tempo medio, un alto en la olimpiada del metrónomo que suelen ser los discos de esta troupe. El caso es que el nuevo disco de Stereolab es algo más variado que sus anteriores y eso, aunque parezca mentira, es un alivio.

● Rafa Cervera

VAINICA DOBLE ★ «HELIOTROPO»

BMG-Ariola

Muy tímidamente, y aunque sus tres obras magnas para Opalo, Movieplay y Nuevos Medios siguen condenadas, parece que los viejos vinilos de Vainica Doble van reeditándose en nuevo formato, lo que permitirá a muchos descubrir algunas de las mejores y más ignoradas canciones escritas aquí. Primero recuperamos el ensoñador «El Eslabón Perdido», después el desencantado «El Tigre Del Guadarrama» y ahora nos llega el luminoso «Heliotropo», originariamente publicado en 1973. Reaparece en coincidencia con el éxito millonario de «Lo eres todo», la primera vez en treinta años que una canción de Vainica, aún en voz ajena, entra en las listas de superventas. En cuanto al disco referido, fue el segundo de los siete que el prodigioso y subterráneo duo lleva editados hasta la fecha. Puede que no tenga la genial chifladura de su álbum de debut, pero sí que aloja varias canciones magníficas e incomparables, caso de esa evocadora elegía al tiempo perdido, la fábula de la máquina infernal, esas imperecederas coplas dedicadas al iconoclasta enamorado o la más estremecedora canción de cuna de todo el pop español. No es mi disco favorito del par de brujas, pero en su momento fue, y en gran medida todavía es, una obra audaz, imaginativa, distinta, ecléctica y, en contra de lo que a primera vista pudiera parecer, tremendamente revulsiva. A pesar de los 23 años transcurridos, que se notan, este sigue siendo un disco muy recomendable. De verás.

● Ramón Robert

MAVIS PIGGOTT ★ «LATE BLOOM»

Flydaddy-Caroline

Toda una sorpresa. Mavis Piggott son Nicky Thomas y Meghan Adkins, dos tías que sólo se diferencian en el color de la piel: una es blanca como la leche, la otra oscura como el chocolate. Ambas proceden de bandas de Washington D.C. criadas en el cultivo punk de la capital, pero emigraron al oeste, una a Seattle y la otra a Oakland, y decidieron combinar sus voces y sus instrumentos para ir unos pasos más allá del dogma Dischord. Su



Andre Williams, despendole y chicharrones (foto: Batman Perez)

75011 Paris. Fax: 33-1-43382269.

● Jaime Gonzalo

SIMON JOYNER ★ «HEAVEN'S GATE»

Brinkman

El nuevo folk americano, aquel que abanderan por igual Will Oldham o Cheree Dillon, Tarnation o Red House Painters, parece asumir la tristeza como mayor fuente de inspiración: lógico, es, junto al amor, el único sentimiento que parece ser universal. Simon Joyner es un jovencísimo compositor americano del estado de Nebraska que entrega ahora su segundo trabajo (sólo he podido localizar otro de sus trabajos, «Room Temperature», en el sello One Hour), una desnuda muestra de sencillez, melancólica angustia y grabaciones austeras. Puede

nes, en su punto. La suya es, pues, una lucha del día a día, al margen de reivindicaciones cíclicas o descubrimientos del momento, y por lo tanto más valioso para nuestra salud mental, que de vez en cuando debe retornar a las esencias atemporales de eso que durante tantos años nos mantiene encandilados. El más reciente trabajo de los Maraños es nada menos que un directo donde la mayoría de temas son inéditos - sólo seis de los dieciocho contenidos han aparecido en grabaciones previas-, uno de esos discos que echan humo en cada una de sus estrías, que despiden el intenso calor de la sinceridad y revolucionan la sangre a base de guitarras no por clásicos menos efectivos. Su base es el lado más negro de la música (soul, funk,

organillo ensimismado que discurre mientras Laetitia Sadier canta cual hada protocibernética. Los arreglos de cuerda de «Cybele's reverie» también suponen un respiro: si no fuera por ellos ya no sabría distinguir este tema de otros anteriores del Laboratorio Estéreo, ya sabes, mucho pa-ra-rá y todo tan inocentemente vanguardista. «Percolator» es easy listening robótico, vale, y en «Les yper-sound» vuelven a las andadas pero con la variante de que los maquinillos hacen dibujos graciosos, como los de Devo de hace años. Más funky (ahora parecen Pizzicato Five) con melodías despreocupadas y, después, una en plan Suicide sin ganas de amargarle el día a nadie. «The noise of carpet» es rock de guitarras cochinitas, pero mucho

SINGLES



MAMBO TAXI/BREED: «Tom» (Echostatic-Space Baby)

Doble single repartido entre dos aspirantes británicos al estrellato: las Mambo Taxi, cuatro beibis vestidas de psycho-muñecas y residentes en Londres, aportan dos temas de su LP, caña bubble-gum para películas de marcianos serie Z. Breed, también de las islas pero todo tios, recuperan el jungle sound de Gun Club en una cara y las desencantadas baladas pop de Nick Cave en la otra, dos piezas de desolación anímica no revolucionarias pero apreciables.

HOLLY GO-LIGHTLY: «Girl in the shower», «Pinky please come back» (Super Electro) Holly ha sido miembro de las Headcoatees durante tiempo, y aquí se suelta el pelo apoyada por uno de sus jefes, Bruce Brand, presentando dos singles simultáneos donde el rock reverberante y punzante se sustenta sobre guitarras como oxidados bisturís hirientes y una voz muy personal que dota de misteriosa belleza decadente las baladas que ocupan el reverso. Sorprendente y estimulante.

GUV'NER: «Nazarene». SAMMY: «Leopard skin watch» (Radiation) La conexión neoyorkina de Unai Radiation nos permite acceder a sendos EP digitales de estas bandas americanas alineadas en las filas de los raros. Guv'ner practican un rock totalmente desinhibido y de suave excentricidad que tiende a diluirse en un espacio mental de feedback no agresivo, añadiendo una versión de Troggs por el puro placer de recordar el espíritu punk. Sammy navegan bajo bandera televisiva, y no sólo por la lectura de «Carried away» de los de Verlaine (en un acercamiento más doméstico y menos aéreo), sino por sus propias composiciones de pop diletante y fluido. En ambos casos, personalidad al margen de los cánones indies.

EVIL EYES: «Guilty». THE DIABOLIKS: «Yes I do». MCRACKINS/THE CHEEKS: «Idem» (Screaming Apple)

De los Hoods a los actuales Evil Eyes, Mike Stax recorre el camino del garage al killer sound en esta rodaja cañera y clásica. Las Diabólicas, casi una banda-de-chicas, londinenses por más señas, se han encerrado en el estudio Toe Rag para pergeñar su doble ración de sonidos sixties, puristas y con toques crampianos. El tercer single, compartido, enfrenta a los canadienses McRackins, punk-rock speedico al estilo de Forest Hill, con los alemanes The Cheeks, power-pop teenager en la onda del renacimiento que ese estilo experimenta en estos días.

● José Boix

THE SHAMBLES: «(We've got a) Groovy thing» (Detour)

Para todos los que sentimos la música de una determinada manera, esto es, considerando melodía y actitud como algo básico pero subordinado a la canción, los Shambles son quizás la banda americana más interesante del momento. Tras singles en recónditos sellos yanquis, han dado el salto a Europa con este fantástico EP, en el que versionean a Paul Simon en la cara A y muestran parte de su más reciente producción al reverso, siempre nutriendose de ingredientes clásicos, de esos que nunca fallan.

PLANET: «Confussion», «Sky» (Focus) Planet es el nuevo proyecto de Graham Day, tras el final de los Primer Movers. El pájaro sigue siendo un hacha de la guitarra, a la manera hendrixiana, tal y como dan fe los seis temas contenidos en estos dos EPs. Básicamente se trata del mismo sonido que viene cultivando desde hace años, guitarras henchidas de fuerza con generoso uso de pedalera, pero ahora aderezado de un componente funkoido mucho más evidente que en anteriores ocasiones.

● Eduardo Ranedo

EL VEZ: «THE MEXICAN ELVIS» (Munster)

EP de edición especial para presentar la gira de El Vez por España y, por lo tanto, todas las canciones e introducciones, excepto «Never been to Spain» (el tema que cerraba su «Not Hispanic»), se desarrollan en la lengua de Hernán Cortés. La cara A de la rodaja contiene unos saludos del propio El Vez y el citado tema. La cara B es una delicia, «María se llama» y «Chicanissima», ambas adaptaciones de temas del Rey donde los

coros de las Elvettes son un encanto y las guitarras de los Memphis Mariachis magistrales. Por cierto, lleva razón cuando dice que la mujer latina lo hace tooodo.

● J.A. Añón

LITTLE FISH: «Alone» (Hall Of Fame)

El pececito hendrixiano bilbaino, entre disco y disco, para que no nos olvidemos de que existe, entrega un aperitivo vinílico de siete pulgadas que deja de lado su amor por el gitano negro y nos lo muestra como un émulo aventajado de Brian Wilson. Intimista, acústico, sesentero y algo pretencioso en su labor alquimista, Little Fish debería aprender a cantar un poco mejor para ser el mejor de los de su palo a nivel estatal, que en Euskadi ya lo es.

● Oscar Cubillo

MALCONSEJO: «Invisible» (Maybe Tomorrow)

Quizá sean sobrevalorados por la «flor de pasión», pero poseen un encanto natural y una amplia cultura pop. La cara B, aportación de Vicente, es, por esta vez, superior a la del líder Santi Campos, pero en ambas se trasluce similar sentimiento. Ambas llevan consigo la llave de una buena canción, sin estar exentas de un toque personal. Un gran single.

● Fernando Gegúndez

THE UNTAMED YOUTH: «California street» (Norton). «European tour 45» (S.I.P.C.). «Russian roulette» (Rock&Roll Inc.)

Tres singles para celebrar su vuelta a los escenarios. El primero incluye dos surf-songs vocales, inéditas hasta hoy aunque fueron grabadas en 1989 y están incluidas también en su nuevo CD recopilatorio. Proceden de la etapa producida por Andy Shernoff y Billy Miller. Commemorando su visita a Europa, su fan-club ha editado en edición muy limitada un single especial con la inédita «You gotta stop» en directo en una cara y en la otra un mensaje en cinco idiomas (incluido el español-abstracto) sobre su fidelidad a su cerveza favorita, la Pabst Blue Ribbon. En el último, el instrumental «Russian roulette», Derek Dickerson demuestra de una vez por todas que nadie, hoy día, le hace sombra tocando la Fender Jaguar.

THE LONESHOTS: «EP» (Sweet 50's)

Demasiadas emociones en poco tiempo. Te los presentamos hace un año (RUTA 102) y desde entonces les han ocurrido cosas que aún están asimilando. De llenar en sus conciertos de Lérida a nada menos que compartir cartel con Ruth Brown en el famoso

Rock'n'roll Weekend de Hemsby, Inglaterra. Y ahora el primer disco, en vinilo, como debe ser. Cuatro píldoras de rockabilly acústico: una de ellas versión de «Stop, look and listen», de Patsy Cline, que engancha a la perfección con la voz aguda de Anabel. Buenas composiciones propias incluyendo un saltarín instrumental. Si no lo encuentras en tu tienda habitual pídelo al (91) 531.5113.

● Eloy R&B

HOT BOOGIE CHILLUM: «Wanna hear you scream» (Fury)

Nuevo EP de este trio alemán que ha abandonado su sonido orientado hacia el rockabilly blusero, añadiendo fuerza y suciedad a su guitarra, acercando su sonido al garage. ¿Estamos ante el nacimiento de el garagebilly? No lo sé, pero su instrumental «El Trueno» es surf de alto voltaje.

RONNIE PEARSON: «I dig that girl the most» EP que recoge los títulos más emblemáticos de este rocker de los 50. Ronnie registró varios sencillos para el sello Herald, entre los cuales se han elegido, aparte del que da título al vinilo, «Hot Shot», «She bops a lot» y «Flippin' over you». Rock'n'roll de alto voltaje, imprescindible para coleccionistas serios.

● Ernesto Barba

THE DUKES: «Daddy died on a Saturday» (Larsen)

Los duques son un trío berlinés, han grabado un LP y varios singles, y en este último se atreven con versiones de los Outsiders y Tomorrow, junto a dos temas propios que parecen alumbrados en la salvaje Holanda de los 60 al lado de combos como Q65 y compañía. Poco más puedo contarte de ellos, pero, si un tema del que saltan chispas como «Don't Go Away» se convierte con los años en un pequeño clásico del garage continental, no podrás decir que no te avisamos.

● Alberto Lodeiros

SILVANIA: «Avalovara» (Elefant)

Obsesionados cada vez más con las texturas ambient, la untuosa pareja peruana nos ofrece dos nuevas creaciones flotando en un paraíso de matices (sintetizador, arreglos de percusión líquida, trémolos) que exploran surrealistas secuencias sónicas frecuentadas en monotonías infinitas y mareas electrónicas con melodías querúbicas. Un bello embrión -envuelto en papel vegetal- para su próximo disco de remezclas con lo más granado del panorama dance británico.

● Javi G.

debut, donde todo lo tocan y cantan ellas dos (en vivo les acompaña John Wickhart), oferta una rebotante amalgama de crujientes guitarras after-punk que se adhieren al inconsciente, música brillante y de intoxicantes propiedades que con toda probabilidad pasmará al fan de Sonic Youth o Come. Con la ayuda al otro lado de la mesa de grabación de Barrett Jones (Foo Fighters), las chicas transforman el corte que da nombre al disco en un potencial éxito alternativo; recuerdan en «Sirens» las pajarracas que montaban los tristemente desaparecidos Cell; y, en «Cobalt», se comen las

palabras como la mismísima Patti Smith. Sus visibles aptitudes para la melodía impredecible y el remolino eléctrico apuntalan con firmeza estos seis rugosos, pegadizos temas. Notable.

● Ignacio Julià

SPRING ★ «TOKYO DRIFTER»

Elefant-Running Circle

Ocho canciones conforman el esperado debut de estos francesitos encandilados, y encandiladores, con las melodías livianas y el quehacer delicado. Aunque suene a tópico comentarlo, comparten más de un perfil con sus amigos de Le Mans (fragilidad

cautivadora, adulta sencillez) e incluso también se muestran (oír su segundo single, «Be my star») atentos a las nuevas tendencias de la música dance. Los temas reunidos bajo un lúcido envoltorio, con versión de Françoise Hardy, convencer en la mayoría de las ocasiones; más los cantados en francés, por supuesto, con Alex asumiendo el papel vocal de otras mujeres francófonas en la historia del pop, ya remitan a Felt o a los propios Le Mans, a Gainsbourg o a Mancini. De todas formas, en su contra existe una cierta uniformidad, propia de los endebles terrenos en los que se mueven, que queda redimida por la

transparencia comunicada en «L'indifference» o «Matinées», momentos especiales para un disco que hace del indie-pop algo más que un estilo autoparódico: aquí hay talento, demasiado indefinido aún, pero talento.

● Jesús Castillo

V.V. AA.

★ «X-FILES SOUNTRACK» Warner

Con todos los clubes, foros en el Internet y demás parafernalia surgida alrededor de la serie de culto moderna por antonomasia, era de esperar que cayera un disco. El padre de la serie, Chris Carter, tenía muy claro que, para

una serie especial, había que confeccionar un disco especial. Asesorado por David Was se puso en contacto con algunos músicos a los que admira y la tarea de recopilar música comenzó. A pesar de que muchos de los aspirantes se han quedado fuera (se promete un segundo volumen), la lista de nombres es de cinco estrellas. Todos, salvo Screaming J. Hawkins (que aporta «Frenzy») y el «Red right hand» de Nick Cave, han grabado temas exclusivos para el disco. Y ha ocurrido lo mismo que con el soundtrack de «Until The End Of The World»: la conexión entre el motivo de la creación y los encargados de ponerle música es tal que todas las canciones (la de Sheryl Crow incluida) son notables. «X-Files» cuenta con un dueto de ecos galácticos protagonizado por Elvis Costello y Eno; el apareamiento de Rob White Zombie y su padre putativo, Alice Cooper; el «Star me kitten» de REM recitado por William S. Burroughs; una banda de alto calibre como Soul Coughing; la inevitable aportación de Frank Black; el «Down in the park» de Tubeway Army recreado por Foo Fighters; un corte de Meat

Fue en 1982, justo antes de que perdiesen esa parte de su nombre que certificaba la denominación de origen, Nashville, cuando publicaron su primer EP de cuatro temas con el título que ahora agrupa la presente recuperación. Acompañan a esos cuatro temas hoy inencontrables otro inédito de la misma tanda y cinco más de las sesiones de su primer disco con EMI, sólo dos de los cuales aparecieron en él con tomas distintas. Versiones de Hank Williams, Jimmy Rodgers, Willie Nelson y Carl Perkins, además de los temas propios, muestran a la banda de Jason Ringenberg en su fase más cervecera y hillbilly, antes de pasar por el ligero maquillaje de una producción más o menos standard. Sin complicaciones como una banda de garito, rugosos como el tronco de un árbol centenario, se les puede ver aquí todavía sin desbravar y muy lejos de las tendencias hard que desvirtuaron su última época. Nada muy determinante, pero al menos lo bastante silverstre para acompañar tu próximo cóctel de cerveza y bourbon.

● José Boix

aceleración protónica del arquetipo 77 cuyo denominador común es su entusiasta, aplastante sinceridad, causa directa de que todos los nombres citados sean productores de un género en lugar de su producto. Los Onyas se han currado un excepcional primer álbum, pesado pero rápido, virulento, a piñón fijo, como debe ser. «Men» les reporta un destacadísimo puesto en el ranking del punk contemporáneo australiano, pero está claro que sus irónicos, hipohuracanados trompazos de birras-sexo-y-marcha capturan una esencia que trasciende épocas y geografías. Obligatorios

● Jaime Gonzalo

THE FLASHBACK FIVE ★ «NOT EXACTLY A POEM...»

Guerzen

Todo un Boticelli ha servido para diseñar la vistosa portada del bienvenido elepé de The Flashback Five. Un premio a la constancia de este quinteto barcelonés que ha

soup», el sitar y la candente melodía de «Sun shines for me», el optimismo de «How do I feel in May» y el escalofriante sentimiento en la voz de Alfredo Plou al cantar cosas como «Dear Cordelia», cuya letra parece sacada de un cancionero medieval. Dan rienda suelta también a su gran colección de originales, con versión de Terry Reid & The Jaywalkers y otra de los contemporáneos The Vibraphone. Por las canciones mentadas y alguna más «Not Exactly A Poem...» es absolutamente bienvenido. Pídelo a c/Sant Martí 59, 5ª A, 25004 Lleida.

● Fernando Gegúndez

THE GLANDS OF EXTERNAL SECRETION

★ «NORTHERN EXPOSURE WILL BE RIGHT BACK»

Starlight Furniture

Bajo tan escatológico nombre encontramos una nueva reencarnación de Barbara Manning, esta vez acompañada de Seymour Glass (editor del zine Bananafish) y recogiendo diversas grabaciones, en su mayoría caseras, datadas entre 1979 y 1994. Esta dispersidad temporal no se traduce en una variedad formal, pues el total de los temas responde a unos mismos esquemas: efectos de sonido, loops, Barbara Manning afrontando canciones acústicas de estímulo folk, instrumentales paranóicos, tramos hablados, espasmos noise y necesidad lo-fi. Todo resulta muy experimental, muy disperso (se rescatan algunos temas inéditos de S.F. Seals, Thinking Fellers Union Local 242 o 28 Th Day) y las colaboraciones (noisy japoneses como Masonna o C.C.C.C., gente de U.S. Saucer, Dead C., Gate) tampoco aportan equilibrio con sus desvaríos. Por lo tanto, asistimos al paso de engendros amórficos («Railroad», «Why don't you all play that outhouse tune»), temas audibles («Space needle», «Something bad in front of me») y trayectos irrepetibles de la mano de una precoz Barbara («Run to me», versión de Bee Gees). Una curiosidad más para los que quieran completar la discografía de ese interesante talento que es Barbara Manning.

● Jesús Castillo



The Onyas, nueva sangre punk-rocker australiana

Puppets, otro de Filter y, en plan sorpresa, dos cortes de Nick Cave (hay que buscarlos antes del primer tema del disco). También, claro está, se escucha la ya familiar sintonía televisiva.

● Pere Sandoval

JASON AND THE NASHVILLE SCORCHERS

★ «RECKLESS COUNTRY SOUL»

Mammoth-Praxis

Ahora que parecen querer probar de nuevo suerte, bueno será recuperar los primerísimos pasos de una de las bandas más guitarreras -y a la vez más tradicionalista- de aquel saco llamado nuevo rock americano.

THE ONYAS

★ «MEN»

Au Go Go

¿Que Green Day anularon su gira? Y a quién demonios le importa, excepción hecha del parvulario Epitaph/Lookout, sabiendo que estos tres gañanes van a rociar varios garitos de la geografía nacional con una espumosa, humeante meada a presión de genuina blasfemia punkrocker. Axioma del power trio según los artilleros cánones de Motorhead, este comando australiano expele el mismo tipo de tralla facinerosa que New Bomb Turks, Lazy Cowgirls o sus colegas Cosmic Psychos, a los que han teloneado en el resto de Europa. Una

contribuido en estos seis años a mantener viva la llama del garagismo, estilo que han ido aparcando en su ortodoxia, virando hacia la pura psicodelia a medida que han progresado instrumentalmente. Su subsistencia se debe en parte a ese reconocimiento europeo a pequeña escala tan necesario para los predicadores patrios del género: huelga pues decir que este disco está vendido en su primera edición sólo con los fans que han ido sembrando. Consiguen transmitir la sensación de canciones hechas, resueltas e interpretadas con conocimiento de causa. Así que ponte en forma para volar alto con la apetitosa «Granny's mushroom

JACK LOGAN

★ «MOOD ELEVATOR»

Medium Cool-Caroline

TOMMY KEENE

★ «TEEN YEARS AFTER»

Matador-Caroline

Logan apareció un buen día en los anaqueles de las tiendas con un vigoroso disco de poderoso pop hecho en casa que dejó pasmado a más de uno. Ahora, con más medios pero sin perder su ángel, Logan ha grabado diecisiete nuevas canciones en compañía de una banda, The Liquor Cabinet, reafirmando su pertenencia al gran club olvidado de los cantautores americanos, ese club que acoge

DEL SVR

DISCOS

C/. Marqués de Leganés, 6
28004 Madrid

tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO

(91) 541 16 34

FAX: (91) 541 21 47

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...

• Más de 5.000 ofertas en stock

• Más de 10.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas

• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.	CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.	CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.	CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00C/31006	5 & 7 BS	Bomb the twist	CD	1,895	00C/18464	CHRIS WILSON	Random centuries	CD	1,895	00L/31167	FLAMING LIPS	Clouds taste metall.	LP	1,295	00L/30498	JIMMY PAGE	Session man 2	LP	1,195
00L/30796	7 SECONDS	Music, the message	LP	1,295	00L/30687	CHRIS WIL., MIHM & F.	Straight out Madnd	LP	1,095	00C/18298	FLESH-TONES	Beautiful light	CD	1,795	00C/17773	JOAN JETT	Bad reputation	CD	1,695
00C/14913	18 WHEELER	Twin action	CD	1,895	00L/11104	CHRIS WIL & SNEET.	C.Wilson & Sneetches	LP	1,295	00C/18299	FLOP	World of today	CD	1,995	00C/16149	J. CALE & BOB NEU	Last day on earth	CD	1,895
00C/31220	24-7 SPYZ	6	CD	1,995	00L/31159	CHROME CRANKS	Chrome Cranks	LP	1,295	00C/13593	FLOP	Whenever you're	CD	1,495	00C/30465	J. S. HALL & KRAMER	Real men	CD	1,495
00C/15873	A-10	Radio confusion	CD	1,695	00C/30183	CHUCK PROPHET	Bainese dancer	CD	1,895	00C/30571	FLYING SAUCER ATT.	Further	CD	1,895	00L/17885	J. S. HALL & KRAMER	Real men	LP	995
00C/15019	ADOLESCENTS	Adolescents	CD	1,695	00C/8758	CIRCLE JERKS	Group Sex+Wild stree	CD	1,695	00C/10767	FRANK & WALTERS	Trans,boats & plans	CD	1,795	00C/30268	JON S. BLUES EXP.	Orange	CD	1,995
00C/15916	ADORABLE	Fake	CD	1,695	00L/13444	CIRCLE JERKS	Wild in the streets	LP	995	00L/31009	FRANK. (PRE-DEAD B.)	Eve of the Dead Boys	LP	1,195	00L/30791	JON S. BLUES EXP.	Crypt style	LP	1,295
00C/20018	AINTS (SAINTS)	Ascension	CD	1,895	00L/31311	CLAWHAMMER	Ramwinae	LP	1,295	00C/31060	FREAKWATER	Old paint	CD	1,895	00L/31209	JON S. BLUES EXP.	Extra width	LP	1,295
00C/16684	ALEX CHILTON	Luke flies on sherbe	CD	1,795	00C/13219-R	COAL PORTERS	Rebels without appl.	CD	1,295	00C/30086	FREE KITTEN	Nice ass	CD	1,895	00C/30884	JULIAN COPE	Floored genius 2	CD	1,895
00C/30094	ALICE DONUT	Pure acid park	CD	1,895	00L/13220	COAL PORTERS	Rebels without appl.	LP	995	00C/18797	FRETBLANKET	Junk fuel	CD	1,795	00L/16544	JULIANA HATFIELD	Become what you are	LP	1,095
00C/30850	ALICE DONUT	Ass trilogu	CD	1,895	00L/7075	CONNELLS	Fun & Games	LP	995	00C/30715	GALAXY TRIO	In the harem	CD	1,795	00L/31328	JUNK. D. (SUPERCH.)	God fwn platter	LP	1,295
00C/31438	ALICE DONUT	Dry humping	CD	1,895	00C/30857	COP SHOOT COP	Consumer revolt	CD	1,995	00C/14129	GALLON DRUNK	From the heart of.	CD	1,695	00C/14066	KERBDOG	Cleaver	CD	1,695
00C/13510	ALICE IN CHAINS	Jar of flies	CD	1,695	00L/14142	COSMIC PSYCHOS	Palomino pizza	LP	995	00C/31269	GAS HUFFER	Inhuman ordeal...	CD	1,995	00C/13567-R	KEROSENE	Arrhythmia	CD	1,695
00L/18328	ALLOY	Alloy	LP	995	00L/30719	COWSLINGERS	Thats truck drivin	LP	1,195	00C/30229	GAS HUFFER	One inch masters	CD	1,995	00C/15396	KIM SALMON & SURR.	Sin factory	CD	1,695
00C/30070	AMERIC. MUSIC CLUB	Hello Amsterdam	MCD	1,895	00C/13030	CRAMPS	Off the bone	CD	1,695	00C/31477	GAUNT	Kryptonite	CD	1,895	00C/18402	KINGSMEN	On campus	CD	1,695
00L/30575	AMERIC. MUSIC CLUB	San Francisco	LP	1,195	00C/16312	CRAMPS	Flamejob	CD	1,895	00C/30574	GAUNT	I can see your mom	CD	1,895	00C/18308	KJIEK	Feel good	CD	995
00C/15005	AMERIC. MUSIC CLUB	California	CD	1,695	00L/30532	CRAWDADDYS	Crawdaddy express	LP	1,195	00L/30535	GG ALL & THE MURD.	I Kill them all	LP	1,195	00L/30530	L7	hungry for stink	LP	1,695
00C/30141	ANTIETAM	Rope-A-Dope	CD	1,895	00L/30533	CRAWDADDYS	Here tis	LP	1,195	00C/30237	GIANT SAND	Long stem rant	CD	1,895	00C/30976	LAG WAGON	Duh	CD	1,695
00C/18254	APEMEN	Are you being surfed	CD	1,695	00C/30191	C. (BAB. IN T.+JON SP	Crunt	CD	1,895	00C/30236	GIANT SAND	Giant sandwich	CD	1,895	00C/30908	LAG WAGON	Trashed	CD	1,695
00C/18246	ASEXUALS	Disn	CD	1,895	00C/18255	CYNICS	Get our way	CD	1,895	00L/17881	GIGOLO AUNTS	Everybody happy	LP	1,295	00L/30901	LAG WAGON	Hoss	LP	1,295
00C/30581	BABES IN TOYLAND	To mother	CD	1,895	00C/30859	DAVID ALLEN & KRAM	Whos afraid	CD	1,895	00C/31383	GIRLS AGAINST BOYS	House of GvSB	CD	1,995	00L/30878	LAG WAGON	Trashed	LP	1,195
00L/30516	BAD BRAINS	God of love	LP	1,295	00C/10131	DAMNED	Damned damned damned	CD	1,695	00L/31033	GORIES	House rockn	LP	1,195	00L/31237	LAZY COWGIRLS	Tappin the source	LP	1,295
00C/30146	BAD RELIGION	80-85	CD	1,995	00C/30194	DAMON & NAOMI	More sad hits	CD	1,895	00C/18725	GRANT LEE BUFFALO	Mighty Joe moon	CD	1,895	00L/30546	LAZY COWGIRLS	Ragged soul	LP	1,295
00L/30751	BAD RELIGION	All ages	LP	1,295	00C/30725	DANC. FRENCH JIBER	Powerline	CD	1,895	00C/30004	GREEN DAY	1039. Smoothed out	CD	1,895	00C/16034	LEMONHEADS	Come on feel	CD	1,795
00L/15505	B. BLACKY R. (G.SAND)	Sage advice	LP	895	00L/18580	DANIEL JOHNSTON	Respect	10" LP	995	00C/30007	GREEN DAY	Kerpunk	CD	1,895	00C/31287	LES THUGS	Strike	CD	1,995
00L/17490	BARK PSYCHOSIS	Hex	LP	995	00L/14134-R	DAS DAMEN	High anxiety	LP	695	00C/14872	GREENBERRY WOODS	Raple dapple	CD	1,495	00L/11929	LES THUGS	I.A.B.F. Internationa	LP	995
00C/30084	BARRACUDAS	Drop out with	CD	1,995	00C/30702	DAVID KILGOUR	First steps+false	CD	1,995	00C/31292	GRIFFERS	One sock missing	CD	1,895	00C/30283	LIZ PHAIR	Exile in Guyville	CD	1,695
00L/3470	BAR.E WHITE & SAV.	Live emulsified	LP	995	00C/30764	DBS	Ride the wild	CD	1,995	00C/30456	GUIDED BY VOICES	Alien lanes	CD	1,995	00C/30504	LIZ PHAIR	Juvenalia MCD	CD	995
00L/3469	BAR. WHITE & SAV.	Ow# Ow# Ow#	LP	995	00L/30534	DEAD BOYS	Night of the living	LP	1,195	00C/14180	GUMBALL	Revolution on ice	CD	1,695	00C/7634	LONG RYDERS	Native sons+10 5.60	CD	1,695
00C/14978	BASH & POP	Friday night is kil.	CD	1,695	00C/30612	DEAD KENNEDYS	Plastic + In god we	CD	1,895	00C/13598	GUMBALL	Super tasty	CD	1,895	00C/18017	LOVE BATTERY	Straight freak	CD	1,695
00C/15387	BEASTS OF BOURBON	From belly of beasts	CD	1,995	00C/18316	DEE DEE RAMONE	I nate freaks like.	CD	1,995	00C/30252	GUTTERMOUTH	Full length	CD	1,895	00L/16545	MADDER ROSE	Panic on	LP	995
00C/10943	BEAT FARMERS	Loud & plowed live	CD	1,795	00C/30197	DENTISTS	Powdered lobster	CD	1,895	00C/31055	HALO BENDERS	Don't tell me now	CD	1,995	00C/31011	MAKERS	Makers	CD	1,695
00C/31273	BEAT HAPPENING	Beat happening	CD	1,995	00C/13996	DENV. MEX. (DREAM S.)	Empire town	CD	1,495	00C/31074	HALO BENDERS	God don't make no j.	CD	1,895	00L/31179	MAKERS	All night not	LP	1,295
00L/31072	BEAT HAPPENING	Black candy	LP	1,295	00C/30629	DFL (DEAD FUCK. LAST	Proud to be DFL	CD	1,995	00L/30810	HAUNTED	Blow my little	LP	1,195	00C/31420	MAKERS	Howl	CD	1,895
00L/31272	BEAT HAPPENING	Beat happening	LP	1,295	00C/13619	DIED PRETTY	Trace	CD	1,495	00C/31212	HEADCOATS	Beached ears	CD	1,995	00C/30287	MAN OR ASTROMAN?	Is it...Man or Astro	CD	1,895
00C/30158	BECK	Stereopatnetc soul	CD	1,895	00C/17396	DINOSAUR JR	Wimout a sound	CD	1,795	00L/31321	HEADCOATS	Girlsville	LP	1,295	00C/30286	MAN OR ASTROMAN?	Destroy all astro	CD	1,895
00L/31303	BECK	Mellow gold	LP	1,295	00C/14063	DINOSAUR JR	You're living all	CD	1,895	00C/30761	HEADCOATS	Heavens to murgatroy	CD	1,895	00C/30025	MAN OR ASTROMAN?	Project infinity	CD	1,895
00L/31039	BECK	One foot in grave	LP	1,295	00L/31024	DINOSAUR JR	Dinosaur Jr.	LP	1,195	00C/5536-R	HEADLESS HORSEMEN	Can't help but snake	CD	1,295	00C/31371	MAN OR ASTROMAN?	Experiment zero	CD	1,895
00C/31376	BECK	One foot in the grav	CD	1,995	00C/30203	DMZ	When I get off	CD	1,995	00C/14914	HEADSWIM	Flood	CD	1,895	00C/13620	MANIC STREET PRE.	God against the sou	CD	1,895
00C/31221	BIKIN KILL	Reject aii-american	CD	1,895	00L/15300	DOGS D'AMOUR	More uncharted ...	LP	995	00L/18026	HEADSWIM	Tense mom	LP	995	00C/6206	MANITOBA'S W. KING	And you?	CD	1,695
00C/17625	BLAB HAPPY	Smothered	CD	1,495	00C/30625	DON CABALLERO	2	CD	1,995	00L/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1,195	00L/17494	MANO NEGRA	Casa babylon	LP	995
00C/13651	BLACK CROWES	Southern Harmony &	CD	1,895	00L/14132	DON CABALLERO	For respect	LP	995	00C/30457	HELIUM	Dirt of luck	CD	1,895	00C/17342	MARC BOLAN	You scare me to deat	CD	1,695
00L/15106	BLACKLIGHT CHAM.	Blacklight chameleon	LP	995	00C/18247	DOUGHBOYS	Whatever	CD	1,595	00L/18575	HERETICS	Omnivore	LP	995	00C/13574-R	MARSHALL CRENSHAW	Marshall Crenshaw	CD	1,295
00L/30607	BLIND MELON	Soup	LP	1,295	00C/31258	DOWN BY LAW	All scratched up	CD	1,995	00C/30054	HELMET	Born annoying	CD	1,895	00				

OCEANIA INVESTIGADA

El continente australiano y su cercana isla Nueva Zelanda han sido siempre cantera de banda de todo pelaje, con evidente inclinación por los sonidos broncos. Aunque la escena rock antipódica ya no es lo que era, sirva el siguiente repaso a algunas novedades para certificar su constante actividad. SNAPPER es un dúo que, acompañado de diversas vocalistas femeninas, facturan en «ADM» (Flying Nun-Comforte), un zumbido estratosférico que aprovecha bien las enseñanzas combinadas de Suicide y Spacemen 3, es decir, un lento despellejamiento eléctrico casi subliminal, lleno de loops asfixiantes y exploratorio de la subliminal cuarta dimensión mental, quizá lo más notable de todo el presente bloque. ABLE TASMANS llegan con «Store In A Cool Place» (Flying Nun-Comforte) nada menos que su cuarto larga duración, y si al principio cargan un poco con esa mezcla de paisajes épicos y viajes astrales, van ganando tema a tema en extrañeza pop, hasta resultar bastante soportables. De Geelong vienen WARPED para estrenarse con «Slimeax» (AuGoGo), un compendio de grunge poco estimulante, vociferante y guitarrero, que no desentonaría entre el atronador barullo propio de la escudería AmRep. La pausada demolición sónica es lo que practican MIDGET en «The Toggle Switch» (AuGoGo), casi media hora de potente y elaborado sonido entre industrial y grungero, cortocircuitos espasmódicos con algo de espíritu arty. El debut de FOOD, un volcán en plena erupción y generoso en minutaje titulado «European Farming Methods» (AuGoGo), les ha valido comparaciones con Fugazi y la escena de Washington DC, es decir, torbellinos atosigantes de electricidad tremendista que también toman métodos sonicyouthianos. MEUSCRAM es la unión circunstancial de dos personalidades del rock antipódico, Ross de Snout y Link de Meanies, y un álbum homónimo (AuGoGo) es el sorprendente fruto: sinuosidad y guitarras achicharradas para cuelgues juguetonamente lo-fi, baile marciano, pop raro, ritmos industriales de ir por casa y un sentido del humor que corroe todo lo que toca; vamos, que estarían más a gusto en un sello de vanguardia que en uno de rock. Los veteranos EXPLODING WHITE MICE nos ofrecen su quinto LP en diez años, «We Walk Alone» (Subway-Running Circle), navegando entre un potente sonido de power pop y la querencia por el modelo Ramones, una raw energy siempre tamizada por el sentido melódico. Lo de ONE INCH PUNCH es todavía más prescindible: «Lost In What We Lack» (Shock-Comforte) es una machacona sucesión de punk encabronado y velocidad suicida, no exenta de cierta urgencia pero decididamente reiterativo, matraca sólo apta para amantes del piñón fijo. Otro debut que anotar es el de BODYJAR, cuyo «Take A Look Inside» (Burning Heart-Comforte) nos llega a través de un sello sueco pese a ser australianos como el resto de los presentes: producido por gente de Descendents, ofrecen emcore a veces más articuladamente energético, casi siempre falto de variedad en su rodillo con melodía punk. El trío RICANE nos devuelve al sonido maquinal con «Intoré: The Cold Grey Rain» (Rubber-Comforte), uno de esos discos que pueden romper todos los cristales de tu casa si sabes un poco el volumen de los huracanes eléctricos sobre bases hormigonadas que lo componen, turbo-funk algo arty pero efectivo. Desde Perth, THE UNKNOWN debutan con «Rawor» (Shock-Comforte), punk tremebundo y desvariante, sanamente patillero, toda una sucesión de entrecuques autoinducidos que hasta se hacen cargo de una versión depresivamente tiñosa de Carly Simon, acribillando al oyente con rarezas a cual más vacilona. Para terminar, doble dosis de PRAY TV: su tercer LP, «Swingers Paradise» (Shock), producido por Ed Kuepper, contiene pop fluidamente psicodélico y ligeramente emborronado, donde el vitalismo propio del estilo queda matizado por la estrangulada voz de su cantante; acompañándolo, el mini-LP de treinta minutos «All The Way» (Shock), conteniendo tres remezclas de ese tema ya presente en el álbum y otros tres inéditos que navegan entre el torbellino guitarrero y el himno a lo Died Pretty.

● Luis Pons

por igual a los sintetizadores del country, el folk y el rock caracterizados por su tino melódico. Logan es compadre espiritual de Alex Chilton, Peter Case, Ben Vaughn, Paul Collins, Chris Stamey y hasta Paul Westerberg. Tommy Keene también circula en esa dirección, pero ha tenido peor suerte. Ni su paso por Geffen ni por ciertas indies ha conseguido que se le haga justicia a su potente pop, que también está adscrito al de la cofradía antes mencionada. Rotundo, vitalista y atemporal, Keene afronta tiempos poco amables para su música con unas canciones que desafían las modas. A ver si esta vez tiene mejor suerte.

● Rafa Cervera

CADAVERES

★ «THE KILLER BOX»

Discos Milagrosos

Llegan muchos refritos y subproductos, muchas bandas con todo el camino por andar, desde la lejana Latinoamérica. Buena parte del material porteño (que de Buenos Aires son estos Cadáve-

res) es punk mondo y lirondo que nos llega aquí vía los circuitos radicales. Normal y justificable que se masquen malas pulgas en las tierras donde el pirateo y el chanchullo son tan habituales como en Madrid fumar Fortuna. Pero nos consta que hay mucho y de todo en el país de las ballenas en celo. Lo de los Cadáveres, sin ir más lejos, tiene otra impronta bastante más atractiva. Basta con oír el tratamiento de las guitarras, o, aún más fácil, chequear las versiones que se marcan. Que aunque el «Cinderella» no es para echar cohetes, con su certero «Sonic reducer» y su acelerado «Gotta keep movin» (MC5) si que se les abren las puertas de la escena killer-punk hispana. De eso se encarga su guitarrista Pablo Strangler, que nos visita habitualmente ejerciendo de pipa de los Pleasure Fuckers. Una vez que te aclaras, se encuentra material muy explosivo de cosecha propia como «Norman», «Tragedia» o «Tras tus pasos». Y, aunque hay canciones desechables, las guitarras-insisto lo salvan y redimen a todo el disco

con su esencia Thunders-Williamson. Al ser berreado en español, sus referencias y su ambiente natural se encuentra entre guarriors (especial parecido, vía trapera, entre las voces de Marcelo Poca Vida y Julián Chamizo), catecismos, cerebros, pepeemes y, como no, los Fuckers.

● Fernando Gegúndez

BEATLES

★ «ANTHOLOGY 2»

EMI

Resulta indudable que, entre 1965 y 1968, los Beatles avanzaban a pasos agigantados. Por ello, dudo que ningún otro disco publicado este año sobrepase las revelaciones que alberga «Anthology 2», el segundo volumen en la trilogía ideada por el consorcio Beatles para echar la casa por la ventana tras décadas de manifiesta estulticia. Todo se les perdona cuando uno asiste anodado a la secuencia de tres partes que configura «Strawberry fields forever»; incluido el sentimentaloides «Real love», un nuevo apaño póstumo que suena a pasable sobrante del último Lennon, no a refrito nostálgico pensado exclusivamente para ilustrar un videoclip. Entonces se descubre que, al fin y al cabo, en los treinta años transcurridos, el rock tampoco ha progresado tanto. Situada abriendo el segundo CD, la citada secuencia se inicia con una fantasmal maqueta acústica, prosigue con una espléndida versión alternativa del histórico single y concluye con todavía otra toma que, hacia el final, se autodestruye silenciada por una atronante burrada percusiva de Ringo. Tantos puntos de vista diferentes confluyendo en un solo título producen un excitante efecto caleidoscópico al reflejarse en la grabación repetidamente archivada por la memoria, abduciendo al oyente hacia el interior de los procesos creativos mismos que hicieron de los Beatles una categoría aparte. Reinterpretar la historia parece ser la línea maestra que articula esta colección, ofreciendo finalmente una visión global de lo que John, Paul, George y Ringo representaron y dibujando una rica panorámica de su, en aquel entonces, pasmosa voluntad de progresión musical. Este doble CD abunda en epifanías como la mencionada: versiones a pecho descubierto de «I'm only sleeping» y «I am the walrus», pasajes instrumentales como «12 bar original» o «Eleanor Rigby» (¡sólo la sección de cuerda!), una bonita canción de McCartney titulada «That means a lot», monumentales experimentalismos como los que propulsan las interpretaciones hasta la fecha inéditas de «Tomorrow never knows» o «A day in the life», reveladoras lecturas de «Yes it is» o «It's only love», siete cortes en vivo mejores en sonido y ejecución que los incluidos en el primer volumen, y así hasta completar dos horas de fascinantes

te, intrigante escucha. Es tal la abundancia de detalles y pistas para la reflexión que hasta se siente uno sorprendidamente fascinado por «Yesterday», aquí interpretada por Paul a la acústica y precedida por unos acordes sueltos tocados por vez primera para que los aprenda Harrison. «Anthology 2» nos muestra a un grupo en ebullición, abriendo sus ventanas a un mundo nuevo e inabarcable sin que les tiemble el pulso, atrapando la eternidad desde lo meramente terrenal. Habrá artistas mejores, pero nunca los hubo tan universales. (Ver crítica de «Anthology 1» en RUTA 113).

● Ignacio Julià

GIANT SAND

★ «GOODS AND SERVICES»

★ «BBQ»

Brake Out-Caroline

17 álbumes en diez años de carrera sin uno solo grabado en directo, elemento en el que Giant Sand adquieren inéditas dimensiones, y aparecen dos de golpe, casi consecutivamente. «Goods And Services» repasa las muchas facetas de Howie Gelb y los suyos con extractos de las giras americana y europea del 95. Amén del proverbial talento de Gelb para reinterpretarse a sí mismo sin incurrir en la repetición, generando siempre una escurridiza creatividad, dispone de valores añadidos, tales como cuatro piezas nuevas y una versión de «You're so vain», Carly Simon, con el fracturado concurso vocal de Vic Chesnutt. «BBQ» captura dos intervenciones del grupo de Tucson en el espacio semanal en vivo que emite una emisora de New Jersey, en esta ocasión aparentemente grabado al aire libre, alrededor de una barbacoa, de ahí su título. Un par de temas de Friends Of Dean Martinez -alter ego de GS con album en Sub Pop-, dos covers insólitos, algunos títulos antiguos remodelados y varias novedades ilustran el tenue, semi-acústico recorrido por paisajes lunares de country narcotizado y narcotizante que protagonizan unos Giant Sand más intimistas que nunca, se diría que iluminados por una desconocida variedad de valium con propiedades alucinógenas. Lo siento por Lambchop, pero no hay color.

● Jaime Gonzalo

VV. AA.

★ «ABBASOLUTELY»

Flying Nun-Comforte

Las fuerzas de Flying Nun se congregan para versionear en pleno a los menospreciados y también sobrevalorados Abba. A la espera de que ese disco de idénticas intenciones prometido por Domino (con Teenage Fanclub, Beck y otros mendas) tome forma, la propuesta neozelandesa no parece cosa mala. Eso sí, hay que tomárselo como lo que es. Por muy universales que puedan ser Abba y mucha disposición que le pongan los grupos de la casa, aquí cada uno tira para un lado. Mira a

los estupendos 3Ds sonando como una banda vulgar, desaprovechando las inmensas posibilidades de «Mama mia». Tampoco se puede decir que Garageland se luzca con otra obviedad como «Dancing queen»; y lo mismo digo respecto al «Super trouser» de Headless Chickens. Sin embargo, Cloth (que son Clean menos Hamish Kilgour) adaptan bien «Waterloo», Magick Heads (comandados por el bat Robert Scott) recrean con soltura «When I kissed the teacher», los Able Tasmans tratan con respeto y con ganas «S.O.S» y los Tall Dwarfs se apoderan de «On and on and on». Pero ninguno supera a Ham, grupo islandés de One Little Indian que, hace años, convirtió «Voulez vous» en un algo terrorífico.

● Pere Sandoval

92 DEGREES ★ «92 DEGREES» Black Vinyl

No me atrevo a decir que han hecho el disco que los Shoes ya no se atreven a hacer (y eso que las conexiones son más que evidentes: producidos por Jeff Murphy, editado por su sello Black Vinyl), tal vez porque en manos de los Zapatos no resultaría ya igual de creíble, pero si es cierto que este trío conoce a la perfección los secretos del buen pop americano de guitarras, ese que poco a poco se ha convertido en la banda sonora básica de algunas vidas. Canciones luminosas, brillantes, elegantes arreglos y la sensación de que las bandas que tocan fuerte y rápido lo hacen única y exclusivamente por su manifiesta incapacidad para componer temas

de categoría, como los que hay aquí. Si eres de la peña Yellow Pills, Snap! y Rock Indiana, debes hacerte con este disco. Y a seguir la pista a todas estas bandas yanquis, que las hay a puñados y aquí no nos enteramos.

● Eduardo Ranedo

CARMINE APPICE ★ «GUITAR ZEUS» Locomotive-Smith Inc.

A priori, lo de zamparse el album conceptual de un batería «legendario» que escribe sus propias canciones, acompañándose en cada corte de distintos heroes del hacha, se presume indigesto. El elenco de invitados -de Brian May a Yngwie Malmsteen, pasando por Slash, Leslie West, Steve Morse, Ted Nugent- parece sacado de las votaciones de lectores de Guitar Player o Kerrang, y ya se sabe que los criterios de dichas biblias del ardor guitarrero valoran la ampulosidad técnica sobre cualquier otro aspecto. Sin embargo, Carmine Appice (ex-Vanilla Fudge/Cactus/Beck, Bogert & Appice), ha evitado desmanes, salvo algún que otro inevitable exceso masturbatorio, conduciendo un (ultra)sonido fiel a sus raíces setenteras, comedido dentro de lo que cabe y no muy dado a las filigranas barrocas que sugieren las características externas de un proyecto cuyo verdadero fuselaje es rock pesado de los 70 con ramificaciones pop y AOR, terrenos en los que demuestra ser hábil compositor, amén de sobrio percusionista e imaginativo bajista. Un trabajo algo ostentoso, pero no por eso menos digno

● Manolo Torres

BAD RELIGION ★ «THE GRAY RACE» Dragnet-Sony

Podrán haberse vendido al dólar multinacional, pero esto no parece haber afectado su mensaje. Y, en lo musical, siguen mostrando una eficacia y dedicación que, hasta cierto punto, les redime. Siempre fueron demasiado esquemáticos, en sonido y letras, pero pocas bandas tienen su experiencia en el terreno del punk panfletario y demuestran tanta honestidad. La imparable decadencia social de Estados Unidos es dilucidada canción tras canción, las melodías se ven emponzoñadas por la electricidad y la urgencia corte tras corte, sin que Bad Religion se bajen del piñon fijo. Aún así, temas como el que titula el álbum, «Punk rock song» o el estupendo «A walk», deparan al oyente atento momentos de rabiosa efectividad. Nunca habían sonado tan almibarados (¡produce Ric Ocasek!), pero su fuerza no ha mermado, siguen «cuestionando los dogmas dominantes» (Gregg Graffin dixit) y el nuevo guitarrista Brian Baker (ex Minor Threat y Dag Nasty) se lo hace guapamente.

● Julián Campos

CABALLERO REYNALDO ★ «CLASICO CON TWIST» Hall of Fame

Lo mínimo que se ha de reconocer a Luis González es su inquietud musical y su peculiar experiencia en diferentes empresas que merecieron mejor suerte, sobre todo las dos primeras: Mar Otra

Vez, Amor Sucio y Malcolm Scarpa son sus credenciales para presentarse por primera vez en solitario. Y nunca mejor dicho: Luis se encarga virtualmente de todo el proceso de creación y plasmación de la historia de este Caballero Reynaldo, un personaje que irá pasando por todo tipo de avatares en su búsqueda de la fama y la gloria. Disco conceptual, pues, casi una ópera pop de cámara, donde las narraciones susurradas de las desventuras del desgraciado Reynaldo van siendo enlazadas por sucesivas viñetas musicales, pequeños apuntes cantados en francés, inglés y castellano y que van del swing al pop, del jazz al techno, de la canción francesa al tango. Jugada arriesgada y muy personal la de Luis González, una suerte de autorretrato en clave irónica que remite al desbordado mundo de los Kinks más cabareteros. La portada, fusilada con gracia de un disco de Zappa, muestra su otra gran influencia y remata una obra tan diferente a lo que estamos acostumbrados en estos pagos, que merece una atenta mirada.

● José Boix

THE MOJO MEN ★ «SIT DOWN... IT'S THE MOJO MEN» Sundazed

Descubrir un formidable grupo musical casi treinta años después de su disolución (1968) es algo francamente peripatético y lleva a cuestionar la fiabilidad del grueso del mundillo del rock, medios de comunicación y consumidores inclusive. Pero es que, además, los Mojo Men lograron únicamente un minúsculo éxito: «Sit down, I think I love you», pieza cedida por Stephen Stills y después grabada por Buffalo Springfield, con la que este hoy olvidado grupo alcanzó el puesto 36 del Billboard. Proeza tal aconteció en marzo del 67, semanas después de que la vocalista/batería Jan Errico abandonara la formación. Esto explica algunas cosas, pero no todas. Ahora realumbradas, las canciones de este sensacional grupo del área de San Francisco puede asombrar a más de uno. Su excitante sonido recoge una bulliciosa mezcla de Blue Magoos, Grass Roots, Turtles, Electric Prunes e incluso Mamas and the Papas. O lo que es casi lo mismo: una grata infusión de absorbentes melodías pop, aromas psicodélicos, blues alentadamente rock y lujuriantes armonías vocales. Este muy recomendable recopilatorio contiene las dos caras de los siete singles que el grupo publicó para Reprise en el periodo 65-68, así como varios temas incomprensiblemente inéditos. Son canciones radiantes y cuidadosamente alimentadas por Lenny Waronker y David Hassinger (productores) y Perry Botkin Jr. y Van Dyke Parks (arreglistas), talentos mayúsculos al servicio de



Bad Religion, abuelos del epíteto hardcore

un grupo que, si se hace caso a la práctica totalidad de las enciclopedias de rock que circulan por ahí, jamás existió.

● Ramón Robert

DOCTOR DESEO ★ «GOTAS DE DOLOR, UN CHARCO DE OLVIDO»

Suicidas

Lejos de Bilbao o Vitoria seguro que a más de uno le cuesta ubicar a Doctor Deseo. Son ya casi cuatro años sin disco y ya por entonces funcionaban a ritmo lento. Ya tenían los treinta encima cuando comenzaban hace diez años y es por eso que no se han dado prisa y que su música no ha cambiado, aún con algunas variaciones fruto de los cambios de componentes. Lo suyo son las historias musicadas, el grupo es una prolongación emocional totalmente necesaria para Francis Diez (su voz cantante en todos los sentidos), un hombre que sigue siendo el mismo buscador de sensaciones

golfo del lugar) o «Esta puta noche», una canción construida con los cinco sentidos de la poesía urbana. No es el lector medio de esta revista el ideal receptor de la música de Doctor Deseo (aunque sí del concepto de sus letras) pero el hecho de encontrarse en su mejor momento musical me anima a recomendar un poco de atención para ellos.

● Fernando Gegúndez

MAN OR ASTROMAN? ★ «EXPERIMENT ZERO»

One Louder-Comforte

★ «PROJECT INFINITY»

Estrus-Surco

Bzzzz... prrrr... bshiii... ¡Atención control en la Tierra! Aquí la base lunar Wray-5. Tenemos cuatro polizontes capturados en el transbordador procedente de Alabama. Visten de forma extraña y escondían dos artefactos en un maletín. Después de las medidas de seguridad pertinentes abrimos los estuches de lo que resultaron

KAAAABONG!

«Gilded Stars And Zealous Hearts» (Sub Pop-Warner) es el tercer álbum de VELOCITY GIRL, banda americana conocida por sus acercamientos al pop británico del periodo new wave. Sus intenciones nada tienen que ver con las de otros fetichistas como Air Miami, pues se acogen al power pop en ocasiones sucio de Blondie, Motels, Holly & The Italians y demás perlas incomprensibles de la época. Eso mismo explica que sigan siendo una banda aceptable y poco más; lo que hacen ya lo has oído antes así que cuesta trabajo enamorarse de alguna canción en concreto, sobre todo desde que se han apartado de sus inicios indie.

Caroline es a partir de ahora la encargada de distribuir el sello Enemy en España. Para hacerse una idea de lo que es el catálogo, nada mejor que acercarse a «Know Your Enemy», donde se pueden encontrar temas de Gary Lucas, Liquid Hips, Defunkt, Elliot Sharp y Carbon, Spiral Jetty, Suicide o False Virgins. Además de cuidar de la producción de varios de estos artistas, Enemy también se encarga de Steve Wynn (por ejemplo, el reciente «Melting In The Dark», registrado junto a Come), bandas de funk-rap-metal como 247 Spyz o Liquid Hips.

CYNTHIA DALL ni siquiera se ha preocupado de ponerle título a su disco en solitario (Domino-Running Circle), pero con decir que es la manita derecha de Bill Callahan en Smog supongo que será suficiente. No hace falta más que escuchar el disco para comprobarlo: canciones depresivas con cierto toque de inocencia infantil y ejecutadas con el correspondiente toque minimalista, con la ayuda de Callahan y Jim O'Rourke. «Holland» y «Bright nights» proceden directamente del mundo angustiado de su socio; el resto del material puede llegar a superarlo en lo que a tristeza se refiere, gracias a esos retazos del Eno de «Music For Airports» o Palace Music.

● Rafa Cervera



Instro-surf al estilo Astroman (foto: Chris Toliver)

sus incursiones por el barrio del soul. Mientras, consiguen que ciertas canciones sean farragosas y densas, como en los tiempos del rock progresivo, y eso, por mucho que le den caña a las guitarras, no hay quien lo tape. «Crime scene part one» es un buen ejemplo de lo dicho: una buena idea consumida en su propio fuego. Cuando se lo toman sin rodeos, como en «My enemy», les sale un rock muy certero; cuando azuzan su lado funky, como en «Double day», sube realmente la temperatura; cuando se emplean a fondo con el soul, como en «Blame, etc.», resultan vibrantes. Cuando se suben a caballo de ritmos discotequeros, caso de «Step into the light», e imprimen su sello eléctrico, son únicos. Pero cuando les viene el subidón trascendente, la cagan. Por suerte, ese tipo de momentos son los menos, así que, a disfrutar.

● Pere Sandoval

nocturnas, las que alimentan las historias que aquí nos cuenta. Mientras el no pierda eso, Doctor Deseo existirán. Y su estado actual es sin duda el mejor de su trayectoria. La incorporación de Kike y Txanpi, de los llorados Hertzainak, ha insuflado una inmediatez al grupo que le viene que ni pintada para contrarrestar la vertiente épica de su música. Entre ellos, la buena acogida que Francis tiene en todos los ambientes musicales de la zona y el carisma que también arrastra Josi (su otro miembro fundador) ha provocado un recibimiento inusual a la banda. Quizá sea porque muchos se ven implicados en las historias de Francis, que uno se las sigue imaginando bajo la lluvia de Bilbao, porque donde los demás a veces vemos mierda y sólo mierda, en la noche que otros padecen, Francis está haciendo una canción. Y eso tiene mérito. Más cuando entre las canciones construidas nunca faltan aciertos como «A mi pequeña María» (el travesti más

ser simples CDs. En el primero creímos encontrar un cursillo acelerado de reparación de televisores, pero resultó ser su nuevo trabajo discográfico. Nuestro error fue pensar que con tanto cable y aparato electrónico sonarían como Kraftwerk: lo que hacen es rock instrumental, con instrumentos de marcas rudimentarias. Cuando subes a tope el volumen de los cascos sientes que la guitarra en «Anoxia» te asfixia. «Maximum radiation level» pone los pelos de punta y «Cyborg control» te engancha. Y hasta meten una versión de los prehistóricos Talking Heads. Toda la culpa, dicen nuestros expertos, la tiene un tal Steve Albini, productor del disco. A las preguntas sobre el segundo artefacto de título inquietante «Project Infinity», los polizontes han contestado que es un recopilatorio que recoge canciones perdidas en sus numerosos singles y EPs. Versiones de Surfaris, Jerry Boldemith y un tema cantado de Pixies («Manta ray»). Han confesa-

do tener hits en el espacio exterior y hemos optado por mantenerles bajo control. Zzzrrrr.... nos han dicho que les soltemos cuanto antes porque han de estar en España los días 16, 17 y 18 de mayo... zzzrrrr.... avisen a las autoridades... buzzzz... de dicho país.... tenemos problemas con la comunicación... brrrrrrzzzz.... seguiremos en contac... piiiiiiiiiii.

● Eloy R&B

THE AFGHAN WHIGS ★ «BLACK LOVE»

Electra-Warner

Greg Dulli me cae muy bien y los Afghan Whigs me parecen un proyecto tan interesante como necesario por lo que de reivindicativo de otros sonidos tiene su rock. La pena es que (a veces) resulten tan sumamente pretenciosos. Abrasivos como son y con un cantante tan sólido como lo es Dulli, los Whigs avanzan en dos sentidos diferentes según «Black Love». Por un lado, cada vez obtienen mejores resultados de

VV. AA.

★ «GOD LESS AMERICA»

★ «T-BIRD PARTY!»

★ «GARAGE PUNK UNKNOWN VOL. 8»

Crypt-Running Circle

No es nadie Tim Warren recopilando chatarra. En el catálogo de Crypt se agolpan multitud de antologías cargadas hasta los topes de mandanga trash políticamente abyecta, algunas de ellas genuinos cult-items, caso de la serie «Las Vegas Grind» y el irrepetible «Shaftman». En esta misma categoría de gloriosos deshechos de strip music y funk pornógrafo, «God Less America» abre sucursal para el country & western con una jugosa colección de «historias de miseria y confusión» perpetradas por «pecadores y sufridores» entre 1955-66. ¿Qué el rollo vaquero te da la bara? No problema, amigo. El valor intrínseco del artefacto reside en el siniestro arsenal de vicio, depravación y muerte que conjuga su temática; por citar algunos ejemplos: alcoholismo contumaz y

toxicomanías varias («8 semanas en un bareto», «El conductor cogorza», «Demasiadas pastis»), traumas infantiles («Por favor, mami, deja de currar en un topless», «El rock and roll mató a mi vieja»), asesinos en serie («Caryl Chessman», «El corredor de la muerte»), etc. Un extraordinario filón de piritas inmoral urdida a expensas de Johnny Cash, Porter Wagoner, Hank Williams y otros crooners del reverso oscuro de Nashville. Por su parte «T-Bird Party!» siembra la perdición desenterrando ignotas, grasientas, vociferantes y beodas trifulcas de r&b cosecha 1957-61. Sexo y priba a raudales, trepidantes invitaciones al desmán colectivo por cortesía de Winehead Willie, Little Luther, Frantic Johnny Rogers, Sinner Strong y otros rocanrolniggers excomulgados a perpetuidad. En el octavo volumen de «Garage Punk Unknowns», aparecido finalmente con ocho años de retraso sobre la fecha prevista, se dan cita 18 bandas americanas de 60s punk cateto a las que no conoce ni su padre. Indispensable para garageros fundamentalistas y desengañados del grunge

● Jaime Gonzalo

LOS LOBOS

★ «COLOSSAL HEAD»

Warner

En estos detalles es donde se valora la calidad real de una banda. Todos esperábamos una vuelta de tuerca al rock y ellos se marcaron un disco 100% folclore, «La Pistola Y El Corazón». Un par de entregas después, todos inquietos por su vuelta y aparecen con un disco de canciones infantiles. Ahora desaparece el sello que les dió a conocer, Slash, y pierden el refugio creativo que

eso significaba. La todopoderosa Warner les engulle y en su primer paso dentro de ella, van y se suicidan. Comercialmente, claro. Están locos o simplemente han alcanzado un nivel que muy pocos tienen en el actual panorama musical. «La Cabeza Colosal» es un disco difícil, de asimilación lenta. Un viaje alucinante al parque de atracciones del rock. Un sinfín de emociones donde caben blues, folk y psicodelia. Con la experimentación como señal más identificativa: eclecticismo es ya una palabra que resulta insuficiente para definir el sonido de la banda angelina. Los que prefieren el lado festivo del tex-mex, el alma chicana en la voz de César Rosas, tendrán que conformarse con la deliciosa «Maricela». Y los que esperan una nueva «Bamba» mejor ni se acercan, podría explotarles en las manos. Los únicos que no se llevarán sorpresas serán los que conozcan el trabajo paralelo de David Hidalgo y Louie Pérez en Latin Playboys. Pero no hay que pensar por ello que el tandem Hidalgo-Pérez domina la situación. Todos intervienen. Lo que pasa es que es muy difícil sacudirse de golpe todos los resquicios sonoros que han quedado en éstos cuatro años de arriesgados proyectos musicales.

● Eloy R&B

TWO DOLLAR GUITAR

★ «BURNED AND BURIED»

Smells Like Records

Su debut «Let Me Bring You Down» nunca acabó de entrarme. Sigue aposentado junto a esos discos de Mosquito, otro proyecto donde coincidían Tim Foljhan y Steve Shelley, que sólo muy de vez en cuando llegan al reproductor. Sin embargo, lo de «Burned And Buried» ha sido amor a primera

vista. Trece baladas oscurecidas por sentimientos de una inquietante certidumbre, mantenidas sobre una neblinosa bruma instrumental que empuja al ensueño. Foljhan, que canta y toca la guitarra, parece sumido en un profundo estado de sopor; Shelley a la batería y Dave Motamed (Das Damen, Cell) al bajo le arrojan con dedicada inspiración. Grabado en Memphis con Doug Easley, en los mismos estudios donde se fabricó la máquina de lavar sónica, este nuevo trabajo del actual guitarrista de Catpower nos sumerge con aplomo en un pantanoso marasmo depresivo. «Song for a dead friend» retoma la melancolía de la versión más arrastrada de «Coney Island baby» y la transmuta en country crepuscular. Cosas como «Guilt» o «Black star» son como pequeños picos en un encefalograma plano. Y Thurston Moore juguetea con un desafinado piano en la sombra «The impromptu ballad of a male slut». La medicina idónea para noches demasiados largas. Tuya por sólo 11 dólares, gastos incluidos, en PO Box 6179, Hoboken NJ 07030 USA.

● Ignacio Julià

MUTINY

★ «AFTERSHOCK 2005»

ABIOUN OYEWOLE

★ «25 YEARS»

Black Arc-Nuevos Medios

El tarado vanguardista y oficial adorado en Nueva York, Bill Laswell, ha supervisado al detalle dos nuevas referencias para su catálogo de post-rock negro industrial. Mutiny es un pelotón funkero liderado por el batería Jerome Bigfoot Brailey, ex componente de Chambers Brothers y P-Funk, y coautor del

primer single de oro de George Clinton, «Give up the funk». Actualmente afirma presagiar el funk del siglo XXI por medio de «Aftershock 2005», un refrito de scratches sobre sampleados oxidados de fondo con guitarras funkadélicas setenteras, piezas de rock negro con la credibilidad que les faltaba a Living Colour (ese pasaje hendrixiano de «2005»), rock años 90 de postulados principescos, soul a lo Lenny Kravitz, y una metedura de pata, un fallo total, una balada ampulosa a lo... Spandau Ballet. Abiodun Abeyale, integrante de los cálidos The Last Poets, se desmarca del sendero de los pioneros del hip hop para entregar unas diatribas afroamericanas con rap de tercera generación alejado del calor habitual de las odas de los Postreros Poetas, pues no en vano el capo Bill Laswell se ocupa de fabricar un sonido que va más allá de la mera labor de producción. Los rapeados de Oyewole recuerdan al Ice-T de cuando se cabreaba en serio, y resucitan los recitados de James Brown, ya sea abigarrado o siniestramente cool a lo revitalizado Ornette Coleman. Oyewale acaba con un ataque de reivindicación panafricanista, con ritmos puristas, experimentales o sugeridos. Ambas facetas sónicas sirven de vehículo para la eterna ideología negrata.

● Oscar Cubillo

PEANUT PIE

★ «PEANUT PIE»

Cosmos-RCA

Imagínate que alguien cogiera a Spacemen 3 y, después de robarles sus pedales de distorsión, les metieran en una cápsula espacial rumbo a las estrellas.

● Eduardo Ranedo

flequilleros, seguidores de la escena garage y mods del sector menos cerril. Incluyen algún instrumental de categoría, de esos en los que el teclista se luce a poco que lo intente, dando el contrapunto a la labor vocal, que, como suele ser habitual en estos casos, hiere de tanta pasión como lleva inyectada.

C. A. QUINTET: «TRIP THRU HELL» (Sundazed)

C.A. Quintet, de Minnesota, son realmente legendarios. Editaron un único LP, este, para Candy Floss en 1968. Sundazed te lo ofrece en versión íntegra, acompañado, como es norma de la casa, por un puñado de inéditos, versiones alternativas y canciones aparecidas en singles. Comenzaron como un grupo de baile -ya sabes, uniformados y con corte de pelo reglamentario-, de hecho su primer single fue el clásico «Mickey's monkey», para mutar en una entelequia psicodélica peligrosamente adictiva, plena de experimentación. No hace mucho me comentaron que una copia original se cotizaba cerca del cuarto de kilo. ¿No tienes curiosidad de saber como suena?

MIKE STUART SPAN: «TIMESPAN» (Tenth Planet)

Con estos flipas, no salen ni en las guías al uso. «Timespan», envuelto en una preciosa carpeta doble, con fotografías y prolijas notas, recopila dos singles para el sello Jewel junto con outtakes y maquetas; material entre el 67 y el 69, a veces acreditado a Leviathan, una reencarnación posterior algo más conocida. Básicamente es hard-psycho, duro de guitarra. Versionean «Rescue me» y hacen una tremebunda «Evil woman». Hay también un medio tiempo, «Time», que es todo exquisitez. «Children of tomorrow», su primer single, es hoy unánimemente reconocida por los coleccionistas de psicodelia como una obra maestra del género.

THE KLIK: «LIVE AT CAFE MONO» (Animal)

Insignes representantes del revivalismo garagero europeo más purista, estos holandeses llevan desde 1988 meneando el flequillo y agitando la pandereta (órganos no llevan, por fortuna). Para celebrarlo nos legan un directo (mal) grabado en un club de Amsterdam el verano pasado. Nada menos que diecisiete temas recogidos con un discreto sonido que no permite apreciar demasiado el grado de salvajismo o vehemencia que los chicos aplican a su tarea. Porque ahí podría estar el único interés de otra de esas bandas más interesadas en seguir el guión al pie de la letra que en aportar un discurso personal.

● Luis Pons

MISCELANEAS SIXTIES

PAINTED FACES: «ANXIOUS COLOR» (Distortions)

Los coleccionistas de garage-psicodelia están de enhorabuena. Painted Faces, oscura banda de Florida que, tal y como te temes, eran muy capaces de pintarse la cara, era sólo conocida a través de recopilatorios. En este disco están contenidos los cuatro singles que editaron entre 1966 y 1967 junto con un montón de material grabado para la edición de un LP que nunca vio la luz, con lo que se documenta toda su carrera hasta 1968, año que supone el fin del grupo, coincidiendo con el alistamiento de su batería para luchar en Vietnam. Junto a material propio se ofrecen esforzadas versiones de Stones, Bee Gees, Byrds y el clásico «Incense and pepperminds» de Strawberry Alarm Clock, combo al que les unían innegables conexiones. ¿Alguien sabe dónde encontrar los LPs de Tea Company o Lazy Smoke?

THE MYSTREATED: «EVER QUESTIONING WHY» (Twist)

Nada mejor para cerrar la boca a todos los que desprecian el garage, tachándolo de género reiterativo y acabado, que una audición del tercer LP del orgullo de Folkestone. Siguen sin salir de los confines del cuatro pistas, y sin editar CDs, pero no esperes escuchar R&B acelerado ni tirorrios de Farfisa. La banda sigue creciendo, y con ella, en cantidad y calidad, las producciones de Liam Watson, y para encontrar referencias de su sonido tendríamos que rebuscar entre grupos británicos de la primera era psicodélica, nunca pensar en Fuzztones y posteriores herederos. Vuelven a demostrar con estos 14 temas (dos ya contenidos en el EP «Live at the BBC») que viajan en una clase distinta al resto de bandas, elaborando un sonido abigarrado, con cierta progresividad, que sin duda sorprenderá a los que se acerquen al grupo por primera vez.

THE JEKYL: «THE LAST PTERODACTYL...» (Larsen)

No cabe duda de que hay ciertos sonidos que enganchan. En concreto, la mezcla de R&B, garage y soul, cuando se hace bien y con frescura, garantiza el interés por parte de variados sectores de la hinchada. Ese sonido pasional y oscuro, con voz implacable y ramalazos impenables de órgano es el que practican, con bastante fortuna por cierto, los franceses Jekylls. Grabado en los Toe-Rag Studios bajo la dirección de Liam Watson, el nuevo Joe Meek británico, descargan un puñado de composiciones que, si bien adolecen de cierta falta de originalidad, van a encantar a

MR. DEMO

CECILIA ANN (Arturo, 958-27.22.98). Quinteto granadino que domina el difícil arte de crear canciones tan redondas y efervescentes como «Myself». Una delicia pop alejada de tanto convencionalismo indie.

NIÑOS MUTANTES (958-81.98.06). La escuela Surfin' Bichos sigue generando bandas tan sugerentes y estimulantes como esta. Canciones como «Yo soy» dejan a la altura del betún el discutible estrellato de grupos tan repelentes como Los Planetas.

DRY FLIES (sin remite). Si «Down» podría ilustrar los vicios del indie patrio, «Before the morning» es una de esas perlas pop sobre las que merece la pena recrearse. Un voto de confianza a este grupo vasco.

MINIPIMERS (976-299685). Original propuesta a medio camino entre unos Derribos Arias y la intensidad de los Esclarecidos. Electricidad distorsionada que brilla en temas como «Citroen». Muy cercanos a los Flaming Lips con títulos como «Estoy sargazos como pez soluble» se confirman como los principales candidatos a la etiqueta de rock absurdo.

LADY VENTOSAS (Camilo, 9-759.82.57). Pop guitarrero que puede recordar las primeras incursiones de Las Ruedas y otros grupos de principios de los 80. Especialmente perceptible en «Arte y devoción».

BISCUIT (93-893 36 77). Versionean a los Byrds y no es por casualidad. Las eternas melodías de los pájaros, tamizadas por los nuevos aires indies.

CABEZA BORRADORA (922-33.19.67). Desde La Orotava este quinteto elabora un pop guitarrero de atmósferas densas que sucumbe a la poca capacidad para condensarlas con unos adecuados arreglos. Si superan este defecto, habrán dado un paso de gigante. Personalidad no les falta.

IN THE DARK (95-240.57.15). Este grupo malagueño ha aprendido las lecciones del binomio Marr-Morrisey, perceptible en «You see nothing». En otras parecen fundirse con los Cure de mediados de los 80.

BUZZING MOUTHS (Gabi, 96-391.07.91). Pop guitarrero de indudable atractivo cuando su capacidad melódica les orienta a parajes excitantes como «Shut hair girl».

FAMILY SUCKS (Sofia 957-22.02.77). Rock guitarrero agresivo, pleno de distorsión, auténticos latigazos rítmicos, surcado por la desgarrada voz de Sofia, que recuerda a la de Tere Desechable.

BIG SCORE (Juan Carlos, 96-227.10.28). Musculoso pop con reminiscencias indies que saben no hacer evidentes. Destacables «Superman» y «Good news».

● Manolo D. Abad

LOS MACANAS (957-52.05.03). Trabajando duro desde la Córdoba profunda este trío rompelotas nos manda una selección de sus maquetas, cuatro hasta la fecha. Guitarras estructuradas, riffs vítrilicos, cantante broncas, ramalazos al rock vasco más petreo, se remiten desde Ramones y Barricada hasta Sex Museum.

PINK FLAMINGOS (Andre K.B., 958-28.12.12). Coprófagos, jodidos, ruidosos, sinvergüenzas, follamadres, granadinos y además vienen hasta recomendados por Divine, casi nada. «Maximum punk-rock» es un pelotazo de maqueta de punk comatoso, hardcoriano y super-killer. Masacran hasta a los Black Sabbath más paranoicos. Desvergonzados.

CIAO FIRENZE (Banin, 958-81.62.65). Granada es tierra de formaciones originales y estos cósmicos garageros son otro buen ejemplo: del eléctrico psychogage de «Change's so good» a las claustrofóbicas redes de «Drink me», han adaptado influencias actuales (Mudhoney, Dinosaur Jr.) a los mazacotes de guitarras setenteras y a los órganos agobiantes. Rock multicromático que escapa a la cuadratura garagera.

BLACK FLOWERS (Luismi, 950-40.26.23). Su «Sonido Fascinación» no resulta demasiado original, aunque estos almerienses están bien dotados para las guitarras turbulentas, el feed-back y las emociones ruidosas. Sus temas resultan pegadizos y con potencial, tal es el caso de la abigarrada «The honey moon» o el caos zumbante de la instrumental «Electro Spiral».

SUNFLOWERS (Fran, 952-462.61.42). Estos sevillanos, anteriormente conocidos como Tóxicos, se mueven con soltura entre los transitados márgenes del reciente indie rock británico. Alma de pop ruidosete, melódico y con brillantes destellos guitarreros en primer plano. «Flowers en my head» es emocionalmente notable, «Time runs» ondulante y sugestiva, «A nice flop» se embarca en elegantes e introspectivos círculos distorsionados.

INFLUENZA (Rafa, 956-81.41.31). Desde Rota la primera demo de este quinteto denota una especial predilección por el zumbido rock venenoso, la psicodelia abrasiva, el grunge espeso y los solos metálicos. Rock emborronado con un cierto toque personal, melodías cercanas a Alice In Chains y el espíritu de Kobain.

COOKIES (sin remite). Grabado en los Cambaya Studios, estos malagueños ofrecen un sonido bisoño con regusto al último pop británico, aupados por una curiosa impronta de noise-indie, arranques eléctricos, ecos reverberantes que retroceden a los 80 y hasta miniaturas acústicas. Luminosos, vivaces y prometedores.

INCREDIBLE HULK (Bypass, 958-48.94.70). Rock'n'roll musculoso y potente, aunque excesivamente previsible, ecos a Burning y al rock urbano en general, con incursiones en el R&B cachondo, los medios tiempos para lucimientos vocales y el blues punzante. Bien engrasados, suenan compenetrados y efectivos. Pura diversión.

● Juan A. Mateo

FOOTBALL (Felipe, 91-738.78.85). Llevan ya más de tres años tocando y su progresión musical parece no tener fin. De Xixon-band del foro a metamorfosis de Galaxie 500, todo vale. Adaptaciones de poemas de William Blake, del «Just like Heaven» de los Cure, acústicos, noise, en castellano naif, en inglés, voces femeninas... todo se junta a lo largo de la maqueta. Tiempo al tiempo.

IRAP RAP EROAK (Unax, 943-73.08.63). Grata sorpresa la de la segunda maqueta de este grupo guipuzcoano. De la mano de Carlos Kreator, nos ofrecen seis rodajas de ira social con genuino sonido «motherfucker» (ya sabéis desde Pantera a Rage Against the Machine, pasando por Biohazard o Psilicon Flesh), conformando una amalgama de estilos intercombinados que, bajo un denominador común de guitarras pesadas, llegan al Funk, los ambientes hip-hop, el ska. El sonido es magnífico. Que no paren.

● Alberto Rahim

Algo así es lo que representa el debut de los barceloneses Peanut Pie, una agradable sorpresa para este comentarista cuyos prejuicios le hacían esperar algo bastante menos atractivo: los remixes a cargo de Fangoria y el mismo concepto ambient (o algo parecido, perdonen mi ignorancia) que envuelven al grupo no me hacían augurar nada bueno, y hete aquí que he llegado a disfrutar con el suave trote psicodélico de unos temas que se deslizan entre la placidez pop y los sutiles efectos

especiales que les dotan de peculiar atmósfera. Hasta salen bien librados en su techno-somnolienta versión de Roxy Music, fíjate tú. Quizá me sobran las tres remezclas de otros trantos temas previos, pero definitivamente me agrada la producción de Viva Jumo, y el conjunto deja un sabor de boca tan delicadamente sabroso que no me queda otro remedio que recomendarlo, aunque ello me cueste el anatema de rockers y peludos en general.

● José Boix

POSIES

★ «AMAZING DISGRACE»

Geffen

Su cuarto elepé en casi una década de existencia y el mejor de los que han grabado hasta la fecha. No se puede decir que no hayan progresado: nunca habían sonado tan rabiosos y atropellados como en «Asombroso Desastre», uno de los discos capitales de este 1996 desde el día mismo de su aparición, la consecución final de todo aquello que Jon Auer y Ken Stringfellow vienen haciendo desde 1988. Que no es otra cosa que power-pop en mayúsculas, erosionado por los gélidos vientos grunge de su natal Seattle; un sonido cien por cien contemporáneo que no se atora en la simple reválida de la época dorada del género. Más aguerridos que en «Frosting On The Beater», parecen haber cambiado el algodón de caramelo por el menos refinado azúcar moreno. La explosión melódica que conjuran desde la fuerza eléctrica, esa continua búsqueda de la tonada memorable montando desbocados caballos rock, resalta en títulos como «Ontario» (sencillamente irresistible), «Please return it» o «Song Nº 1». Por el lado más brusco tenemos «Everybody is a fuckin' liar», una verdad como un templo. Y mi favorita, la cavernícola, contagiosa «Broken record». Sin olvidar, naturalmente, su colaboración con Cheap Trick en «Hate song», un desmadre. ¿Gotas de elixir? Las tienes en la balada «Precious moments», tierna como teta de quinceañera, o «Will you ever ease your mind?», música que se adivina inmortal en este presente sumido en abundante escoria y algunas, pocas, perlas. Como esta última entrega de los Posies. Deberían ser grandes, famosísimos; ni así se les podría despreciar. ¡Compra!

● Ignacio Juliá

COMBUSTIBLE EDISON

★ «SCHIZOPHONIC!»

Bungalow-Running Circle

El cabaret lounge de Combustible Edison vuelve a la ciudad. El programa es parecido al de su primera visita, aunque con innovaciones. La representación se basa en una reinterpretación, no exenta de ironía, de esas músicas que a más de un padre le alegraron la existencia años ha. Miss Lily y sus muchachos no compiten con Esquivel y demás maestros, sólo se limitan a juntar y comprimir estilos del llamado easy listening con todas sus ganas. Y van dando saltitos, de la bossa nova a la exótica, de los ejercicios en estereo para moog yseudorquesta a los remedos de soundtrack de película francesa de los años 60. Gracia tienen, quizá por su falta de pretensiones, y encanto no les falta, sobre todo en las piezas cantadas como «Bluebeard» o «52». Ofreciendo un campo estilístico abierto al kitsch, la vanguardia de hace cuatro décadas y a la música embriagadora y fácil, Combustible

Edison alcanzan su cometido: repartir música cuya funcionalidad está fuera de dudas.

● Pere Sandoval

VV. AA.

★ «TAKIN' A DETOUR»

Detour

A estas alturas casi todo el mundo conoce este inquieto sello británico que cuenta en su catálogo de venta por correo con las mejores bandas sixties hispanas. Sus intercambios de material con este país han tocado fondo en su relación con Animal Records, llegando a vender más de 300 ejemplares por Europa del LP tributo a los Kinks. Escuchando estos en su mayoría nuevos valores del modismo británico uno no puede menos que alegrarse porque -y es muy fuerte lo que voy a decir- en España existen grupos bastante superiores a buena parte de los que aquí aparecen. Solamente hay que abrir un poco los oídos para darse cuenta de que los inglesitos, acostumbrados a llevar el liderazgo mundial en estas lides, montan grupos bastante poco sorprendentes: uno está un poco hastiado de malas copias de los Jam como aquí los Persuaders. Afortunadamente los veteranos The Aardvarks imprimen carácter al recopilatorio con uno de sus ataques más sixties. Hay otros buenos momentos, como los protagonizados por los Curtains, Knave o Blocked (el mejor tema del disco), pero ni la aportación de The Clique (¿son realmente para tanto?) ni el fusilamiento de los Stranglers perpetrado por los Nuthins le hacen demasiado bien a este disco. Me gustan más los Stupid Baboons.

● Fernando Gegúndez

HIM

★ «EGGS»

Southern-Caroline

TRANS AM

★ «TRANS AM»

City Slang-Running Circle

Dos bandas americanas de rock experimental irrumpen en el mercado español. Him es el invento del batería Doug Scharin (Codeine, Rex, June Of 44), una banda entregada a explorar los confines del reggae y el dub, así como sonidos provenientes de otras etnias, todo con un toque ambient y sin perder de vista instrumentos como la guitarra, el bajo o la batería. Uno de los mayores ganchos de «Egg» son los juegos de la percusión, el bajo jamaicano a lo Jah Wobble y la destilería de atmósferas. Cuando estas se ajustan a ritmos cálidos todo funciona; cuando no es así, servidor siente la llamada de Morfeo. Trans Am también poseen una visión ecléctica, sólo que en su caso, las opciones sonoras pertenecen siempre al campo del rock. Una pizca de trip kraut-rockero y tecno subterráneo, si acaso, es el único condimento exótico de este descubrimiento del sello americano Thrill Jockey. Aunque también se adentran en las improvisaciones, el repertorio



Combustible Edison, dry stereotonic aperitif

cae bastante cerca de las premisas de conocidas bandas de rock contemporáneo. La diferencia es que, al no haber elementos que definan lo que se conoce por canciones, Trans Am invitan más a abstraerse que a bailar el pogo.

● Rafa Cervera

COWBOY JUNKIES ★ «LAY IT DOWN»

Geffen

Flotan en su propio universo, un mundo líquido y vaporoso, tejiendo country minimalista, susurrando al oído punzantes baladas. Es lo que han hecho siempre, por supuesto. El problema es que llevan seis álbumes haciéndolo, sin variar ni un milímetro su peculiar estilo, conformándose con añadir nuevos títulos a un repertorio embargado por la melancolía. Resulta obvio que nunca mejorarán «The Trinity

Session», la mágica grabación que les puso en el mapa. Siendo justos, deberemos admitir que para su primer trabajo con una nueva discográfica (la anterior, RCA, ha lanzado un directo para resarcirse) buscan un sonido algo más brillante, un discurso que la excelente producción (lo adivinaste: muy básica) realza con esmero. «Lay It Down» es, aunque la ligereza de las guitarras lo camufle, una obra intensa; ideal para escuchar como música de fondo, dejando que las sutilidades de su contenido vayan apareciendo por sí mismas. Siempre, claro está, que no te moleste ese lustroso acabado de comercialidad que le garantiza muchas horas en las FM's. Rock suave para quienes cumplan los cuarenta antes del 2.000.

● Julián Campos

OTRAS NOVEDADES

LOTION: «THE AGNEW FUNERAL EP» (Spinart-Runnig Circle). Estos neoyorkinos saben mantener una melodía en el aire y atacarla con pasión instrumental. Alrededor del tema «Switch», extraído de su álbum «Nobody's Cool», gravitan cuatro cortes más, destacando el estupendo «Marijuana Vietnam» y una deliciosa versión del standard «Walk away Renee».

PANSY DIVISION: «WISH I'D TAKEN PICTURES» (Lookout-Boa). Paladines del activismo gay, suenan como un joven Jonathan Richman al frente de un trío pop-punk. No les va la onda «Cruising»: prefieren cantar con alegría sobre el amor entre hombres y los flirts de lavabo público.

QUONIAM: «HAPPY AT LAST» (Al.luluia). El segundo trabajo de los de Igualada supone un salto cuántico con respecto a su debut. Cantado íntegramente en inglés, propulsado por melodías ruidosas, contiene temas tan pegadizos como «If you hate me» o el nirvanesco «It's my body». Jóvenes aunque sobradamente preparados.

MARIA MCKEE: «LIFE IS SWEET» (Geffen). Se ha quedado colgada. La ex Lone Justice regresa en este nuevo disco al armazón rock de Lone Justice, su antiguo grupo, pero la sobreproducción ahoga unas canciones que no escapan al tópico. Flojo.

IMPERATIVO LEGAL: «SE NOS VA LA OLLA» (Surco). Segundo elepé de los vallisoletanos y Pepito Aznar sin enterarse. Catorce temas currados en un estilo rock-macarra pelín convencional. Denuncia social desde el bar y chusco sentido del humor. Vicio y fornicio sin comerse la bola.

WHIPPING BOY: «HEARTWORM» (Sony). Empezaron versionando a The Fall y Velvet y han acabado en esto: canciones interesantes estropeadas por esa tendencia tan irlandesa a la épica barata (¡U2!) y una producción excesivamente pastelosa. Gustarán a quienes creen que los infumables Radiohead son muy profundos.

TERRORVISION: «REGULAR URBAN SURVIVORS» (EMI). Artificiales y facilones, los británicos Terrorvision son lo peor. Barato, barato, su rock chicletero se venderá como rosquillas. Incluye la tonada del pegajoso video-clip «Perseverance». ¡Puaj!

LOBOS NEGROS: «INSTRUMENTALES» (Fiebre-Comforte). 18 idems son lo que nos proponen los veteranos licántropos de Talavera. La selección de versiones resulta curiosa (Ventures y Hurricanes, pero también Morricone y Cheyennes) y los temas propios persiguen esa inspiración. El sonido es económico, lo que aporta autenticidad.

SENSE FIELD: «KILLED FOR LESS» (Revelations). Segunda oportunidad para este álbum de 1994, redistribuido en nuestro país para tentar la suerte del mercado post-grunge. Californianos, previsibles, melódicos. Para fans de los Foo Fighters.

CAPITOL PUNISHMENT: «THREE CHORD PILE-UP» (We Bite-Comforte). El cantante resulta lo bastante cazaloso, pero deberían buscar otro batería. 15 atropellos punk con letras que aspiran a ser reflexivas y músicas que quieren-pero-no-pueden emular la clase de acción que desatan los Dictators. Su quinto álbum.

LLIRIS: «LLIRIS» (Picap). Pop-rock en catalán trasnochado aunque bien ejecutado. Proceden de la en otro tiempo ciudad cantera de Vic, pero desvarían cosa mala. El vocalista padece una curiosa fijación con el insufrible Morrissey. Saldrán en Sputnik TV.

LOVES UGLY CHILDREN: «CAKEHOLE» (Flying Nun-Comforte). Punkitos pero con ese toque kiwi-rock de los grupos neozelandeses. Saltan de las píldoras melódicas a todo trapo a las atmósferas dramáticas sin perder el equilibrio. Los fans de Superchunk deberían investigarles.

THE ALMIGHTY: «JUST ADD LIFE» (Chrysalis). La actual bonanza punk hace que bandas como esta puedan grabar, en inmejorables condiciones, para una multinacional. El cuarteto escocés tiene en Ricky Warwick un vocalista personal y un compositor con gancho. Instrumentación y producción son elaboradamente potentes y el conjunto resuena con ecos del mejor rock inglés de los últimos 70. Su nombre no miente: todopoderosos.

LOS MORTA: «CALL ME!» (Matarife-Boa). Estos ourensanos llevan desde 1989 cortando la mortadela. Cinco maquetas después llega su primer disco, con seis temas que veneran el

maloliente espíritu de Thunders y Bators. La grabación parece realizada en una catacumba con goteras, pero la intención es lo que cuenta. Cutres y ruterros.

VV.AA.: «CAN YOU TALK TO THE DUDE? VOL. II» (Aliénor-Comforte). Grupos europeos y americanos rinden tributo, con gusto, al cancionero de Jonathan Richman. Del lo-fi al surrealismo, del rock'n'roll a lo intimista, las canciones de Jojo reviven pletóricas. Entre los más conocidos, Jad Fair, Some Velvet Sidewalk, Jazz Butcher, Cornershop y La Buena Vida enfriando «That summer feeling».

VV.AA.: «ELEFANT JUICE» (Elefant). 24 cortes elefantiásicos. Recopilación gratuita (la regalaba un post-fanzine de kiosco, ahora puede conseguirse comprando otras referencias del sello) que sirve como funcional introducción al sonido pop del paquidermo. Empieza con Le Mans y acaba con el primer single que editaron, el de Waking Hours.

VV.AA.: «LEMONLIME» (Spinart-Running Circle). 22 brillantes ejemplos del actual pop underground americano reunidos en un solo disco. Euforia melódica, voces cruzadas y mucha filigrana. Citar nombres no serviría de mucho, pues son en su mayoría ignotos, pero el nivel medio es altísimo. Imprescindible para pop-gourmets.

VV.AA.: «LATIN SKA 100%» (Moon Ska-Karatula). Malarians (Madrid), Romana Patrulla (Buenos Aires), Skatalà y Doctor Calypso (Barcelona), Toasters (Nueva York) y otros blanquitos en una demostración de que el género sigue vivo. 15 cortes, dos a cargo del ubicuo padrino skatalítico Laurel Aitken.

● Dr. Rawk & The Rawkettes

LOS MANCOS: «SUBREAL» (Km 444)

Una opción tan sincera como personal la de este grupo de la Cuenca del Nalón. No suenan a ninguna de las referencias al uso, son un grupo pop que no descuida las guitarras para crear buenas atmósferas donde enlazar unas letras como mínimo estimulantes.

DIXEBRA: «APUNTATE A LA LISTA» (L' Aguañaz)

El segundo de los avilesinos sigue ocupando un amplio abanico estilístico, mayor que en sus anteriores entregas. Con una portada de intenciones polémicas, tratan de abarcar desde el folk de tintes gaélicos hasta el rock más cañero, donde la gaita logra ensamblarse bien en el conjunto.

● Manolo D. Abad

PETER AND THE TEST TUBE BABIES: «SUPERMODELS» (We Bite-Comforte)

Todos vuelven y ellos no podían ser menos, aunque los Probetas también editaron buenos discos de punk con sabor a R&R en los 80. Los primeros temas merecen matrícula, piezas enteras con las guitarras en su sitio. El resto, punk para todos los públicos.

TILT: «TIL IT KILLS» (Fat Wreck-Comforte)

Canta la muy potente Cinder Block y le respalda el resto de este cuarteto punk californiano. Cosas como «Libel» y «Suspended» suben nivel por su acierto melódico, pero el disco entero tiene suficientes reclamos para la juventud.

A PALO SEKO: «Y NO PASA NADA» (SRC-Boa)


Sólo por la portada, la escenita de Heidi y familia, el segundo de estos brutos de Alcalá de Henares pasará a la historia. Recalcitrantes a más no poder se han ganado una merecida reputación anti-todo a través de estribillos sin desperdicio donde del reparto de mierda no se libra nadie. Hacen compañía a las coplas de Extremoduro, La Polla Records o Cicatriz.

● Juan A. Mateo

VV.AA.: «LATE NIGHT GUMBO» (Margaritaville)

Lo más florido de Nueva Orleans en el escenario del Margaritaville Café de Jimmy Buffett. La fórmula es sencilla, algo que celebrar, reunión de grupos allegados y el CD de rigor para que el mundo sepa de la fiesta. Cajun de Bluerunners, zydeco refrescante de Rockin'Dopsie Jr., country'n'roll de Waylon Thibodeaux, rhythm'n'blues calentorro con The Iguanas, la sección de vientos de la Rebirth Brass Band, dos temas del anfitrión y un instrumental sorprendente de Jumpin' Johnny Sansone y su banda, completan el menú de semejante jambalaya.

● Eloy R&B



Rebserverado por el eco que inundaba sus discos, el enigmático mito de Gene Vincent surca espacio y tiempo dejando una estela de contradicciones a su paso. Motorpunk y baboso, brillante y vulgar, jovial e irascible, misterioso y transparente, el más callejero y dramático de los rockers blancos primigenios reposa en el mismo panteón histórico que Elvis y Hank Williams, a quienes puede no igualar en talento o impacto cultural, pero supera holgadamente en lo que a farmacopea y bolingas se refiere.

can
G E N
para



A VIDA DE GENE VINCENT

L iba a soltar tantos chispazos como una de esas reacciones químicas que acaban volándolo todo por los aires. Nació 34 días después de que el único superviviente de los gemelos de Gladys Presley viera la luz del día, hijo de una familia white-trash instalada cerca de la neurálgica base naval de Norfolk, Virginia, que no tardó en trasladarse al ámbito rural. Allí, como a otros tantos, un tipo negro le enseñó sus primeros acordes. En aquellas rupestres lecciones no existían fronteras entre blues y country, así que Gene empezó a construir un repertorio bastardo, amamantado por ambos estilos.

A los 17 abandonó la escuela para alistarse en la marina, un pasaporte con el que escapar de la somnifera, y en su caso precaria, vida cotidiana de principios de los 50. Además el sueldo era bueno, lo bastante para pagar la entrada de una motocicleta. Antes la pasta siempre escaseaba, pero ahora Gene era el arquetipo del que gasta a manos llenas. Un grave accidente con la flamante máquina cambiará el curso de su vida. Tenía una pierna hecha pedazos y no podía reengancharse a la marina, tal como había planeado. Durante la convalecencia se pone a rascar la guitarra y surge un protón de oro puro que venderá un cuarto de millón de copias, «Be bop a lula». Por arte de asfalto, el talento musical se había convertido en su único recurso. A partir de entonces solo se dedicará a desarrollarlo.

Al poco tiempo ya se encontraba rodeado de otros precoces músicos, quince años en el caso del baterista Dickie Harrell, tan necesitados de dinero y emociones como él. Se hacen llamar Gene Vincent and The Blue Caps, una referencia a las típicas biseras que lucían,

pero la principal característica visual del combo es su extraño vocalista. La pierna triturada que le había dejado en recuerdo el accidente le mortificaría físicamente de por vida, determinando a su vez una presencia escénica inquietante; enroscando las piernas como culebras alrededor del pie de micro, patenta una espástica, desencajada y amenazadora figura. Por si fuera poco, en la banda también se encontraba el autor del fulminante solo que iba a surcar «Be bop a lula» como un cuchillo hundiéndose en el corazón de una sandía, Cliff Gallup, un brillante, ecuánime guitarrista cuyos imaginativos punteos le convertirían a la larga en uno de los maestros del género, especialmente reverenciado por vacas sagradas de los 70, como Jeff Beck y John Lennon.

El año era 1956 y estaba más claro que el agua que los aerodinámicos sonidos del rock and roll, con sus elementos country y blues, se ajustaban a Gene Vincent como un par de ceñidos, y grasientos, blue jeans. Con el apoyo de una poderosa emisora regional, envía una maqueta de «Be bop a lula» a un concurso convocado por Capitol, lejano emporio discográfico, allá en Los Angeles. Al por entonces sello de Frank Sinatra le viene como maná caído del cielo, ya que precisaba urgentemente algo, ¡lo que fuese!, para competir con Elvis Presley, que se estaba zampando la mayor parte del mercado adolescente. Vincent era el hombre que necesitaban... en realidad, era mucho más que eso.

Cuando Gene Vincent y los Blue Caps aterrizan en los estudios de la Capitol en Nashville, el personal se queda traspuesto. ¿A qué diablos ha venido aquí esta pandilla de motoras?, se pregunta uno de los técnicos. Gene había dejado muy claro que sólo había un líder. No iba a comer mierda de nadie. Comparado con el ababosado Elvis de la RCA, ejemplificaba al sombrío rufián de callejón. Gene Vincent and The Blue Caps eran una banda callejera, una navaja automática que se disparaba incendiaria en escena y en disco. La música popular blanca no estaba preparada para asimilar tales disparates, grupos vandálicos que dinamitaban las normas, como los Caps o el Johnny Burnette R&R Trio, genuinos psicópatas. Se suponía que los cantantes blancos debían operar en solitario, con anónimas, pulcras bandas de apoyo y un repertorio melifluo dictado por su discográfica. Las reservas iniciales del productor, Ken Nelson, se tornan en admirada perplejidad cuando escucha a Cliff Gallup revestir con sus imponentes fraseos la melodía de «Race with the devil», un tema, en el que Vincent desafia al diablo a una carrera de coches, que espoleaba la dinámica del western swing de Bob Wills con latigazos de slap bass y un veloz mixto de guitarras eléctrica y acústica. Las voces quedaban algo por debajo, perfectamente incrustadas en una mezcla abundante en eco. La versión original de «Be bop a lula», el himno más vendido de Vincent, se grabó el mismo día, con Gene añadiendo la marca de fábrica de su amenazador estilo

vocal, apuntalado por los flashes de la guitarra y una sección rítmica sin aliento. Capitol apostó por él y le permitió que la cara b estuviera ocupada por la multidimensionalidad erótica y húmeda lujuria de «Woman love», creando uno de los más poderosos singles debut de todos los tiempos.

Para los perplejos adultos el mundo estaba a punto de irse al garete. Aterrorizados, confusos, asistían impotentes a una sucesión de cánticos ininteligibles que volvían tarumba a su descendencia. Al orgasmo multiplicado por el eco que simulaba Vincent al final de «Woman love» le seguirían los pornográficos awopbopaloomalaridos de Little Richard en «Tutti frutti», el erógeno ritmo selvático de Bo Diddley y discos que, como los de Screamin' Jay Hawkins y Jerry Lee Lewis, parecían creados en otra galaxia.

Los Blue Caps se adaptaron de inmediato al estudio de grabación y aprendieron a sacarle provecho, pasando del atmosférico y ralo armazón rockabillo de sus primeros discos a un posterior proceso de mayor elaboración y densidad, cuyos logros superaron de largo los baremos técnicos de los discos de R&R de la época. En principio las partes vocales y las instrumentales son fundidas en el espectro sonoro según la ocasión lo requiera. Muchas veces, la mezcla no deja la voz al frente de los instrumentos, sino que la intercala entre las guitarras, mientras se dispensa eco en cantidades desmesuradas. El enigmático sonido resultante fue un éxito. «Be bop a lula» se convirtió en un hit mundial y disparó las ventas del álbum correspondiente, «Bluejean Bop», una colección de concisos trallazos de dos minutos y baladas que alcanzaban una profundidad hasta entonces inexplorada.

En el repertorio abundan típicos objetos de deseo de los 50, como el tema automovilístico «Pink Thunderbird», que trata sobre una manipulación económica en la que abundancia y posesión son equiparados a virilidad sexual, así como encubre un grito de guerra para liberarse de la autoridad. Canciones como «Five feet of lovin'» y «Red blue jeans and a pony tail» ahondan en la lujuria, mientras que en formidables, instantáneos rockers como «Crazy legs»

● por Wim Van Cleef

Donde muerte VINCENT un angel negro

y «Jumps, giggles and shouts», Gene añade nuevos nombres a esa galería de gatitas del R&R en la que también figuran Lizzy, Sally, Fanny, Mosie y Peggy Sue.

En la misteriosa «Cat man», guitarras repetitivas apuntalan los gemidos de Gene Vincent, advirtiéndole sobre sus intenciones con esa dicción sensual que tanto irritaba a padres, policías y clérigos, quienes veían como se justificaba su temor a que la fibra moral de la juventud fuese seriamente deteriorada. Canciones como «Gonna back up baby» y «Who slapped John» exhiben una atmósfera descarriada, son casi como una juerga de bar en la que Gene y la banda protagoniza un salvaje cruce de llamadas y respuestas. La música es intensa y esquemática, saturada de eco, y Vincent exhibe toda una diversidad de registros. Sabe que el mundo le pertenece, y se permite experimentar comiéndose sílabas, jadeando, gritando. No le preocupa que la canción obtenga una belleza convencional, sólo le interesa hacerla suya, para lo que explota todas las posibilidades que le brinda.

A pesar de que las incesantes giras se tradujeron en una extenuante fatiga crónica, los Blue Caps se mantuvieron en el candelero durante años. Ni siquiera los continuos cambios de formación disminuyeron la calidad de sus grabaciones. La marcha de Gallup podría haber partido la espina dorsal de cualquier otro grupo, pero a los Blue Caps no les afectó lo más mínimo. Su sustituto, Johnny Meeks, era un valioso elemento sin nada que envidiar a su antecesor, igualmente en disposición en la actualidad de un estatus semi-legendario. Instalada en Los Angeles, la banda graba ahora en las dependencias de la majestuosa Capitol Tower. En las bobinas magnéticas apenas queda rastro de las influencias country, reemplazadas por el tórrido microclima de R&B que se respira en el aire angelino. El renovado sonido se consolida con la presencia de dos vocalistas extras apoyando a Vincent como una guitarra rítmica lo hace con una solista, con sencillas armonías de fondo, aportando crujientes toques del doo wop R&B que en esos momentos está viviendo su edad de oro. Un nuevo contrapunto a la guitarra lo proporcionan los dibujos que Scotty McKay

Vincent vivía en el infierno. Era una contrahecha caricatura de Elvis que a su vez engendró otras caricaturas (Jim Morrison, Vince Taylor, Ian Dury).

realiza al piano.

Títulos de este periodo como «Rollin' Danny» vinculan a Vincent con grandes del R&B como Hank Ballard & The Midnighters. Aunque hay otros factores que contribuyen en el viraje hacia latitudes más negroides. Un invitado regular en las grabaciones es el saxofonista Jackie Kelso, del Johnny Otis Show, a quien a partir de 1958 en adelante no tarda en sumarse Eddie Cochran. Pese a que musicalmente no abundaron en colaboraciones, Vincent y Cochran acabarían

El príncipe de los Blue Caps
rocks... and the Blue Caps roll



convirtiéndose en camaradas de por vida. Vivían por su música y lo raro era no verlos encerrados en un estudio, trabajando incesantemente. Ambos sabían con exactitud lo que querían.

Los lazos con Cochran mantuvieron a Vincent a flote cuando la industria musical dió comienzo a su famosa «limpieza». Pinchas que hacían gala de su independencia con una programación de rock racialmente integrada como Alan Freed, eran borrados del mapa, acusados de cargos menores. Las discográficas se fabricaron un establo de asépticos cantantes, teóricos portavoces del R&R que proporcionaban inofensivo entretenimiento familiar. Fabian, Frankie Avalon y Bobby Vee aparecían en programas televisivos de alcance nacional, como American Bandstand, dirigido por Dick Clark, una especie de maestro de escuela tele-dirigido por las Fuerzas Morales. Clark seleccionaba el entretenimiento de la juventud virgen de America. ¡Nada de maníacos que se atrevían a promocionar la integración racial en sus conciertos!

Parecía que Cochran y Vincent eran los únicos rockers que resistían. Destrozados por las giras, finalmente los Blue Caps se habían disuelto. Tendrían que pasar varios años para que Vincent volviera a disponer de banda estable. Así y todo seguiría grabando con el último superviviente de los Blue Caps, el guitarrista Jerry Merritt. Cochran y Vincent encontraron refugio en Inglaterra, donde también estaba su público más numeroso y abnegado, y temas como «Wild cat» disfrutaban considerable éxito. Vincent cayó sobre Inglaterra como una tromba, actuando a discreción por las islas británicas y Francia. Su estatus de rey de los salones de baile se incrementó gracias a las intervenciones televisivas, donde empezó a aparecer totalmente vestido de cuero.

En abril de 1960, la tragedia vino a truncarlo todo cuando se estrella el coche en el que él y Cochran se dirigen a un concierto en Bristol. El conductor está borracho y Cochran muere casi en el acto, por su parte Vincent resulta nuevamente dañado en las piernas. El dolor físico es insoportable, pero las consecuencias psicológicas resultan mucho más dañinas. La determinación de Gene ha desaparecido. Su vida es un lío, un despropósito. Hacienda le arrebató todas sus posesiones y Dick Clark apunta su nombre en la lista negra de American Bandstand «por borracho». Cuando no actúa se oculta de la gente. Su consumo de alcohol, proporcional al dolor que necesita ahogar, aumentará vertiginosamente.

La calidad de sus grabaciones también empieza a resentirse. A Gene le acompañan músicos de estudio, sin ideas que aportar. Su compañía americana tampoco ayuda mucho, suministrándole material de segunda y baladas tradicio-

El reverso oscuro

Harto de la vida, consumido por un océano de alcohol y toneladas de fármacos, Gene Vincent se despidió de este mundo hecho un obeso guiñapo, un hijoputa peligroso y paranoide, un hombre aniquilado cuyo errático talento parecía reducirse a «Be bop a lula» y una imagen que le sobreviviría, con el tiempo totémica para la cultura del R&R. Más que una obra discográfica fluctuante y un estereotipo visual, lo que Vincent dejó en herencia a la posteridad fue un aura peripatético, idealizado por la siempre tendenciosa historia oficial con un barniz de romanticismo bajo el que subyace el fracaso profesional y la debacle personal. Vincent no era sino un perdedor de tendencias autodestructivas, demasiado desorientado para dirigir debidamente una carrera que resultó irregular en exceso, falta

de cohesión, mediatizada al principio por la obsesión de Capitol en duplicar a Elvis y el sonido Sun. En cualquier caso, se saldaron (algunas) canciones memorables, una puesta en escena trepidante y, ya en los 60, una reconversión estética que capturaba plenamente el reverso tenebroso del R&R, los reclamos de su naturaleza más oscura, lo cual le encasilló entre los rockers duros pese a la abundancia de blandenguerías que se observa en su repertorio.

La mayoría de estrellas del rock pactaban con el diablo, pero Vincent vivía permanentemente en el infierno. Era una contrahecha, malévolamente caricatura de Elvis que a su vez engendró otras caricaturas -Jim Morrison, Vince Taylor, Ian Dury-, perpetuadoras de la dimensión trágica del héroe. Más que sospechosas, las coincidencias (no sólo físicas) que se dan entre Vincent y el sinies-

tro personaje de Robert Blake en «A Sangre Fría», un greaser disfuncional, también con una pierna tullida y una guitarra, y adicto a los tranquilizantes, hacen de esta casualidad la más fascinante recreación del aciago estigma de Vincent. Los dos son prácticamente la misma persona, desesperada y perdida en sus propias calamidades. Sin duda, Vincent tenía motivos para ser como era. Vivía con un suplicio físico que habría acabado con otros mucho antes; su existencia se volvió tan miserable que mueve a la compasión, pero no deja de ser admirable que en esas condiciones tuviera ánimos, más allá de las necesidades económicas, para seguir al pie del cañón, adaptándose a los sucesivos cambios de modas, alcanzando una sobria madurez en sus obras postreras, injustamente ensombrecidas por su producción más clásica de los 50.

● Jaime Gonzalo

nales. No es que no pudiera cantarlas; como los mejores rockers de los 50 era un romántico de corazón, pero carecía de la convicción necesaria. Ocasionalmente, como durante sus sesiones en Inglaterra, entre estas algunas acaecidas en los estudios de Abbey Road, bajo las órdenes del productor de Cliff Richard y con el apoyo de músicos como Georgie Fame, podía encontrar bandas competentes y entusiastas, por ejemplo los excelentes Sounds Incorporated, que le acompañan en la furiosa «I'm goin' home» y más tarde asistirán a los Kinks. A la larga, el nivel de sus acompañantes iría menguando hasta el de bandas tan mediocres como The Puppets o caricaturescas agrupaciones francesas del calibre de Le Rock And Roll Gang o Les Chats Sauvage.

Vocalmente Gene se encuentra en buena forma, y vuelve a mostrar puntería a la hora de escoger compositores y material, desde «Where have you been all my life» de Barry Mann y Cynthia Well a «Temptation baby» de Joe Meek. Desafortunadamente no es infrecuente que composiciones prometedoras, como «Held for questioning» and «Private detective», sean empastadas con una sección de cuerda que intenta alcanzar el tono del R&R. Los violines habían reforzado singles clásicos de bandas como los Drifters, pero en el caso de Vincent resultaban irritantes.

Años atrás, cortes brillantes como «High blood pressure» habían sido descartados por falta de espacio. Ahora cada tema grabado aparecía en LP y single, sin importar la calidad de la canción, fomentando una imagen pública desastrosa y confusa. Era un cantante legendario, sus conciertos suponían llenazos asegurados, pero sus discos parecían un rompecabezas. En plena cosecha de material edulcorado, la filial británica de Capitol empezó a lanzar al mercado todos esos explosivos sobrantes de las sesiones de los 50, aumentando si cabe la confusión. En 1964 Vincent encontró de nuevo una banda fija. Se trataba de unos jóvenes rockarollers llamados The Shouts, con los que grabó un álbum para la subsidiaria inglesa de EMI, Columbia. Titulado «Shakin' Up A Storm», resultó efectivamente una tormenta que reproducía en estudio uno de sus shows habituales en la época. Nada de refinamientos técnicos, sólo un dinámico, impactante paquete de clásicos de R&R y R&B, entre ellos «Slippin' and slidin'» de Little Richard y «Another Saturday night» de Sam Cooke, pasados por tamiz garagero. El disco en cuestión probaba que Vincent no tenía ninguna dificultad para sintonizar su talento con las cambiantes olas musicales del momento. Las bandas más duras del british R&B, como los Animals, debieron sentir esas interpretaciones en lo más hondo de su corazón.

En 1965 Vincent regresó de nuevo a su país, esta vez con la intención de reestablecer su carre-

Corazón salvaje

EUGENE III IN ROCK AND ROLL LEATHER

Jack Good, el productor del musical televisivo Boy Meets Girls, de la Granada Television, fue el artífice de la transformación estética de Vincent. Pese a la reputación de motora, durante toda su etapa en Capitol, Vincent fue un atildado figurín, un pijobilly con pantalones anchos de cintura alta y camisas deportivas. Impresionado por el aire siniestro y peligroso que emanaba Vincent, Good le sugirió que para la filmación de «Boy meets girl» vistiera un conjunto de cuero negro, incluidos guantes, que a partir de entonces se convertiría en uno de los clichés más influyentes del rock and roll. Al ver a Vincent encuerado de pies a cabeza, Good bautizó el concepto que había creado como «el Ricardo III del R&R».

COMBUSTION APACHE

Riñete de las farras de Keith Moon y del célebre concierto impúdico de los Doors en Florida. Tommy Facenda, uno de los coristas originales de los Blue Caps, fue testigo directo de pandemoniums mucho más sonados. «Tocábamos en Globe, Arizona. El ambiente estaba al rojo y no tardó en estallar una revuelta. Cuando el sheriff local sacó a Gene del escenario por la fuerza, la gente organizó una batalla campal. Las acusaciones que pendían sobre Gene eran varias: haber destrozado la habitación del hotel, presentarse ebrio ante menores y ofrecer un espectáculo lascivo. Así que el sheriff lo sacó de escena y se lo llevó directamente a la trena. Aquello estaba lleno de navajos y apaches, montaron la de dios cuando vieron que les dejaban sin diversión. La poli tuvo que disolverlos lanzando granadas de gas».

LOS SECRETOS DE LULA

Inicialmente, el primer single de Vincent para Capitol iba a ser «Woman love», con «Be bop a lula» en la cara B. Las pocas copias promocionales que fueron distribuidas toparon con el masivo rechazo de las emisoras americanas y el veto censor de la BBC en Inglaterra. «Woman love» hablaba claramente de sexo y frustración, reforzando el prejuicio popular de que el R&R fomentaba «promiscuidad, delincuencia y la mezcla de las razas». En conse-

cuencia Capitol invirtió el orden de las caras, y «Be bop a lula» salió disparada hacia la inmortalidad. Se da por hecho que la escribió Vincent en el hospital, inspirándose en la tira cómica «La Pequeña Lulú», pero fuentes acreditadas señalan que Bill «Sheriff Tex» Davies, émulo del Coronel Parker y primer agente de Vincent, se la compró a un tipo de Portsmouth por 25 pavos.

MOTORBIKIN INFERNO

La motocicleta que retiró a Vincent de la marina era una Triumph Tiger de 500cc, muy parecida a la que pilotaba Brando en «The Wild One». Un fin de semana de julio del 55, en un suburbio de Norfolk llamado Franklin, una mujer que conducía un Chevy se saltó un semáforo, aplastando la Tiger y la pierna izquierda de Vincent. A pesar de todo, el accidente le proporcionó una presencia escénica única, masiva popularidad entre los motards e ilimitadas simpatías del público.

ARMADO, CIEGO Y PELIGROSO

Uno de sus chóferes durante los años de gloria declaró que Gene Vincent «era su peor enemigo. Se tragaba un montón de píldoras y se ponía como una moto. En cada ciudad rompía los hierros ortopédicos de la pierna, así que en la siguiente ciudad teníamos que encontrar un doctor que le hiciera otra nueva. Siempre era lo mismo». Los dolores le hicieron adicto a los tranquilizantes, pero como estos le amodorraban sumó la anfetamina a su dieta para despabilarse, y como el speed le ponía tenso volvía a empujar el codo en busca de relajación. Cada mañana, año tras año, con una resaca de mil demonios y la pierna hecha polvo, empezaba otra vez un ciclo infernal que perduraría hasta su muerte. Poseído por esa pasión tan irresistible que los hillbillies sienten por cuchillos y armas, el uso que en su estado Vincent podía dar a su nutrido arsenal privado era impredecible, aunque por lo general acababa esgrimiendo la artillería contra novias, esposas, agentes y productores que según él le habían robado, traicionado o engañado.

LOS CHICOS DEL CORO

Cuando se habla de los discos de Vincent solemos incurrir en el error de dar prioridad al trabajo de las guitarras e ignorar las complejas estructuras vocales. Si en estudio los coros resultaban indispensables para dinamizar su estilo, en directo el resultado era explosivo. Vincent contrató a The Clapping Boys, Tommy

Facenda y Paul Peek, para reforzar los conciertos. Al contrario que los Jordanaires, los Clapping Boys se integraron plenamente en el gamberro universo de los Blue Caps. Flanqueando a Vincent, parecían una versión demente de «West Side Story».

HERMANOS DE ARMAS

Gene Vincent y Eddie Cochran filmaron secuencias juntos para la película de Jayne Mansfield «The Girl Can't Help It», pero se conocían del Rock & Roll Jubilee Of Stars, un proto-rock festival de una semana de duración celebrado en Filadelfia. Su colega continuó en un tour por Australia y acabó por convertirlos en hermanos de armas. Se ha especulado mucho con lo que musicalmente podría haber resultado de una relación tan simbiótica, que les hacía potencial embrión de tandems futuros como Jagger/Richards o Strummer/Jones, pero el tiempo iba por detrás suyo, y de hecho la colaboración entre ambos fue minúscula. Excepto la participación de Cochran en el clásico de Vincent «Git it» y algunas cintas de la BBC, formalmente no harían nada más juntos. Cuando murió Cochran, Gene fue presa de una galopante paranoia. Según sus intoxicadas deducciones, Cochran había sido víctima de una turbia conspiración urdida por su entonces manager Don Arden. En sus borracheras, Vincent juraba y perjuraba que Cochran estaba vivo cuando se lo llevó la ambulancia. De camino al hospital, especulaba, Arden se las había arreglado para asesinar a Cochran con objeto de capitalizar sus royalties y fama póstuma.

GENE, JIM Y JOHN

Durante la época en que se grababa «I'm Back And I'm Proud», Jim Morrison y Gene Vincent trabaron amistad en la barra de The Shamrock, un garito de Santa Monica Boulevard en el que ambos solían ligar la papa. Después, la intervención de Morrison hizo posible que el nombre de Vincent apareciera en el cartel del Toronto Rock And Roll Festival. La idea original era que los Doors fueran su banda para la ocasión, pero los compromisos del grupo lo impidieron y Vincent protagonizó su set respaldado por el grupo de Alice Cooper, cuyo guitar-rock premetálico se amoldaba mejor a las necesidades de su repertorio. Al finalizar «Be bop a lula», John Lennon, que también actuaba en el evento con la Plastic Ono Band, apareció en el escenario y abrazó emocionado a un lloroso Vincent.

● Skelter Research Division

ra y ventilar muchos otros asuntos. Por instinto y por necesidad, firmó con el pequeño sello Challenge. A imagen y semejanza de la adrenalina destilada en «Shakin' Up A Storm», las grabaciones de este periodo obviaron la sacarina melódica, concentrándose en un magma de arreglos enérgicos, guitarras con malas pulgas, fuzztones, saxofones aullantes y lúbricos órganos. Gene se acopla con pasión al sixties punk y al folk-rock, sin olvidar el country. Rockers incisivos como «Bird doggin'», piezas siniestras como «Lonely street» y «Words and music», con zumbantes guitarras y secos chasquidos de pandereta, deberían haber captado el interés de todos los que alucinaban con los primeros Doors, mientras que en otras canciones puede contemplarse a Gene apro-

piándose del estilo scat de Dion DiMucci. Debido a los pocos recursos del sello, el material quedó desperdigado en tres singles americanos y un LP que únicamente apareció en Europa.

A los 31 años, prácticamente ignorado en su país, financieramente acosado por ex agentes y ex esposas, Gene se vio forzado a romper un retiro de año y medio y volvió a actuar en Europa, donde sabía que la bolsa iba a ser contante y jugosa. El conocido locutor John Peel se encontraba a punto de estrenar un sello discográfico propio, Dandelion, y siendo un

veterano seguidor de Vincent, le ofreció a su ídolo la posibilidad de grabar un álbum con absoluta libertad artística. En las sesiones, producidas por Kim Fowley, cuya factura prácticamente arruinó a Dandelion, apareció la crema de la escena freak de Los Angeles, desde Skip Battin de los Byrds hasta los Doors al completo -puede oírse a Jim Morrison preguntando a Vincent: «¿qué se siente siendo un verdadera estrella del rock?», y el producto resultante fue una intensa bola de fuego que amalgamaba R&R, R&B y country con un sonido reminisciente de The Band. Los mejores cortes eran «Rainbow at midnight» y «In the pines», countrys revolucionados con carburación rock, pero lo que más sorprendía era el eclecticismo de sus surcos.

En 1970, inmediatamente después de finalizar la grabación, Gene recibe una oferta para grabar LPs del sello Kama Sutra, en la cresta de la ola gracias al éxito de Lovin' Spoonful. En esta ocasión la banda acompañante no es otra que el Sir Douglas Quintet, especialistas en fusión R&B con acid rock y música mejicana. La huella de su trabajo en «If You Could See Me Today», el primero de los dos discos, es demencial, convirtiendo el disco en una salvaje experiencia de rock ácido en la que el pobre Vincent se encuentra algo despistado. Una vez más, el punto álgido corre a cargo de un par de baladas country-rock que se libran de los extensos desarrollos instrumentales aplicados al resto del álbum.

Para el segundo producto que adeudaba a Kama Sutra, Vincent invierte todo su talento en un álbum con el que recupera el control perdido en sus grabaciones previas. El repertorio es tan variado como en los días de Challenge; hay algunas versiones. Ronnie Self, Carl Perkins, pero el grueso del material viene firmado por Vincent, sólo o acompañado de Mickey Newbury. La tónica, plenamente perceptible en la lectura de «You can make it if you try», es una progresión hacia el country-soul que James Carr y Solomon Burke estaban potenciando desde el sur, en realidad un humeante cocido de country y R&B. «The World Turned Blue» resulta en cierto modo un trabajo introspectivo, da la impresión de mirar atrás en lugar de hacia delante. En «The woman in black» surgía el demonio vestido de cuero, lanzando siniestros oráculos desde el más allá, hablando en boca de la amante muerta: «nunca volverás a ver el rostro de tu amado/ese es el castigo».

Después de «The World Turned Blue», Vincent siguió actuando indiscriminadamente por Francia e Inglaterra, pero las cosas se estaban poniendo al rojo. Recibía presiones de todas partes, siendo las citaciones por impago de impuestos la menos preocupante, ya que se le

Quería morir en casa, lo cual sucede en el apartamento suburbial de L.A., tras varios días de borrachera intensiva para aliviar los terribles dolores.

venía encima un divorcio. Al cabo de veinte operaciones, le diagnosticaron que el cáncer se había apoderado de una pierna, a estas alturas, mortificada por insoportables dolores.

Hagamos una composición de plano: Gene Vincent se encuentra sentado en la habitación de un hotel londinense. Le han traído aquí los amigos en cuya casa se alojaba, impotentes ante sus impredecibles cambios de humor. Aparece su querido colega Adrian Owlett, pero ni siquiera él consigue arrancar a Vincent del confuso monólogo en el que está enfrascado. Lo que ve Adrian es una leyenda del rock and roll abatida, con la cabeza entre las manos, cayendo en picado por un pozo suicida y depresivo. Varios conciertos en Liverpool y Londres han debido ser suspendidos. La carrera de Gene Vincent ha llegado a su punto final. No le queda ni un gramo de fuerza. Toma un vuelo de regreso a Estados Unidos y al llegar descubre que su mujer le ha

abandonado, vaciando las cuentas bancarias, llevándose a sus hijos y casi todo lo que Gene tenía. Quería morir en casa, lo cual sucede en el apartamento suburbial que tiene su madre en L.A., tras varios días de borrachera intensiva, en un vano intento de aliviar los terribles dolores. Cuando el 12 de octubre de 1971 murió vomitando sangre, a causa de una úlcera de estómago, una sonrisa se dibujó en su contraído rostro, una sonrisa con la que decía adiós a todos los problemas que le habían llevado a la tumba.

Parece oportuno que recibiera sepultura frente a la San Fernando Highway, por donde transitan enormes semi-trailers y rugientes 4x4s. Gene Vincent vivió por y en la carretera, siempre con un concierto aguardándole unas millas más adelante. Ya no habrían más giras, pero su música sobreviviría a través de incontables bandas de rockabilly esparcidas por el mundo entero, cuando no en el álbum tributo que le dedicó Jeff Beck, «Big-Time Playboys», o en el mejor homenaje que se le ha rendido hasta la fecha, la deliciosa «Sweet Gene Vincent» de Ian Dury.

Dice la leyenda que los rockers locales de Bristol todavía dedican sus fines de semana a perseguir al conductor del coche en el que Cochran y Vincent se estrellaron. Según las mismas fuentes, el «asesino de Eddie Cochran» suele ser apalizado con frecuencia.

D i s c o g r a f í a

Abarca todos los singles comprendidos entre 1956-59 y 1966-71. Gene Vincent residió en Inglaterra desde 1960 hasta 1965, en consecuencia, muchos de los discos de ese periodo sólo aparecieron en Europa. Todas las referencias publicadas bajo el logo Capitol USA, salvo que se especifique lo contrario.

Singles

1956: «Be bop a lula/Woman love», «Race with the devil/Gonna back up baby», «Blue jean bop/Who slapped John?». 1957: «Crazy legs/Important words», «B-I-Bickey-bi bo-go-go/Five days, five days», «Lotta lovin'/Wear my ring», «Dance to the bop/I got it». 1958: «Walkin' home from school/I got a baby», «Baby blue/True to you», «Rocky road blues/Yes I love you baby», «Git it/Little Lover», «Say mama/Be bop boogie boy». 1959: «Who's pushing your swing/Over the rainbow», «Right now/The night is so lonely», «Wild cat/Right here on earth». 1960: «My heart/I gotta get to you yet», «Pistol packin' mama/Anna-annabelle». 1961: «Jezebel/Maybe», «If you want my lovin'/Mister loneliness», «She she little Sheila/Hot Dollar» (Capitol-sólo UK), «I'm goin' home/Love Of a man» (Capitol-sólo UK), «Brand new beat/Unchained melody» (Capitol-sólo UK), «Lucky star/Baby don't believe him» (Capitol-sólo UK). 1962: «King of fools/Be bop a lula 62» (Capitol-sólo UK), «Held for questioning/You're still on my mind» (Capitol-sólo UK), «Crazy beat/High blood pressure» (Capitol-sólo UK). 1963: «Where

have you been all my life/Temptation baby» (Columbia-sólo UK). 1964: «Humpty dumpty/Love 'em leave 'em kind of guy» (Columbia-sólo UK), «La-den-da-den-da-da/Beginning of an end» (Columbia-sólo UK). 1965: «Private detective/You are my sunshine» (Columbia-sólo UK). 1966: «Bird doggin'/Ain't that too much» (Challenge), «Lonely street/I've got my eyes on you» (Challenge). 1967: «Born to be a rolling stone/Hurtin' for you» (Challenge). 1968: «Story of the rockers/Pickin' poppies» (Playground). 1969: «Be bop a lula 69/Ruby baby» (Dandelion-sólo UK), «White lightning/Scarlet ribbons» (Dandelion-sólo UK). 1971: «Sunshine/Geese» (Kama Sutra), «The day the world turned blue/High on life» (Kama Sutra).

EPs

1958: «Hot rod gang (soundtrack)». 1969: «Rainy day sunshine» (Magnum)

Elepés

1957: «Blue Jean Bop», «Gene Vincent And His Blue Caps». 1958: «Gene Vincent Rocks And His Blue Caps Roll», «Gene Vincent Record Date». 1959: «Sounds Like Gene Vincent». 1960: «Crazy Times». 1963: «The Crazy Beat Of Gene Vincent» (sólo UK). 1964: «Shakin' Up A Storm» (Columbia-sólo UK). 1967: «Gene Vincent» (London-sólo Europa. Reeditado como «Born To Be A Rolling Stone» y «Words And Music»). 1969: «I'm Back And I'm Proud» (Dandelion). 1970: «If Only You Could See Me Today» (Kama Sutra. En USA se tituló simplemente «Gene Vincent»). 1971: «The Day The World Turned Blue» (Kama Sutra).

Recopilaciones selectas

• «Gene Vincent» (10 LP box set Charly. Material de Capitol 1958-63). • «Complete Capitol And Columbia Recordings» (6 CD box set EMI. Cortes de 1956-64 con cantidad de tomas alternativas). • «Gene Vincent Singles Album» (EMI. Singles de Capitol 1956-60). • «Important Words» (Rockstar. Sobrantes de estudio 1956-62). • «Gene Vincent, Discos Inéditos Y Rarezas» (Cocodrilo. Brillante colección de temas live en el Alan Freeman Show de 1957 y una grabación única en la Cavern de Liverpool acompañada por los Beatles). • «Ain't That Too Much. The Complete Challenge Sessions 1966-67» (Sundazed. Reedición del LP del 67 con varias tomas alternativas). • «Rock And Roll Heroes, Eddie Cochran & Gene Vincent» (Rockstar). • «On Tour With Gene Vincent & Eddie Cochran» (Rockstar. Como el anterior contiene material live de la gira británica de 1960). • «Gene Vincent Vol. 5, 1964» (EMI. Reedición de «Shakin' Up Storm»).

Notas:

- Los Blue Caps también acompañaron a Wanda Jackson en su clásico de 1960 «Let's have a party». - Varios miembros de los Blue Caps han lanzado singles en solitario: Pat Peek, Tommy Facenda y Scotty McKay. Por su parte Jerry Merritt se pasó a la composición profesional. El sello británico Magnum publicó «The Legendary Guitarists Of Gene Vincent», con grabaciones de los 60 y los 70 de Cliff Gallup, Johnny Meek y Jerry Merritt. - Lectura recomendada: «The Day The World Turned Blue» de Brian Hagarty (Blandford Press UK)



25 grupos punk tocando 25 versiones de los famosos como CRANBERRIES, TALKING HEADS, ROLLING STONES, BEATES... **V.V.A.A.**
Rompehielos para tu próxima fiesta. "Punk Chartbusters"

El supergrupo de los 90! VIDA son Dez Cadena (BLACK FLAG, RED KROSS), George Hurley (MINUTEMEN, FIREHOSE), Tom Trachsel (DOE, OCTOBER FACTORY), Bill Bowman (THE AMERICAN MANTYRS). Producido por Eddie Asanworth (PENNYWISE). Imprescindible. **VIDA**
"S/T"

PETER & THE TEST TUBE BABIES
Señores, ¡son ellos! ¡y han vuelto más barruchos que nunca con 15 temas. ¡Lleven juntos casi 20 años y este disco demuestra que no han perdido el truco. "Supermodels"

El nuevo y esperado disco de este delirante grupo. Death metal de Portugal. Comparten cartel con grupos como MANOWAR y NAPAEM DEATH. **SACRED SIN**
"Eye M God"

MAN OR ASTROMAN?
"Sci-Fi Hi-Fi de otro planeta." Guitarras poderosas y arreglos surf... Estos chavales te velarán hasta otra dimensión. "Experiment Zero"

Nuestros traviesos favoritos toman un descanso de su Hip-Hop. Juvenil para machocornos con 8 temas hardcore. DISPONIBLE AHORA: "Kout Down" EP. **BEASTIE BOYS**
"Aglio E Olio" EP

El cantante de NOISE ADDICT entrega el álbum en solitario del año. Indaga el hit "Pop Queen." Grabado con Brad Wood (LIZ PHAIR, SUNNY DAY REAL ESTATE). **BEN LEE**
"Grandpaw Would"

El primer álbum de los jovencísimos australianos cuyo cantante (15 años) ya está destinado a ser un star. Pop impecable. DISPONIBLE AHORA: "Young & Jaded" **NOISE ADDICT**
"Meet The Real You"

10 agotadores asaltos industriales/eléctricos que pondrán a bailar a los sedientos. Su feroz líder JESUS CHAIN & STEREO LAB. **SNAPPER**
"ADM"

Si le gustan los nuevos sonidos underground, este doble CD le parezca. Hip-Hop, Drum'n'Bass, Ragamuffin, Jungle... [Los mejores talentos franceses, como La Funk Mob, DJ Gilb-R, RAGGASONIC, y otros.] **V.V.A.A.**
"Sourcee Lab"

Una venenosa mezcla de punk, country, surf, y más. Inimitables y únicos. **GAS HUFFER**
"The Inhuman Ordeal Of Secret Agent"
¡LP contiene un comic gratuito hecho por el grupo!

El recopilatorio del sello definitivo de punk. 17 temas a cargo de NOFX, TIST, SNUFF, HIGH STANDARD, LAG WAGON, BRACKET y otros. ¡¡ Solamente 1 e 560 pesetas! **V.V.A.A.**
"Survival Of The Fattest"

Estos punkis apenas acabaron su tour telefoneando a NOFX para grabar estos 14 temas que te pondrán los pelos de punta. **SNUFF**
"Demmamussabebonk"

Un disco inspirado en el rockabilly norteamericano de funkheavy y rap. Hazlos sonar y sabrás por qué están siendo favoritos nacionales. **GROOVE CREW**
"Senseless"

El álbum más esperado del año. Heavy thrash/funk que te arrancará del suelo. Cuéntaselo a tus amigos. **PSILICON FLESH**
"Prime"

LA BANDA TRAPERA DEL RIO
La más legendaria banda punk española desde 1976 cumple 20 añitos con un nuevo disco que te reventará las neuronas. "Mentebianco"

Uno de los grupos de pop españoles más reconocidos entrega su tercer y más avanzado disco. Producido por Ken Stringfellow (THE POSIES). **PARKINSON D.C.**
"Albanige"

Uno de los debuts más interesantes y prometedores del año. Pop-rock limpio desde Murcia con amor. Producido por Ken Stringfellow (THE POSIES). **ROSS**
"Sugar"

Nuevos paisajes sonoros de este cuarteto de Los Ángeles. Asombrosos, oscuros y profundamente potentes. **CANDYHATEFUL**
"Transparent"

Este disco recopila todos los mejores temas de surf. 18 grandes de BRIAN WILSON, LIVELY ONES, DEUCE COUPES, BOBBY FULLER, y muchos más!! **W.A.A.**
"Pulp Surfin' Vol. 1"

EL FUTURO ESTA EN LAS ESTRELLAS Y comforte ES SU PROFETA

PROXIMOS RITUALES

MAN OR ASTROMAN?
16 mayo • DONOSTI
sala KOMPLOT
17 mayo • MADRID
sala EL SOL
18 mayo • CASTELLON
sala VOODOO

CANDYHATEFUL
10 mayo • MADRID
FESTIMAD
11 mayo • VALLADOLID
sala SUBTERFUGIO
12 mayo • LEON
sala PLATON
13 mayo • XIXON
sala ZERO
14 mayo • OUVIEO
sala SANTA SEDE

RANCID
2 mayo • VITORIA
sala ELEFANTE BLANCO
3 mayo • MADRID
sala FESTIMAD
4 mayo • BARCELONA
sala VALL D'HEBRON

distribución exclusiva:
comforte Marqués de Santa Ana, 17 - 28004 MADRID
Tel. (91) 531 00 82 - Fax. (91) 522 19 75

Si no encuentras la dirección de tu ciudad, diremos donde los discos están disponibles.

Deseo recibir información sobre los discos y la distribución de los mismos.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Código Postal: _____

Ciudad: _____

Provincia: _____

País: _____

Enviar a: **comforte**, Marqués de Santa Ana, 17 - 28004 MADRID

WAVE
WAVE
WAVE

por Rata Cervera

EL MOVIMIENTO

que nunca

Fue un pequeño estallido que apenas se registró fuera de la isla de Manhattan. Los grupos que lo provocaron no tenían ambiciones de perpetuidad y actualmente la mayor parte de su obra grabada está descatalogada; sin embargo, plantaron la semilla de lo que hoy es lenguaje común. Empezando por Sonic Youth y acabando en cualquier grupúsculo que se afane en frotar ruido contra arte con malas intenciones.

EXIS

Eight Eyed Spy con Lydia Lunch



Lydia Lunch y Bob Quine, The Lounge

EXISTEN TRES GENERACIONES DE ROCK NEOYORQUINO SURGIDAS tras la sepultura del cadáver de Velvet Underground. La primera la conforman New York Dolls, Suicide, Wayne County, Ramones, Patti Smith, Blondie y unas cuantas docenas de bandas más que no tuvieron la fortuna de pasar a la posteridad debido a la ausencia casi total de grabaciones. La segunda es la abanderada por Television, Heartbreakers, Richard Hell, Talking Heads y un aluvión de bandas que muy pocos tuvieron la ocasión de conocer. Finalmente, la tercera generación: un clan de grupos que apenas grabaron, raramente salieron de los garitos neoyorquinos y que significan muy poco para la mayoría de los historiadores del rock, una generación de bandas kamikaze cuya vida artística tenía los días contados por decisión propia.

Cuatro bandas eludieron las consecuencias de esa carrera contrarreloj: DNA, Mars, Contortions y Teenage Jesus & The Jerks, los protagonistas del disco colectivo «No New York», certificado de nacimiento (aunque en realidad lo único que significó fue su impropio muerte) de la llamada no wave. La tercera generación de under-rock neoyorquino es uno de los fenómenos más impopulares que hayan tenido lugar en estas cuatro décadas de pop. No cabe hablar de injusticia: el asunto estaba planeado así de antemano. Ninguno de

los involucrados hizo nada para gustar a nadie, y, a pesar de la contradicción que esto conlleva, casi se salieron con la suya.

A la no wave se la conoce de lejos y por terceras personas. Sabemos de ella porque su suma sacerdotisa, Lydia Lunch, urdidora de Teenage Jesus & The Jerks, sobrevivió al olvido; porque Arto Lindsay, hoy inscrito en los círculos oficiales del avantgarde (David Byrne, They Might Be Giants, Towa Tei, Laurie Anderson, ¡hasta Lou Reed, le menciona en los «agradecimientos» de su último álbum!) remontó con coherencia a los sísmicos DNA; porque James Chance, a pesar de su prolongada ausencia musical, es objeto de reediciones y lanzamientos que desvelan sin cesar el delirio punk-funk de Contortions; porque Mark Cunningham, residente en Barcelona, ya forma parte de los círculos experimentales de aquí por medio de su relación en las maniobras rupturistas de sellos como Por Caridad o G3G y formaciones como Raeo.

Conocemos también las secuelas de la no wave por transmisión sanguínea. Swans, Glenn Branca y, sobre todo, Sonic Youth, aparecieron cuando el antimovimiento ya era polvo y las tribus musicales del Downtown se entremezclaban en una fabulosa (aunque igualmente condenada) caldera creativa donde cualquier cosa era posible a excepción de sonar convencional. Free Kitten se han autonombrado revalidadoras del caótico discurso de esa etapa del rock neoyorquino, quizá con más fortuna de la que podamos percibir, pues como me

ca
N C A
t
ó



James Chance, Contortions, MCA

explicó Steve «Pavement» Malkmus, «sólo quieren molestar, dudo que pretendan gustarle a alguien».

No conozco nada más molesto que los cortes que había en el citado «No New York», sobre todo si se tenía la suerte de tomar contacto con ellos en la época de su aparición.

Uno de los poquísimos agentes transmisores de aquella intención que hay en España, Javier Corcobado (que con Cuatrocientos Veinti-

nueve Engaños y Mar Otra Vez demostró que no hacía falta ensayar en el Bowery para hacer algo realmente catártico, dislocado y suicida), incondicional de James Chance (de su saxo endemoniado y su voz al borde del colapso) hablaba de «calambres» al referirse a la no-ola. «Free Kitten no dan calambre», aducía mientras escuchábamos su primer álbum. No se me ocurre una definición más acertada para definir el efecto de esa música, efecto que sobrevive a sus propias consecuencias y que perdura, de un modo sorprendente, a pesar del tiempo, del expolio y de la ignorancia.

Si volviera a nacer, hay momentos que quisiera volver a vivir tal cual: ser asaltado de nuevo, por vez primera, por «Venus in furs» y sentir como algo en mi interior se funde para siempre, dejándome a

¿Quién sabe dónde?

A algunos se los tragó un agujero negro, otros sobrevivieron a su propio estigma y los hay que incluso forman parte de la modernidad neoyorquina. Estas son las pistas para seguir el rastro no-olero.

CONTORTIONS - Del line-up original brotaron varias formaciones y proyectos. Pat Place fundó Bush Tetras, combo de funk reptiliano que inicia una nueva rama del árbol genealógico de la no wave. BT tenían un sonido peculiar (eran bailables e intoxicantemente eléctricas) que mantuvo viva la conexión mutante entre NYC y Londres (Gang Of Four, A Certain Ratio, Pop Group, Slits, PIL). Se separaron en 1983; ahora se anuncia una reunión tras la excelente acogida que tuvo la banda durante un concierto sorpresa el pasado verano y la edición en CD de todo el testamento de la banda, «Boom In The Night».

Don Christensen y Jody Harris hicieron de todo un poco. Ambos unieron fuerzas para dar vida a un combo de surf con ciertos toques noisy, Raybeats, que llegaron a sacar un álbum. Harris grabó un álbum exclusivamente de guitarras con Robert Quine («Escape») y algunos más en solitario, destacando «It Happened One Night», un recorrido experimental por el surf, el jazz y el rock. En lo referente a Adele Bertel, fundó un grupo femenino, The Bloods, y tras su disolución, se instaló en Londres, colaborando con Thomas Dolby (suya es la aguda voz femenina de «Hyperactive») y llegando a grabar un álbum de pop más bien convencional («Little Lives», 1988) que pasó sin pena ni gloria. Su paradero actual es desconocido. El imponente George Scott pasó a formar parte de Eight Eyed Spy y Raybeats hasta el momento de su muerte por sobredosis a finales de 1980. Chance siguió recreando versiones de Contortions, acercándose cada vez más al jazz, aunque sin llegar a entregar ninguna grabación tan definitiva como «Off White» o «Buy». Aparte de Pill Factory (proyecto paralelo ideado con Bradley Fields, George Scott y Arto Lindsay para grabar el soundtrack de «Grutzi Elvis», una biografía free sobre Presley que iba a dirigir Anya Phillips y que nunca llegó a nada, a excepción

de los temas aparecidos en el correspondiente maxi, versión de «That's when the heartache begins» incluida), montó Flaming Demoniacs (publicaron álbum) y grabó el disco «Sax Maniac» gracias al interés de sus amigos Debbie Harry y Chris Stein, que lo ficharon para su sello Animal Records. La muerte de Phillips y la heroína terminaron dejándolo fuera de juego, aunque su legado se mantuvo más o menos actual gracias a una serie de directos casi siempre recogidos en la misma época (80-81). Salvo alguna aparición esporádica como invitado (en discos de Debbie Harry y False Prophets) su saxo estuvo en silencio durante quince años. Hace unos meses volvió a reaparecer en el circuito de clubs, con nueva manager (Sylvia Morales, ex esposa de Lou Reed e íntima amiga de su malograda compañera). Se esperan señales de vida con urgencia.

TEENAGE JESUS - Ninguno de sus compañeros -salvo Jim Sclavunos- llegó a ninguna parte después de Teenage Jesus. Lydia Lunch, en cambio, lo tenía muy claro. Colaboró con los terroríficos Beirut Slump (su único single aparece en el recopilatorio-biblioteca de Lydia, «Hysteria»), sacó un disco fantasmagórico y fascinante en solitario («Queen Of Siam», con Robert Quine, Pat Irwin, Kristian Hoffman y la orquesta de Billy Ver Plank), creó a los imprescindibles 8 Eyed Spy (recuerdo las alabanzas de Jaime Gonzalo, que tuvo la suerte de verlos en Nueva York poco antes de que se disolvieran tras la muerte de su bajista, George Scott) que, a juzgar por el disco en directo editado en su momento por ROIR, podrían haber sido una banda histórica de haber sobrevivido al desánimo que la tragedia produjo entre sus miembros.

A partir de entonces, Lunch ha seguido organizando bandas y proyectos cuya duración, por deseo expreso de su creadora, ha estado siempre su-peditada a los estímulos de ésta: «Haces una cosa y, cuando la terminas, estás pensando ya en otra, ¿para qué perpetuar algo que ya ha sido satisfecho?». Que se lo digan a Sting. Devil Dogs (sin relación con los de Crypt, giraron por Italia y estuvieron a punto de editar un álbum en vivo) y 13.13 fueron sus siguientes bandas, ya definitivamente al margen de las conexiones no oleras. Después llegaría el buen rollo con Thurston Moore, Birthday Party,

Rowland S. Howard, el romance (artístico también) con Foetus, Richard Kern, Harry Crews (lo más parecido a un revival no wave que se conozca, hasta Pat Place estuvo a punto de compartir escenario con Kim Gordon y Lydia; además, versionaban el «Orphans» de Teenage Jesus, cosa extraña en alguien tan intransigente con el pasado como Mrs. Lunch), las conferencias y charlas sobre violencia y represión sexual, etc...

MARS - Poco después de hacer puff en el éter, el cuarteto grabó su versión de la ópera «Don Giovanni» con la ayuda de Ikue Mori. Conocida como «John Gavanti», la proeza es todo un desafío de paciencia incluso para los más curtidos en pufos ruidosos. Mark Cunningham fundó Don King, proyecto más enfocado hacia el jazz y los ritmos tribales, pasándolos por la criba asfáltica neoyorquina, y cuyo disco más conocido es «One Two Punch» (editado en 1985 por cortesía de Doublevision). China Burg volvió a ser Lucy Hamilton y colaboró con Lunch («The Drowning Of Lucy Hamilton»). Cunningham se fue a Barcelona y ahí sigue, involucrado en diversos proyectos (Raeo, Audiopeste, Telefilme). En cuanto a Mars, su obra completa fue recopilada por Lunch en un disco de su sello, Widowspeak, «Mars 78». Hay también un disco en directo de sonido un tanto cutrón, «Mars Live» recomendado sólo a los muy desesperados.

D.N.A. - Cuando Robin L. Crutchfield dejó el trío formó Dark Day, banda de electropop lóbrego, gótico y teutónico donde le ayudaban músicos como Nancy Arlen o Nina Canal (Ut). Singles, maxis y un álbum, «Exterminating Angel», demostraron que Robin podía haber compuesto sin problemas el soundtrack para «El Hombre Elefante». Tan oscura que a su lado Bauhaus parecían Tony Orlando & Dawn, la pista del grupo se pierde para siempre en 1985 tras la edición del cassette «Beyond The Pale». Ikue Mori ha pasado a formar parte del ala vanguardista de la ciudad. La puedes encontrar en un disco de Knitting Factory o firmando sus propias grabaciones, como la comentada hace poco en estas páginas, realizada con Robert Quine y Marc Ribot.

ARTO LINDSAY - Lindsay corrió mejor suerte. Aunque su estilo guitarrístico hacía presagiar lo peor (que lo metieran en un manicomio), fue combinando su estilo de guitarra puercoespín con los sonidos brasileños que le rodearon durante su infancia. Con Peter Scherer crea Ambitious Lovers,

banda con la que edita tres álbumes, donde se puede apreciar su paulatino acercamiento a Brasil. Ha colaborado con una miríada de músicos (Caetano Veloso, Towa Tei, Laurie Anderson), y, tras un paréntesis kitkat para visitar sus raíces (con el Arto Lindsay Trio y su disco para Knitting Factory, «Aggregates 1-26»), tiene ya listo un álbum en solitario. En la actualidad, DNA tan sólo tienen disponible el live editado por Avant, aunque algunos de los cortes de «A taste of DNA», el último single del grupo, pueden encontrarse en un recopilatorio de American Clavé, el sello de Kip Hanrahan que lo editó en 1981. Como consuelo, puede buscarse el disco coral «Fruit Of Original Sin», de Disques Du Crepuscule, donde hay tres temas en vivo inéditos (aunque no demasiado representativos) del trío junto a cortes de Orange Juice, Marguerite Duras, William Burroughs y Durrutti Column.

THEORETICAL GIRLS - Un único single, «US Millie» (canción disponible en el CD de ROIR «The Great NY Singles»), no impidió que varios de sus responsables acabaran en el club de las vanguardias reconocidas. Glenn Branca y sus sinfonías han llegado hasta Sevilla; Rhys Chatham, menos jaleado, también tiene sus discos de interés: «Die Donnergötter» (1987), «Do It Twice» (1988). Llegó a interpretar una sinfonía escrita para cien guitarras. Algunos de sus colaboradores terminaron formando Band Of Susans. Wharton Tiers es productor e ingeniero de un sinfín de bandas entre las que destaca Sonic Youth.

RED TRANSISTOR - Rudolph Grey sigue dándole al saxo con The Blue Humans, free jazz in extremis con grabaciones localizables en SST y Forced Exposure. Von LMO, el Helios Creed neoyorquino, amenaza con un segundo álbum en solitario tras haber conseguido que el primero, «Future Language» (1981) haya sido reeditado en CD por alguien todavía más sonado que él.

Nota:

El álbum muestrario «No New York» sigue sin ser reeditado, ni en vinilo ni en CD. Las copias de segunda mano andan entre las tres y las cinco mil pelas. Los singles de la época de Mars, DNA y Teenage Jesus, son más difíciles todavía de localizar, y también más caros. «Buy» y «Off White» han sido reeditados -con rollizos bonus tracks- por el sello Infinite Zero, subsidiaria de American Recordings.

cambio la casi imperceptible, pero certera, sensación de que has entrado en comunión total con algo a lo que, en cierto modo, estabas destinado. Es algo que se parece mucho a estar encerrado en tu habitación, con los auriculares puestos, sacando de la carpeta verdosa y mutante ese disco «producido por Eno», con la contraportada llena de tipos con caras de psicópatas: parece que se te funde la médula espinal cuando, segundos después, los Contortions han entrado en tromba en tu cabeza para hacerte comprender que el peligro puede vivir encerrado en un instante de tiempo. Y todo revienta, imaginariamente, a tu alrededor.

Vicio privado, venganza minimalista o simple pie de una foto borrosa, la no wave ha marcado más a individuos aislados que a generaciones concretas. Así estaba escrito, y así lo explicaba Kristian Hoffman (entre otras cosas, asídulo colaborador de Lydia Lunch y James Chance en diversas singladuras musicales) en un artículo para el New York Rocker fechado en abril de 1981: «No New York» y la no wave fueron el comienzo del fin: lo más grande que ha salido de Nueva York era a la vez la negación posible de cualquier posibilidad para que se contruyera una escalera. De eso se trataba. Al principio se trataba de combatir al enemigo común, fuera éste Peter Frampton, una injusticia sociológica o lo que tu capacidad mental quisiera inventar, pero con la no wave llegó el disgusto por todo».

Hasta la aparición de bandas como DNA o Contortions el rock, por más underground o experimental que fuera, no hacía nada por deshacerse de sus raíces. La no wave se encargó de desintegrar esa adicción, cualquier conexión con los sesenta y los setenta. Algunos optaron por tomar como referencia (al igual que bandas como VU, Stooges o ciertos músicos del período prepunk de Cleveland) el jazz de Albert Ayler y John Coltrane; otros dismantelaron directamente los esquemas con una frialdad propia de cualquier banda industrial de la época. Al final, cualquier rastro de normalidad en la música de aquellos grupos quedaba desterrada para siempre.

Ninguno de los responsables de la no ola querían el estrellato (hay que reconocerles que han sido fieles a sus premisas), simplemente querían enervar, provocar, herir tímpanos, fastidiar mentes. Lydia Lunch se aferraba a la teoría de «menos es más» y organizaba

Adèle Bertel, Contortion Lady



actuaciones al frente de Teenage Jesus & The Jerks que rara vez superaban los veinte minutos. De hecho, el estilo en sí del grupo se aproximaba a un minimalismo tan agresivo y despectivo que, a su lado, los Ramones del primer álbum sonaban como Romina y Al Bano.

Los primeros en aparecer fueron Mars, un cuarteto formado por Mark Cunningham, China Burg (también conocida como Lucy Hamilton), Summer Crane y Nancy Arlen. Su aproximación al rock era caótica y enervante, una auténtica dinamo de descargas eléctrica que no en vano bautizó uno de sus temas «11.000 volts». Estaba en la cara B de su primer sencillo, editado en 1978 por Ze Records, con producción de Jay Dee Daugherty, productor y protector de la banda, que se dio a conocer abriendo algunos conciertos para el grupo donde el batería se sacaba los garbanzos, el Patti Smith Group.

«Ninguno de nosotros habría podido hacer lo que hizo si no hubiese sido por Mars», declaró Arto Lindsay, cerebro de DNA, uno de los guitarristas más delirantes que se conozcan. Nacido en Virginia, criado en Brasil (lo que explica el componente tribal de algunos de sus futuros trabajos, incluido el último EP de DNA) y estudiante en Florida, Lindsay trabajó como mensajero en el Village Voice hasta que cogió una guitarra por

primera vez cuando conoció a James Sigfried, alias Chance, un saxofonista de Milwaukee instalado en Nueva York (tras haber pasado por bandas de su ciudad como Death), donde esperaba desarrollar sus técnicas de confrontación con el público y concretar sus sueños de convertirse en un James Brown blanco capaz de oficiar como brujo de una nueva forma de vudú ultrasexual y drogadicto.

Chance y Lindsay terminaron ensayando con Rek, un bajista japonés y su novia, Ikue Mori, empeñada en aprender a tocar la batería. Reck y Chance pronto serían alistados por Lydia Lunch para una primera versión de Teenage Jesus (existen tres cortes grabados de esta época, originalmente aparecidos en un maxi llamado «Pre-Teenage Jesus» y ahora disponibles en el CD recopilatorio de la obra del grupo que ha lanzado Atavistic), donde también estaba Bradley Fields, un nativo de Cleveland afincado en la Gran Manzana con la esperanza de encontrar un entorno mucho más amigable para sus nada cordiales intenciones musicales. Por su parte, Lindsay colaboró con Mars (escribiendo letras, tocando la batería y produciéndoles su segundo y último disco, «Mars EP») mientras daba forma a DNA con

la ayuda de Mori y un teclista llamado Robin L. Crutchfield.

«Mars fueron el primer grupo en atreverse a empezar a tocar una canción en la línea de los Velvet o Roxy Music para terminar haciendo puro ruido. El puro placer de hacer ruido», reconoce Lindsay, que no se quedó precisamente corto a la hora de formar la marimona. Guitarra, batería, teclados y voz fueron las armas mortíferas de DNA en su primera encarnación. Chirriantes es el término que mejor los define (aunque espeluznantes tampoco les va mal) por eso, nadie mejor que el maestro de la guitarra-guadaña, Robert Quine, para producirles el primer single, «You and you/Little ants», aparecido en 1978.

Quine produjo también los dos primeros sencillos de Teenage Jesus, grupaladro donde los haya. Música alienante que se conformaba con repetir machaconamente unos acor-



Theoretical Girls, Jeffrey Lohn y Glen Branca



Pat Place y Lydia Lunch, Bush Tetras

des básicos de guitarra, calcados por el bajo y apoyados por una percusión consistente en el uso exclusivo de la caja de la batería. El trono perfecto para la voz crispante de Lydia Lunch, una adolescente de Rochester adoptada como mascota del underground neoyorquino, dispuesta a dar rienda suelta a sus obsesiones y fobias a grito pelado. Las letras, chilladas con una insistencia maníaca (digna sucesora de las de starlettes apáticas de Warhol como Jane Forth), repletas de imágenes frías y cortantes («pequeños huerfanitos corriendo por la nieve ensangrentada») constituían la diferencia primordial entre Teenage Jesus y Mars o DNA,

de tendencias literarias mucho más surrealistas.

James Chance (o White, depende del caso) tampoco le hacía ascos a los mensajes en el filo. Yonqui cum laude e intérprete inflamable, consiguió que el ardor sexual de James Brown pasara a formar parte de un punk convenientemente desmembrado gracias al uso de unos instrumentos totalmente desviados. Poco a poco fue derivando hacia el funk y el free jazz, pero hasta entonces, los Contortions, lograban la ignición nada más comenzar un tema. La única prueba palpable de ello reside en la aportación del grupo al «No New York» (cuatro cortes donde destacan «Dish it out», el jazz desintegrado de «Jaded» y el cover caníbal de «I can't stand myself»). Por entonces Chance contaba con una banda terrorífica: Adele Bertel, teclista con vocación experimental y ex de Peter (Laughner) & The Wolves, lograba extraerle a su órgano Acetone notas ajenas a esta dimensión; Georges Scott, un bajista excepcional cuyo talento queda reflejado en otro disco a su medida, el «Sabotage» de John Cale; Jody Harris, uno de los guitarristas más cruelmente ignorados de todo el periodo postpunk; Pat Place, otro caso excepcional de tratamiento de las seis cuerdas: el batería Don Christensen, ex miembro, al igual que Harris, de Screws, otro combo perdido de Cleveland.

Aunque se las apañaron para acaparar la atención de Brian Eno de cara a la grabación de «No New York», Contortions, DNA, Mars y Teenage Jesus no estaban solos. Alec Foege asegura en «Confusion Is Next» (su biografía de Sonic Youth), que Lindsay y Lunch se las arreglaron para convencer a Brian Eno (que en 1977 andaba como loco husmeando el rastro de cualquier talento histérico empadronado en Nueva York, después de haber intentado producir a Television,

haber establecido una simbiosis perfecta con Talking Heads y aupado a Devo) de que se olvidara de incluir diez grupos en el proyecto.

Tamaño treta significó la imposibilidad de poder descubrir otros señores y señoras de la música cerebral como Daily Life (combo de Barbara Ess y su por aquel entonces marido, Glenn Branca; Christie Hahn -posteriormente en Ut- y Paul McMahon; los tres primeros pasarían a convertirse en The Static, embrión del futuro estilo Branca, y llegaron a editar un sencillo), Red Transistor (donde militaban Rudolph Grey, el majara Von LMO y Jim Selavunos, futuro mercenario con 8 Eyed Spy, Cramps, Sonic Youth o Nick Cave; mediados de los ochenta Forced Exposure rescató dos de sus temas en formato single), Arsenal o Friction, la banda del ex Teenage Jesus, Rek, de las pocas que sobrevivió -aunque evolucionada- a aquellos tiempos, según se desprende del disco que editaron en 1989 para EFA. Por aquel entonces también existieron Theoretical Girls, combo minimalista que, además de contar con Branca, incluía en sus filas Jeffrey Lohn (alumno espiritual de John Cage), Rhys Chatham (quien desarrolló sinfonía de guitarras que discurrían perpendicularmente a las de Branca) y Wharton Thiers.

En el libro de Foege, Branca desvela que la razón para que Lunch y compañía dejaran fuera al resto de la prole ruidosa no se debía sólo a razones de protagonismo: «Nos odiaban, pensaban que éramos los grupos del Soho, que éramos demasiado explícitos, maricones, artistas».



tas. No había duda de que no nos consideraban en absoluto parte de lo que ellos denominaban «su escena». Fue así como se abrió la brecha entre los grupos del Soho (las bandas con un toque arty, universitarios con artistas de otros campos entre sus seguidores) y los del East Village (los que ya sabemos, que no querían saber nada de santuarios vanguardistas como The Kitchen). Hubieron boicots, listas negras y divergencias a manta. Al final, «No New York» (aparecido en la primavera de 1978) fue repudiado por muchos de sus participantes, y Eno fue acusado de haberse cargado ese «fenómeno» que un colaborador del New York Rocker había bautizado como no wave.

Los sellos del fin del mundo

Ork, Mer y Sire administraron gran parte del talento que se desparramaba noche tras noche en el CBGB's y el Max's Kansas City durante la primera mitad de los setenta. Las convulsiones acaecidas durante el resto de la década neoyorquina tuvieron sus propios padrinos discográficos.

ZE - Paradigma del cool. Fundado por Michael Zilkha (heredero de la cadena de ropa para bebés Mother-care) para que su novia, la chanteuse de discoteca Cristina Monet, tuviera un sello que la permitiera cantar, fue el caldo de cultivo de las más diversas tendencias neoyorquinas. Mitad de su capital era francés (la «e» de Ze pertenecía a Michael Esteban, novio de la poetisa y cantante Lizzy Mercier) lo cual garantizaba también vía libre para lo bizarro (los franceses andaban entonces

muy locos con la cosa neoyorquina). Ze editó el primer single de Mars y un maxi de Teenage Jesus, dos álbumes de James Chance, el «Queen Of Siam» de la Lunch, así como el segundo álbum de Suicide y los dos primeros de Alan Vega en solitario. También puso de moda el funk mutante antes de que la idea se jodiera del todo.

LUST/UNLUST - El productor y empresario Charles Ball creó este sello (así como sus tentáculos Migraine e Infidelity) para que Teenage Jesus, Mars y DNA, tuvieran salida vinílica. También pasaron por allí Martin Rev (primer disco solateras), Dark Day, Ut (las únicas que aguantaron el tipo: duraron hasta 1990 y en su última etapa pasaron por el establo de Blast First tras su traslado a Londres; ahora renacen como Quint, con un interesante single), Love Of Life Orchestra (impagable combo instrumental conducido por el percusionista

David Van Tiegham y el saxofonista Peter Gordon), Quine y Harris, Chinese Puzzle y el fajador californiano Z'ev, famoso por su versión del «Wipe out» hecha a base de golpear objetos, metales y demás trastos.

99 RECORDS - En lo que a funk neurótico se refiere, 99 fue una compañía clave. Bush Tetras debutaron discográficamente con ella, Liquid Liquid tienen su corta pero interesante obra editada en esta casa (el bajo de uno de sus temas se convirtió en la base para el «White lines» de Grandmaster Flash). Fue también el hogar de ESG, grupo formado por adolescentes negras con una visión del ritmo bastante innovadora, aunque también albergó a señores muy serios con guitarras atronadoras, como Glenn Branca, que publicó «The Ascension», una de sus primeras sinfonías. Un punto de referencia indispensable para entender la evo-

lución del downtown rock.

NEUTRAL - Como 99 o Ze, Neutral no es un sello de no wave, sino que recoge varias de sus consecuencias, así como los sonidos periféricos al infrafenómeno. Por decirlo de otro modo, era el cajón de sastre de aquella vanguardia arty tan mal vista por Lunch y compañía. Por supuesto, su fundador fue Glenn Branca; bajo sus auspicios aparecieron los dos primeros discos de Sonic Youth, el único disco de Y Pants (liderados por Barbara Ess), un EP de Red Decade (comandados por Jules Baptiste, alumno del guitarrista), un elepé hablado del actor Eric Bogosian y la banda sonora de «Vortex», filme de Brett y Beth B (cineastas oficiales del underground de la época) interpretada por Lydia Lunch, Richard Edson (batería entonces de Sonic Youth), Adele Bertel y otros pequeños demonios.

Diego A. Manrique no se equivocaba cuando, en un dossier sobre rock neoyorquino publicado en la revista Vibraciones en 1979 definía a los no wavers como «perdedores». Lo eran por naturaleza y elevado al cubo. El punk quería ser nihilista; la no wave lo era realmente. Escuchando canciones como «Helen Forsdale» (Mars), «I woke up dreaming» (Teenage Jesus), «Tunnel» (DNA) o «Jaded» (Contortions) uno se daba cuenta de que era música programada para autodestruirse. Y eso fue exactamente lo que ocurrió, y no sólo con la música. Mars desaparecieron igual que nacieron, dejando un par de singles tras de sí y un montón de células cerebrales trastornadas. Teenage Jesus, que eran los más enervantes de todos, llegaron a pisar Europa (Alemania, concretamente), pero su carrera no superó los dos años de vida. DNA fueron los que más duraron; sufrieron un cambio sustancial en su formación: mandaron a la porra a Crutchfield, que tenía tendencias más pop, sustituyendo sus teclados -que eran puro cortocircuito- por el bajo bronquítico del ex Pere Ubu Tim Wright; sus conciertos eran tremendos pero ni siquiera eso evitó que se hicieran habituales en el circuito alternativo de la época. Se separaron en su mejor momento, a finales de junio de 1982,



Rudolph Grey, Humano Azul

tras un par de actuaciones de despedida en el CBGB's donde regalaron a sus fieles con una versión de «Whole lotta love» que, desgraciadamente, no figura en el directo recogido en aquella época que recientemente ha puesto en circulación Avant, el sello de John Zorn.

En cuanto a los Contortions, se puede decir que más que durar cambiaron. El sonido expresado en «No New York» evolucionó hacia otros formatos, dependiendo siempre de las aspiraciones del jefe James, que se apedillaba White para cambiar el nombre de la banda por The Blacks, y Chance cuando volvían a ser los Contortions. Como «Contortions» grabaron «Buy» (1978), pero sin la mayoría de los músicos originales. Un álbum hirviente y retorcido dominado por el saxo poseso de Chance. «Old White» (de James White & The Blacks, 1979), mucho más influenciado por el free-jazz, el free-funk y el funk punk, contaba con el line up original de Contortions y colaboraciones de Lydia Lunch (alias Stella Rico), Robert Quine, Kristian Hoffman y Anya Phillips, novia y manager de Chance/White hasta que falleció en 1981 a causa de la leucemia.

La no wave terminó autoconsumida, tal y como estaba previsto. No dejó cráteres en el pavimento neoyorquino, ni leyendas oscuras que alentaran futuros lamentos sobre la injusticia y ceguera ante tan soberbia demostración de energía. Ni siquiera dejó cimientos suficientes como para construir sobre lo devastado: el mundo sigue recordando más a nombres drásticos como Throbbing Gristle o PIL que a los Contortions, a pesar de que parte de esa herencia sigue viva en la obra de Sonic Youth, Big Black, los primeros discos de Foetus, Harry Pussy y, a veces, incluso Mosquito.

Esfumados los ideólogos de aquella succulenta masacre, las aguas volvieron a su cauce. Las espadas volvieron a enfundarse y la comunidad musical volvió a mezclarse con las otras sin que nadie pusiera el grito en el cielo. Curiosamente, el ruido y la extravagancia siguieron primando en los métodos de las cientos de bandas que pulularon por allí entre 1978 y 1982. El hardcore comenzaba a imponerse pero tenía que competir con otras propuestas; el jazz se veía cada vez más con los menos ortodoxos (como lo demuestran los casos de Golden Palominos -en su primer disco-, Lounge Lizards, la comuna Material o Defunkt, que en aquella época se entremezclaban con músicos como Sonny Sharrock, Jamalaaden Tacuma u Oliver Lake) mientras el funk y el rap impregnaban abiertamente la música blanca.

EQ'd, La Guapa Papa, Konk, I Ride The Bus, Barbara Ess, Information, Jill Kroesen, T-Venus, Red Dark Sweet, Konk Social Climbers, Hi Sheriffs Of Blue, Circus Mort (germen de Swans), Mofungo son sólo algunos de los nombres que despuntaron en medio de la nada. En sus decálogos creativos cabían todo tipo de permutaciones aunque, según el propietario de cierto club, no hacían más que ruido.

Como respuesta, y gracias a un jovenzuelo con iniciativa, se organizó un festival que duró dos días, el Noise Festival, con actuaciones repartidas entre lofts, galerías y casas de amigos. El chico en cuestión era Thurston Moore y para entonces, los ídolos hacía rato que estaban felizmente muertos.



The Who van Moonie sube a la pared

Quienes vieron a los Who en vivo a finales de los 60 saben que Townshend y compañía estaban muy cerca de merecer el título que arbitrariamente se impuso a los Stones. Los candidatos a banda más grande del mundo tenían, por supuesto, al batería más lunático y aporreador del universo conocido. Este perfil biográfico rescata al músico de entre los resacosos despojos del mito.

● por Miquel Raufast

«La verdad, la horrible verdad, es que sin ella no somos un grupo...»

ESTA CONFESIÓN PÚBLICA, REALIZADA por Pete Townshend ante la multitud que abarrotaba el Cow Palace de San Francisco el 20 de noviembre de 1973, expresaba una de las grandes verdades de la historia de los Who. La frase resumía todas las facetas de la aportación de Keith Moon a la banda: descontrol, locura, un tanto por ciento muy elevado del sonido Who y un sinnúmero de excesos no siempre bien recibidos. De esto último daba buena fe el hecho de que, en aquellos mismos momentos, mientras Townshend le rendía homenaje con cierta reticencia, el señor Keith Moon viajaba inconsciente en brazos de un montón de roadies caminando por los camerinos. La causa: el tranquilizante para animales que se había pulido, mezclado con la bebida, poco antes del concierto. ¡El muertito! Nada más comenzar el concierto, mientras tocaban «Won't get fooled again», se había dormido literalmente sobre la batería; dormido a muerte...

Pero que otra cosa podía esperarse de alguien que había pasado su infancia en un lugar llamado Chaplin Road, pegado al estadio de Wembley, y que tras tocar la trompeta vestido de marinerito en los Sea Cadets, una especie de boy scouts de agua salada, se había enrolado en un disparatado grupo que, bajo el nombre de los Beachcombers, le daba a la música surf en el país donde nunca brilla el sol.

Sus papás le vieron aparecer por este mundo un 23 de agosto de 1947. Parecían contentos. Sus maestros, no tanto. «Artísticamente retardado», le calificó el de arte; «idiota», sentenció el de historia; «la vagancia es lo primero que llama a su puerta», añadió el de gimnasia. Por lo menos, le quedaba la música: «Tiene una gran habilidad, pero debería evitar ser tan exhibicionista», aconsejó el profesor. Bueno, no se qué demonios pretendían: estaban hablando de Keith Moon, un ser que parecía haber sido creado para llamar la atención de los demás por cualquier medio conocido o desconocido. ¿Que había que jugar al corro de la patata? Pues allí iba el pequeño Moonie dando vueltas como un poseso hacia el inmenso patio del colegio en lugar de quedarse con sus compañeros en el rutinario círculo. ¿Que había que hacerse una foto? Pues allí estaba él poniendo todos los caretos posibles para que tú, no importa el tiempo que haya pasado, puedas identificarle inmediatamente lanzando una simple ojeada al retrato de la clase de la señorita Pepis.

Sería exhibicionista, y además, músico. Así que al poco rato ya estaba armando ruido. A los 14 años tuvo su primera batería, a los 15 ya había pasado por un par de grupos, y a los 16 ya estaba tocando con los Beachcombers. Los tuvo que convencer a base de insistencia. «Era demasiado pequeño para llevarlo a los pubs donde tocábamos», sostenían ellos.

Pero aún siendo pequeño, tocaba ya con una vitalidad y una destreza que sorprendían a propios y extraños. Tanto, que al instante los Beachcombers fueron los que se quedaron pequeños para él. Y es que, en un mundo donde todo dios le daba al R&B americano, ellos tuvieron la original idea de trabajar la surf music. En 1963, el cielo de Londres seguía tan nublado como siempre, así que lo tenían bastante crudo para inspirarse, además, eran incapaces (comenzando por el pequeño Moon) de entonar una mínima armonía decente. Pero eso sí, EMI les editó un... instrumental. Como parecía claro que la cosa no daba para más, Keith Moon empezó a echarle el ojo a otra banda que frecuentaba el mismo circuito de bares que ellos: The Detours.

K E I T H M O O N

TERREMOTO EXHIBICIONISTA

Tardó un poco en abordarles; tanto, que cuando lo hizo, estos ya se habían cambiado el nombre. Ahora respondían ¿quien? cuando alguien les preguntaba y, vaya casualidad, buscaban batería. Pete Townshend, Roger Daltrey y John Entwistle habían estado probando nuevos elementos tras la salida del grupo de Doug Sandom, algo abuelete para una vida tan ajetreada, pero sin que ninguno de ellos incluído un Mitch Mitchell algo verde llegase a convencerles. Así que cuando, una noche de abril de 1964, en el Oldfield Hotel, Moon consigue que le dejen subir al escenario para tocar con ellos «Roadrunner», los Who deciden instantáneamente que acaban de encontrar al batería de su vida: no han visto nunca tocar a nadie con tal energía e intensidad, y además se ha cargado medio instrumento. Fichado.

«Cuando Keith entró en el grupo, empezamos a desarrollar el verdadero estilo Who».

Otra nueva confesión, esta vez cargo de John Entwistle. Pero, espera un momento, ¿dónde está aquí la reticencia que mostraba Townshend al inicio del artículo? Esta bien, pero quémonos un poco más, parece que el bueno de John sigue hablando entre labios: sí, debe ser el batería con el que resulta más difícil tocar de todo el mundo; principalmente porque intenta golpear todos los instrumentos a la vez». Eso es. La primera impresión que se tiene cuando se escucha las grabaciones de los Who hechas entre 1965 y 1968 es precisamente si se comparan con las de los contemporáneos ingleses, desde los Beatles hasta los Kinks, pasando por los Yardbirds o los Small Faces es la de estar oyendo tocar a dos baterías a la vez, y al menos uno de ellos está interpretando la canción en su totalidad, mientras el otro parece sufrir el ataque de un empujón de vispas.

«I can't explain», el primer single de los Who (dejando aparte el que grabaron en el breve intervalo en que se llamaron High Numbers en 1964, «I'm the face»), parecía mostrar la influencia que los Kinks de Ray Davies tenían en aquellos momentos sobre Townshend. En el caso particular de Moon, inútil buscar referencias. «Sonaba como si hubiera llegado de ningún sitio para comerse el mundo», llegó a decir alguien. Cuando, meses después, a finales de 1965, el grupo editó su primer álbum, «My Generation», el sonido Who ya era toda una realidad, y lo de Keith Moon, palabras mayores. Y es que, si «My Generation» está considerado uno de los gran-

des debuts en la historia de la música rock, lo que hace Moon en él viene a ser una de las apariciones más rotundas de un instrumentista en todos los anales de la música en Gran Bretaña. Unos abrieron la boca, caso del productor del disco, Shel Talmy: «Increíble. Podía hacer cosas con la batería que probablemente nadie había hecho antes. Un completo chalado, pero un gran batería». Otros se limitaron a disfrutar como cosacos, caso de Nicky Hopkins, pianista ocasional en el disco, y del propio Entwistle, a quien la insólita manera de tocar de Keith convirtió a su vez en uno de los más inventivos y heretodoxos bajistas de rock de la época. El resto no tuvo más remedio que admitir que alguien que era capaz de montar un sarao tan inconmesurable en un tema tan clásico y metódico como «I'm a man», tenía forzosamente que ser diferente.

Y lo era. Los Who tenían en sus filas un batería que afirmaba: «Los solos de batería son aburridos»; pero tocaba como un solista la mayoría de los temas del repertorio del grupo. Un solista que no hace solos. ¿Alguien da más? Moon solía ir por delante de los temas, conduciéndolos con una tensión muy especial. «El resto del grupo (algo muy evidente en «The kids are alright»); se limitaba a marcar el ritmo. Yo estaba lleno de inflexiones y acentos, intentando proporcionar a las composiciones

de Townshend una dimensión insospechada («It's not true» o la mismísima «My generation»).

En los años que siguieron, la energía, la inventiva, la euforia y el frenetismo que despedía su manera de tocar se mantuvieron intactos. La espléndida colección de singles que el grupo grabó entre 1966 y 1968 es la mejor muestra de ello. La agilidad punk de «Substitute» (1966), el hongo atómico que emergía de una canción tan ligera como «Happy Jack» (1967), las explosiones de felicidad de «Pictures of Lily» (1967), las intensas carreras oblicuas de «I can see for miles» (1967), o el poderío rítmico que latía en «Magic bus» (1968), mostraban a un Moon tan versátil como loco, tan imprevisible como creativo. Una extraña e insólita mezcla de libertad y contundencia que convertía hasta el tema más inocuo en toda una experiencia para los oídos.

¿Y para los ojos, qué? Para los ojos el privilegio de llegar hasta la verdadera esencia de la banda, porque este grupo nació para tocar en directo, y era sobre el escenario donde el pop-rock vigoroso de sus discos se transformaba en verdadera tormenta sónica. Empezaron destrozando sus instrumentos y acabaron haciendo añicos los tímpanos del público. Los críticos solían escribir las crónicas de sus conciertos con un molesto zumbido en sus oídos.

Vera Moon tocando en estos primeros años es asistir al descubrimiento de la batería con centrifugado. Un pulpo con mirada anfetamínica y cara de niño asestando más golpes de los que la vista puede contabilizar a un instrumento que se agita y tambalea peligrosamente y del cual empiezan a salir disparadas piezas, un platillo volando por aquí, un tambor rodando por allá, mientras el pulpo continúa con su acompañamiento salvaje a «Anyway, anyhow, anywhere», «So sad about us» o lo que se le ponga por delante, incansable, pastilloso perdido, comprometido hasta la médula con el lema interno del grupo: intimidar al personal.

«Supongo que si todo el mundo fuese músico de rock, yo trabajaría en una oficina y me reiría de ellos. Me gusta llevar la contraria».

Moon ha hablado. Le gustaba tanto llevar la contraria que, cuando los Who le aceptaron, se lo estuvo pensando y durante algunas semanas compartió las actuaciones de estos con las de los Beachcombers. Y es que a Keith le gustaba de verdad la música surf, y posiblemente su sueño hubiese sido llamarse Dennis Sun, vivir en California y tocar con los Beach Boys. Pero en lugar de eso, fue a caer en un grupo bastante raro, con fama de broncas,

«La producción de nuestros discos no tiene nada que ver con el sonido. Se trata de conseguir que Keith Moon se mantenga en la batería alejado de las drogas» (Townshend)

pálidos y agresivos, y que sufrían repentinas crisis de identidad. Para empezar, tenían un guitarrista que no tocaba un carajo como solista, pero que sin embargo era todo un portento con la guitarra rítmica; luego había un bajista que se movía tan lento como Bill Wyman, pero que construía unas líneas de bajo gomosas y saltarinas a velocidad supersónica; y finalmente, un cantante con un mal genio impresionante que además de vocear con bastante crudeza, soltaba sopapos a diestro y siniestro a la menor oportunidad.

Hacia finales de 1966, a Moon ya le habían partido la cara una vez (Daltrey) y chafado la cabeza, otra (Townshend, a golpes de guitarra). La mala leche que destilaban sus conciertos no era algo añadido: les salía desde muy dentro. Se solían llevar fatal entre ellos, no coincidían en casi nada, y no desperdiciaban la menor oportunidad para ponerse a parir:

Zeppelin, pero acabó por echarse atrás: sólo tenía una explicación: les iba la marcha.

«Hay un arte de la destrucción. Hay algunas cosas que quedan mejor con algunas grietas y rotos».

No, el señor Keith Moon no se refiere a su batería. Hubo un tiempo en que lo que más le gustaba era ir de gira por Estados Unidos y destrozar hoteles. Hubo un tiempo en que el Hotel Navarro de Nueva York reservaba para él habitaciones especialmente destinadas a ser demolidas. Hubo un tiempo en que en la prensa publicaba que Moon estaba construyéndose un hotel... simplemente para poder destruirlo. Hubo, en fin, un tiempo en que era famoso un chiste gráfico en el que aparecía una señora ante la vitrina de emergencia de un hotel en la que podía leerse: «Romper en caso de Keith Moon». Por aquel tiempo, los Who ya habían tocado en Monterrey y en Woodstock, y a partir del fenómeno «Tommy», la fama les había excedido peligrosamente: «Mucha gente pensaba que el grupo se llamaba Tommy y el álbum The Who» (John Entwistle). A esas alturas, Moon ya

puesto en cualquier filarmónica del mundo... a expensas del inmediato proceso de depravación en el que caería esta poco después de admitirle. Pero, a la vez, seguía sorprendiendo con esa manera suya tan peculiar de propulsar el rock («Amazing journey», «Sparks», «Go to the mirror»), y el álbum en directo editado poco después, «Live At Leeds» (1970), permitía comprobar que el grupo seguía siendo tan incendiario como siempre, y que Moon mantenía el frenesí y la virulencia de los buenos momentos, como atestiguan las versiones hipnóticamente salvajes de «Summertime blues» y «Shaking all over». El espectáculo continuaba...

«Se despertaba por la mañana y decidía que iba a ser Hitler. Y era Hitler. Se vestía, se peinaba, se pintaba el bigote y andaba y hablaba como un nazi».

Lo dijo Kim Kerrigan, la modelo con la que Keith se casó en 1966 (un hecho que fue cuidadosamente ocultado por Kit Lambert, el manager de los Who, hasta 1968, para no decepcionar a las muchas fans que el «pretty face» de Moon tenía por entonces) y que demostró ser una de las personas más sufridas de la tierra. Reír las gracias de Moon era una cosa; vivir con ellas, otra muy distinta. Y si los Who compartían escenario con el más teatral y lunático de todos los baterías, Kim compartía hogar con un maniático exhibicionista que aspiraba a convertirse en Laurence Olivier a golpe de disfraz. Por aquel entonces, los Moon vivían en Tara House, un delirio arquitectónico en forma de pirámide que había sido construido por el director de cine Peter Collinson y en el que Keith se sentía como pez en el agua, rodeado de coches que no podía utilizar (no tenía carnet) y aparatos juke-box en los que sonaba continuamente la música de los Beach Boys y Jan & Dean. Había encontrado un compañero ideal de correrías en la figura de Viv Stanshall, el líder de la Bonzo Dog Doo-Dah Band, y entre sus distracciones favoritas estaba la de salir a provocar al personal vestidos de nazis, de curas, de drag queens o de campistas con tienda y barba coa incluídas. De ahí al cine, un paso.

En 1971, los Who grabaron «Who's Next» un disco de inmaculado sonido y elaboradas canciones que obligó a Moon a tocar más cuidadosamente que nunca, con fraseos limpios y rotundos, pero sin renunciar a la rapidez y potencia habituales. Sus combinaciones creativas, y la musicalidad («Bargain») y creatividad («Going mobile») de su ataque culminaban en un «Won't get fooled again» absolutamente memorable. Tras eso, pareció como si todo el mundo necesitara un poco de aire fresco. Townshend viajó a la India buscando respuestas a su sempiterno problema de estrella de rock que había prometido morir antes de llegar a viejo, Daltrey se refugió en su granja en el campo, Entwistle se dedicó a grabar en solitario, y Moon se hizo actor.

No se sabe muy bien cómo, pero de pronto apareció vestido de monja junto a su amigo Ringo Starr en «200 Motels» de Frank Zappa (1972), y poco después, interpretando a un batería de rock de los 50, en «That'll Be The Day» (Claude Whatham, 1972). Como era natural, Moon acudió al rodaje de esta última en helicóptero y disfrazado de Barón Rojo. Ese mismo año se dejó ver en el documental de Ringo Starr sobre T. Rex («Born To Boogie»). Parece claro que su romance con la cámara era la simple prolongación de su retorcida manera de enfrentarse a la realidad: ese mismo pánico a ser ignorado que le llevó a sacar al batería de rock del último lugar de la cola en la ventanilla de la popularidad a fuerza de teatralidad salvajismo.

En 1974, los Who se embarcaron en la versión cinematográfica de «Tommy» (dirigida por el esperpéntico Ken Russell), y Keith n

Ciego, sordo, mudo... i R e e d i t a d o !

«Tommy» pasará a la historia como la primera rock-opera, dudoso honor si tenemos en cuenta que sus autores habían iniciado sus andanzas fabricando poderosas, efusivas odas a los coches trucados, la anfetamina de venta en farmacias y las jovencitas que se dejan meter mano. Por sus pintas eran cuatro gañanes, sólo había que ver el careto curriqui que gastaba Rogelio Daltrey, pero la esencia creativa de los Who provenía de la escuela de arte de Ealing. Tras la decibélica tarjeta de presentación de un primer álbum a cuenta de «su» generación, el segundo, «A Quick One», ya había mostrado destellos del palpitante cerebro que Pete Townshend escondía sobre su perpendicular napia. En 1966, animado por un amigo, un inquieto Townshend descubrió el aura resplandeciente del silencioso místico Meher Baba (el buen hombre había hecho un juramento de silencio y no abrió la boca en 44 años) y su pastillosa mente asumía la ilusión de dedicarse a buscar la verdad, el yo infinito y demás monsergas. Así nació Tommy, el chico ciego, sordo y mudo que supera sus incapacidades físicas gracias a la música y se convierte en mesías de salón deportivo. El apoyo de un mánager tan enrollado como Kit Lambert y la buena disposición de sus compañeros, que ignoraban de qué iba el rollo cuando llegaron al estudio, dejó vía libre al molinillo humano para elaborar un argumento que sigue siendo tan confuso hoy como el día en que se publicó el flamante disco. No obstante, a pesar de algunos pasajes ciertamente ridículos (los temas de Entwistle o los apañados por Townshend para engarzar la historia), esta famosa opereta fue en su día una obra arriesgada que se atrevía a otear el horizonte de lo cósmico desde un contexto que no acostumbra a hacerlo. La reedición de Polydor, para refocile de viejos fans y de las nuevas generaciones, reafirma que «Tommy» no carece de clásicos: el Townshend compositor brilla en «Pinball wizard», «I'm free» o «The acid queen». Y en directo estas canciones conjuraban un torbellino de electricidad y pasión, como demuestra la caja antológica «30 Years Of Maximum R&B». El flatulento Ken Russell la llevó a la pantalla con esmerada glotonería visual y un tropel de rock-stars en nómina, y la continuada presencia en los teatros de varias capitales ha convertido a la criatura en carne de Broadway. De hecho, sigue en cartel, resucitada por la penosa interpretación que los propios Who protagonizaron en Los Angeles en 1989. De «I can't explain» al vodevil hollywoodiense jugando al millón: todo por culpa del bendito mutismo de un majarón hindú. Ahora que «Hair» ha vuelto a las carteleras barcelonesas, propongo una revisión de «Tomasín» con Pepelu de protagonista, Javier Gurruchaga de Tío Ernie y los Pleasure Fuckers como banda de acompañamiento. La bomba.

● Dr. Rawk

«La mitad de nuestros discos no me gustan... Estoy hablando de la voz de Roger» (Moon, cosecha del 66). Y lo bueno del caso es que no tenían ningún reparo en airear todos sus trapos sucios. El crítico de rock Dave Marsh los definió perfectamente: «Si el mundo del rock fuera un vecindario, los Who serían la típica familia de cada bloque que no puede mantener sus broncas en privado, la que arma un jaleo de mil demonios y hace que todo el barrio se entere de sus disputas. A diferencia de los Beatles y los Stones, los Who se peleaban justo delante del público». ¿Qué tienes que decir a esto, Keith Moon? «Bueno, las únicas veces que estábamos juntos era cuando subíamos al escenario, así que todas las tensiones estallaban allí arriba». Cierto, y resulta admirable que siguieran vivos como grupo estando continuamente al borde del abismo. Tan extraña fidelidad -Moon estuvo a un paso de embarcarse en un proyecto con Jeff Beck y Jimmy Page que le hubiese llevado directamente a ser el primer batería de Led

se había ganado el galardón de personalidad más salvaje de la fauna rock. Sus pasadas alcanzaban cotas artísticas en el sector de la restauración: era capaz de atornillar todo el mobiliario de la habitación en el techo, o de aserrarlo cuidadosamente para que se derrumbara nada más entrar el siguiente cliente. Pero también perdía el culo por los explosivos: hacía explotar su batería, explotaban lavabos, y explotaban los transeúntes que pasaban bajo su ventana. No soportaba aburrirse, y tenía una muy peculiar manera de evitarlo. Por supuesto, le seguía perdiendo esa enfermiza necesidad de llamar la atención, desdibujada ya entre la fama y el consumo indiscriminado de todo tipo de sustancias.

Con la llegada de «Tommy» (1969), Keith añadió a su repertorio un estilo más lineal, basado en redobles que recorrían los temas de arriba a abajo, y que, acordes con el carácter operístico de la obra, evocaban ciertos aspectos percusivos de una orquesta sinfónica. Su trabajo en «Underture» le hacía merecedor de un

desaprovechó la oportunidad para meterse de cabeza en el papel de Tío Ernie, el pariente más depravado del jovencito sordo, ciego y mudo. Es de suponer que disfrutó como un enano, porque además de sodomizar y manipular a Daltrey (Tommy), entabló una líquida amistad con el más alcohólico y broncas de los actores ingleses, Oliver Reed. Dando pruebas de una perseverancia encomiable en su intento por ganar un Oscar, Moon intervino ese mismo año en la continuación de «That'll Be The Day», «Stardust» (Ray Connolly), y acompañó a su colega Ringo, otro aspirante a mejor actor de la década, en el film de Freddie Francis «Son Of Dracula». La pareja volvió a compartir escenario en 1977, flanqueando a... Mae West en su última película («Sextette», Ken Hughes), y finalmente en «The Kids Are Alright» (1978), el documental de Jeff Stein sobre los Who. Verdadero testamento visual, el film es un perfecto muestrario de lo que fue el estilo de vida mooniano: sesiones sadomaso, explosiones, veladas esnobs con Ringo, clips delirantes, bromas continuas, patéticas versiones surf y conciertos incendiarios. Todo un recital a car-

él cuando concibió «Quadrophenia» (1973), una nueva ópera-rock, esta vez mucho más personal y reflexiva, ambientada en los años mods y cubierta por una grisácea (al igual que la funda del disco: un estupendo trabajo de diseño conceptual) sensación de pérdida de unas ilusiones que ni siquiera fueron auténticas. El grupo que una vez se hizo pasar por mod sonaba ahora más adulto que nunca, empezando por un Moon cuyo toque había adquirido una textura más espesa, como más heavy. Perdida la ingenuidad, tan sólo quedaba consolarse con el trayecto que llevaba desde el tren de las «5.15» hasta las profundidades del «Dr. Jimmy». Moon ya no sorprendía como en otros tiempos, pero seguía siendo todo un placer oírle tocar.

Desde aquí hasta el final, las drogas y los excesos acabarán pasándole factura. En enero de 1970 había atropellado y matado a su propio chófer, bajo los efectos del alcohol y en circunstancias que nunca quedaron del todo claras. En 1974, Kim le abandona -para terminar viviendo con el teclista de Faces, Ian McLagan-, harta de tantas excentricidades. En 1976

vuelve a derrumbarse en medio de un concierto, esta vez en Boston y gracias a la mezcla imposible de tranquilizantes Mantrax y alcohol. Meses después es encontrado en su habitación (destrozada, por supuesto) del Hotel Fontainebleau, gritando y hablando consigo mismo, y es ingresado en un hospital durante una semana. En 1977, tras una salvaje gira llena de locura, Moon vuelve a casa con... 40 libras en los bolsillos. En 1978, deformado por el alcohol (en la portada de «Who Are You» aparece sentado para que no se vea su prominente barriga), se muestra ya incapaz de tocar...

Tanto en «Who Are You» como en el álbum anterior del grupo, «The Who By Numbers» (1975), Moon se limita a cumplir como puede las exigencias del guión. Y como resulta que el guión es bastante flojo, sumido Townshend en un verdadero hastío respecto al grupo, el resultado son dos discos extremecedoramente flojos, casi pusilánimes, por lo menos desde el punto de vista inmediato de lo que fue una vez el sonido Who. Se mascaba la tragedia.

«Espero morir antes de llegar a viejo» («My Generation»).

Quien lo escribió fue Pete Townshend, pero el único que lo cumplió fue Keith Moon. Se fue al otro mundo el 7 de septiembre de 1978 con 31 años de edad, pero lo podía haber hecho mucho antes, durante el concierto en el Cow Palace de 1973 o la noche en que lo encontraron desangrado en la habitación de su querido Hotel Navarro en 1976. Parecía condenado a ello, pero de tanto como había bordeado el abismo, la gente había llegado a pensar que era indestructible. Así que tuvo que dar la nota hasta en eso y fue a morir por una sobredosis de pastillas... destinadas a combatir la adicción al alcohol.

Antes aún había tenido tiempo de cumplir un sueño particular. En 1974 había decidido irse a vivir a California, y allí, emborrachado de sol y de fiestas continuas con Harry Nilsson, Ringo Starr, Micky Dolenz y otros amigos, había grabado su primer y único disco en solitario, «Two Sides Of The Moon» (1975), con

la estimable colaboración de Dicka Dale (el rey de la guitarra surf), Spencer Davis, Ricky Nelson, Joe Walsh, Ringo, Nilsson y otros muchos especímenes de la fauna musical californiana. Los productores le habían pedido solos de batería, pero él había respondido con una colección de canciones favoritas entre las que se encontraban clásicos de Beach Boys («Don't worry baby»), Beatles («In my life») y los propios Who («The kids are alright»). El disco fue rápidamente a parar a los cajones de ofertas, pero eso qué más daba, si se lo había pasado de puta madre cantando de puta pena.

En 1978, los Who le convencieron de que regresara a Inglaterra. Acompañado de su nueva pareja, una rubia sueca llamada Annette Walter Lax, Moon se instaló en un apartamento en Mayfair's Park Street (el mismo en el que, cuatro años antes, había fallecido Mama Cass Elliot) e intentó solucionar su problema con el alcohol. Una noche de septiembre asistió al estreno del film «The Buddy Holly Story» (Steve Rash) junto a otras luminarias del rock como Eric Clapton y Paul McCartney, anfitrión del

«Se despertaba por la mañana y decidía que iba a ser Hitler. Y era Hitler. Se vestía, se peinaba, se pintaba el bigote y andaba y hablaba como un nazi» (Kim Kerrigan, esposa)

evento. A media sesión, Keith decidió volver a casa. Conectó el video para visionar una de sus películas favoritas, «El Abominable Doctor Phibes», y se fue a dormir. Se levantó temprano al día siguiente, preparó un bistec y se volvió a la cama. Y no despertó nunca más. La autopsia reveló que en su estómago había más de 25 tabletas no disueltas de Heminevrin, un sedante prescrito para combatir el alcoholismo. Genio y figura hasta la sepultura.

Escasos meses antes, Moon se había mostrado incapaz de llevar el ritmo en un tema de «Who Are You» («Music must change»). No había tardado un segundo en autoconsolarse: «Bueno, pero sigo siendo el mejor batería del mundo en el estilo Keith Moon».

Y algo más, Moonie, y algo más. Admirado por gente como Elvin Jones, Tony Williams o Billy Cobham, reunía en una misma persona la instintiva libertad del batería de jazz, las raíces tam-támicas y selváticas del batería de rock'n'roll, y la violencia brutal del batería hardcore. Absolutamente genial, absolutamente lunático. Tal como lo definió Nick Cohn: «Un batería naturalmente psicópata».



Gentleman Moon, a touch of mol'ness

go de una verdadera anfetamina con patas.

«La producción de nuestros discos no tiene nada que ver con el sonido. Se trata principalmente de conseguir que Keith Moon permanezca sentado en la batería y que se mantenga alejado de cualquier tipo de droga».

Una misión difícil, tanto para Townshend como para el resto de los mortales, porque mientras para la mayoría la vida es una carrera de fondo, Moon parecía estar disputando un sprint permanente. Verdadero maniaco de las anfetaminas y la coca, vivía igual que tocaba, en una aceleración casi inhumana que dejaba atónitos a los demás. «Creía que era indestructible. Recuerdo haberle visto caer rodando unos treinta escalones, levantarse como si nada y seguir la conversación que estábamos manteniendo» (John Entwistle). Su avidez por las drogas y su negativa a crecer eran una especie de cordón umbilical que enlazaba directamente con los primeros tiempos del grupo. Quizá Townshend pudiera haber estado pensando en



el mundo moderno de

MUNSTER

PVP
10.000
10.000
10.000



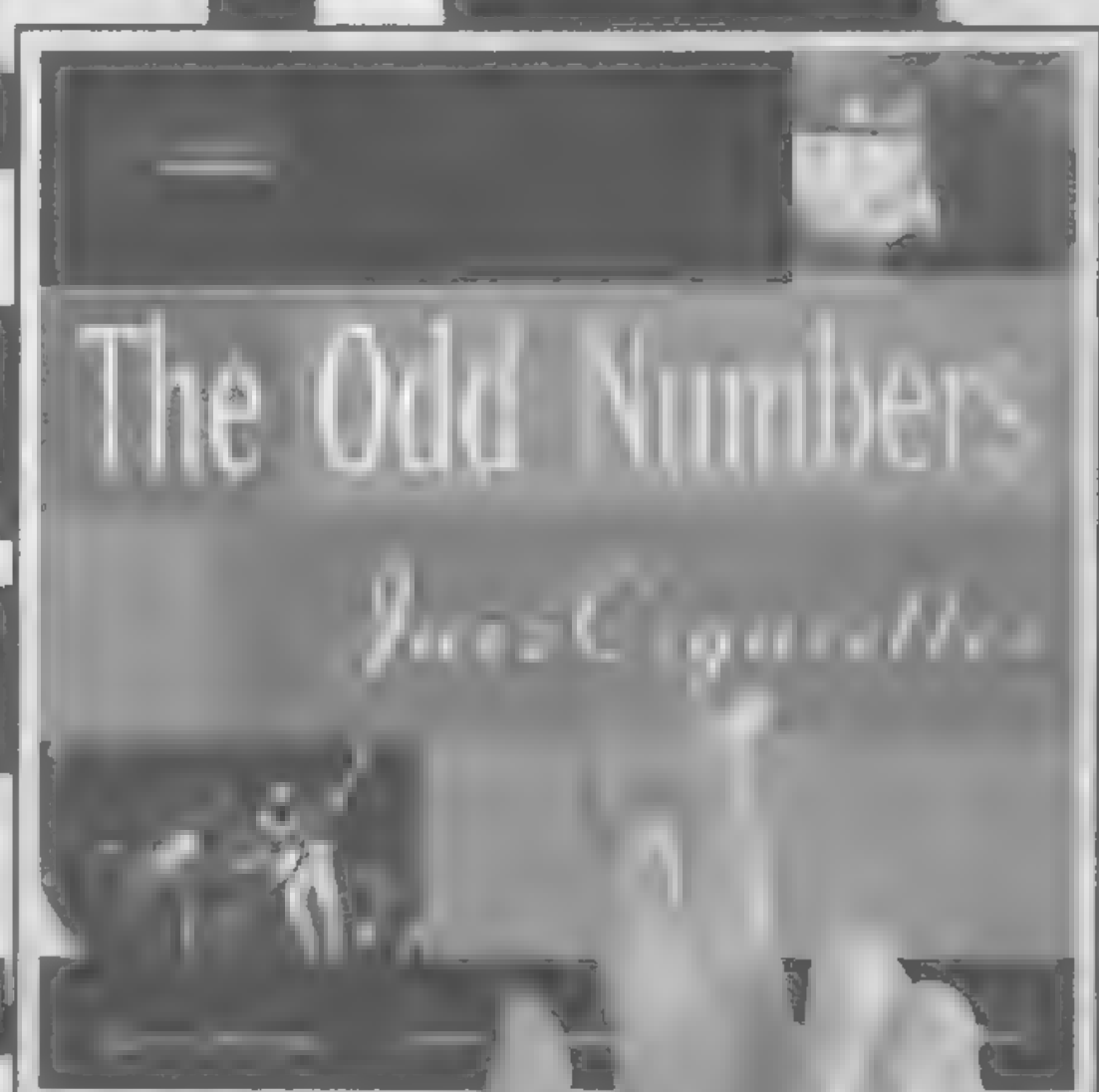
ROSS
"Sugar" CD, LP



PARKINSON D.C.

"ALBANIGE"

PARKINSON D.C.
"Albanige" CD, LP



ODD NUMBERS
"Jazz Cigarettes" CD, LP



HANK
"...A Lo Bomba!" CD, LP, MC



NOMADS
"MADE IN JAPAN"



PRESIDENT
OF USA "8/11"

singles



ROSS



THE STUPES



EL VEZ



MAS-TURBADOS



MUNSTER 100 TRECEAVO ANIVERSARIO

Lo mejor de nuestros grupos interestatales,
mas lo mejor de los estatales incluidas rarezas e ineditos.
A esto le añadimos un single de colección, un libro, comic,
fotos, carteles, una camisa (no camiseta) bordada,
un librito de papel de fumar.

Estoy interesado en recibir -sin ningun compromiso por mi parte- información de venta por correo de todo tipo de música independiente: POWER-POP, PUNK, HARD-CORE, NOISE, SIXTIES, GARAGE, GRUNGE..., o cualquiera de los discos aquí anunciados

Nombre Dirección
Población Código Postal Provincia

Recorta o copia, rellénalo con tus datos y envíalo a: MUNSTER VPC, Apdo. 147 SANTURTZI - BIZKAIA, Tel. (94) 461 28 79

THE MISFITS

Sala Revolver, Madrid

¡Por fin! The Misfits llegaron a Madrid y arrasaron. Por supuesto que se echó en falta al Gran Señor Oscuro. Michael Grave no tiene ni la presencia escénica ni la voz de Danzig, pero hace lo suficiente para que uno no se sienta ultrajado. En cualquier caso, la banda funciona a la perfección. Con la contundencia de un martillo pilón.

Jerry Only y Doyle salieron a escena con sus flequillos de ultratumba y a pecho descubierto. Con sus cuerpos de Conan dejaban al enclenque de Grave un poco disminuido. Sobre todo cada vez que el bajista se acercaba al micrófono para marcar unos coros propios de un exorcismo. Tras la batería, un salvaje de nombre Dr. Chud se ha convertido en la locomotora que permite a Only y a Doyle descargar esas venenosas combinaciones de guitarra y bajo que otorgan al grupo el calificativo de imprescindibles. Sus mejores barruntos fueron cayendo uno detrás de otro, sin pausas para descansar, con la maestría de quien ama lo que hace. Su música sonó compacta como un bloque de cemento armado, sin virguerías instrumentales. Yendo al grano de principio a fin. Punk y hardcore puro y durísimo. Las viejas canciones mantienen absoluta vigencia, y las nuevas son puro Misfits.

El público respondió, desde la primera nota, a la entrega de la banda. Convirtió el acontecimiento en una fieta brutal. Incluso ayudaron a que no se notaran mucho las limitaciones de Grave, puesto que corearon todos los himnos. La gente se enzarzó en un pogo enloquecido desde el primer momento. Michael Grave invitó a la audiencia a subirse al escenario. Allí arriba vimos empujones, algún leve mosqueo e incluso hubo quien, sin cortarse un pelo, se puso a cantar con ojos de maniaco. Se fueron agradecidísimos por el trato recibido y encantados de descubrir que no sólo no habían sido olvidados, sino que se les esperaba con ganas. No sé que hubiera pasado si Danzig hubiera aceptado la proposición de Jerry Only, pero en cualquier caso, me alegro de que hayan vuelto. Ni más ni menos que tal y como lo han hecho. No lo dudes.

● Fernando Goitia

OASIS

Zeleste, Barcelona

Soy consciente de que los orígenes del pop fueron tal que así: vírgenes desequilibradas por su primera menstruación berreando, depende de la década, ante Sinatra, Presley o Beatles. Y, sin embargo, no encuentro justificación para el patético espectáculo ofrecido por Oasis. Cientos de niñas y algunos niños vistiendo la camiseta promocional que acaban de adquirir, entregados a la frenética adoración de unos tipejos



Noel Gallagher, el más copión de la clase (foto: Xavier Mercadè)

borrachos de hype que, ni la agradecen, ni la merecen. A bordo del mayor equipo de sonido que nunca han soportado las paredes del local de Almogàvers -otra palpable demostración de prepotencia ectoplásmica-, los hermanitos Gallagher y sus compinches a sueldo arrancaron con una larga versión de ese corto instrumental que suena a mitad de su segundo álbum. El volumen, ensordecedor, es sencillamente ridículo: apuntan a los Who y se quedan en Status Quo. Luego desgranarían uno por uno todos sus éxitos, comprimidos en poco más de una hora, recalando lo que ya sabíamos, que el coñazo brit-pop significa el definitivo triunfo del sucedáneo sobre lo original. Tanto daba que sonara «Supersonic» o «Roll with it», «Live forever» o «Wonderwall», el nada exigente público respondía con fanática devoción mientras el cretino del cantante los trataba con despectiva arrogancia. No existen adjetivos para describir la odiosa actitud de Liam Gallagher, que se ha dejado media barba y viste gafas lennonianas, pero sí para juzgar la capacidad musical del conjunto sobre las tablas: pobre, plana, exagerada, sin articular nada que no esté en los discos. Mucho rostro para tan corta patilla, me parece a mí. Si tanto veneran a Burt Bacharach, deberían comprender que, ni ellos ni Blur, lograrán jamás canciones tan redondas como «Back for good», de los llorados Take That, la única verdadera joya que hasta la fecha ha dado el brit-pop.

● Ignacio Julià

ESPARRAGO '96

Feria de Muestras, Granada

«El País de las Tentaciones, los 40 Principales y la Nieves Herrero me comen la polla», reveló a micro alzado J. Nota de Los Planetas. Una declaración poco indie, pero había pocos indies en la romería-rock del Espárrago. A las guitarras

de Los Planetas granadinos les falta un hervor, no consiguen en vivo las texturas de su portento «Pop» pomposo, aunque también es de reconocer que el sonido estaba a años luz del que alcanzaron en Benicassim. La excusa: muchos no pudieron probar sonido debido a la tormenta del día anterior, se secaron con trapos los aparatos y el escenario principal comenzó a funcionar cuatro horas y pico después de la anunciada, haciendo que Albert Plà cambiara de sitio sus deformaciones sobre dos guitarras eléctricas. El sonido, chungo en general -obligó a la organización a mandar posteriormente notas de disculpas a los medios-, hizo que se marcaran demasiado las diferencias entre un grupo y otro. Con su cruz, Los Enemigos no prueban y acaban tan mal parados que sus intenciones no sirvieron de nada. Josele después va y se lesiona. Y la Rollins Band, los que mejor sonaron, por sus exigencias de muchos más vatios, terminaron a las tres de la madrugada.

En su octava edición el festival de Granada ampliaba su radio de acción a cuatro escenarios, además de las habituales actividades paralelas y tocatas preparatorias, el ciclo de cine, mesas redondas (a tope la de drogas y rock, con Escohotado y Corcobado), exposiciones... Ya en el recinto ferial, los conciertos salieron esta vez fuera de los hangares, que fueron aprovechados para el mercadillo de discográficas y colectivos y el escenario flamenco. No se superó en público a la edición del año pasado (algo menos de catorce mil asistentes) debido a un cartel más amplio pero más flojo; además, retirada la ayuda del ayuntamiento, dejaba de ser internacional, a excepción del cierre hipertatuado de Henry Rollins, mesías del hardcore americano. Australian Blonde cerraban el espacio paralelo insertando la

habitual guitarra «loca» que les da un punto. En ese mismo escenario destacaron los curritos legales de La Banda Traperera del Río, que se han pasado muy poco por el sur; y Amphetamine Discharge, que demostraron su buen momento a todo trapo. Entre el pelotón, que para unos daba variedad y para otros coherencia espiritual, había de todo: Credit To The Nation, Komando Moriles, Maroon Town, Umpah Pah, Raimundos y Heredeiros da Crus, estos últimos abriendo el escenario grande casi a las cinco de la tarde. Si querías ir al escenario flamenco tenías que sufrir el trance de pasar por la carpa dance, donde pudo destacar (dicen) el momento de un ex 808 State. El escenario flamenco estuvo cubierto, concurrido y aplaudido, los que más, Los Activos, auténtico espectáculo de percusiones onubenses pese a que cada vez cantan más y se deciden por tangos en vez de su catársis por bulerías a base de ocho percutores, y Los Mártires del Compás, que aunque tenían «Prohibido dá el cante» dejaron hasta tres bises. Vuelta a Los Enemigos retomando un «¿No amanece en Bouzas?» para su nueva onda pero con las guitarras saturadas, los micros con chasquidos y el perro de Manuel Benítez con su momento solista. El sonido desequilibrado hizo que de la maraña enemiga se pasara a la brillantez de Raimundo Amador, quien se marcó el detalle de intercalar «Seguirilla de pildorilla» en su repertorio de directo adocenado. Negu Gorriak, otros que no dejan ver por Andalucía su directo impecable, tampoco sonaron con el relieve que acostumbran en esta esparraguera desarrollada bajo la leyenda «En el cruce de caminos, en el cruce de culturas, sin fronteras», que lo que tuvo de buen rollo ambiental lo perdió con defectos sonoros. Eso sí, allí mismo podías conseguir la camiseta y el CD (17 grupos) de recuerdo.

● Luis Clemente

SONIC YOUTH

Zeleste, Barcelona

La tierra tembló y el abismo casi se abrió bajo nuestros pies: con el último tema antes del bis, un absolutamente demoledor «The diamond sea», Sonic Youth sumió a la abarrotada sala en un marasmo sonoro y visual que a punto estuvo de mandarnos directamente al infierno. Antes de eso habían pasado muchas cosas, así que vayamos por orden si no queremos naufragar de nuevo en el recuerdo de la brutalidad de esa noche. Abrieron, en medio de un ambiente más bien hippy (docenas y docenas de muchachitas en flor sentadas en corros en el suelo de la sala esperando el comienzo del temprano concierto), el trío Unwound, una incógnita para mí que se resolvió en agradable y prometedora habilidad para construir escalas hipnóticas de

pura electricidad inclinadas al abismo escueto. Beck, segundo en comparecer y en formato acústico, se convirtió en las cuatro o cinco primeras canciones en el fantasma del Dylan más folkie, para merodear por el country, el blues y el ragtime a continuación, demostrando así que suele hacer lo que le sale de las narices y no lo que se espera de él. Y por fin llegaron Sonic Youth, cuya visita empieza a ser habitual pero no por ello menos deseable, pues en cada nueva ocasión ponen en evidencia que su música es inagotable en sus lecturas y asimilación. Esta vez, por ejemplo, se mostraron más cohesionados que nunca, milimétricos y multiformes, como una cuadrilla de demolición con las herramientas perfectamente engrasadas y precisos conocimientos de su empleo. «Junkie's promise», «Becuz», «Washing machine», «Sugar Kane», un atronante «100%», fueron algunos de los temas que desfilaron ante una jovencísima audiencia que no sólo los reconocía, sino que incluso ¡era capaz de tararearlos! Así hasta llegar hasta «The diamond sea», una de sus canciones más pop pero cuya parte central se convirtió en una inmensa hoguera eléctrica descontrolada y descontrolante, con el juego de luces contribuyendo a confundir la mente y el espíritu de los presentes. El bis, casi innecesario después de esa demostración de fuerza demoníaca, comenzó con la sublime «Unwind» y terminó con el rescate de un apreciado «White cross». Conclusión: cada vez saben mejor lo que hacen, y nunca pierden mordiente.

● José Boix

CARL PERKINS

Zelete, Barcelona

Asistir a un concierto de Carl Perkins sigue siendo un ejercicio de lo más gratificante, no ya por el simple hecho de contemplar de cerca a uno de los padres del cordero, sino porque el hombre te hace amortizar de sobras el sablazo que te han metido en taquilla. Al igual que Berry o Jerry Lee, Perkins es una leyenda andante que conoce a la perfección el lugar privilegiado que ocupa en la historia -en su caso, el de hombre que dió forma definitiva al idioma rockabilly, nada más y nada menos-, pero a diferencia de sus colegas, ni se duerme en los laureles ni retoza en la mugre del pasado. En esencia, un show de Carl Perkins hoy en día viene a ser lo mismo que uno de Elvis en los setenta, es decir, la representación palpable del verbo -la leyenda- haciéndose carne frente a tus atónitas narices, un acto mundano -el concierto en sí- que pretende ser casi un pasaje bíblico. Y con 64 largos años a sus espaldas, Perkins ejecuta el papel de

personaje principal con un oficio que para sí quisieran muchos de los pamplinas que cada año se exhiben, sin atisbo de vergüenza, por los aledaños del Dorothy Chandler Pavillion. Como hacía Elvis en su etapa final, Perkins se interpreta a sí mismo con una soltura arrolladora y una credibilidad total, y convierte lo que no deja de ser un acto puramente rutinario -la revisión de canciones compuestas hace cuatro décadas- en un espectáculo de los que no se olvidan fácilmente. ¿El repertorio? Al diablo con él. Sólo me impresionó el medley final, que incluyó el carnal «What'd I say» y el religioso «I'll fly away», lo que reduce el misterio de la santísima trinidad a simple pasatiempo de suplemento dominical. En definitiva, un espectáculo único, trascendente.

● José Rullo

TORTOISE

Bikini, Barcelona

Acabo de leer el artículo de Tortoise que aparece en este mismo número y ahora mismo me siento algo, hum, mareado. ¿Todo eso es Tortoise y yo sin enterarme? A mi, que me sugieren muzak de diseño con aristas progresivas, no puede por menos que dejarme atónito la solemnidad con que el público encajó su ora pronovis instrumental. No negaré que en disco suscitan atmósferas absorbentes, perfectamente desgustables en el recogimiento de la intimidad; ahora bien, reproducidas en directo con milimétrica frialdad, sin lugar para la improvisación y acogándose a soterrados virtuosismos, acaban por resultar naturalezas muertas. Como de lo que se trataba era de celebrar que el post-rock es lo más, el personal aplaudió calurosamente el aséptico quehacer del grupo de Chicago, híbrido de moderneces dance y expolios varios del rock de vanguardia de los 70. Si bien es comprensible que a sus jóvenes seguidores les admire dicha fusión, no estaría de más recomendarles una detenida escucha de las fuentes que la inspiran. Sin menospreciar a los tórtolos, a la larga les será más provechoso.

● Jaime Gonzalo

FESTIVAL ALE HOP!

Magic, Barcelona

Si hay un sello en nuestro país que merezca el título de alternativo (es decir, que suponga una auténtica alternativa a las corrientes dominantes), es sin duda Ale Hop!, aglutinador de uno de los catálogos más chocantes -y esto es un elogio- que se puedan pensar. Para su presentación barcelonesa se trajeron cuatro de los grupos que mejor les representan dentro de su variedad. Abrieron fuego Solex, un trío que practica con inusitada naturalidad un rock catatónico

cercano al autismo rítmico y melódico, con fuertes reminiscencias de los Cramps más primigenios. A continuación, Guiller Momonje demostró que, caso de abrir una sucursal de Las Vegas en plena Mancha, él sería el animador perfecto de la versión castiza del Stardust o el Flamingo: rockabilly y baladas italianas para animar convenciones de dentistas turulatos. Inefable fue la comparación de Laluli Yougui, rasca rasca de lentejuelas de juguete para un sano descojono bastante refrescante. La cosa subió enteros con la aparición de Pretty Fuck Luck: secos como un mediodía de agosto en los Monegros, ásperos como un papel de lija del ocho, concentrados como una destilación ilegal de licor de patata, el rock abrasivo y minimal del grupo de Murky Patrullero y Eva (batería, también en Solex) esparce esquirlas hirientes que se clavan directamente en el cerebelo con efectos destructivos asegurados. Para cerrar la fiesta, la presentación del segundo disco de Soul Bisontes, esta noche en su faceta más progresiva y expansiva, demostrando que se puede ser original manejando las referencias que sean, excelentes instrumentistas, convincentes, capaces de centrar la atención pese a la tardía hora de su actuación y todo lo visto antes. Uno, cada vez más desengañado cuando sale de casa. Noches como ésta mantienen el interés y no te hacen arrepentirte de haber abandonado el mullido sillón.

● José Boix

MARIANNE FAITHFUL

Sala Multiusos, Zaragoza

A traición y con escasez de promoción se presentaba Marianne Faithfull en Zaragoza. Apresuradas carreras desde Barcelona, y más de uno con el despiste en la cara al enfrentarse a la ex del morritos (para buena parte de la prensa local, lo único destacable de su biografía) a solas con un pianista e interpretando (a

priori) únicamente canciones de Bertolt Brecht. La jugosísima y recientemente traducida autobiografía de la pija-yonki (publicada en Celeste Ediciones) acaba aproximadamente cuando Marianne Faithfull se involucra en la adaptación al inglés de «The Threepenny Opera», y esa es la raíz de la actual gira. «Alabama song» pilló a más de uno fuera de juego (o del local, dígame como se prefiera). Irrupción inesperada, fría, cortante y amelódica con el tema popularizado por los Doors. Expectación y frialdad en el ambiente en una sala pretendidamente reconvertida en pequeño club. El público sentado en un local de capacidad para diez veces el número de los congregados y, mientras, en el escenario, prostitutas, mujeres de soldados y perdedoras. Esos personajes que Kurt Weill dibujó en su huida del caos. Pero, aunque su voz (y qué voz) sea la ideal para dar vida a esos sórdidos personajes, la monotonía del tono y la falta de ritmo gravitan en el desnudo escenario, que solo puntualmente queda lleno. Sí, es verdad que la Faithfull (dadas las pretensiones del espectáculo, merece este tratamiento) borda las interpretaciones. Su cazalla vocal hubiera enamorado al mismísimo autor de los temas. Ni la emoción ni la intensidad están ausentes, pero se diluyen entre la austera linealidad autoimpuesta y las largas pausas y explicaciones entre tema y tema. Al final, no solo Weill fue homenajeado, «Boulevard of broken dreams» (que ya grabara en «Strange Weather»), «Don't forge me» (de Harry Nilsson, antiguo compañero de alcohol de Marianne) y menciones a Marlene Dietrich («I've been in love before») se intercalaron en la obra del alemán en un concierto que, cerrado con una sobrecogedora versión de «As tears go by», mereció, a pesar de todo, y aunque solo sea por el mito, los ajetreados desplazamientos.

● Carlos Solans

Murky Alehop, pretty fuckin' lucky (foto: Carlos Solans)



Ofertas Ruta 66

✦ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito.

✦ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

Un libro básico sobre una banda mítica. El testamento de Sterling Morrison. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc.

✦ «THE RUTA 66 ALBUM»

CD con grabaciones absolutamente inéditas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands, Mutton Gun y otros.

✦ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

✦ «SPANISH BOMBS VOL. IV»

Cassette (Cr2) con maquetas exclusivas de Destripador Daniels, Crampones, Warriors, Henderson Faith, God's Phone, Los Morta, Drellas, Furious Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. También disponibles los tres primeros capítulos de la serie (ver anuncios hasta RUTA 111).

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

☐ giro postal..... por valor de.....

NOMBRE Y APELLIDOS.....

DIRECCION.....

POBLACION..... CODIGO POSTAL.....

PROVINCIA..... TELEFONO.....

¿Noise? ¿Grunge? ¿Lo-fi? ¿Post-rock? ¿Trash? ¿No New York? ¿Art-rock? ¿Experimental? Aquí están todas las respuestas, en boca de quienes mejor las conocen...

SONIC YOUTH «I DREAMED OF NOISE»

Ignacio Julià & Jaime Gonzalo

Edición de lujo, gran formato, texto en inglés, 164 páginas, 100 fotos en su mayoría inéditas y CD exclusivo, «Turn it Up! Turn It Up!», con material inédito. Cupón de pedido en página Ofertas RUTA 66. Agotada la primera edición en todo el mundo, ¡últimas copias!

«Una obra maestra. Cuando enví mis respuestas al cuestionario y algunas fotografías, hace ya un par de años, no tenía ni idea de que "I Dreamed Of Noise" iba a ser la crónica definitiva de Sonic Youth. No habrá razón para leer nada más sobre Sonic Youth una vez hayas leído este libro. Búscalo, cómpralo y disfrutarás verdaderos momentos de la más rompedora historia rock»

(Bob Bert, ex Sonic Youth, ex Pussy Galore, ex...)



Soul Bisontes



La Alcantarilla del Paraíso

★ 13 nuevos temas de Rock
Psicodelico Costumbrista ★



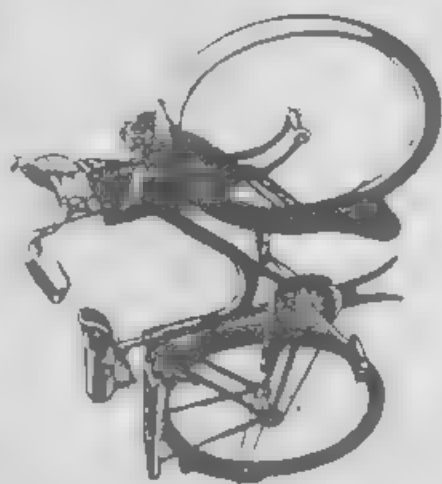
en preparación 7"
DOO RAG
LIGHTNING BEAT-MAN

comforte
DISTRIBUCION

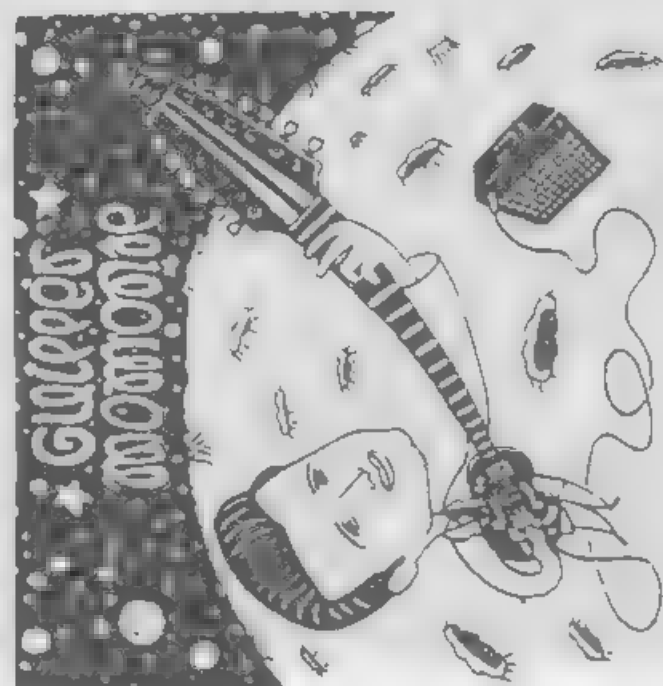
ALEHOP! RECORDS
FEDERICO LA TORRE Nº 17
28670-VILLAVICIOSA DE ODON
- MADRID -

Marques de Santa Ana nº 17
28004 MADRID Tel: 531 00 82

SOLEX



SOLEX 7"



GUILLER MOMONJE 7"



PRETTY FUCK LUCK 7"



ULAN BATOR TRIO 7"

LOS GUSANOS del ROCK





el inquilino comunista

"Discasto"



Su nuevo CD - MC a la venta el 29 de Abril

En concierto:
 Abril: 25 Pamplona - Reverendos, 26 Getxo - Gwendolyns.
 Mayo: 3 Benicassim, 4 Valencia - Zeppelin, 10 Salamanca,
 11 Gijón, 17 Madrid - Revólver,
 18 Villena, 24 Santander - Rock-a-Mole, 25 Huesca,
 31 Valladolid, Junio: 1 Barcelona - Zélex.

Distribuye:
 C/ Doctor Esquerdo, 8
 28028 Madrid
 Tlf: (91) 402 51 77



Diseño y actitud: Hate Manufacturing

GRABACIONES EN EL MAR presenta

CD

BRANQUIAS

grabaciones EN EL mar
branquias

el niño gusano the caracols
the tea servants
biscuit el regalo de silvia
dream lovers

CD recopilatorio de 11 canciones a precio especial (1.000 ptas. P.V.P.) con temas inéditos, adelantos y presentaciones de THE TEA SERVANTS, EL NIÑO GUSANO, THE CARACOLS, BISCUIT, EL REGALO DE SILVIA y DREAM LOVERS

CD

THE CARACOLS



Debut en CD (12 canciones) de este cuarteto zaragozano capaz de mezclar a partes iguales la diversión del surf, la intensidad y las guitarras del mejor pop-rock americano y las melodías de BYRDS con un desparpajo inusual. Si quieres huir del Brit pop...

DISTRIBUIDO POR:



VENTA POR CORREO, INFORMACIÓN Y CONTRATACIÓN:
GRABACIONES EN EL MAR • APDO. 2.043 • 50080 ZARAGOZA
TELÉFONO 976 - 55 98 31 / 56 70 88 FAX 976 - 55 98 31



■ «Estimados rutos: «No creo que pueda expresar lo que por desgracia he tenido que ver hoy. La noticia del año: los Pistols se reúnen. Y yo tengo que verlo. Puedo comprender que regresen, como ellos dicen, por dinero; entiendo que viendo cómo sus cachorros venden millones de discos ellos quieran su trocito del pastel. Pero lo siento, no me parece aceptable. Era penoso ver el montaje que realizaban en televisión, junto con las imágenes de la rueda de prensa (gordos, repeinados, intentado dar la imagen de chicos terribles del pasado) se mezclaban trozos de sus actuaciones (energía, mala leche, orgullo...) y yo como un gilipollas mirando embobado la pantalla.

«Se reúnen y yo picaré, y quizás pague un par de billetes para que me timen. Aunque para ver a personajes patéticos, prefiero a las folclóricas, porque al menos no venden autenticidad. Con su regreso, Rotten y compañía dan la misma imagen de vampirismo mercantilista que todos los grupos a los que intentaron destronar. En el momento en que escribo esto odio a los Sex Pistols de 1996: por desgracia han tenido que ser ellos los que pusieran los últimos clavos en el ataúd del punk. Un saludo».

(Charly, Santiago de Compostela) También puede verse como la definitiva demostración de su total falta de tacto. ¿Qué esperabas de estos gañanes? ¿No se llamaba su película «La Gran Estafa del R&R»? ¿Acaso no será esta reunión pesetera su acto supremo como manguis generacionales? Por aquí, curados ya de espantos y amantes de las paradojas, pensamos que siempre será más cachondo ver a un Rotten cuarentón que a los punkitos de turno. Lástima que Iggy haya desechado finalmente la idea de juntar a los Stooges. No fun.

■ «Me gustan los Cramps, Link Wray, Otis Redding, Ilegales, Little Milton, Willy DeVille, Beatles y ZZ Top, entre otros, pero por desgracia mi música preferida es sin duda el rockabilly. Y digo por desgracia porque el asunto no está ahora precisamente para tirar voladores, gracias en gran medida al nulo apoyo y total olvido demostrado por la radio y la prensa nacionales (RUTA incluida). Es como si el rockabilly hubiera desaparecido del mapa, ya que sólo hay oídos para grupos en esa onda que graben para sellos underground alabados por la crítica (los casos de Rev. Horton Heat en Sub-Pop o Fireworks en Crypt). Pues resulta que también existen grupos como Batmobile, Bebop's, Bellhops, Deuces Wild y muchos más; y, según me cuentan, a los Sureshots ya no les caben los

discos de platino en casa, y eso que decían que su música era minoritaria. Pase que no podáis comentar discos de grupetes nuevos y tal, pero no es de recibo pasar de reseñar los últimos trabajos de Meteors, Restless o Jets, grupos bastante conocidos y con loables trayectorias. Enrollaros de una puta vez y publicar un artículo de nuevo rockabilly USA (Roadhouse Rockers, High Noon, Flapjacks). Que nadie piense que quiero un RUTA con 66 páginas de rockabilly, sólo aspiro a que entendáis mi punto de vista».

(J.F. Monteserín, Gijón) Lo comprendemos y lo tendremos en cuenta. Y, para que se vea nuestra buena voluntad, en este mismo número tienes un completo, goloso artículo sobre Gene Vincent. A tu salud.

■ «Nos gustaría que rectificáseis una información aparecida en el número de abril de vuestra revista sobre el sello Astro. En la crítica del disco de Penelope Trip, José Boix decía textualmente "...estrenando el subsello con el que RCA pretende adueñarse del mercado indie...", cuando la realidad es muy distinta. Astro es un sello totalmente independiente de RCA, no ocurre lo mismo con Penelope Trip, que sí son un grupo de RCA, pero en este caso licenciado a nuestro sello. Nada más, esperando la rectificación, recibid un cordial saludo».

(Astro Discos, Gijón) Rectificado está. Esperamos no verles morir en su nave multinacional. Un saludo, trips.

■ «¡Hola ruterost! «Os escribo tras leer la entrevista de Keith Richards publicada en marzo. Amo a los Stones y al cabronazo de Keith en particular. Entiendo que no le gusten R.E.M. y Nirvana; pero de ahí a decir gilipolleces como que no le interesan "rollos de culto tipo R.E.M." (?) o hijoputece como "Kurt era un mocoso malcriado" hay un tramo. Mi hermano mayor dice que es palabra de Dios y hay que respetarla, y yo le digo que los dioses también se confunden y que a veces deberían tener la boca cerrada. Un saludo y hasta otra».

(Mr. Brownstone, Valladolid) Se trata de un simple problema de abismo generacional. A este no le sacas de Otis Redding ni a tiros. Sin embargo, aunque pueda parecer senil, una opinión es una opinión. Y más si surge de los agrietados labios de tan ilustre momio.

■ «Estimados ruterost: «Ya me olía la tostada. Tanto habeis tardado en enteraros que un grupo como Buenas Noches Rose están arrasando allí donde se les programa o donde actúan



en directo, que, claro, lo habeis oído en alguna cadena de FM comercialoide y os ha dado rabia que se os hayan adelantado estos chicos tan ignorantes, pijillos y vendidos al capital. Espabilad, o que vuestro colaborador espabile. A mi, perosnalmente, me parecen una verdad absoluta».

(Manolo, Salamanca) Esto es sólo una muestra de la avalancha de cartas recibidas con motivo de la crítica al disco de Buena Noches Rose publicada en RUTA 115. Curiosamente, muchas de ellas, a pesar de sus dispares remitentes, compartían envoltorio similar y parecida tipografía. ¿Serán todos miembros de un mismo club de fans?

■ «Veamos... no sé por donde empezar. Bueno, me llamo Forrest, Forrest Gump, y soy adicto al RUTA desde hace mucho, mucho tiempo. Desde el nº 0 sin más. Os escribo para deciros que, aunque la esperanza es lo último que se pierde, el negocio decae y vuestra revista ya no ofrece palabras a mis paisanos de Alabama. Llevais meses sin dedicar artículos al rockabilly y demás géneros con raíces. ¿Acaso pensais que lo habeis dicho todo de la hillbilly music? Ni pensarlo. ¿Qué hay de Bill Monroe, Charlie Rich, Carl Mann, Ray Smith, Jimmie Rodgers, Johnny Cash etapa Sun, Jack Scott, Everly Brothers, etc.? ¿Es que no son clásicos? Johnny Carroll murió el año pasado y yo no me enteré precisamente por vuestra revista. ¿A que seguro que vuestra mierda acaba de derrapar por vuestros gallumbos?»

(Zine Rebel Times, Barcelona) ¿Te sirve la respuesta dada a la segunda misiva? Pues eso.

■ «Sigo la RUTA desde sus inicios ya lejanos, y no ignoro que su subtítulo Tiempos de R&R es toda una declaración de principios. No obstante, os considero bastante abiertos a todo aquello que sea cultura marginal o alternativa. En definitiva, que no sois muy puristas. Es por esto que me atrevo a sugerir que dediquéis una pequeña sección mensual a todos esos estilos que, mal metidos en el saco del bakalao, merecen atención por sí mismos. Me refiero a toda la cultura de clubs, house, ambient, trance, dub y música electrónica de baile en general. No hace falta ser un lince para darse cuenta de que no es lo mismo atizarse un Max Mix que escuchar a Laurent Garnier o Electronic System. En un momento

en que el rock en un sentido amplio se ha oficializado, y de alguna manera ha sido absorbido por su propio marketing, y cuando el pozo de las ideas se va secando poco a poco, siempre va bien un soplo de aire fresco, aunque sea a base de música hecha sólo para para disfrutar, ajena a cualquier revolución».

(Juan Ola, Salou, Tarragona) Todo es posible ahora que Asnar habla catalán, pero lo cierto es que la música de baile nos cae un poco lejos. ¿Te contentas con los subliminales Tortoise?

■ «Estoy totalmente de acuerdo con la carta que decía que vuestra revista hace agua. Es justo eso. Empieza a no merecer la pena comprarla. Dijisteis en una ocasión que vuestra política seguiría siendo dedicar un buen número de páginas a la música de los años 60 y 70. De eso hace ya mucho, y se nota. Un solitario reportaje sobre Grateful Dead en el nº 114, y nada en los 113 y 115. Desolador. No tengo en cuenta el reportaje sobre el kraut-rock, donde se hablaba de varios grupos y al final no se decía nada. Sin embargo, cada vez metéis más basura. Propongo que las lleneis con algunos de los nombres que cito a continuación: Kevin Coyne, Jess Roden, Pink Fairies, Three Dog Night, Gong, Kursaal Flyers, Kinks, Johnny Moped, Hot Tuna, Joni Mitchell, Henry Cow, Manfred Mann, Peter Hammill, James Gang, Robert Wyatt, Steve Hillage, Gruppo Sportivo, Vic Goddard. Nada más, un saludo».

(Luis Meana, Gijón) En RUTA 113 están Patti Smith y los Brincos, en RUTA 115 Keith Richards y AC/DC. ¿Cual es el problema entonces? En cuanto a tu lista de peticiones, salvo por los nombres que ya han sido analizados con ánimo exhaustivo en el pasado (Hot Tuna, Kinks o Peter Hammill), guiará nuestros pasos en futuras entregas.

■ «RUTA 66 a la carta: «La aberración sexual del cosmopolismo industrial es sólo ficción. Yo follo, tu follas. La madre diosa fábrica ha muerto creando su propia destrucción. La energía empleada se regenera en no fábrica, es decir, energía positiva de defecación lúdica placentera y sana. La vida feliz ha llegado a su inicio de caos ordenado o de ordenado caos. Luces defecantes en el universo de realización constituyen la salida energética del tunel de la muerte. Ninfas adoradas, muertas son. Regeneración R&R = De Sonics a Sonic Youth pasando por Stooges y MC5».

(Truman Peyote, Madrid) El poeta maldito del mes o la influencia de los rayos Loriga en las margaritas. Lástima que haya copiado su seudónimo de estas mismas páginas. El próximo mes, más. Mucho más.

● Chupito de Cartagenas

■ Vendo colección de LPs originales de country rock, hard y blues. Envía 50 ptas en sellos a A. Guimerá, c/St. Lluís 7, 43570 Sta. Bàrbara, Tarragona.

■ Soy un demente al que hace años le cambiaron la vida grupos como Batmobile, Fireworks, Klingonz y Cramps. En todo este tiempo no he encontrado ninguna chica que al escuchar esta música no sintiera asco o indiferencia. Si a ti no te asusta ese rollo, sino que te excita, escíbeme e intercambiaremos lo que tu quieras. Enrique Rey, c/Santa Corona, Pº33, 1ªA, Tarancón 16400, Cuenca.

■ El grupo Kebrantas de Madrid se ha disuelto tras la publicación de su primer LP, «Amateur» (Radiation). De sus cenizas ha surgido Insecto, duo que planea presentarse en directo este mismo mes. Mientras tanto puedes contactarles escribiendo a C. García, Gregor Samsa Franzclub, Apdo 10970, 28080 Madrid, o bien llamando al 91-4157036 (Javier).

■ Vendo colección particular con varios cientos de LPs, singles y CDs. Rock, pop, garage, punk, sureño, soul, rockabilly, etc. Muchos originales y descatalogados. Si quieres lista completa escribe a Enrique Perez Riesco, c/Ribadavia 14 bajo I, Madrid 28029. Tel: 91-3234088.

■ Ediciones El Ranchito, famosos gracias a la revista de humor La Hormigonera, busca colaboradores a escala estatal para llenar de risas nuestros corazones. Apdo 20149, 28080 Madrid.

■ Reparaciones, restauraciones y modificaciones vintage en amplis de válvulas. Modificaciones y ajustes en guitarras/bajos. Llámanos y te enviaremos nuestro catálogo. Jorge 93-2378036.

■ Se ha creado fanclub de Dynamos. Si estás interesado en que te envíe información del grupo, así como de sus futuras actuaciones, sólo tienes que enviar una carta con tus datos y teléfono de contacto al Bar Kezka, c/Mariano Barbasán 20, 50006 Zaragoza. La suscripción es totalmente gratuita.

■ Brinsley Schwarz, Ducks de Luxe, Quiver, Ace, Bees Make Honey, Legend, Kursaal Flyers... si estos nombres te son familiares es que te gusta el pub rock. Necesito información y discos sobre este movimiento. Javier Abad 964-349500.

■ Sanatorio Sonico. Programa de radio en Onda Norte 107.4 FM Madrid. Miércoles de 22 a 23 horas. Este mes de abril especiales de Stooges y Jeff Dahl.

■ Quisiera intercambiar grabaciones de toda clase de grupos independientes o alternativos;

desde Sonic Youth a Oasis, pasando por Tortoise, Main, Flaming Lips, Stereolab o Slint. Intercambiemos nuestro listado de discos. Rafael G.N., c/Alfonso XI 2, 41005 Sevilla.

■ Grabaciones k7 (CDing-II o cromo) box set Velvet Underground y lista de blues, rock y jazz. Sonido perfecto. Solicitar lista a Joaquín Casuso Iruretagoyena, c/Donamaria 2 3ª Iz., Serriozar-Pamplona, Navarra 31013.

■ Intercambio grabaciones de pop, punk, garage, sixties. Ofrezco amplia lista. Si me mandas tus títulos prometo contestar. Miguel Angel Navarro Alonso, Avda. de Oporto 49, 28019 Madrid.

■ Compramos singles, LPs, CDs, etc. Enviar lista a Dial, PO Box 713 01080 Vitoria, Gasteiz.

■ Grabaciones El Octavo Pasajero anuncian para este mes la aparición de sus dos primeras referencias en CD, Dr. Bad y Rhinoceros. Ambos serán presentados en concierto los días 17 y

Dick. Phantom Dog, Onion, Soap. 60 min. 1000 pelás. Limitadísimo. Apdo 36162 Madrid 28080.

■ ¿Quieres saber por qué Catalunya, Levante y Baleares no logra conciliar el sueño los sábados de 2 a 4 de la madrugada? Sintoniza El Soterrani, el espacio de rock alternativo y similares de Catalunya Radio. Tus vecinos te odiarán aún más...

■ Sanatorio Sórdido, programa de radio en el 107.4 FM, miércoles de 22 a 23h. Onda Norte Madrid. No espereis más, que es gratis.

■ Zine Mutantzine nº5. Johnny Kidd & The Pirates, comic, Charlie Starkweather, contactos, etc. 100 ptas. Mutant Radio, PO Box 577, Oviedo, Asturias.

■ Les Nerfs A Vif es una nueva asociación dedicada a organizar conciertos de punk-rock/garage sixties en St. Etienne. También disponemos de programa de radio para promocionar nuevas bandas. Contacto: 12 rue Denis Epitalon,

cualquier pirata o rareza de Richman y Modern Lovers. No necesariamente originales, se aceptan buenas copias en cassette. Compro o cambio por similares. Paco 988-248900.

■ Grabo e intercambio todo tipo de material en video: conciertos (rock, sicolodia, garage, blues), films (musicales, underground, surf, motos, hippies), reportajes de tv, clips, etc. Paco, 949-263310.

■ Zine Jambalaya nº5: Entrevistas Undershakers, Da Surf Ones, Teddyosos, Rockabilly Duet. 200 ptas. Ivan Esteve García c/Benissuai 2, 2º 4, 46700 Gandía, Valencia.

■ Vendo cazadora cuero negro con cremalleras. Buen estado, poco usada. Talla 42. 12.000 pts discutibles. También ofrezco cazadora Bomper (MA-1) color negro. Talla M. A estrenar. 4000 pts. 91-4574494.

■ Efectivowonder (Radio QK, domingos 3-4, 107.3 FM) os quita la resaca a todos y todas con su dosis semanal de punk, hardcore y alternativos. Apdo 577 Oviedo.

■ Vendo colecciones completas: Los Grandes del Jazz (100 LPs a estrenar, buenas carátulas) y la genuina, galáctica Historia de la Música Rock (100 LPs), con los tomos de regalo. También los 10 volúmenes de El Club del Misterio (Chandler, Hammett, Highsmith, Himes, etc.). Arminda, Apdo 5200, 03113 Alicante.

■ Vendo discos 50s R&R, country, neorockabilly. Pide lista a S. Martinez, c/Echegaray 6 4ºG, 33208 Gijón, Asturias.

■ Volumen 5 del fanzine The Velvet Underground. Es el último: se retiran tras la muerte de Sterling Morrison que, para ellos, acaba con cualquier posibilidad de futuro. Incluye tributos al desaparecido guitarrista firmados por Reed, Cale y Yule, reportaje sobre la ceremonia del R&R Hall of Fame, fotos del grupo on the road en 1969 nunca vistas, noticias, etc. Tuyo por 12 dólares en Fierce Pup, PO Box 5275, North Bergen NJ, 07047 USA. Fax: (201) 295.07.68.

■ Directos exclusivos de Potros, Mermelada, Ex-Cocrodeles, Proscritos, Imposibles, etc. Busco conciertos o maquetas de Los Auténticos. Pide catálogo gratuito a Alejandro Guerrero, Camino Nuevo, 112. 28109 Madrid.

■ Vendo 37 números de la desaparecida revista Star al precio de 10.000 ptas, una ganga, todos en perfecto estado. Escíbeme indicando tu teléfono. Javier Coello, c/Palmás Domayo 159, 36957 Moaña, Pontevedra.

MAGIC
presenta
THE ONYAS
Australian punk-rock
+ **LOS PERROS**
jueves 16 de mayo (600 ptas.)

BISCUIT
viernes 31 de mayo

THE TEA SERVANTS
+ **SOMETHING**
viernes 28 de junio

gira española Onyas: 17 de mayo - Alicante; 18 - Valencia; 19 - Castellón; 23 - León; 24 - Madrid; 25 - Oviedo (con ASS Draggers); 26 - San Sebastián (con Nuevo Catecismo Católico)

MAGIC
Paseo Picasso 40, Barcelona - Info: 310.72.67

18 de mayo en la sala Fun Club de Sevilla. Contacto: PRK c/Isidoro de Sevilla 20, 41009 Sevilla, 95-4389639.

■ Zine The Beatles Garden nº12: entrevistas Jeff Lyne, Paul McCartney y George Martin. Análisis en profundidad de «Anthology 1», etc. 500 ptas. Sgt. Beatles Fan Club, Apdo 7250, 50080 Zaragoza.

■ Undervideo. En directo desde Siroco: Bandogs, Happy Losers, Dayfriends, Berracos. 72 min. 1200 pelás. Buenas Noches Rose en directo, 18 min. 650 pelás. Concierto protesta Radio 3 Moby

42000 Saint Etienne, Francia.

■ Vendo cintas del programa Las Perdices Vuelan Solas a 500 ptas más gastos de envío. Macarena Rodríguez de Llano, PO Box 20.112, 28080 Madrid.

■ Zine Club del Cotxe Fantàstic. Comics, paridas, chorradas y más comics. En catalán. 50pts. Oriol Fontdevila c/Pont Vilomara 88 1º1, 28240 Manresa, Barcelona.

■ Se busca el nº2 de RUTA 66, el video «No, let's start over» de Violent Femmes, los LPs «Dusted in Memphis» (Alex Chilton), «Afterwords» (Bob Pfeifer) y

RECORD RUNNER



Novedades!

C/ SAN BERNARDO, 5 - 28013 - MADRID
 ** TEL 91-542.1583 * FAX 91-5426205 **

CD ONLY

THE (S)AINTS-NOTHER THAN BLAZING
 ACID KING-ZORASTER
 APRIL MARCH-CHICK HABIT
 THE BATS-COUCHMASTER
 BEAT FARMERS-MANIFOLD
 BOWEEVILS-HISTORY OF. PT. 1
 BOMB BASSETS-DRESS REHEARSAL
 CISCO POISON-IT'S A LONG WAY
 CAMPUS TRAMPS-STAY DUMB
 OUR-THE UNHOLY
 DASH RIP ROCK-TIGERTOWN
 DFL-PROUD TO BE
 DROOGS-ATOMIC GARAGE
 THE FINKS-FILL 'ER UP
 THE FUMES-SELF APPOINTED
 HOT ROD LINCOLN-THE BLVD
 LOST GENERATION-PUNK HITS
 LOUD-SIT (HECTOR PEÑALOSA)
 LAIKA & THE COSMONAUTS-COLOSSAL BAND
 THE MOTARDS-ROCK KIDS
 ELLIOT MURPHY-SELLING THE GOLD
 NEPTUNAS-SCRATCH N' SURF
 NERVE BREAKERS-WE WANT EVERYTHING
 NEW CHRIST'S-BORN OUT OF TIME
 JAMIE PINA-BAD LATINO
 PAVEMENT-PACIFIC TRIM
 PUNK CROSSING-VIA (SICKO)
 RED AUNT'S-DRAG
 SHIG-BUZZ-IMHO SOUNDS
 SECRET AGENT SOUNDS-VIA (TIKITONES,
 ASTROMAN)
 SNOWMEN-IN ORBIT
 SLUDGEWORTH-LOSERS OF THE YEAR
 SQUARE ROOTS-SIT
 SMUGGLERS-HI FIVE
 TRASH BRATS-THE JOKE'S ON YOU
 X RAYS-SPEED KILLS
 V CARD-POOL SHARK
 VIKINGS-GO BESERK

LP ONLY

EARLY HOURS-GREATEST HITS VOL. 1
 ZEROS-OVER THE SUN (LIVE)
 FASTBACKS-ALONE IN A FURNITURE (10")
 THE PICKLES-MINDYARD
 PARASITES-NYQUIL FUELED ARMADA (LIVE)
 LYRES-SHITKICKERS

STEEL MINERS-DIG IT (10")
 DRAGSPLOTTATION-NOW (10")
 MCRACKINS-STUPTO
 JACKOFIRE-SOUL MUSIC (10")
 SIN ALLEY-HEADIN FOR VEGAS
 THE STATICS-PIN BALL JUNKIES (10")
 PAGANS-PIRATE'S COVE
 MONOMEN-GYPSY WOMAN (LIVE)
 CELIBATE RIFLES (YIZGARNOFF (LIVE)
 EL VEZ-IS ALIVE (LIVE)
 FLOP-WORLD OF TODAY (10")
 GALAXY TRIO-IN THE MARAM (10")
 DUMP-INT. AIRPORT (10")
 STEVE WYNN BAND-LA CANCION DEL FUEGO(LIVE)
 SHOP CLASS SQUARES-GONNA BULBUS (10")

MEAT PUPPETS-SCUM
 UNTAMED YOUTH-LIVE AT LAS VEGAS
 SOCIAL DISTORTION-MAIN LINER
 DANCING FRENCH LIBERALS-POWERLINE
 PRIMUS-TALES FROM
 SICKO-CHEF BOY RUOUM
 URGE OVERKILL-EXIT THE DRAGON
 ROCKET FROM THE CRYPT-SCREAM DRACULA
 RIVERALES-SIT
 QUEERS-MOVE BACK HOME
 ZOINICS-BAD MOVE
 HI FIVES-WELCOME
 RHYTHM COLLISION-CLOBBERED
 J. CHURCH-NOSTALGIA FOR NOTHING
 BEATNICK TERMITES-TASTE THE SAND

RECORD RUNNER CONCIERTOS MAYO

THE ZEROS-PUNK ROCK CLASICO
 27/5 SANTIAGO COMPOSTELA (SALA FACTORIA)
 30/5 VIGO (LA IGUANA)
 31/5 OVIEDO (EL ANTIGUO)
 2/6 BILBAO (TBA)
 3/6 CASTELLON (RICO AMOR)
 4/6 MADRID (EL SOL)
 5/6 TOMELLOSO (COMBO)
MAN OR ASTROMAN?-SURF SIBERIAL
 17/5 MADRID (EL SOL)
 18/5 PAMPLONA (ARTSAYA)

LPICD

IMPALA-SQUARE JUNKIE
 THE MAKERS-SIT
 BAD RELIGION-GREY RACE
 GAS HUFFER-INHUMAN ORDEAL
 SMUGGLERS-SELLING THE SIZZLE
 PANSY DIVISION-WISH I'D TAKEN PILLS
 SQUIRTGUN-SIT
 SOUTHERN CULTURE-DIRT TRACK DATE
 DOWN BY LAW-ALL SCRATCHED UP
 NO MEANS NO-THE WORLD HOOO
 THE HUMBERS-LIVE FOREVER
 THE INHALANTS-SIT
 BOMBORAS-SAVAGE ISLAND
 VOOODOO GLOW SKULLS-FIRME
 CHEVELES-ROLLERBALL CANDY
 BOWEEVILS-HEAVY WEIGHT
 LAG WAGON-HOSS
 NOFX-HEAVYPETTING ZOO
 SATANS PILGRIMS-SOUL PILGRIMS

MYSTIC EYES-THE WHOLE WORLD
 TEENGENERATE-SMASH HITS
 RANCIO-AND OUT COME THE WOLVES
 MR T EXPERIENCE-LOVE IS DEAD
 LIFETIME-HELLO BASTARDS
 MCRACKINS-IN ON THE YOLK
 SKANKING PICKLE-SING ALONG WITH
 SONIC YOUTH-WASHING MACHINE
 WAYNE KRAMER-DAINGEROUS MADNESS
 KISS-UNPLUGGED
 BEASTIE BOYS-AGLIO E OGLIO
 NEW BOMBS TURKS-PISSING OUT
 PELIGRO-SIT
 GUIDED BY VOICES-ALIEN LANES
 SEAWEEED-SPNAWAY
 ELECTRIC FRANKENSTEIN-THE TIME IS NOW
 GAME FACE-THREE TO GET READY
 SINKHOLE-SPACE FREAK
 VICE BARONS-FRIENDS IN LOW PLACES
 FRANKENSTEIN-FIVE OF THE DEAD BOYS
 5/6 BOMB THE TWIST

PEDIDOS SUPERIORES A 10.000 PTS
10%DESCUENTO



CZAR
 R.C.96

Los Planetas
"Himno Generacional #83"
Subterfuge 7"



Ya está aquí
la ~~primera~~
primavera.



V.V.A.A. (La Buena Vida,
Minema, Daily Planet...)
"Aperitivo"
Siesta CD

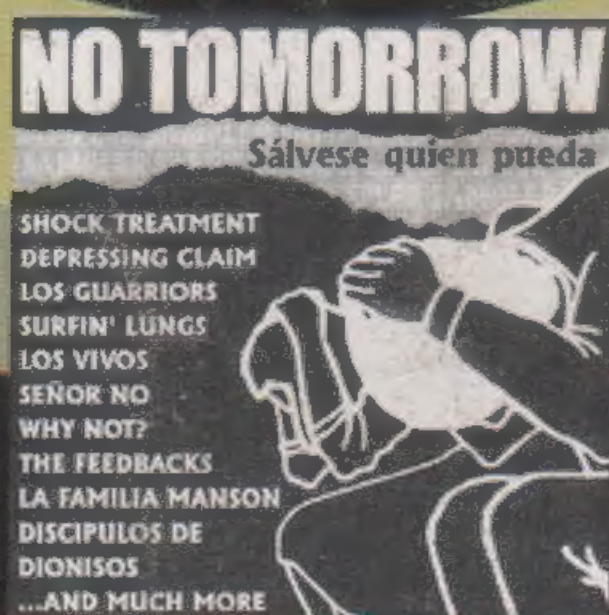
Daily Planet
"Romance"
Siesta LP/CD



Señor No
"Mira Mi Dedo"
No Tomorrow 7"



Surfin' Lungs
"Hang Loose With..."
No Tomorrow LP/CD



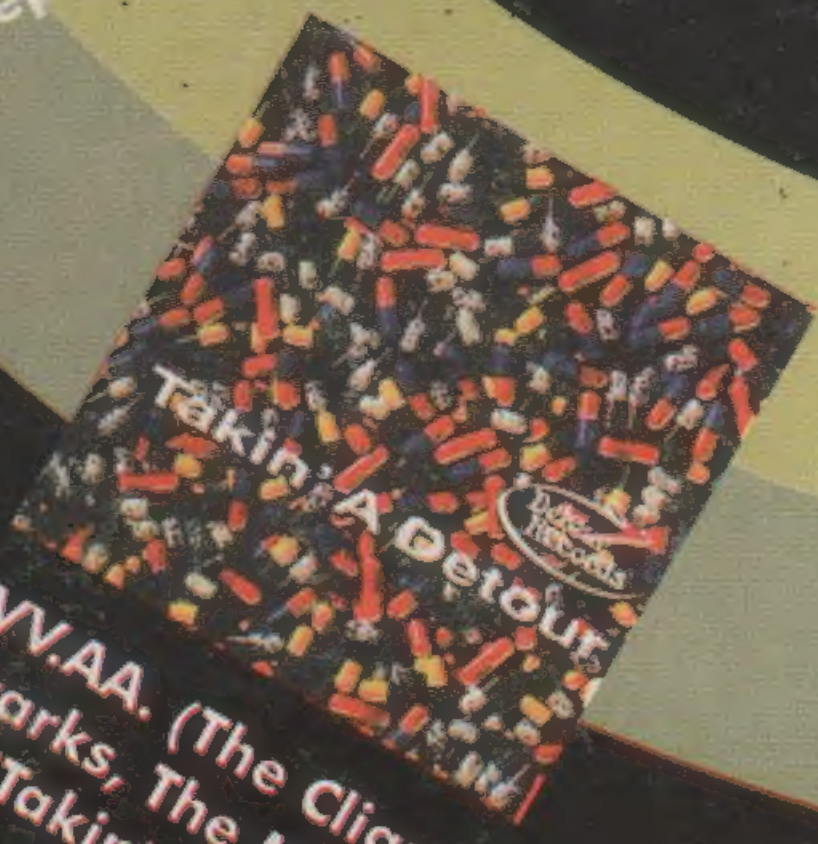
V.V.A.A. (Shock Treatment,
Depressing Claim, Los Vivos...)
"Sálvese quien pueda"
No Tomorrow CD



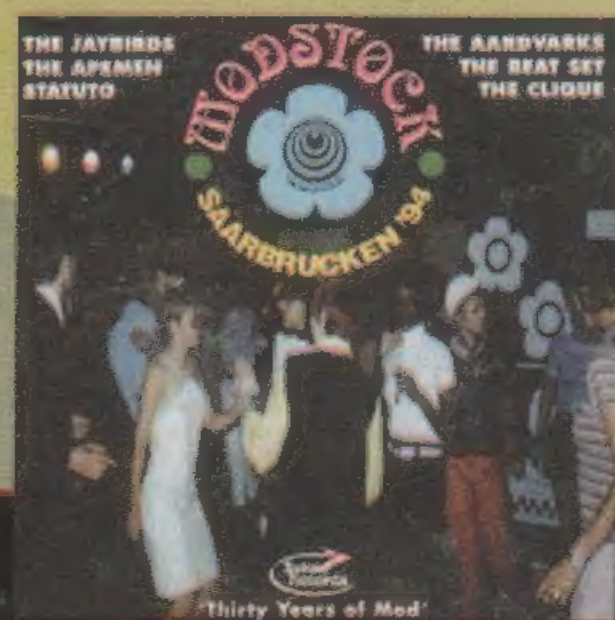
La Voz De La Orgia
"Orgias"
Cristal Ball CD



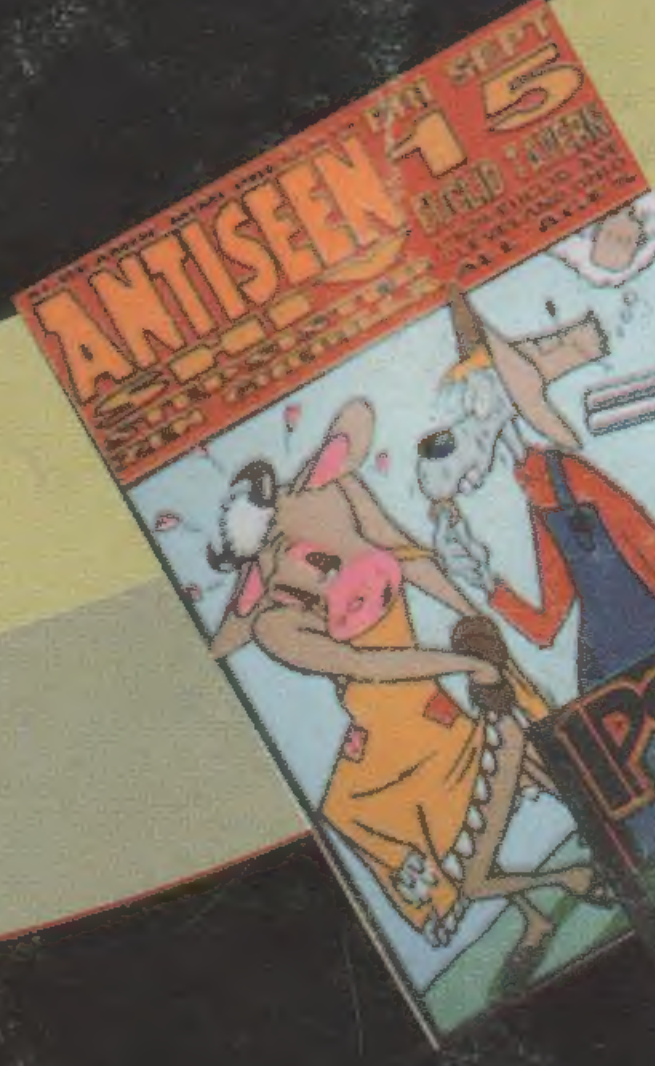
Hammerhead
"Duh, The Big City"
AmRep CD



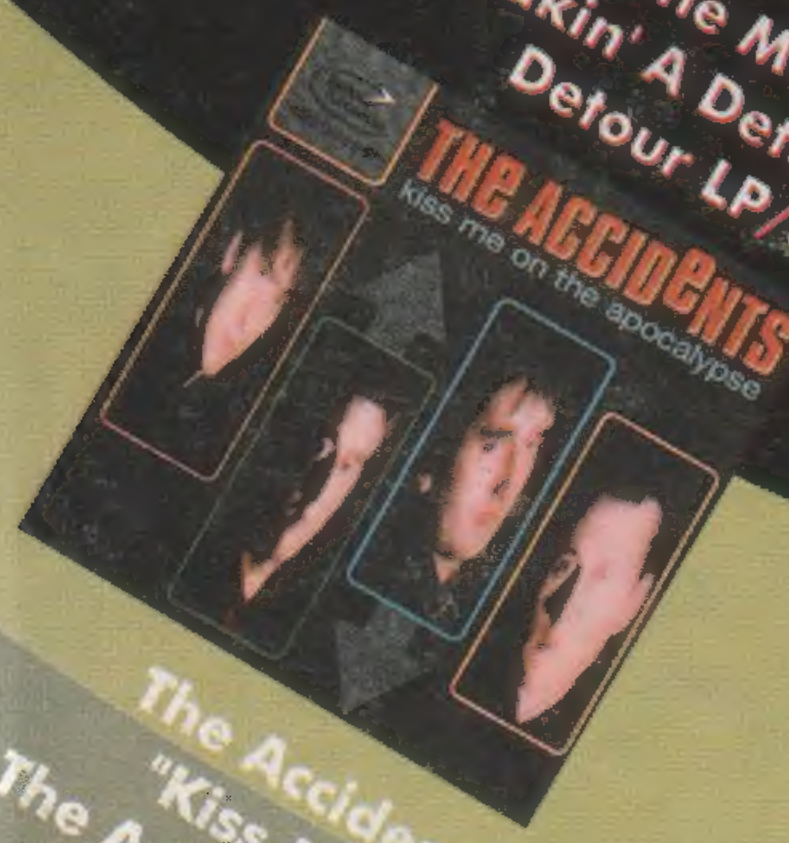
V.V.A.A. (The Clique,
The Aardvarks, The Most...)
"Takin' A Detour"
Detour LP/CD



V.V.A.A. (The Apemen, The Clique,
The Jaybirds, The Beat Set...)
"ModStock Saarbrucken '94"
Detour LP/CD



FRANK KOZIK
Posters en edición
numerada
y firmada



The Accidents
"Kiss Me On
The Apocalypse"
Detour LP/CD

¿Hipergonadismo?
¿Alergias? ¿Astenia primaveral?
Combátalas con nuestros productos
en distribución exclusiva.

SURCO

SURCO - Boa Distribución Independiente - C/ Valverde, 39 - 28004 Madrid - Tel (91) 521 3135 - Fax (91) 521 9147